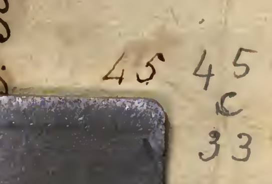
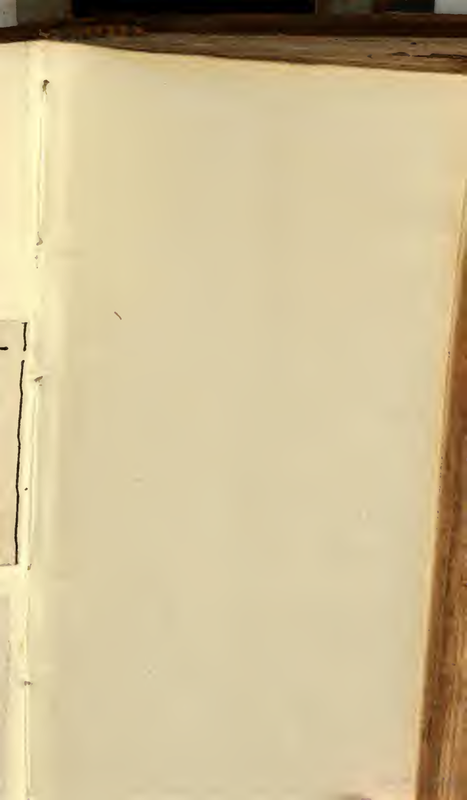



36
23 A
32


45 45
33



PRIMERA DIANA DE GEORGE

de Monte Mayor, La qual cõtiene ſiete
libros dirigidos Al muy Illuſtre
ſeñor don Iuan caſtella de
Villa noua, Señor de
las Baronias de
Bicorbe y
Queſa.

Agora de nueuo añadido el Triũpho
de amor de petrarca. Y la hiſtoria de
Alcida y Syluano, con los amo
res de Abindarraez, Y la hiſto
ria de piramo y Tysbe



¶ Impreſſa en Granada en caſa de Re
ne Rabut Impreſſor de libros,
año de 1564.

CON LICENCIA
IMPRESSA.

36,23A32

AL MVY

ILLVSTRE SENNOR don Iuan castella de Villanoua señor delas baronias de Bicorbe, y Quesa, George de Monte mayor.

AVnque no fuera antigua esta costumbre muy Illustre señor de dirigir los autores sus obras a personas de cuyo valor ellas lo recibiessen lo mucho que v. m. merece, assi por su antigua casa, y esclarecido linage como por la gran suerte y valor desu persona me mouiera ami (y con muy gran causa) a hazer esto. Y puesto caso que el baxo estilo dela obra y el poco merecimiento del autor de llano se auia de estender a tanto, como es dirigirlo a vuessa merced tampoco tuuiera otro remedio, sino este parafer en algo tenida. Porque las piedras preciosas no reciben tanto valordel nombre que tienẽ (pudiendo serfalsas y cõtrahechas) como dela persona ẽ cuyas manos estã. Suplico a v. m. debaxo su ã

paro y correcion reciba este libro, assi como el estrangero autor del ha recogido; pues que sus fuerças no pueden con otra cosa seruir a v.m. Cuya vida y estado nuestro señor por muchos años acreciente.

Al dicho señor.

MEcenas fue de aql Marõ famoso
particular señor, y amigo caro
de Homero (aunq̃ finado) el bellicoso
Alexandro gozo su ingenio raro
Y assi el de Villanoua generoso,
del lusitano autor ha sido amparo
haziendo que vn ingenio baxo y falto
hasta lao nuues suba y muy mas alto.

DE DON GASPAR
de Romani al autor,
SONETO

SI de Madama laura la memoria
Petrarca para siempre ha leuãtado
y a homero assi de lauro ha coronado
escriuir delos Griegos la victoria
Silos rey es tambien para mas gloria
vemos que de contino hã procurado
q̃ aq̃llo q̃ en la vida hã conquistado
en muerte se renueue con su historia,

Con

con mas razon ſera o excelente
Diana por hermoſa celebrada,
q̃ quantas enel mundo hermoſas fuerõ
Pues nadie merecio ſer alabada
de quien aſsi el laurel tan iuſtamente
merezca mas,q̃ quantos eſcriuieron.

Geronimo ſampere a George
de Monte mayor,
SONETO.

Parnaſo monte ſacro,y celebrado
muſeo de poetas deleytoſo
venido al perangon con el ſamoſo
pareceme q̃ eſtas deſconſolado
Eſto ylo,y cõ razõ pues ſe hã paſſado,
las muſas y ſu choro glorioſo
a eſſe que es mayor monte dichoſo
en quiẽ mi fama, y gloria ſe hã muda
Dichoſa fue en eſtro ſu Diana (do
pues paraſer del orbe mas mirada
moſtro enel monte excelſo ſu grãdeza
Alli biue en ſu loa ſoberana
por todo el vniuerſo celebrada
gozando celſitud,que es mas q̃ alteza.

ARGVMENTO
deſte libro.

EN los campos dela principal y antigua ciudad de Leon ribe-
ras del rio Ezla, vuo vna paſtora llama
da Diana, cuya hermoſura fue eſtrema
diſsima ſobre todas las de ſu tiempo
Eſta quiſo y fue querida eneſtremo de
vn paſtor llamado Sireno en cuyos a-
mores vuo toda la limpieza y hone-
ſtidad poſsible: Y enel miſmo tiempo
la quiſo mas q̃ a ſi otro paſtor llama-
do Syluano, el qual fue dela paſtora tã
aborrecido q̃ no auia coſa en la vida a
quien peor quiſieſſe. Sucedio pues que
como Syreno fueſſe forçadamente fue-
ra del reyno, a coſas que ſu partida no
podia eſcuſarſe, y la paſtora quedaſſe
muy triſte por ſu auſencia: los tiempos
y el coraçõ de Diana ſe mudaron, y ella
ſe caſo con otro paſtor llamado delio
poniẽdo, ẽ oluido el q̃ tãto auia q̃rido
El q̃l viniendo deſpues de vn año de au
ſencia cõ grã deſſeo de ver a ſu paſtora
ſupo antes q̃ llegaſſe como era ya caſa
da Y de aqui comiẽça el primer libro
y en los demas hallaron muy diuerſas
hiſtorias de coſas q̃ verdaderamente
han ſucedido, aunq̃ van diſfreçadas de
baxo de nombre y eſtylo paſtoril.

LIBRO PRIMERO DE LA DIANA de George de Monte mayor.

BAxaua delas montañas de Leon el oluidado Syreno, a quiẽ amor la fortuna, el tiempo tratauan de manera q̃ del menor mal q̃ en tan triste vida padecia, no se esperaua menos q̃ perdella. Ya no lloraua el desuenturado pastor el mal q̃ la ausencia le prometia, ni los temores del oluido le importunauan, por que ve ya cumplidas las prophecias de su recelo tan en perjuyzio suyo, q̃ ya no tenia mas infortunios cõ q̃ amenazalle. Pues llegãdo el pastor a los verdes y deleytosos prados q̃ el caudaloso rio Ezla con sus aguas va regãdo le vino ala memoria el grã cõtentamiento de q̃ en algũ tiempo alli gozando auia siendo tan señor de su libertad como entonces subjecto a quiẽ sin causa le tenia sepultado ẽlas tinieblas de su oluido. cõsideraua aq̃l dichoso tiempo q̃ por aq̃llos prados, y hermosa ribera apacẽtaua su ganado, poniẽdo los ojos ẽ

ſolo el intereſſe q̃ de traelle bien apacẽ
tado ſele ſeguia, y las horas q̃ le ſobra
ua gaſtaua el Paſtor en ſolo gozar del
ſuaue olor delas doradas flores, al tp̃o
q̃ la Primauera con las alegres nueuas
del verano, ſe eſparze por el vniuerſo,
tomãdo a vezes ſu rabel q̃ muy polido
ẽ vn çurrõ ſiẽpre traya, otras vezes v-
na çãpaña al ſon dela qual cõponia los
dulces verſos cõ q̃ delas paſtoras de to
da aq̃lla comarca era loada. No ſe me
tia el paſtor enla cõſideraciõ delos ma
los o buenos ſuceſſos dela fortuna, ni en
la mudãça y variacion delos tiempos:
no le paſſaua por el penſamiẽto la dili
gẽcia y codicias del embidioſo corteſa
no ni la cõfiãça y preſunciõ dela dama
celebrada por ſolo el voto y parecer
de ſus apaſsionados tãpoco le daua pe
na la hinchazõ y deſcuydo del argullo
ſo priuado. Enel cãpo ſe crio enel cãpo
apacẽtaua ſu ganado, y aſsi no ſaliã del
cãpo ſus pẽſamientos, haſta q̃ el crudo
amor tomo aq̃lla poſſeſsiõ de ſu liber
tad q̃ el ſuele tomar delos q̃ mas libres
ſe imaginã. Venia pues el triſte Sireno
los ojos hechos fuẽtes el roſtro muda
do,

do, y el coraçõ tã hecho a sufrir desuẽturas, q̃ si la fortuna le quisiera daralgũ cõtẽto fuera menester buscar otro coraçõ nueuo para recebille. El vestido era de vn sayal ta aspero como su vẽtura, vn cayado enla mano, vn çurrõ de braço yzquierdo colgando. Arrimose al pie de vna haya, começo a tender sus ojos por la hermosa ribera hasta q̃ llego cõ ellos al lugar dõdeprimero auia visto la hermosura, gracia, honestidad dela pastora Diana aq̃lla ẽ quiẽ natura leza sumo todas las perfeciones q̃ por muchas partes auia repartido. Lo q̃ su coraçõ sintio imagine lo aq̃l q̃ en algũ tiepo se hallo metido entre memorias tristes no pudo el desuẽturado pastor poner silencio alas lagrimas, ni escusar los sospiras q̃ del alma le salian. Y boluiẽdo los ojos al cielo començo a dezir desta manera Ay memoria mia enemiga de mi descanso, no os ocuparad es mejor en hazerme olüidar desgustos presẽtes, q̃ en ponerme delãte los ojos cõtẽtos passados? Que dezis memoria Que en este prado vi ami señora Diana. Que enel comence asentir lo q̃no a

cabare de llorar.
Que iunto a aq̃lla clara fuẽte, cercada de altos y verdes alisos, con muchas lagrimas algunas vezes me iurau, q̃ no auia cosa ẽla vida, ni volũtad de padres ni persuasiõ de hermanos, ni importunidad de pariẽtes q̃ de su pẽsamiẽto la apartasse y q̃ q̃ndo esto dezia saliã por aq̃llos hermosos ojos vnas lagrimas, como orientales perlas, q̃ pareciã testigos delo q̃ enel corazõ le q̃daua: mãdãdome sopena de ser tenido por hõbre de baxo entendimiento, q̃ creyesse lo q̃ tantas vezes me dezia. Pues espera vn poco memoria, ya q̃ me aueys puesto delãte los fũdamẽtos de mi desuẽtura (q̃ tales fuerõ ellos, pues el biẽ q̃ẽtõces passe, fue principio del mal q̃ agora padezco) no se os oluidẽ, para tẽplarme este descõtẽto, de ponerme delãte los ojos vno a vno los trabajos, los dessossiegos los temores, los recelos, las sospechas, los celos, las descõfiãças q̃ aun enel mejor estado no dexã al q̃ verdaderamẽte ama. Ay memoria, memoria destruydora de mi descãso, q̃n cierto esta respõderme, q̃l mayor trabaxo q̃

enestas consideraciones se passaua, era muy pequeño, en comparacion del cõtentamiento q̃ atrueq̃ del recebia. Vos memoria teneys mucha razon y lo peor dello es tenella tan grande. Y estãdo enesto, saco del seno vn papel dõde tenia embueltos vnos cordones de seda verde y cabellos, y q̃ cabellos: y poniẽdo los sobre la verdeyerua, cõ muchas lagrimas saco su rabel no tã loçano como la traya, al tiẽpo q̃ de Diana era fauorecido, y comẽço a cãtar lo siguiẽte.

CAbellos quanta mudança
he visto despues que os vi
y quan mal parece ay,
essa color de esperança
Bien pensaba yo cabellos
(aunque con algun temor)
que no fuera otro pastor
digno de verse cabellos.

Ay cabellos quanto dias,
la mi Diana miraua
si os traya o si os dexaua
y otras cien mil niñerias
Y quantas vezes llorando

(ay lagrimas engañosas)
me pedia celos de cosas
de que yo estaua burlando.

Los ojos que me matauan,
dezi dorados cabellos
que culpa tuue en creellos
pues ellos me assegurauan
No vistes vos que algun dia
mil lagrimas derramaua
hasta que yo le juraua
que sus palabras creya.

Quien vio tanta hermosura
en tan mudable subjeto
y en amador tan perfecto
quien vio tanta desuentura
O cabellos no os correys
por venir de ado venistes,
viendome como me vistes
en verme como me veys.

Sobre el arena assentada
de aquel rio la vi yo
do con el dedo escriuio
antes muerta, que mudada
Mira el amor lo que ordena

que

que os viene a hazer creer
cosas dichas por muger
y escriptas enel arena

NO acabara tan presto Sireno el triste cãto, si las lagrimas no le fuerã ala mano, tal estaua como aquel a quien fortuna tenia ataxados todos los caminos de su remedio. Dexa caer su rabel, toma los dorados cabellos, buelue los a su lugar diziendo: Ay prẽdas dela mas hermosa, y desleal pastora que humanos ojos pudieron ver. Quan a vuestro saluo me aueys engañado: Ay q̃ no puedo dexar de veros estando todo mi mal en aueros visto. Y quando del çurron saco la mano a caso topo con vna carta, que en tiempo de su prosperidad Diana le auia embiado: y como la vio con vn ardiente sospiro que del alma le salia, dixo: Ay carta carta: abrasada te vea: por mano de quien mejor lo puede hazer que yo pues jamas en cosa mia pude hazer lo que quisiesse, mal aya quien agora te leyere. Mas quien podra hazerlo? Y descogiendola vio que dezia.

Carta de Diana à Sireno.

SYreno mio, quã mal sufri: ia tus palabras, quien no pensasse q̃ amor te las hazia dezir? Dizes me q̃ no te quiero quanto deuo: no se en que lo vees, ni entiendo como te pueda q̃rer mas Mira que ya no es tiempo de no creerme, pus vees que lo que te quiero me fuerça a creer le que de tu pensamiento me dizes. Muchas vezes imagino, que assi como ymaginas que no te quiero, queriendo te mas que ami, assi deues pensar que me quieres, teniendo me aborrecida. Mira Sireno que el tiempo loa hecho mejor contigo delo q̃ al principio de nuestros amores sospechaste; y que quedando mi honra a saluo, la qual te deue todo lo del mundo no auria cosa enel q̃ porti no hiziesse. Suplico te todo quanto puedo, q̃no te metas entre celos y sospechas: q̃ ya sabes quan pocos escapan de sus manos con la vida la qual te de dios con el contento que yo te desseo.

Carta es esta dicho Sireno sospirando para pẽsar q̃ pudiera entrar oluido en

el coraçon donde tales palabras salie-
rõ? y palabras son estas para passallas
por la memoria a tiempo q̃ quien las
dixo no la tiene de mi? Ay triste cõq̃n
to cõtentamiento acabe de leer esta car
ta quando mi señora mela embio; y
quantas vezes en aquella hora misma
la voluia a leer. Mas pago lo agora cõ
las setenas: y no se sufrira menos sino
venir de vn estremo a otro q̃ mal cosa
do le seria a la fortuna dexar de hazer
cõmigo lo que con todos haze. A este
tpõ por vna cuesta abaxo, q̃ del aldea
venia al verde prado, vio Sireno venir
vn pastor: su passo a passo parãdo se a
cada trecho vnas vezes mirãdo el cielo
otra al verde prado y hermosa ribera
q̃ desde lo alto descubria cosa q̃ mas le
augmẽtaua su tristura viendo el lugar
q̃ fue principio de su desuẽtura Sireno
le conocio y dixo buelto el rostro hazia
la parte dõde venia ay desuẽturado pa
stor aũq̃ no tãto como yo en q̃ hã pas-
rado las cõpetẽcias q̃ conmigo trayas
por los amores de Diana: y los dissabo
res q̃ aq̃lla cruel te hazia poniẽdolo a
mi cuẽta? Mas si tu entẽdieras q̃ tal auia

de ſer la ſuma quanto mayor merced hallaras que la fortuna te hazia en ſuſtentarte en vn infelice eſtado, que ami en derribarme del, al tiempo que menos lo temia. A eſte tiempo el deſamado Syluano tomo vna çampoña, y tañendo vn rato cantaua con gran triſteza eſtos verſos.

Amador fuy, mas nunca ſuyamado
quiſe biẽ y q̃rre, no ſoy q̃rido
fatigas paſſo, y nunca las he dado
ſoſpiros di, mas nunca fuy oydo
quexarme quiſe, y no fuy eſcuchado
huyr quiſe de amor, quede corrido
de ſolo oluido no podre quexarme,
porq̃ aũ no ſe acordarõ de oluidarme

Yo hago a todo mal ſolo vn ſemblãte
jamas eſtuue oy triſte ayer contẽto
no miro arras, ni temo yr adelante
vn roſtro hago al mal, o al bien q̃ſiẽto
Tan fuera voy de mi, como el dãçante
q̃ haze a qualquier ſon vn mouimiẽto
y anſi me gritan todos como a loco
pero ſegun eſtoy aun eſto es poco.

La noche a vn amador le es enojoſa
quan

quando del dia a tiende bien alguno,
y el otro dela noche eſpera coſa
que el dia haze largo e importuno
Con lo q̃ vn hõbre canſa otro repoſa
tras ſu deſſeo camina cada vno
mas yo ſiempre llorando el dia eſpero
y en viẽdo el dia por la noche muero.

Quexarme yo de amor es eſcuſado
pinta enel agua oda vozes al viẽto(do
buſca remedio en quiẽ jamas le ha da
que al fin venga a dexalle ſin deſcuẽto.
Llegaos a el a ſer aconſejado
dira os vn diſparate,y otros ciento
pues quien es eſte amor es vna ſciencia
q̃ no la alcança eſtudio,ni eſperiencia.

Amaua mi ſeñora a ſu Sireno,
dexaua ami,quiça q̃ lo acertaua
yo triſte ami peſar,tenia por bueno
lo que en la vida y alma me tocaua
A eſtar mi cielo algun dia ſereno,
quexara yo de amor ſi le anublara
mas ningũ bien dire q̃ me ha quitado
ved como quitara lo que no ha dado.

hallaria seria ado pueda comparallo
ni cosa que en llamando la se viene
ni que le hallareys yendo a buscallo
Que si de vos no nace no conuiene
pensar que a de nacer de procurallo
y pues q̃ iamas puede amor forçarse
no tiene el desamado que quexarse.

NO estaua ocioso Sireno al tiempo q̃ syluano estos versos cãtaua q̃ con sospiros respondia alos vltimos acẽtos de sus palabras:y cõ lagrimas solenizaua lo que dellas entendia El desamado pastor despues q̃vuo acabado de cãtar se começo a tomar cuẽta de la poca que cõsigo tenia y como por su señora diana auia oluidado todo el hato y rebaño y esta era lo menos cõsideraua q̃sus seruicios erã sin esperãça de galardõ,cosa q̃ aquiẽ tuuiera menos firmeza, pudiera facilmẽte atajar el camino de sus amores Mas era tanta su constancia, q̃ puesto en medio de todas las causas q̃tenia de oluidar a quiẽ no se acordaua del se salia tã a su saluo dellas ytã sin perjuyzio del amor q̃ a su pastora tenia q̃ sin miedo alguno cometia qualquier ignorancia que

en daño de su fe le sobreuiniesse. Pues como uia a Sireno junto a la fuente q̃do espãtado de velle tan triste no por q̃ ignorasse la causa de su tristeza: mas porque le parecio q̃ si el ouiera recebido el mas peq̃ño fauor que Sireno algũ tiempo recibio de Diana aquel contentamiẽto basta por toda la vida tenelle llegose a el y abraçãdo se los dos con muchas lagrimas se boluierõ a sentar encima dela menuda yerua y Silvano começo a hablar desta manera Ay Sireno causa de mi desuẽtura: o del poco remedio della nunca dios quiera q̃ yo dela tuya reciba vengança. Que q̃ndo muy ami saluo pudiesse hazello, no permitiria el amor que ami señora Diana tengo que yo fuesse contra aq̃l en quien ella con tanta voluntad lo puso si tus trabajos no me duelen nunca enlos mios aya fin si luego que Diana se quiso desposar: no se me acordo q̃ su desposorio: y tu muerte auian de ser a vn tiẽpo nunca en otro mejor me vea q̃ este en q̃ ogora estoy. Pensar deues Sireno que te queria yo mal porque Diana te queria bien? Y que

los fauores q̃ ella te hazia eran parte
paraq̃ yo te desamasse? Pues no era de
tan baxos quilates mi fe q̃ no siguiesse
a mi señora no solo en q̃rerla sino en
querer todo lo q̃ ella quisiesse. Pesar-
me de tu fatiga, no tienes porq̃ agrade
cermelo porq̃ estoy tan hecho a pesa-
res q̃ aũ de bienes mios me pesaria q̃n
tomas de males agenos no causo poca
admiracion a Sireno las palabras del
pastor Syluano y assi estuuo vn poco
suspenso y espantado de tan gran sufri
miento y dela calidad del amor q̃ a su
pastora tenia, Y boluiendo en si le res-
pondio por vẽtura Syluano has naci
do tu para exemplo de los que no sa-
bemos sufrir las aduersidades que la
fortuna delante nos pone? O a caso te
ha dado naturaleza tanto animo ene-
llas, q̃ no selobastes para sufrir las tu-
yas; mas q̃ aun ayudes a sobre lleuar
las agenas? Veo q̃ estas tan conforme
con tu suerte q̃ no te prometiẽdo espe
rãça de remedio, no sabes pedille mas
delo q̃ te da. Yo te digo Syluano, q̃ en
ti muestra bien el tiẽpo q̃ cada dia va
descubriendo nouedades muy agenas
de

dela ymaginacion delos hõbres. O q̃n
ta mas embidia te deue tener este sin
vẽtura pastor, en verte sufrir tus ma-
les que tu podrias tenelle a el al tiẽpo q̃
le vias gozar sus bienes Viste los fauo
res q̃ me hazia? Viste la blãdura de pa
labras cõ q̃ me manifestaua sus amores
Viste como lleuar el ganado al rio sa-
car los corderos al soto, traer las oue-
jas por lo siesta ala sombra destos ali-
sos jamas sin mi cõpañia supo hazello
Pues nunca yo vea el remedio de mi
mal si de Diana espere ni dessee, cosa q̃
cõtra su honra fuesse, y si por la imagi-
naciõ me passaua, era tãta su hermosu-
ra su balor. su honestidad y la limpie-
za del amor q̃ me tenia, q̃ me quitauã
del pẽsamiẽto q̃l quiera cosa q̃ en daño
de su bondad imaginasse. Esso creo yo
porcierto, dixo Syluano sospirando
porq̃ lo mesmo podre affirmar de mi
Y creo q̃ no vuiera nadie q̃ en Diana
pusiera los ojos, q̃ osara dessear otra
cosa sino verla y conuersarla. Aũq̃ no
se si hermosura tã grande en algũ pẽsa
miẽto no tã subjeto como el nr̃o hizie
ra algun excesso: mas si como yo vn
dia

dia la vi acertara de vella, q̃ estaua sen tada contigo: iũto a aquel arroyo pey nando sus cabellos de oro: y tu estauas teniendo el espejo en que de quãdo en quãdo se miraua. Mas no sabiades los dos q̃ os estaua yo assechando desde a quellas matas altas que estan iunto a las dos enzinas y aun seme acuerda de los versos q̃ tu le cantaste sobre auerle tenido el espejo en quanto se peynaua Como los vuiste a las manos: dixo Si reno Syluano le respondio. El otro dia siguiente halle aqui vn papel, en que estauã escriptos, y los ley y aũ los enco mẽde ala memoria y luego vino Dia na por aqui llorando por auellos per dido y me pregũto por ellos: y no fue peq̃ño cõtẽtamiẽto para mi, ver en mi señora lagrimas que yo pudiesse reme diar. Acuerdome q̃ aq̃lla fue la prime ra vez q̃ de su boca oy palabra sin yra y mira quã necessitado estaua de fauo res que de dezir me ella q̃ me agrade cia darle lo que buscaua hize tan gran des reliquias: q̃mas de vn año de gran dissimos males desconte por aq̃lla so la palabra q̃ traya alguna aparẽcia de

bien. Por tu vida (dixo Sireno) q̃ digas los verſos q̃ dizes que yo le cante pues lo tomaſte de choro, soy cõtento, dixo Syluano, de eſta manera deziã

DE merced tan eſtremada
ninguna deuda me queda
pues enla miſma moneda
ſeñora quedays pagada:
Que ſi goze eſtando alli
viendo delante de mi
roſtro y ojos ſoberanos
vos tambien viendo en mis manos
lo que en vueſtro roſtro vi.

Y eſto no os parezca mal
que ſi de vueſtra hermoſura
viſtes ſola la figura
y yo vi lo natural
Vn penſamiento eſtremado
iamas de amor ſubjetado
mejor vee que no el captiuo
aunque el vno vea lo biuo
y el otro debuxado.

QVando eſto acabo Sireno de oyr, dixo cõ tras Syluano plega a Dios paſtor q̃ el amor me de eſperança de algun bien impoſsible, ſi ay

cosa en la vida cõ q̃ yo mas facilmẽte la passasse, q̃ cõ tu cõuersaciõ, y si agora en estremo no me pesa q̃ Diana te aya sido tã cruel q̃ siquiera no mostrasse agradecimiẽto a tã leales seruicios y a tan verdadero amor, como enellos has mostrado Syluano le respõdio sospirãdo: Cõ poco me cõtẽtara yo si mi fortuna quisiera y biẽ pudiera Diana sin ofender a lo q̃ a su hõra y a tu se deuia darme algũ contẽtamiento, mas no tã solo huyo siẽpre de darme le, mas aun de hazer cosa por donde imaginasse, q̃ yo algũ tiẽpo podria tenelle. Dezia yo muchas vezes entre mi: Agora esta fiera endurecida no se enojaria algun dia cõ Sireno, demanera q̃ por vẽgarse del fingiesse fauorecerme ami: q̃ vn hõbre tan descõsolado y falto de fauores, aun fingidos ternia por buenos. Pues quando desta tierra te partiste pẽse verdaderamẽte q̃ el remedio de mi mal me estaua llamãdo ala puerta, y q̃ el oluido era la cosa mas cierta, q̃ despues dela ausẽcia se esperaua, y mas en coraçõ de muger. Pero q̃ndo despues vi las lagrimas de diana el no reposar en el aldea

amar la ſoledad los continos ſoſpiros Dios ſabe lo que ſenti. Que pueſto caſo que ſabia ſer el tiempo vn medico muy aprouado para el mal que la auſencia ſuele cauſar vna ſola ora de triſteza no quiſiera yo que por mi ſeñora paſſara aunque della ſe me ſiguieran a mi cien mil de alegria. Algunos dias deſpues que te fuyſte la vi junto a la deheſa del monte arrimada a vna enzina: de pechos ſobre ſu cayado y deſta manera eſtuuo gran pieça antes que me vieſſe. Deſpues alço los ojos: y las lagrimas le eſtoruaron ver me, Deuia ella entonces imaginar en ſu triſte ſoledad, y en el mal que tu auſencia le hazia ſentir: pero de ay a vn poco (no ſin lagrimas acompañadas de triſtes ſoſpiros) ſaco vna çampoña que enel çurrō traya y la començo atocar tan dulcemente. que el valle. el monte el rio: las aues enamoradas: y aun las fieras de aquel eſpeſſo boſque quedaron ſuſpenſas: y dexando la çampoña al ſon que ella auia tañido cō menço eſta cancion.

CANCION.

Ojos q̄ ya no veys quien os miraua
(quando erades eſpejo ē que ſe via

que cosa podreys ver q̃ os de contento
Prado florido y verde do algun dia
por el mi dulce amigo yo esperaua
llorad comigo el graue mal que siento
Aqui me declaro su pensamiento
oyle yo cuytada
mas que serpiente ayrada,
llamandole mil vezes atreuido
Y el triste alli rendido,
parece ques agora y que lo veo,
y aun esse es mi desseo
ay si lo viesse yo ay tiempo bueno
ribera vmbrosa, que es del mi Sireno

Aquella es la ribera este es el prado,
de alli parece el soto y valle vmbroso
que yo con mi rebaño repastaua
veys el arroyo dulce y sonoroso
a do pacia la siesta mi ganasto
q̃ndo mi dulce amigo aqui moraua
Debaxo aquella verde haya estaua
y veys alli el otero
a do le vi primero
y a do me vio: dichoso fue aquel dia
si la desdicha mia
vn tiempo tan dichoso no añublara
O haya o fuente clara

todo esta aqui,mas no porquiẽ yo peno,
ribera vmbrosa:que es del mi Sireno.

Aqui tengo vn retrato que me engaña
pues veo a mi pastor quando le veo
aunque en mi alma esta mejor sacado
Quando de velle llega el gran desseo
de quien el tiempo luengo desengaña
a aquella fuente voy q̃ esta enel prado.
Arrimo mele al sauze y a su lado
me assiento(ay amor ciego)
al agua miro luego,
y veo ami y a el como le uia
quando el aqui biuia.
Esta inuencion vn rato me sustentã
de que caygo enla cuenta
y dize el coraçon de ansias lleno
ribera vmbrosa,que es del mi Syreno?

Otras vezes le hablo y no responde
y pienso que de mi se esta vengando,
porque algun tiempo no le respondia,
Mas digo le yo triste assi llorando,
habla Sireno,pues estays adonde
jamas imagino mi fantasia
No veys,dezi,q̃ estays en la alma mia
y el toda via callando

y estarse alli ami lado.
en mi,sesso le ruego que me hable
que engaño tan notable.
pedira vna pintura lengua,ocesso,
ay tiempo que en vn pecho.
estaua mi alma en poder ageno,
ribera vmbrosa,que es de mi Syreno?

No puedo jamas yr con mi ganado
quando se pone el sol en nuestra Aldea
ni desde alla venir ala Majada
sino por donde aun que no quiera vea
la choça de mi bien tan desado
ya toda por el suelo derribada.
Alli meassiento vn poco,ydescuydada
de ouejas y corderos
hasta que los vaqueros.
me dan vozes diziendo:ha pastora
en que piensas agora?
y el ganado paciendo por los trigos
mis ojos son testigos
por quiē la yerua crece al valle ameno,
ribera vmbrosa que es de mi Syreno?

Razon fuera Syreno que hizieras
atu opinion mas fuerça en la partida
pues que sin ella te entregue la mia.

Mas

Mas yo de quien me quexo ay perdida,
pudiera alguno hazer que no partiera
si el hado o la fortuna lo queria?
No fue la culpa tuya, ni podria
creer que tu hiziesses
a este amor tan llano y tan senzillo
ni quiero presumillo
aunque aya muchas muestras y señales
los hados desiguales
me han añublado vn cielo muy sereno,
ribera vmbrosa, que es del mi Sireno

Cancion mira que vayas donde digo,
mas quedate, comigo,
que puede ser te lleue la fortuna.
a parte do te llamen importuna.

Acabado Syluano la amorosa cãciõ de Diana, dixo a Sireno q̃ como fuera de si estaua oyẽdo los versos q̃ despues de su partida la pastora auia cãtado, q̃ndo esta cãciõ cãtaua la hermosa Diana en mis lagrimas pudierã ver, si yo sẽtia las q̃ ella por tu causa derramaua: Pues q̃no q̃riẽdo yo de'lla ẽtẽder, q̃ la auia entẽdido dissimulando lo mejor q̃ pude (q̃no fue po

co podello hazer(llegueme adonde es-
staua Sireno entonces le atajo diziendo
Ten puro Siluano;que vn coraçon que
tales cosas sentia pudo mudarse?O con-
stãcia o firmeza,y quantas pocas vezes
hazeys assiento sobre coraçon de hem
bra.Que quãto mas subjeta esta a que-
reros tanto mas prõpta esta para olui-
daros.Y bien creya yo que en todas las
mugeres auia esta falta mas en mi se-
ñora Diana jamas pensé q̃ naturaleza
auia dexado cosa buena por hazer.
Prosiguiẽdo pues Syluano por su histo
ria adelante le dixo: Como yo me lle-
gasse mas adõde Diana estaua,vi q̃ po-
nia los ojos enla clara fuẽte adõde pro-
siguiẽdo su acostũbrado oficio,comen-
ço a dezir:ay ojos,y quanto mas presto
se os acabaran las lagrimas q̃ la ocasiõ
de derramallas, ay mi Sireno plega a
dios q̃ antes que el dessabrido inuierno
desnude el verde prado de frescas y o-
lorosas flores,y el valle ameno de lame
nuda yerua,y los arboles sombrios de
su verde hoja vean,estos ojos tu presen
cia tan desseada de mi anima como de
la tuya deuo ser aborrecida.A este pun

to alço el diuino rostro, y me vido tra-
bajo por dissimular el triste llanto, mas
no lo pudo hazer de manera que las la
grimas no atajasse el passo a su dissimu
lacion. leuantose a mi diziendo, sientate
aqui Siluano, que assaz vengado estas, y
acosta mia. Bien paga esta desdichada lo
que dizes q̃ a su causa sientes si es verdad
que es ella la causa. Es possible Diana (le
respõdi) que esso me quedaua por oyr?
En fin no me engaño ẽ dezir que naci pa
ra cada dia descubrir nueuos generos de
tormẽtos, y tu para hazerme mas sinra
zones, de las que en tu pensamiento pue
den caber. Agora dudas ser tu la causa
de mi mal? Si tu no eres la causa del quiẽ
sospechas que meresciesse tã grã amor?
O que coraçon auria en el mundo sino
fuesse el tuyo, a quien mis lagrimas no
ouiessen ablandado? y a esto añadio o
tras muchas cosas de q̃ yo no tẽgo me
moria: Mas la cruel enemiga de mi descã
so, atajo mis razones, diziẽdo mira Syl-
uano si otra vez tu lengua se atreue a tra
tar de cosa tuya y a dexar de hablarme
en el mi Sireno: a tu plazer te dexare go
zar de la clara fuẽte donde estamos sen-

todos y tu no ſabes, que toda la coſa q̃ demi paſtor no tratare, me es aborrecible y enojoſa? Y q̃ a la perſona q̃ quiere bien todo el tiempo que gaſta en oyr coſa fuera de ſus amores le parece mal empleado? entonces de miedo que mis palabras no fueſſen cauſa de perder el deſcanſo que ſu viſta me ofrecia, puſe ſilēcio enellas, y eſtuue alli vn gran rato gozãdo de ver aquella hermoſura ſobrehumana haſta que la noche ſe dexo venir con mayor preſteza delo que yo quiſiera y de alli nos fuymos los dos con nueſtros ganados al aldea. Sireno ſoſpirando (le dixo,) grandes coſas me has cõtado Syluano y todas ẽ daño mio, deſdichado de mi quan preſto vine a eſperimentar la poca conſtancia que enlas mugeres ay por lo q̃ les deuo me peſa. No quiſiera yo paſtor, que enalgun tiempo ſe oyera dezir, que en vn vaſo, dondetan gran hermoſura y diſcrecion junto naturaleza, vuiera tan mala mixtura, como es la inconſtancia que comigo a vſado. Y lo que mas me llega al alma, es que el tiempo le ha dedar a entender lomal que comigo lo ha hecho, lo qual
no

no puede ser sino a costa de su descanso. Como le va de contentamiẽto, despues de casada? Syluano le respõdio, dizẽ me algunos, que le, va mal: y no me espanto porque como sabes, Delio su esposo, aun q̃ es rico de los bienes de fortuna: no lo es de los de naturaleza, que en esto de la disposicion ya ves quan mal le va, pues de otras cosas de que los pastores nos preciamos, como son tañer, cantar, y luchar, jugar al cayado, baylar cõ las moças el domingo, parece que Delio no ha nacido para mas q̃ mirallo. Agora pastor (dixo Sireno) toma tu rabel, y yo tomare mi çãpoña, que no ay mal que cõ la musica no se passe, ni tristeza q̃ cõ ella no se acreciente, y templãdo los dos pastores sus instrumentos con mucha gracia y suauidad començaron a cantar lo siguiente:

¶ Syluano.

Sireno, en q̃ pẽsauas? q̃ mirãdote (me estaua desde el soto y condoliendo de ver con el dolor q̃ estas q̃xandote. Yo dexo mi ganado alli atẽdiẽdome. q̃ ẽq̃nto el claro sol no va encubriẽdose bien puedo estar cõtigo entreteniẽdome

Tu mal me di pastor q̃ el mal diziẽdose
se passa a menos costa que callandolo.
y la tristeza enfin va despidiendose.

Mi mal contaria yo pero contandolo
seme acreciẽta: y mas en acordãdo seme
deq̃n en vano ay triste estoy llorandolo

La vida ami pesar ¡veo alargarseme
mi triste coraçon no ay consolarmele
y vn desusado mal veo acercarseme,(le

De quiẽ medio espere vino aquitarme
mas nũca.le espere porque esperandole
pudiera con razon dexar de darmele.

Andaua mi pasion solicitandole
cõ medios no importunos sino licitos.
y ãdaua el crudo amor alla estoruãdole

Mis tristes pensamiẽtos muy solicitos
de vna a otra parte reuoluiendose:
huyendo en toda el ser illicitos,

Pedian a Diana que pudiendose.
dar medio en tanto mal y sin causarsele
se diesse y fuesse vn triste entreteniẽdose

Pues que hizieras di,si en vez dedartele
tela quitara? ay triste que pensandolo
callar querria mi mal,y no contartele

Pero despues (Sireno) ymaginãdolo
vna pastora inuoco hermosissima,
y ansi va a costa mia enfin passandolo

Sireno.

SYluano mio, vna affìcion rarißsima
vna beldad q̃ ciega luego en viẽdo
vn ſeſo, y diſcrecion excelentißsima (la
Con vna dulce habla, que en oyendola,
las duras peñas mueue enterneciẽdolas.
que ſentira vn amador perdiendola?
Mis ouejuelas miro, y piẽſo en viẽdolas:
quantas vezes la vide repaſtandolas,
y con las ſuyas proprias recogiendolas
Y quantas vezes la tope llleuandolas
al rio por la ſieſta a do ſentandoſe:
con grã cuydado eſtaua alli contãdolas
Deſpues ſi eſtaua ſola deſtocandoſe
vieras el claro ſol embidioſiſsimo,
de ſus cabellos, y ella alli peynandoſe,
pues Syluano amigo mio charißsimo.
quantas vezes de ſubito encõtrandome
ſe le encendia aq̃l roſtro hermoſiſsimo.
Y con q̃ gracia eſtaua preguntandome
que como auia tardado y aun riñendo.
y ſi eſto me enſadaua halagandome.
Pues quãtos dias la halle atẽdiẽdome.
en eſta clara fuente: y yo buſcandola
por aq̃l ſoto eſpeſſo, y deshaziendome.
Cõ qualquiera trabajo ẽ encontrandola
de ouejas y corderos, lo oluidauamos.

hablando ella comigo,y yo mirandola
Otras vezes Siluano concertauamos.
la çampoña,y rabel con que tañiamos.
y mis versos entonces alli cantauamos,
Despues la flecha y arco apercebiamos.
y otras vezes la red,y ella siguiendome.
jamas sin caça a nr̃a aldea boluiamos
Assi fortuna anduuo entreteniendome,
que para mayor mal yua guardãdome.
el qual no terna fin sino muriendome.

Syluano.

Sireno el crudo amor que lastimãdome
jamas canso;ni impide el acordarseme.
de tanto mal y muero en acordandome
Mire a Diana,y vi luego abreuiarseme
el plazer y contento en solo viendola
y ami pesar la vida vi alargarseme.
O quantas vezes la halle perdiendola,
y quantas vezes la perdi hallandola,
y yo callar,sufrir,morir,siruiendola
La vida perdi yo quando topandola
miraua aquellos ojos que ayradissimos
boluia contrami,luego en hablandola.
Mas quãdo los cabellos hermosissimos
descogia y peynaua no sintiendome,
Se me boluian los males sabrosissimos.
y lacruel Diana en conociendome,

boluia como fiera encreſpandoſe
arremete al leon y deshaziendome
Vn tiempo la eſperāça anſi burlandome
mantuuo elcoraçon entreteniendole
mas el miſmo deſpues deſengañandoſe
burlo del eſperar,yfue perdiendole.

No mucho deſpues que los paſto-
res dierō fin al triſte cāto,vieron
ſalir dentre la arboleda que iunto al rio
eſtaua,vna paſtora tañendo cō vna çam
poña,y cantando con tanta gracia y ſua
uidad como triſteza: la qual encubria
gran parte de ſu hermoſura(que no era
poca) y pregunto Sireno,como quien
auia mucho que no repaſtaua por aque
valle,quien fueſſe: Syluano le reſpondio
eſta es vna hermoſa paſtora que de po
cos dias aca apacienta por eſtos prados
muy quexoſa de amor:(y ſegū dizē)cō
mucha razon,aunque otros quieren de
zir que ha mucho tiempo que ſe burla
cōel deſengaño.Por vētura:dixo (Sire-
no eſta ēſu mano eldeſēgañarſe: Si(reſpō
dio Syluano)porque nopuedo yo creer
que ay muger en la vida que tanto quie-
raque la fuerça del amor le eſtorue enten
der

der ſi es q̃rida, ono. De contraria opiniõ ſoy. De contraria (dixo Syluano)? Pues no te yras alabando, que biẽ caro te cueſta auerte fiado enlas palabras de Diana. pero no te doy culpa que aſsi como no ay quien no vença ſu hermoſura, aſsi no aura quien ſus palabras, no engañen. Como puedes ſaber eſſo, pues ella jamas te engaño cõ palabras ni con obras? Verdad es, dixo Syluano, q̃ ſiempre fuy della deſengañado mas yo, oſaria jurar, por lo que deſpues aca ha ſucedido, q̃ jamas me deſengaño ami, ſino por engañarte ati. pero dexemos eſto, y oyamo eſta paſtora q̃ es grã amiga de Diana; y ſegun lo q̃ de ſu grã y diſcreciõ me dizẽ, bien merece ſer oyda. A eſte tiempo, llegaua la hermoſa paſtora junto ala fuente cantando eſte ſoneto.

Soneto,

Ya he viſto yo amis ojos mas cõtẽto
y he viſto mas alegre el alma mia,
triſte de la que enfadado algun dia,
con ſu viſta cauſo contentamiento:
Mas como eſta fortuna en vn momẽto,
les corta la rayz del alegria?
lo miſmo que ay de vn es a vn ſer ſolia

ay de vn gran plazer a vn grã tormẽto
Tomaos alla cõtiempos cõ mudanças
tomaos con mouimientos desuariados:
vereys el coraçon quan libre os queda.
Entonces me fiare yo en esperanças,
quando los casos tenga sojuzgados
y echado vn clauo al exe dela rueda.

Despues que la pastora acabo de cantar se vino derecha ala fuente a donde los pastores estauan, y entre tãto que venia dixo Siluano (medio riendo) no hagas sino hazer caso de aq̃llas palabras, y aceptar por testigo el ardiente sospiro con que dio fin a su cantar de esso no dudes respondio Sireno que tan presto yo la quisiera bien como aunque me pese creyera todolo que ella me quisiera dezir, pues estando ellos enesto llego Seluagia y quãdo conocio alos pastores: muy cortesmente los saludo diziẽdo: que hazeis o desamados pastores enesteverde y deleytoso prado? No dizes mal hermosa Seluagia en preguntar que hazemos (dixo Siluano) hazemos tan poco para loque deuiamos hazer q̃ jamas podemos cõcluyr cosa que el amor nos haga dessear. no te espantes desso dixo

seluagia que cosas ayque ãtes quese aca ben acaban ellas a quien las dessea. Silua no respõdio alomenos si hombre pone su descãso en manos de muger: primeru se acabara la vida q̃ cõ ella se acabe co sa cõq̃se espere recebillẽ. Desdichado as destas mugeres (dixo Seluagia) que tã mal tratadas son de vuestras palabras. Mas de estos hombres (respondio Syluano) que tanto peor lo son de vuestras obras. Puede ser cosa mas baxa ni de menos valor: que por la cosa mas liuiana del mundo oluideys vosotras a quien mas amor ayais tenido? Pues ausentaos algũ dia de quien bien quereis, que ala buelta aureys menester negociar de nueuo. Dos cosas siento (dixo Seluagia) delo que dizes q̃ verdaderamente me espantã la vna es que veo en tu lengua al reues de lo que de tu cõdicion tuue entendido siempre porque imaginaua yo quando oya hablar ẽtus amores: que eras en ellos vn Fenix: y que, ninguno de quantos hasta oy han querido bien pudieron llegar al estremo que tu has tenido en querer a vna pastora que yo conozco, causas harto suficientes para no tratar mal de

mugeres si la malicia no fuera mas que
los amores, La segunda es que hablas en
cosa que no entiendes porq̃ hablar enel
uido quien jamas tuuo esperiencia del
mas se deue atribuir a locura que a otra
cosa, Si Diana jamas se acordo de ti, co
mo puedes tu quexarte de su oluido? A
ambas cosas dixo Syluano pienso respõ
derte sino te cansas en oyrme plega a
Dios q̃ jamas me vea con mas conten
to del q̃ ora tengo ni nadie por mas exẽ
plos que me trayga puede encarecer el
poder que sobre mi alma tiene aquella
desagradecida y desleal pastora(que
tu conoces y yo no quisiera conocer)pe
ro quanto mayor es el amor que le ten
go tanto mas me pesa que enella aya co
sa que pueda ser reprehendida, porque
ay esta Sireno, que fue mas fauorecido
de Diana que todos los del mundo lo
han sido de sus señoras y lo ha oluida
do dela manera q̃ todos sabemos. A lo
que dezis que no puedo hablar en mal
de que no tengo esperiencia bueno seria
que el medico no supiesse tratar de mal
que el no vuiesse tenido, y de otra cosa
Seluagia te quiero satisfacer no pien

ses

ſes q̃ quiero mal alas mugeres,q̃ no ay
coſa enla vida a quien mas deſſee ſeruir
mas en pago de querer bien,ſoy tra-
tado mal, y de aqui nace dezirlo yo de
quien es ſu gloria cauſarmele. Sireno
que auia rato que callaua,dixo contra
Seluagia paſtora ſi me oyeſſes,no por-
nias culpa a mi competidor,o hablan-
do mas propriamente a mi charo amy
go Siluano,dime porque cauſa sois tan
mouibles, que en vn punto derribays
a vn paſtor delo mas alto de ſu ventu
ra a lo mas baxo de ſu miſeria?pero ſa
beys a que lo atribuyo?a que no teneys
verdadero conocimiento de lo que tra
eys entre manos, tratays de amor no
ſoys capaces de entendelle,vedcomo ſa
breys auenir os conel. Yo te digo Sire
no dixo Seluagia que la cauſa porque
las paſtoras oluidamos:no es otra ſino
lamiſma porque de voſotros ſomos ol
uidadas. Sõ coſas que el amor haze,y de
haze. coſas que los tiempos y los luga
res las mueuen,o les ponẽ ſilencio:mas
no por defeto del entendimiento de la
mugeres,de las quales han ſido en el
mundo infinitas que pudieran enſeñar

a biuir a los hõbres, y aun los enseñar a amar, si fuera el amor cosa que pudiera enseñarse, Mas con todo esto creo q̃ no ay mas baxo estado enla vida que el delas mugeres, porque si os hablan biẽ pensays que estan muertas de amores sino os hablan creeys q̃ de altiuas y fantasticas lo hazẽ, si el recogimiento q̃ tienen no haze a vuestro proposito, teneyslo por ypocresia, no tienen desembolturaque no os parezca demasiada, si callã dezis que son necias si hablan; que son pesadas, y q̃ no ay quien las çufra: si os quieren todo lo del mundo, creeys que de malas lo hazen: si os oluidã, y se apartan delas ocasiones de ser infamadas, dezis que de inconstantes, y poco firmes en vn proposito. Assi q̃ no está en mas pareceros la muger buena, o mala: que en acertar ella a no salir jamas de lo que pide uuestra inclinacion. Hermosa Seluagia (Dixo Sireno) si todas tuuiessen esse entendimiento, y uiueza de ingenio bien creo yo q̃ jamas darian ocasiõ a que nosotros pudiessemos quexarnos desus descuydos. Mas paraque sepamos la razõ q̃ tienes de agrauiarte de amor

anſi Dios te de el conſuelo que para tan graue mal has meneſter, que nos cuentes la hiſtoria de tus amores, y todo lo que enellos haſta agora te ha ſucedido (q̃ de los nueſtros tu ſabes mas delo que noſotras te ſabremos dezir) por ver ſi las coſas que enel has paſſado te dan licencia para hablar enellos tã ſueltamente. Que cierto tus palabras dan a entender ſer tu la mas eſperimentada en ellos que otra jamas aya ſido Seluagia le reſpondio ſi yo no fuere Sireno: la mas eſperimẽtada ſere la mas mal tratada que nũca nadie penſo ſer: y la que con mas razon ſe puede quexar de ſus deſuariados efectos, coſa harto ſuficiente para poder hablar en el. Y porque entiendas por lo que paſſe, lo que ſiento deſta endiablada paſion, poned vn poco vueſtras deſuenturas en mano del ſilencio. Y contaros he las mayores que jamas aueys oydo. En el valeroſo y inexpugnable Reyno de los Luſitanos, ay dos caudaloſos rios que cãſados de regar la mayor parte de nueſtra eſpaña: no muy lexos el vno del otro entran enel mar Occeano: en medio delos quales ay muchas y muy antiguas

guas poblaciones, a causa de la fertili-
dad de la tierra ser tan grande, que enel
vniuerso no ay otra alguna q̃ sele ygua
le. La vida desta prouincia es tan remo
ta yapartada de cosas que puedã inquie
tar el pensamiento, q̃ sino es quãdo Ve
nus por manos del ciego hijo se quiere
mostrar poderosa, no ay quiẽ entienda
en mas q̃ en sustẽtar vnavida quieta cõ
suficiente mediania, enlas cosas que para
passallas son menester. Los ingenios de
los hõbres son aparejados para passar
la vida con assaz contento, y la hermo su
ra delas mugeres para quitalla al q̃ mas
cõfiado biuiere ay muchas casas por en
tre las florestas sombrias y deleyto-
sos valles el termino de los quales
siendo proueydo del rocio del sobera-
no cielo y cultiuado con industria de
los habitadores dellas el gracioso vera
notiene cuidado deoffreçelles elfruto de
su trabajo y socorrelles alas necessida-
des de la vida humana. Yo biuia en vna
aldea que esta junto al caudaloso duero
(que es vno delos dos rios que os ten-
go dicho) adonde esta el sumptuosissi
mo templo dela Diosa Minerua que en
cier

ciertos tiempos del año es visitado de todas o las mas pastoras y pastores que en aquella prouincia biuen, Començando vn dia ante de la celebre fiesta a solenizalla las pastoras y Nimphas: con con cantos, y hymnos muy suaues: y los pastores con desafios de correr saltar luchar y tirar labarra poniendo por premio para el que victorioso saliere qual es vna guirnalda de verde yedra, qual es vna dulce çampoña, o flauta, o su cayado de ñudoso fresno, y otras cosas de que los Pastores se precian. llegado pues el dia en que la fiesta se celebraua, yo con otras pastoras amigas mias dexando los seruiles, y baxos paños: y vistiendo nos de los mejores que teniamos nos fuymos el dia antes dela fiesta determinadas de velar aquella noche enel templo como otros años lo soliamos hazer, Estando pues como digo en cōpañia destas amigas mias, vimos entrar por la puerta vna compañia de hermosas pastoras aquien algunos pastores acompañauā, los quales dexando las dentro: y auiendo hecho su deuida oracion, se salieron al hermoso valle, por

q̃ la orden de aq̃lla prouincia era q̃ nin-
gũ paſtor pudieſſe ẽtrar enel tẽplo mas
q̃ a dar la obediencia y ſe boluieſſe lue-
go a ſalir haſta q̃ el dia ſiguiente pudieſ
ſen todos entrar a participar delas ce-
rimonias y ſacrificios q̃ entõces hazian
Y la cauſa deſto era porque las paſto-
ras y Nimphas quedaſſen ſolas y ſin o-
caſiõ de entender en otra coſa ſino cele-
brar la fieſta regozijandoſe vnas cõ o-
tras coſa q̃ otros muchos años ſoliã ha
zer:y los paſtores fuera del tẽplo en vn
verde prado q̃ alli eſtaua al reſplandor
dela nocturna diana.Pues auiẽdo entra
do las paſtoras q̃ digo enel ſumptuoſo
templo deſpues de hechas ſus oracio-
nes y de auer ofrecido ſus ofrendas de-
lante del altar junto a noſotros ſe aſ-
ſentaron . Y quiſo mi ventura q̃ junto
a mi ſe ſentaſſe vna dellas.para que yo
fueſſe deſuenturada todos los dias q̃ ſu
memoria me duraſſe.Las paſtoras ve-
niã diſfraçadas los roſtros cubiertos cõ
vnos velos blãcos y p̃ſſos enſus chapele
tes de menuda paja ſutiliſsimamẽte la
brados con muchas guarniciones de lo
miſmo;tambien hechas y entretexidas
que

que de oro no les lleuara ventaja. Pues estando yo mirando la que junto a mi se auia sentado: vi que no quitaua los ojos delos mios, y quando yo la miraua, abaxaua ella los suyos fingiendo quererme ver sin q̃ yo mirasse enello. Yo desseaua en estremo saber quien era porque si hablase comigo, no cayesse yo en algun yerro a causa de no conocella. Y toda via todas las vezes que no me descuidaua la pastora no quitaua los ojos de mi y tanto que mil vezes estuue por hablalle enamorada de vnos hermosos ojos que ella solamente tenia descubiertos. Pues estando yo cõ toda la atencion possible, saco la mas hermosa y la mas delicada mano: que yo despues aca he visto y tomando me la mia me la estuuo mirando vn poco. Yo que estaua mas enamorada della: delo que se podria dezir le dixe. Hermosa y graciosa pastora: no es sola essa mano: la que agora esta aparejada para seruiros mas tambien lo esta el coraçon y el pensamiento de cuya ella es. Ysmenia (que asi se llamaua aquella que fue causa de toda la inquietud de mis Pensamientos) teniendo ya

imaginado hazer me la burla q̃ adelã
te oyreys me respõdio muy baxo q̃ na
die lo oyesse, graciosa pastora, soy yo
tan vr̃a, y como tal me atreui a hazer
lo q̃ hize suplico os q̃ no os escãdali-
zeys, porque en viendo vr̃o hermoso
rostro, no tuue mas poder ẽ mi. Yo en
tõces muy cõtẽta me llegue mas a ella
y le dixe medio riendo como puede
ser pastora, q̃ siẽdo vos tã hermosa os
enamoreys de otra, q̃ tanto le falta pa
ra serlo, y mas siẽdo muger como vos?
Ay pastora respõdio ella, q̃ el amor q̃
menos vezes se acaba es este, y el que
mas cõsientẽ passar los hados, sin que
las bueltas de fortuna ni las mudãças
del tiempo les vayan ala mano. Yo en
tonces respondi si la naturaleza de mi
estado me enseñara a respõder a tã dis
cretas palabras, no me lo estoruará el
desseo q̃ de seruiros tengo, mas creed-
me hermosa pastora q̃ el proposito d̃
ser vuestra, la muerte no sera parte pa
ra quitarmele. Y despues desto los a-
braços fuerõ tãtos, los amores q̃ la vna
ala otra nos deziamos: y de mi parte
tan verdaderos q̃ ni teniamos cuenta

cõ los cãtares delas pastoras,ni mira-uamos las dãças delas nimphas, ni o-tros regozijos q̃ enel tẽplo se haziã. A este tiẽpo importunaua yo a Ysmenia q̃ me dixesse su nõbre y se quitasse elre boço,delo qual ella cõ grã dissimula ciõ,se escusaua,y cõ grandissima indu-stria mudaua proposito.Mas siẽdo ya passada media noche estando yo cõ el mayor desseo del mũdo de verle el ro stro y saber como se llamaua:y de adõ de era,comence a q̃xarme della,y a de zir q̃ no era possible q̃ el amor q̃ me tenia fuesse tan grãde como cõ sus pa labras me manifestaua:pues auiẽdole yo dicho mi nõbre me ẽcubria elsuyo y q̃ como podia yo viuir q̃riendo la como la q̃ria sino supiesse a quiẽ q̃ria o dõde auia de saber nueuas de mis a mores.y otras cosas dichas tã deveras q̃ las lagrimas me ayudarõ amouer el coraçõ dela cautelosa Ysmenia,de ma-nera q̃ ella se leuãto,y tomãdome por la mano meaparto hazia vnaparte,dõ de no auia quiẽ impedir nos pudiesse, y començo adezirme estas palabras(fin giẽdo q̃del alma le saliã.)Hermosa pa

ſtora nacida para inquietud d̃ vn ſpiri tu q̃ haſta aora a biuido tã eſento quã to ha ſido poſsible: quiẽ podra dexar de dezirte lo q̃ pides auiẽdote hecho ſe ñora de ſu libertad? Deſdichado de mi q̃ la mudãça del habito te tiene engaña da, aunq̃ el engaño ya reſulta en daño mio: el reboço q̃ quieres que yo quite veslo aqui donde lo quito dezirte mi nõbre: no te haze mucho al caſo: pues aũque yo no quiera me veras mas ve zes delas que tu podras ſuffrir. Y diziẽ do eſto y quitãdoſe el reboço, vieron mis ojos vn roſtro que aũque el aſpe cto fueſſe vn poco varonil, ſu hermo ſura era tã grãde que me eſpãto, y ꝓſi guiẽdo Yſmenia ſu platica, dixo: y por que paſtora ſepas el mal que tu her moſura me ha hecho y q̃ las palabras que entre las dos como de burlas han paſſado ſon de veras: ſabe que yo ſoy hõbre y no muger como antes penſa uas. Eſtas paſtoras q̃ aqui ves, por reyr ſe comigo (que ſon todas mis parien tas) me hã veſtido deſta manera, q̃ de otra no pudiera q̃dar eñl tẽplo a cauſa dela ordẽ q̃ en eſto ſe tiene. Quãdo yo

entendi lo q̃ Ysmenia me auia dicho y le vi como digo enel rostro no aq̃lla blandura,ni en los ojos aq̃l reposo q̃ las donzellas por la mayor parte solemos tener,crey q̃ era verdad lo que me dezia:y q̃ de tan fuera demi q̃ no supe q̃ respondelle.Toda via cõtẽplaua aquella hermosura tan estremada, miraua aq̃llas palabras q̃ me dezia cõ tanta dissimulacion(q̃ jamas supo nadie hazer cierto delo fingido como aquella cautelosa y cruel pastora) Vime aquella hora tan presa de sus amores y tã cõtenta de entender q̃ ella lo estaua de mi,q̃ no sabria encareçello.Y puesto caso q̃ de semejante passiõ yo hasta aquel punto no tuuiesse esperiencia(causa harto suficiẽte para no saber dezilla)toda via esforçandome lo mejor que pude,le hable desta manera. Hermosa pastora,q̃ para hazerme q̃dar sin libertad,o para lo que la fortuna se sabe,tomaste el habito de aq̃lla q̃ el de amor acausa tuya ha ꝓfessado, bastara el tuyo mismo para vẽcerme sin q̃cõ mis armas ꝓprias me vuieras rẽdido.Mas quien podra huyr delo q̃

la fortuna le tiene solicitado: Dichosa me pudiera llamar si vuieras hecho d̃ industria lo q̃ a caso heziste, porq̃ amudarte el habito natural para solo verme y dezirme lo q̃ desseauas atribuyera lo yo a merecimiento mio y grãde afficiõ tuya mas ver q̃ la intẽciõ fue otra aunque el affecto aya sido el q̃ tenemos delãte, me haze estar no tã contẽta como lo estuuiera aser dela manera q̃ digo. y no te espantes, ni te pese de este tã grã desseo, porq̃ no ay mayor señal de vna persona querer todo lo q̃ puede, q̃ dessear serquerida de aquel a quien ha entregado toda su libertad, Delo q̃ tu me has oydo podras sacar qual me tiene tu vista. Plega a dios q̃ vses tãbien del poder q̃ sobre mi has tomado q̃ pueda yo sustentar el tenerme por muy dichosa hasta el fin de nuestros amores, los quales de mi parte, no lo ternan en quanto la vida me durare. La cautelosa Ysmenia me supo tã bien respõder aloque dixe, y fingir las palabras que para nuestra conuersacion erã necessarias, que nadie pudiera huyr del engaño en q̃ yo cay, si la for

tuna de tan difficultoſo labyrintho cō el hilo, de prudencia no le ſacara? Y aſſi eſtuuimos haſta que amanecio, hablādo enlo que podria imaginar quiē por eſtos deſuariados caſos de amor ha paſſado. Dixo me que ſu nōbre era Alanio, ſu tierra Galia tres millas de nueſtra aldea. Quedamos cōcertado de vernos muchas vezes, la mañana ſe vino, y las dos nos apartamos cō mas abraços, y lagrimas, y ſoſpiros delo q̃ agora ſabre dezir. Ella ſe partio demi yo boluiendo a tras la cabeça por vella y por ver ſi me miraua, vi q̃ ſe yua medio riendo, mas crey q̃ los ojos me auian engañado. Fueſe con la compañia que auia traydo, mas yo bolui con mucha mas, porque lleuauā enla imaginacion los ojos del fingido Alanio, las palabras cō que ſu vano amor me auia manifeſtado, los abraços q̃ del auia recebido: y el crudo mal deq̃ haſta entonces no tenia eſperiēcia. Agora aueys de ſaber poſtores, que eſta falſa y cautelosa yſmenia tenia vn primo que ſe llemaua Alanio, a quien ella mas q̃ aſi queria, porque enel roſtro, y ojos,

y todo lo demas se le parecia tāto, que
si no fuerā los dos de genero diferente,
no vuiera quiē no juzgara el vno por
el otro. Y era tanto el amor q̄ le tenia
que quando yo a ella enel tēplo le pre,
gūte su mismo nombre auiēdome de
dezir nombre de pastor, el primero q̄
me supo nombrar fue Alanio, porq̄
no ay cosa mas cierta, que en las cosas
subitas encontrarse la lengua con lo q̄
esta enel coraçon. El pastor la quiere
bien mas no tāto como ella a el. Pues
quādo las pastoras salieron del tēplo
para boluer se a su aldea, Ysmenia se ha
llo cō Alanio su primo, y el por vsar
dela cortesia q̄ a tā grāde amor como
el de Ysmenia, era deuida: dexādo la cō
pañia delos mācebos de su aldea, deter
mino de acōpañarla (como lo hizo)
de q̄ no poco cōtētamiēto recibio Ys
menia, y por darse lea el ē alguna cosa,
sin mirar lo q̄ hazia, le cōto lo q̄ cōmigo
auia passado, diziēdo selo muy particu
larmēte, y cō grādissima risa d̄los dos
q̄ tābiē le dixo como yo q̄daua pēsan
do q̄ ella fuesse hōbre, muy presa de sus
amores. Alanio quādo aq̄llo oyo dissi

mulo lo mejor q̃ el pudo, diziendo q̃ auia sido grandissimo donayre, y sacã do le todo lo q̃ comigo auia passado, q̃ no falto cosa. llegarõ a su aldea: y de aya ocho dias, (q̃ para mi fuerõ ocho mil años) el traydor de Alanio (q̃ assi lo puedo llamar) cõ mas razon, que el ha tenido de oluidarme: se vino a mi lugar: y se puso en parte donde yo pudiesse verle, al tiẽpo que passaua cõ otras zagalas ala fuente, q̃ cerca del lugar estaua: y como yo lo viesse, fue tã to el contentamiento q̃ recebi, q̃ no se puede encarecer, pensando que era el mismo q̃ en abito de pastora auia hablado enel templo, y luego le hize seña, que se viniesse hazia la fuente a donde yo yua, y no fue menester mucho para entẽdellas. El se vino: y alli estuuimos hablando todo lo que el tiempo nos dio lugar, y el amor q̃do (alomenos de mi parte) tã cõfirmado, q̃ aũq̃ engaño se descubriera como de ay a pocos dias se descubrio no fuera parte para apartarme de mi pẽsamiẽto. Alanio tãbiẽ creo q̃ me q̃ria biẽ: y q̃ desde aq̃lla hora q̃do preso de mis amo

res pero no los mostro por la obra tã to como deuia. Assi q̃ algunos dias se trataron nuestros amores, cõ el mayor secreto q̃ pudimos: pero no fue tã grã de, q̃ la cautelosa Ysmenia no lo supies se, y viendo q̃ ella tenia la culpa no so lo en auerme engañado mas aun ena uer dado causa a q̃ Alanio descubrien do le lo q̃ passaua, me amasse ami, y pusiesse a ella ẽ oluido: estuuo para per der el seso. Mas cõsolose cõ parecelle q̃ en sabiendo yo la verdad, al pũto lo oluidaria. Y engañaua se enello q̃ des pues le quise mucho mas y con muy mayor obligaciõ. Pues determinada Ys menia de deshazer el engaño, q̃ por su mal auia hecho me escriuio esta carta.

Carta de Ysmenia para Seluagia.

SEluagia, si alos q̃ nos quieren tene mos obligacion de quererlos, no ay cosa enla vida aquien mas deuo q̃ ati. Pero si las que son causa que sea mos oluidadas, deuen ser aborrecidas a tu discrecion lo dexo. Querria te po ner alguna culpa de auer puesto los o jos enel mi Alanio mas, que hare des

dichada, que toda, la culpa tẽgo yo de mi desuẽtura? Por mi mal te vi, o Seluagia, biẽ pudiera yo escusar lo q̃ passe contigo. mas en fin desembolturas demasiadas, las menos vezes sucedẽ biẽ. Por reyr vna hora cõ el mi Alanio, cõtandole lo q̃ auia passado, llorare toda mi vida, si tu no te dueles della. Suplico te quãto puedo, q̃ baste este desengaño paraq̃ Alanio sea de ti oluidado: y esta pastora restituyda en lo q̃ pudieres, q̃ no podras poco, si amor te da lugar a hazer lo q̃ te suplico. Quãdo yo esta carta vi, ya Alanio me auia desengañado dela burla q̃ Ysmenia me auia hecho, pero no me auia cõtado los amores q̃ entre los dos auia, delo q̃l yo no hize mucho caso, porq̃ estaua tã cõfiada enel amor q̃ mostraua tenerme, q̃ no creyera jamas q̃ pensamientos passados, ni por venir, podrian ser parte para que el me dexasse. Y porq̃ Ysmenia no me tuuiesse por descomedida respondi a su carta desta manera.

Carta de Seluagia para Ysmenia.

NO se hermosa Ysmenia, si me q̃xe de ti, o si te de grãs por auer

me puesto en tal pensamiẽnto: ni creo sabria determinar qual destas cosas hazer, hasta que el sucesso de mis amores melo acõseje. Por vna parte me duele tu mal por otra veo q̃ tu saliste al camino a recebille. Libre estaua Seluagia al tiempo q̃ enel tẽplo la engañaste, y aora esta subieta ala volũtad de aquel a quiẽ tu quisiste entregalla. Dizes me q̃ dexe de querer a Alanio. Cõ lo q̃ tu enesse caso harias puedo responderte. Vna cosa me duele ẽestremo, y es ver q̃ tienes mal de que no puedes quexarte: el qual da muy mayor pena a quiẽ lo padece. Cõsidero aquellos ojos cõ q̃ me viste, y aq̃l rostro que despues de muy importunada me mostraste, y pesame q̃ cosa tan parecida almi Alanio padezca: tã estraño descõtento. Mira q̃ remedio este, para poder auello en tu mal. Por la liberalidad q̃ comigo has vsado endarme la mas p̃ciosa joya q̃ tenias, te beso las manos. Dios quiera q̃ en algo te lo pueda seruir. Si vieres alla almi Alanio, dile la razõ q̃ tiene de quereme que ya el sabe la que tiene de oluidarte. Y Dios te de el contẽtamien

to q̃ desseas,con q̃ no sea a costa del q̃ yo recibo en verme tãbien empleada.

¶No pudo Ysmenia acabar de leer esta carta:porque al medio della fuerõ tãtos los sospiros y lagrimas q̃por sus ojos derramaua q̃ penso perder la vida llorãdo. Trabajaua q̃nto podia,por q̃ Alanio dexasse de querer y buscaua para esto tãtos remedios,como el para apartarse d̃dõde pudiesse verla No porq̃ la queria mal,mas por parecelle q̃ con esto me pagaua algo delo mucho q̃ me deuia. Todos los dias q̃ en este proposito biuio,no vuo alguno q̃ yo dexasse de verle,porq̃ el camino q̃ de su lugar al mio auia jamas dexaua de ser por el passado. Todos los trabajos tenia en poco,si con ellos le parecia q̃ yo tomaua cõtẽto. Ysmenia,los dias q̃ por el preguntaua ,y le deziã que estaua en mi aldea:no tenia paciẽcia para sufrillo:y cõ todo esto no auia cosa que mas cõtento le diesse,q̃ hablalle ẽ el. Pues como la necessidad sea tan ingeniosa,q̃ vẽga a sacar remedios dõde nadie penso hallarlos,la desamada Ysmenia se auẽturo a tomar vno:q̃l plu

guiera aDios q̃ por el pensamiẽto no le passara:y fue fingir q̃ queria bien a otro pastor llamado Mõtano:de quiẽ mucho tiẽpo auia sido req̃rida.Y era el pastor cõ quiẽ Alanio peor estaua, y como lo d̃termino:assi lo puso por obra:por ver si conesta subita mudança podria traer a Alanio a lo q̃ desseaua .Porq̃ no ay cosa q̃ las personas tẽgan por segura aunq̃ lo tẽgan en poco,q̃ si de subito la pierden,no les llegue al alma el perdella.Pues como vi esse Mõtano q̃su señora Ysmenia tenia por bien de correspõder al amor q̃ el tãto tiempo auia tenido:ya veys lo q̃ sintiria.Fue tanto el gozo q̃ recibio:tãtos los seruicios q̃ le hizo,tãtos lostrabajos aq̃ por causa suya se puso,q̃ fueron parte,juntamente con las sin razones q̃ Alanio le auia hecho,paraq̃ sali esse verdadero lo que fingiẽdo lapastora auia comẽçado:y puso Ysmenia su amor enel pastor Montano cõ tãta firmeza,que ya no auia cosa a quiẽ mas quisiesse,que a el,ni que menos desseasse ver que al mi Alanio.y esto le dio ella a entẽder lomas presto q̃pudo:pa

re

reciẽdole,q̃ enello se vengaua de su ol uido,y de auer puesto en mi el pensa miento. Alanio,aunq̃ sintio en estremo el ver a Ysmenia perdida por pastor con quien el tã mal estaua,era tãto el a mor q̃ me tenia,q̃ no daua a entender lo quanto ello era. Mas andando algu nos dias y considerando,q̃ el era causa de que su enemigo fuesse tan fauoreci do de Ysmenia:y q̃ la pastora ya huya de velle,muriendo se no mucho antes quando no le via:estuuo para perder el seso de enojo:y determino de estor uar esta buena fortuna de Mõtano. Pa ra lo qual començo nueuamẽte de mi rar a Ysmenia, y de no venir a verme tan publico como solia: ni saltar tãtas vezes en su aldea,porq̃ ysmenia no lo supiesse. Los amores entre ella y Mõta no yuã muy adelãte,y los mios conel mi Alanio se quedauã atras todo lo q̃ podiã:no d̃ mi parte,pues sola la muer te podria apartarme de mi Proposito nmas dela suya q̃ jamas pense ver cosa tan mudable. Porq̃ como estaua tan encendido en colera con Montano, la qual no podia ser executada sino con

amor

amor enla su Ysmenia,y para esto la venidas a mi aldea erã grã impedimẽto,y como estar ausente de mi le causasse oluido:y la presencia de la su Ysmenia grandissimo amor,el boluio a su pensamiẽto primero,y yo q̃de burlada del mio.Mas con todos los seruicios q̃ a Ysmenia hazia,los recaudos q̃ le embiaua,las quexas q̃ formaua della,jamas la pudo mouer de su proposito ni vuo cosa q̃ fuesse parte para hazelle perder vn pũto del amor q̃ a Mõtano tenia.Pues estãdo yo perdida por Alanio,Alanio por Ysmenia,Ysmenia por Mõtano:sucedio q̃ ami padre se le ofreciessen ciertos negocios sobre las dehesas del estremo,cõ Phileno padre del pastor Mõtano,para lo q̃l los dos vinierõ muchas vezes a mi aldea,y en tiẽpo q̃ Mõtano,o por los sobrados fauores q̃ Ysmenia le hazia(q̃ en algũos hombres de baxo espiritu causan fastidio)o porq̃ tãbien tenia celos delas diligencias de Alanio,andaua ya vn poco frio en sus amores.Finalmente que el me vio traer mis ouejas ala majada y en viendo me comẽ ço a quererme:

de

de manera(segũ lo q̃ cada dia yua mostrando)q̃ ni yo a Alanio,ni Alanio a Ysmenia,ni Ysmenia a el:no era possible tener mayor afficiõ.Vedque estraño embuste de amor:si por vẽtura Ysmenia yua al cãpo,Alanio tras ella:si Montano yua alganado,Ysmenia tras el:si yo andaua al mõte cõ mis ouejas, Montano tras mi:siyo sabia q̃ Alanio estaua en vn bosque dõde solia repastar:alla me yua tras el.Era lacosa mas nueua del mundo oyr como dezia Alanio sospirando:ay ysmenia:ycomo Ysmenia dezia:ay Montano: y como Montano dezia,ay Seluagia: y como Seluagia dezia:ay mi Alanio.Sucedio q̃ vn dia nos juntamos los quatro en vna floresta,q̃ enmedio delos dos lugares auia.y la causa fue,q̃ Ysmenia auia ydo avisitar vnaspastoras amigas suyas q̃ cerca de alli morauã:y quãdo Alanio losupo forçado desu mudable pẽsamiento,se fue ẽ busca della,y la hallo jũto avn arroyo,peynãdo susdorados cabellos.Yo siẽdo auisada por vn pastor mivezino q̃ Alanio yua ala floresta del valle(q̃ assi se llamaua)tomãdo

do delãte de mi vnas cabras q̃ en vn corral jũto ami casa estauã encerradas (por no yr sin algũa ocasiõ) me fuy dõ de mi desseo me encaminaua, y le halle a el llorãdo su desuentura, y ala pastora riẽdose de sus escusadas lagrimas, y burlando de sus ardientes sospiros. Quando Ysmenia me vio no poco se holgo comigo, aũq̃ yo no cõ ella, mas antes le puse delãte las razones q̃ tenia para agrauiarme del engaño passado, delas q̃les ella supo escusarse tãdiscreta mẽte: q̃ pẽsando yo q̃ me deuia la satisfaciõ de tãtos trabajos me dio cõ sus biẽ ordenadas razones a entẽder: q̃ yo era la q̃le estaua obligada. Porq̃ si ella me auia hecho vna burla: yo me auia satisfecho tãbiẽ, q̃ no tã solamẽte le auia quitado a Alanio su primo, a quiẽ ella auia q̃rido mas q̃ asi, mas q̃ aũ agora tãbiẽ le traya al su Mõtano muy fuera delo q̃ solia ser. En esto llego Mõtano q̃ de vna pastora amiga mia: llamada Solisa, auia sido auisado q̃ con mis cabras venia ala floresta del valle Y quando alli los quatro discordantes amadores nos hallamos: no se pue

de

de dezir lo que sentiamos porq̃ cada vna miraua a quien no queria q̃ le mirasse, yo pregũtaua al mi Alanio la causa de su oluido: el pedia misericordia a la cautelosa Ysmenia. Ysmenia quexaua se dela tibieza de Montano: Mõtano dela crueldad de Seluagia: Pues estando dela manera que oys cada vno perdido por quien no le queria, Alanio al son de su rabel començo a cãtar lo siguiente. (da,

Nomas nimpha cruel: ya estas vẽga
no prueues tu furor en vn rendido
la cupa a costa mia esta pagada,
ablanda ya esse pecho endurecido:
y resuscita ya vna alma sepultada,
en la tiniebla escura de tu oluido.
que no cabe en tu ser valor y suerte:
q̃ vn pastor como yo pueda ofenderte

Si la ouejuela siempre va huyendo
de su pastor colerico y ayrado.
y con temor aca: y alla corriendo:
a su pesar se alexa del ganado,
mas ya que no la siguen conociendo
que es mal peligro auerse assi alexado
balando buelue al hato temerosa:
sera no recebilla justa cosa?

Leuanta ya essos ojos q̃ algun dia:
Ysmenia por mirarme leuantauas.
la libertad me buelue q̃ era mia,
y vn blãdo coraçon q̃ me entregauas
mira Nympha que entõces no sentia
aq̃l senzillo amor que me mostrauas,
ya triste lo conozco y pienso enello.
aunque ha llegado tarde el conocello

Como quefue posible di enemiga
q̃ siendo tu muy mas que yo culpada,
con titulo cruel con nueua liga:
mudaste fe tan pura y estremada?
q̃ hãdo Ysmenia es este q̃ te obliga
a amar do no es posible ser amada?
perdona me señora ya esta culpa:
pues la ocasiõ q̃ diste, me disculpa

Que hõra ganas: di de auer vẽgado
vn yerro a causa tuya cometido?
que excesso hize yo q̃ no he pagado?
que tengo por sufrir q̃ no he sufrido?
Que animo cruel: q̃ pecho ayrado,
que coraçon de fiera endurecido
tan insufrible no se ablandaria
sino el dela cruel pastora mia?

Si como yo he sentido las razones,
que tienes: o has tenido de oluidarme:
las penas los trabajos las passiones:

el no querer oyrme, ni aun mirarme,
Llegasses a sentir las ocasiones,
que sin buscallas yo quisiste darme:
ni tu ternias que darme mas tormẽto
ni aũ yo mas q̃ pagar mi atreuimiẽto.

ANsi acabo mi Alanio el suaue cã to, y aun yo quisiera que entõces se me acabara la vida, y cõ mucha razon: porque no podia llegar a mas la desuẽtura que a ver yo delante mis ojos aquel que mas que ami queria, tã perdido por otra, y tan oluidado de mi. Mas como yo enestas desuenturas no fuesse sola, dissimule por entonces, y tambien porque la hermoso Ysmenia puestos los ojos enel su Montano, començaua a cantar lo siguiente.

QVan fuera estoy de pensar
en lagrimas escusadas:
siendo tan aparejadas
las presentes para dar
muy poco por las passades:
que si algun tiempo trataua,
de amores de alguna suerte:
no pude enello ofenderte,
porque entonces me ensayaua
Montano para quererte.

Enſeñaua me a querer,
ſufria no ſer querida,
ſoſpechaua quan rendida
Montano te auia de ſer,
y quan mal agradecida.
Enſayeme como digo
a ſufrir el mal de amor,
deſengañeſe el paſtor
que compitiere contigo,
porque en balde es ſu dolor.
Nadie ſe quexe de mi,
ſi me quiſo y no es querido:
que yo jamas he podido
querer otro ſino a ti:
y aun fuera tiempo perdido.
y ſi algun tiempo mire:
miraua pero no via:
que yo paſtor no podia
dar a ninguno mi fe:
pues para ti la tenia.
Vayan ſoſpiros a cuentos:
bueluan ſe los ojos fuentes:
reſſuſciten accidentes:
que paſſados penſamientos
no dañaran los preſentes.
Vaya el mal por donde va
y el bien por donde quiſiere:

que yo yre por donde fuere
pues ni el mal me espantara:
ni aun la muerte si viniere.

VEngado me auia Ysmenia del cruel y desleal Alanio si encl amor que yo le tenia cupiera algun desseo de vengãça. Mas no tardó mucho Montano en castigar a Ysmenia poniendo los ojos en mi, y cantando este antiguo cantar.

AMor loco ay amor loco,
yo por vos: y vos por otro.
Ser yo loco es mani fiesto,
por vos quien no lo sera?
que mayor locura esta,
en no ser loco por esto.
mas con todo no es honesto
que ande loco,
por quien es loco por otro.
Ya que viendo os no me veys,
y moris porque no muero.
come agora ami que os quiero
con salsa deloque quereys.
y con esto me hareys
ser tan loco,
como vos loca por otro.

QVando acabo de cantar esta postrera copla, la estraña agonia en q̃ todos estauamos no pudo estoruar q̃ muy de gana no nos riessemos, en ver q̃ Montano queria q̃ engañasse yo el gusto de miralle: cõ falsa de su cõpetidor Alanio: como si en mi pẽsamiento cupiera dexar se engañar cõ aparencias de otra cosa a. esta hora comẽçe yo con gran cõfiãça a tocar mi çãpoña cantando la cancion q̃ oyreys. Porq̃ alomenos en ella pensaua mostrar, como lo mostre, quanto mejor me auia yo auido en los amores que ninguno delos que alli estauan.

PVes no puedo descansar
a trueque de ser culpada
guardeme dios de oluidar:
mas que de ser oluidada.

No solo donde ay oluido:
no ay amor ni puede auello:
mas donde ay sospecha dello
no ay querer sino fingido.
Muy grande mal es amar.
do esperança es escusada
mas guarde os Dios de oluidar,
que es ayre ser oluidada.

Si yo quiero, porque quiero
para dexar de querer?
que mas honra puede ser,
que morir delmal que muero?
El biuir para oluidar,
es vida tan afrentada:
que me esta mejor amar
hasta morir de oluidada.

Acabada mi cancion, las lagrimas delos pastores fueron tã tas, especialmente las dela hermosa pastora Ysmenia q̃ por fuerça me hiziero participar de su tristeza: cosa q̃ yo pudiera bien escusar, pues no se me podia atribuyr culpa agena de migran dẽsuentura (como todos los q̃ alli estauan sabian muy biẽ.) Luego ala hora nos fuymos cada vno a su lugar: porq̃ no era cosa que a nuestra honestidad conuenia estar a horas tã sospechosas fuera del. y al otro dia mi padre sin dezirme la causa me saco de nuestra aldea y me ha traydo àla vuestra encasa de Albania mi tia y su hermana, q̃ vosotros muy bien conoceys: dõdẽ estoy algunos dias hasin saber q̃ aya sido la

causa de mi destierro. Despues aca entẽ
di q̃ Montano se auia casado cõ Ysme-
nia, y q̃ Alanio se pensaua casar con o-
tra hermana suya llamada Syluia. Ple-
ga a dios q̃ ya q̃ no fue mi ventura po
dello yo gozar, q̃ cõ la nueua esposa se
goze, como yo desseo (q̃ no sera po-
co) porq̃ el amor q̃ yo le tengo no su-
fre menos, sino dessealle todo el conten
to del mundo. Acabado de dezir esto,
la hermosa Seluagia començo a derra-
mas muchas lagrimas, y los pastores
le ayudarõ a ello, por ser vn officio de
q̃ teniã grã esperiencia. Y despues de a
uer gastado algũ tiempo en esto Sire-
no le dixo: hermosa Seluagia, grãdissi
mo es tu mal pero por muy mayor tẽ
go tu discreciõ. Toma exẽplo en ma-
les agenos, si qeres sobrelleuar los tu-
yos: y porq̃ ya se haze tarde, nos vamos
al aldea y mañana se passe la fiesta jũto a
esta clara fuẽte, dõde todos nos jũtemos
Sea a si como lo dizes (dixo Seluagia)
mas porq̃ aya de aqui al lugar algũ en
tretenimiẽto, cada vno cante vna cãciõ
segun el estado en q̃ le tiene en amo
res. Los pastores respõdieron, q̃ diesse

lla principio cõ la suya, loqual Seluã
gia començo a hazer, yẽdose todos su
passo a passo hazia la aldea

ZAgal quien podra passar
vida tan triste y amarga,
que para biuir es larga,
y corta para llorar.

Gasto sospiros en vano,
perdida la confiança,
siento que esta mi esperança
con la candela enla mano.
Que tiempo para esperar
que esperança tan amarga,
donde la vida es tan larga,
quan corta para llorar.
Este mal en que me veo,
yo le merezco ay perdida
pues vengo a poner la vida
enlas manos del desseo.
jamas cesse el lamentar
que aunque la vida se alarga
no es para biuir tan larga,
quan corta para llorar.

COn vn ardiente sospiro, q̃ del al
ma le salia, acabo Seluagia su cã
cion, diziendo, Desuenturada dela q̃ se
uee sepultada entre celos y desconfian

ças, que enfin le pornan la vida a tal recaudo, como dellos se esperaua. Luego el oluidado Sireno començo a cantar al son de su rabel esta cancion.

O los tristes no lloreys
y si lloraredes pensad,
que no os dixeron verdad
y quiça descansareys,
Pues que la imaginacion
haze causa en todo estado.
pẽsad que aun soys bien amado
y terneys menos passion,
Si algun descanso quereys
mis ojos, imaginad
que no os dixeron verdad
y quiça descansareys.
Pensad que soys tan querido
como algun tiempo lo fuystes.
mas no es remedio de tristes,
imaginar lo que ha sido.
Pues que remedio teneys
ojos: alguno pensad,
sino lo pensays, llorad,
o acaba y descansareys.

DEspues q̃ cõ muchas lagrimas el triste pastor Sireno acabo su canciõ, el desamado Syluano de esta

manera dio principio ala ſuya.

PErderſe por ti la vida
zagala ſera forçado,
mas no que pierda el cuydado
deſpues de uerla perdida

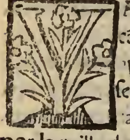
Mal que con muerte ſe cura
muy cerca tiene el remedio
mas no aquel que tiene el medio
en manos dela ventura
y ſi eſte mal con la vida
no puede ſer acabado
que aprouecha a vn deſdichado
ver la ganada o perdida?

Todo es vno para mi
eſperança,o no tenella,
que ſi yo muero por vella
mañana porque la vi
Regalara yo la vida,
para dar fin al cuydado
ſi ami me fuera otorgado,
perdella en ſiendo perdida.

Deſta manera ſe fueron los dos Pastores,en compañia de Seluagia, dexãdo cõcertado de verſe el dia ſiguiẽte en el miſmo lugar.

¶Fin del primer libro dela Diana.

LIBRO SEGVNDO DELA DIAna de George de Montemayor.



VA los pastores q̃ por los cāpos del caudaloso Ezla apacētauā sus ganados, se començauan a mostrar a la vno con su rebaño por la orilla de sus cristalinas aguas, tomādo el pasto antes q̃ el sol saliesse, y aduertiēdo el mejor lugar para dspues passar la calurosa siesta: quando la hermosa pastora Seluagia por la cuesta q̃ dela aldea baxaua al espeso bosq̃ venia, trayēdo delāte sus mansas ouejas, y despues de auellas metido entre los arboles bajos y espessos de q̃ alli auia mucha abundācia, y ver las ocupadas en alcançar las mas baxuelas ramas, satisfaziendo la hābre q̃ trayan la pastora se fue derecha ala fuente delos alisos dōde el dia antes, cō los dos pastores, auia passado la siesta, y como vio el lugar tā aparejado para tristes imaginaciones, se quiso aprouechar del tiempo

sentandose cabe la fuēte,cuya agua cō la desus ojos acrecētaua,y despues de auer grā rato imaginado,cōmēço a d zir.Por vētura Alanio eres tu aq̄l cuyos ojos nūca ante los mios vi enxutos de lagrimas?Eres tu el q̄ tātas vezes a mis pies vi tendido, pidiēdome cō razones amorosas,la clemēcia de q̄ yo por mi mal vse contigo?Dime pastor,(y el mas falso q̄ se puede imaginar en la vida)es verdad q̄ me q̄rias para cansarte tā presto de q̄rerme?Deuias imaginar,q̄ no estaua ē mas oluidarte yo q̄ en saber q̄ era de ti oluidada q̄ officio es de hōbres,q̄ no tratan los amores,como deuē tratarse,pēsar q̄ lo mismo podrā acabar sus damas cōsigo,q̄ ellos hā acabado. Aūq̄ otros vienē a tomallo por remedio, para q̄ ēellas,se acreciēte el amor:y otros por q̄ los celos q̄ las mas vezes fingē vēgā a sujetar a sus damas,de manera q̄ no sepā,ni puedan poner los ojos ē otra parte,y los mas vienē poco a poco a manifestar todo lo q̄ d̄ ātes fingiā:por dōde muy mas claramēte descubrē su deslealtad,y auiēdo todos estos estre

mos

mos de reſultar en daño de las triſtes q̃ ſin mirar los fines de las coſas nos venimos afficionar, para jamas dexar de q̃reros, ni voſotros depagar nos lo tã mal como tu me pagas lo q̃ te quiſe y quiero. Aſsi q̃ q̃l deſtos aya ſido, no puedo entẽdello, y no te eſpãtes, q̃ ẽ los caſos de deſamor, entiẽda poco, quiẽ en los de amor eſta tan exercitada. Siẽpre me moſtraſte grã honeſtidad ẽ tus palabras, pordõde nũca me nos eſpere de tus obras. Pẽſe q̃ en vn amor, enel qual me dauas a entẽder, q̃ tu deſſeo no ſe eſtendia a querer de mi mas, q̃ q̃rer me, jamas tuuiera fin porq̃ ſi a otra parte encaminaras tus deſſeos, no ſoſpechara firmeza ẽ tus amores. Ay triſte de mi, q̃ por tẽprano q̃ vine a cõnocerte, ha ſido para mi tarde Venid vos aca mi çampoña, y paſſare cõ vos el tiẽpo, q̃ ſi yo cõ ſola vos lo ouiera paſſado, fuera de mayor cõtẽto para mi, y tomãdo ſu çãpoña començo a cantar la ſiguiente cancion.

Aguas q̃ delo alto deſta ſierra:
baxays cõ tal ruydo al hõdo valle
porque no imaginays la q̃ del alma

destilan siempre mis cansados ojos?
y que es la causa,el infelice tiempo
en que fortuna me robo mi gloria?
Amor medio esperança de tal gloria,
que no ay pastora alguna enesta sierra
que assi pensasse de alabar el tiempo,
pero despues me puso eneste valle:
de lagrimas a do lloran mis ojos
no ver lo q̃ estan viendo los del alma
En tanta soledad q̃ haze vn alma,
q̃ enfin llego a saber q̃ cosa es gloria?
o a donde boluere mis tristes ojos
si el pradro, el bosq̃,el mõte,el soto,y
el arboleda,y fuẽtes de este valle(sierra
no hazen oluidar tan dulce tiempo?
Quiẽ nunca ymagino,q̃ fuera el tpõ
verdugo tan cruel para mi alma?
o que fortuna me aparto de vn valle
que toda cosa enel me daua gloria
hasta el hãbriento lobo,que ala sierra,
subia,era agradable ante mis ojos.
Mas que podran fortuna ya los ojos
que vian su pastor en algun tiempo
baxar con sus corderos de vna sierra
cuya memoria siẽpre esta en mi almá?
o fortuna enemiga de mi gloria
como me cansa este enfadado valle?

Mas quãdo tã ameno y fresco valle
no es agradable a mis cansados ojos,
ni en el puedo hallar contẽto, o gloria.
ni espero ya tenelle en algun tiempo:
ved en que estremo deue estar mi alma
o quien boluiesse a aq̃lla dulce sierra,
O alta sierra ameno y fresco valle,
do descanso mi alma, y estos ojos
dezid verme he algũ tpõ ẽtãta gloria?

A Este tiẽpo, Syluano estaua cõ su ganado entre vnos myrthos q̃ cerca dela fuente auia, metido en sus tristes imaginaciones, y quãdo la boz de Seluagia oyo, despierta como de vn sueño, y muy atẽto estuuo a los versos que cantaua. Pues como este pastor fuesse tan mal tratado de amor, y tan desfauorecido de Diana, mil vezes la passion le hazia salir de seso, de manera, q̃ oy daua ẽ dezir mal de amor, mañana en alabarle, vn dia en estar ledo, y otro en estar mas triste q̃ todos los tristes, oy en dezir mal de mugeres, mañana en encarecellas sobre todas las cosas: y ansi biuia el triste vna vida, q̃ seria grã trabajo dalla a entẽder y mas a personas libres: Pues, auiendo oydo el

dulce cãto de Seluagia, y salido de sus tristes imaginaciones tomo su rabel y començo a cantar lo siguiente.

Cãsado esta de oyrme el claro rio
el valle y soto tengo importunados
yestãdo de oyr mis q̃xas, o amor mio
alisos, hayas, olmos ya cansados:
inuierno, prima vera, otoño, estio,
con lagrimas regando estos collados
estoy a causa tuya o cruda fiera,
no auria enessa boca vn no si quiera?

De libre me heziste, ser captiuo,
de hombre de razon, quien no la siẽte,
quisisteme hazer de muerto biuo
y alli de biuo muerto incontinente,
De afable me heziste ser esquiuo,
de conuersable, aborrecer la gente,
Solia tener ojos, y estoy ciego,
hombre de carne fuy, ya soy de fuego?
Que es esto coraçõ no estays cãsado?
asi ay mas que llorar, dezi, ojos mios?
mi alma no bastaua el mal passado?
lagrimas, a un hazeys crecer los rios?
entẽdimiento vos no estays turbado,
sentidos, no os turbaron sus desuios?
pues como entiẽdo, lloro veo, y siento
si todo lo ha gastado ya el tormento?

Quiē hizo ami pastora (ay perdido)
aquel cabello de oro y no dorado,
el rostro de cristal tan escogido,
la boca de vn rubi muy estremado,
el cuello de alabastro, y el sentido
muy mas q̃ otra ninguna leuantado,
porque su coraçon no hizo ante
de cera, que de marmol y diamante.

Vn dia estoy cōforme ami fortuna
y al mal q̃ me ha causado mi Diana,
el otro el mal me aflige, e importuna
cruel la llamo, fiera e inhumana
y assi no ay en mi mal orden alguna,
lo que oy afirmo, niego lo mañana
todo es assi, y passo assi vna vida,
que presto vean mis ojos cōsumida.

QVādo la hermosa Seluagia ē la boz conocio al pastor Syluano, se fue luego a el, y recibiendo se los dos con palabras de grande amistad, se assentaron ala sombra de vn espesso myrtho, q̃ ē medio dexaua vn pequeño pradezuelo, mas agradable, por las hermosas y doradas flores de que el estaua matizado, delo que sus tristes pēsamiētos pudieran dessear. Y Syluano comēço a hablar d̃sta manera

No sin grandissima cõpassion se deue cõsiderar, hermosa seluagia, la diuersidad de tantos y tan desusados infortunios, como sucedẽ a los tristes q̃ queremos biẽ. Mas entre todos ellos ninguno me parece, q̃ tanto se deue temer como aquel q̃ sucede, despues de auerse visto la persona en vn buen estado. Y esto como tu ayer me dezias nũca llegue a sabello por esperiẽcia. Mas como la vida que passo es tã agena de descãso, y tã entregada a tristezas, infinitas vezes estoy buscando inuenciones, para engañar el gusto. Para lo qual me vẽgo a imaginar muy querida de mi señora, y sin abrir mano desta ymaginaciõ me estoy todo lo q̃ puedo, pero despues q̃ llego ala verdad de mi estado, q̃do tã cõfuso q̃ no se dezillo, porq̃ sin yo q̃rello me viene a faltar la paciẽcia. Y pues la imaginacion no es cosa que se pueda sufrir, ved q̃ haria la verdad. Seluagia le respondio. Quisiera yo Syluano estar libre desta passion, para saber hablar enella, como en tal manera seria menester. Que no quieras mayor señal de ser el amor mucho, o po-

co,la pafsiõ pequeña,o grãde, q̃ oylle dezir al q̃ la fiente.Porq̃ nũca pafsion bien fentida,pudo fer biẽ manifeftada cõ la lengua del q̃ la padece. Anfi q̃ eftãdo yo tan fubjeta a mi defuentura,y tã quexofa dela fin razon que Alanio me haze,no podre dezir lo mucho q̃ defto fiento a tu difcrecion lo dexo,como a cofa de que me puedo muy biẽ fiar. Syluano dixo fofpirando. Agora yo Seluagia no fe que diga,ni q̃ remedio podria auer en nueftro mal. Tu pordicha fabes alguno? Seluagia refpõdio: y como ahora lo fe. Sabes q̃ remedio paftor, dexar de q̃rer. Y effo podrias tu acaballo cõtigo? (dixo Syluano) Como la fortuna, o el tiẽpo lo ordenare (refpondio Seluagia.) Agora te digo (dixo Syluano muy admirado) q̃ no te haria agrauio en no auer mãzilla de tu mal,porq̃ amor q̃ efta fubjeto al tiẽpo,y ala fortuna,no puede fer tãto q̃ de trabajo a quiẽ lo padezca. Seluagia le refpõdio: y podrias tu paftor negarme q̃ feria pofsible auer fin en tus amores o por muerte: o por aufẽcia,o por fer fauorecido en otra parte,y tenidos en

Vereys que vuestro bien paso solia
Vereys que, enel espejo a do me via,
y el lugar do fuistes estimados,
se mira por mi suerte y tristes hados
aquel que ni aun pensallo merecia.
Vereys tābiē como entregue la vida,
a quien sin causa alguna la desecha.
y aūq̄ es ya sin remedio elgraue daño,
Dezilde si podreys ala partida,
que alla prophetizaua mi sospecha:
lo q̄ ha cumplido aca su desengaño.

DEspues q̄ Sireno puso fin a su cāto: vido como venia hazia el la hermosa Seluagia, y el pastor Syluano de q̄ no recibio pequeño cōtētamiēto, y despues de auerse recebido, determinaron yrse ala fuēte delos alisos dōde el dia antes auiā estado. Y primero q̄ alla llegassen (dixo Syluano.) Escucha Seluagia, no oyes cātar? Si oygo (dixo Seluagia,) y aun pareceme mas de vna boz. Adonde sera? (dixo Sireno) Pareceme (respōdio Seluagia) q̄ es enel prado delos laureles, por dōde passa el arroyo q̄ corre desta clara fuente. Bien sera que nos lleguemos alla, y de manera que no nos sientan

los q̃ cantã,porq̃ no interumpamos la musica. Vamos (dixo Seluagia) y asi su passo a passo se fueron hazia aquella parte donde las bozes se oyan,y escondiẽdose entre vnos arboles; q̃ estan junto al arroyo,vieron sobre las doradas flores assentadas tres Nymphas,tã hermosas,q̃ parecia auer enellas dado la naturaleza clara muestra delo q̃,puede Venian vestidas de vnas ropas blãcas labradas por ẽcima de follajes de oro sus cabellos,que los rayos del sol escurecian rebueltos ala cabeça,y tomados con sendos hilos de orientales perlas con q̃ encima dela cristalina frẽte se hazia vna lazada,y en medio della estaua vn aguila de oro, q̃ entre las vñas tenia vn muy hermoso diamante. Todas tres de concierto tañian sus instrumentos tan suauemente que junto con las diuinas bozes no parecieron sino musica celestial,y la primera cosa que cantaron,fue este villancico.

Contentamientos de amor
que tan cansados llegays,
si venis,paraque os vays?
Aun no acabays de venir

deſpues de muy deſſeados.
quando eſtays determinados
de madrugar y partir,
ſi tan preſto os aueys de yr,
y tan triſte me dexays,
plazeres no me veays.

Los contentos huyo dellos:
pues no me vienen a ver
mas que por darme a entender
lo que ſe pierde en perdellos:
y pues ya no quiero vellos,
deſcontentos no os partays,
pues bolueys, deſpues que os vays.

DEſpues que vuieron cãtado, dixo la vna, que Dorida ſe llamaua, Cinthia es eſta la ribera a dõde vn paſtor llamado Sireno, anduuo perdido por la hermoſa paſtora Diana? La otra le reſpõdio eſta ſin duda deue ſer, porque junto a vna fuente, que eſta cerca deſte prado me dizen, que fue la deſpedida delos dos digna de ſer para ſiẽpre celebrada, ſegun las amoroſas razones que entre ellos paſſaron. Quando Sireno eſto oyo quedo ſuera de ſi en ver q̃ las tres nimphas tuuieſſen noticia de ſus deſuẽturas, y pſiguiẽdo Cin

thia, dixo: ẽnſtamiſma ribera ay otras muy hermoſas Paſtoras, y otros paſtores enamorados, adõde el amor ha moſtrado grãdiſsimos effectos, y algunos muy al cõtrario delo q̃ ſe eſperaua. La tercera, q̃ polidora ſe llamaua, le reſpondio, Coſa es eſſo de q̃ yo no me eſpãtaria. porq̃ no ay ſucceſſo en amor por auieſſo q̃ ſea, q̃ ponga eſpãtos a los q̃ por eſtas coſas hã paſſado Mas dime Dorida, como ſabes tu de eſſa d̃ſpedida? Selo (dixo Dorida) porq̃ al tiẽpo q̃ ſe d̃ſpidierõ jũto ala fuẽte q̃ digo, lo oyo Celin, q̃ d̃ſde ẽcima de vn roble los eſtaua aſechãdo, y la puſo toda al pie dela letra ẽ verſo dela miſma manera q̃ paſſo, por eſſo ſi me eſcuchays al ſõ de mi inſtrumẽto pienſo cãtalla. Cinthia le reſpõdio hermoſa Dorida, los hados teſeã fauorables, como nos es alegre tu gracia y hermoſura, y no menos ſera oyrte cãtar coſa tãto para ſaber. Y tomãdo Dorida ſu harpa, començo a cãtar d̃ eſta manera

Canto de Nimpha.

IVnto a vna verde ribera
de arboleda ſingular:

do

donde para se alegrar
otro que mas libre fuera,
tuuiera tiempo y lugar.
Sireno vn triste pastor
recogia su ganado,
tan de veras lastimado,
quanto burlando el amor
descansa el enamorado.

Este pastor se moria
por amores de Diana,
vna pastora loçana.
que en hermosura excedia
la naturaleza humana.
La qual jamas tuuo cosa
que ensi no fuesse estremada,
pues ni pudo ser llamada
discreta por no hermosa
ni hermosa por no auisada.

No era desfauorecido,
q̃ a serlo, quiça pudiera
con el vso que tuuiera
sufrir, despues de partido
lo que de ausencia sintiera
Que el coraçon desusado
de sufrir pena, o tormento
sino sobra entendimiento
qualquier peq̃ño cuydado

la arboleda le mouia,
el rio parar hazia,
el ruyseñor ayudaua,
a estos versos que dezia.

Cancion de Sireno.

AL partir llama partida
el que no sabe de amor
mas yo le llamo vn dolor
que se acaba con la vida.

Y quiera Dios que yo pueda
esta vida sustentar
hasta que llegue al lugar
donde el coraçon me queda,
porque el pensar en partida
me pone tan gran pauor,
que ala fuerça del dolor
no podra esperar la vida,

Esto Sireno cantaua
y con su rabel tañia,
tan ageno dealegria,
que el llorar no le dexaua
pronunciar lo que dezia:
Y por no caer en mengua
si le estorua su passion
accento,o pronunciacion
lo que empeçaua la lengua
acabaua el coraçon.

Y despues que vuo cantado
Diana vio que venia
tan hermosa que vestia
de nueua color el prado
donde sus ojos ponia.
Su rostro como vna flor
y tan triste que es locura
pensar que humana criatura
juzgue qual era mayor
la tristeza,o hermosura
Muchas vezes sospiraua
bueltos los ojos al suelo,
y con tan gran desconsuelo
otras vezes los alçaua
que los hincaua enel cielo
Diziendo con mas dolo r
que cabe en entendimiento,
pues el bien trae tal descuẽto,
de oy mas biẽ puedes amor
guardar tu contentamiento.
La causa de sus enojos
muy claro alli la mostraua,
que lagrimas derramaua?
pregũten lo a aquellos ojos
con que a Sireno mataua.
si su amor era sin par
su valor no lo encubria

y si la ausencia temia
pregunten lo a este cantar
que con lagrimas dezia.

¶Cancion de Diana.

NO me diste, o crudo amor
el bien que tuue, en presencia
sino porque el mal de ausencia
me parezca muy mayor.

Das descanso, das reposo
no por dar contentamiento,
mas porq̃ este el sufrimiento
algun tiempo ocioso.
Ved q̃ inuẽciones de amor
dar me contento en p̃sencia
porq̃ no tenga en ausencia
reparo contra el dolor.

Siendo Diana llegada
donde sus amores vio,
quiso hablar y no hablo
y el triste no dixo nada.
aunque el hablar comeno.
Quanto auia que hablar,
en los ojos lo mostrauan,
mostrando lo que callauan
con aquel blando mirar
con q̃ otras vezes hablauan.
Ambos juntos se sentaron

debaxo vn myrtho florido
cada vno de otro vencido
por las manos se tomaron
casi fuera de sentido,
Porq̃ el plazer de mirarse
y el pensar presto no verse
los hazen enternecerse
de manera,que a hablarse
ninguno pudo atreuerse.
Otras vezes se topauan
enesta verde ribera
pero muy de otra manera
el toparse celebrauan
que esta que fue la postrera.
¶Estraño effecto de amor
verse dos que se querian
todo quanto ellos podian,
y recebir mas dolor
que al tiempo q̃ no se vian.
Vi a Sireno llegar
al graue dolor de ausencia,
ni alli le basta paciencia.
ni alcança para hablar
de sus lagrimas licencia
A su pastora miraua
su pastora mira a el
y con vn dolor cruel

I ahablo, mas no hablaua
que el dolor habla por el.
Ay Diana quien dixera
que quando yo mas penara.
que ninguno ymaginara
en la hora que te viera
mi alma no descansara?
En que tiempo y que sazon
creyera señora mia
que alguna cosa podria
causarme mayor passion
que tu presencia alegria.
Quien pẽsara q̃ essos ojos
algun tiempo me mirassen
que señora no atajassen
todos los males y enojos
q̃ mis males me causassen?
Mira señora mi suerte
si ha traydo buen rodeo
que si antes mi desseo
me hizo morir por verte
ya muero porque te veo.
Y no es por falta de amarte
pues nadie estuuo tan firme
mas porque suelo venirme
a estos prados a mirarte
y agora vengo a despedirme

Oy diera por no te ver
aunque no tengo otra vida
esta alma de ti vencida,
solo por entretener
el dolor de la partida,
Pastora dame licencia
que diga que mi cuydado
sientes enel mismo grado,
q̃ no es mucho en tu p̃sencia
mostrarme tan confiado.
Pues Diana si es ansi,
como puedo yo partirme
o tu como dexas yrme?
o como vengo yo aqui
sin empacho a despedirme.
Ay Dios, ay señora mia
como no ay razon que dar
para de ti me quexar?
y como tu cada dia
la ternas de me oluidar?
No me hazes tu partir
esto tambien lo dire,
menos lo haze mi fe,
y si quisiesse dezir
quien lo haze no lo se.
Lleno de lagrimas tristes
a menudo suspirando

estaua el pastor hablando
estas palabras que oystes,
y ella les oye llorando.
A responder se offrescio
mil vezes lo cometio
mas de triste no poda
y por ella respondio
el amor que la tenia.
A tiẽpo esto y, o Sireno
que dire mas que quisiera
q̃ aunq̃ mi mal sentendiera
tuuiera pastor por bueno,
el callarlo si pudiera,
Mas ay de mi desdichada
vẽgo a tiẽpo a descubrillo
que ni aprouecha dezillo
para escusar tu jornada
ni para yo despedillo
Porque te vas mi pastor
porque me quieres dexar?
donde el tiempo y el lugar
y el gozo de nuestro amor
no se me podra oluidar.
Que sentire yo cuytada
llegãdo a este valle ameno
quãdo diga, a tiẽpo bueno
aqui estuue yo sentada.

hablando con mi sireno.
Mira si sera tristeza,
no verte y ver este prado
de arboles tan adornado,
y mi nõbre en su corteza,
por tus manos señalado.
O si aura ygual dolor,
q̃ el lugar donde me viste,
vello tan solo y tan triste
donde cõ tan gran temor
tu pena me descubriste
Si esse duro coraçon
se ablanda para llorar
no se podria ablandar,
para ver la sin razon
que hazes en me dexar?
O no llores mi pastor
que son lagrimas en vano
y no esta el coraçon sano,
de aq̃l q̃ llora el dolor (no
si el remedio esta en su ma
Perdona me mi sireno
si te ofendo enlo q̃ digo,
dexame hablar contigo
en aqueste valle ameno,
do no me dexas comigo.
Que no gero niaũ burlãdo

ven me apartada de ti:
No te vayas quieres di:
duele te ora ver llorando.
los ojos con que te vi.
Boluio Sireno a hablar.
dixo ya deues sentir
si yo me quisiera yr
mas tu me mandas q̃dar
y mi ventura partir.
Viẽdo tu grã hermosura
estoy señora obligado
a obedecerte de grado
mas triste q̃ a mi vẽtura
he de obedecer forçado.
Es la partida forçada
pero no por causa mia,
q̃ qualquier bien dexaria
por verte en esta majada
do vi el fin de mi alegria
Mi amo aquel grã pastor
es quien me haze partir,
a quien presto vea venir
tan lastimado de amor.
como yo me siento yr.
Oxala estuuiera agora,
porque tu fueras seruida
en mi mano la partida

como en la tuya señora
esta mi muerte, y mi vida,
Mas creeme q̃s muy en va
segũ cõtino me siento (no
passarte por pensamiẽto
q̃ pueda estar en mi mano
cosa que me de contento.
Bien podria yo dexar
mi rebaño y mi pastor
y buscar otro señor
mas si el fin voy a mirar
no cõuiene a nuestro amor
Que dexando este rebaño
y tomãdo otro qualquiera
dime tu de que manera
podre venir sin tu daño
por esta verde ribera.
Si la fuerça desta llama
me detiene, es argumento
q̃ põga en ti el pensamiẽto
y vengo a vender tu fama
señora por mi contento
si dizen que mi querer
en ti le puede emplear,
a ti te viene a dañar
que yo que puedo perder
o tu que puedes ganar?

La paſtora a eſta ſazon
reſpondio congran dolor
Para dexarme paſtor
como has hallado razon
pues que nola ay en amor
Mala ſeñal es hallarſe,(cia
pues vemos por eſperien
q̃ aquel q̃ ſabe en preſẽcia
dar deſculpa de auſẽtarſe
ſabra ſufrir el auſencia
Ay triſte q̃ pues te vas
no ſe que ſera de ti,
ni ſe que ſera de mi
ni ſi alla te acordaras
ſi me viſte o que te vi:
ni ſe ſi recibo engaño
en auerte deſcubierto
eſtedolor q̃me ha muerto
mas lo q̃fuere en mi daño
eſto ſera lo mas cierto,
No te duelan mis enojos,
vete paſtor a embarcar
paſſa de preſto la mar
pues q̃ por la de mis ojos
tan preſto puedes paſſar,
Guardete Dios d̃ tormẽta
Sireno mi dulce amigo

y tenga siempre contigo
la fortuna mejor cuenta
que tu la tienes comigo.
Muero en ver q̃ se despiden
mis ojos de su alegria (dẽ
y es tan grande el agonia
q̃estas lagrimas me impi
dezirte loq̃ querria. (den
Estos mis ojos zagal
antes que cerrados sean
ruego yo a Dios q̃ te vẽã
que aũq̃ tu causas su mal
ellos no te lo dessean.
Respondio, señora mia
nunca viene solo vn mal,
y vn dolor aunq̃ mortal
siempre tiene compañia
sin otro mas principal.
Y assi verme yo partir
de tu vista, y de mi vida
no es pena tã desmedida
como verte asi sentir
tan de veras mi partida.
Mas si acaso oluidare
los ojos en que me vi,
oluidese Dios de mi
o si en cosa ymaginare

mi señora sino en ti.
Y si agena hermosura
causare en mi mouiento,
por vna hora de contento
me trayga mi desuentura
cien mil años de tormento
Y si mudare mi fee
por otro nueuo cuydado,
cayga del mayor estado
que la fortuna me de
enel mas desesperado
No me encargues la venida
muy dulce señora mia,
porque assaz de mal seria
tener yo en algo la vida
fuera de tu compañia:
Respondiole, mi Sireno
si algun tiempo te oluidare,
las yeruas que yo pisare
por aqueste valle ameno
se sequen quando passare.
Y si el pensamiento mio
en otra parte pusiere,
suplico a Dios que si fuere
con mis ouejas al rio
se seque quando me viere.
Toma pastor vn cordon

que hize de mis cabellos
porq̃ ſe te acuerde en vez
q̃ tomaſte poſſeſsion(llos
de mi coraçon y dellos,
y eſte anillo as de lleuar
do eſtã dos manos aſidas,
q̃aunq̃ ſe acaben las vidas
no ſe pueden apartar
dos almas q̃ eſtan vnidas.
Y el dixo que te dexar
no tengo ſi eſte cayado
y eſte mi rabel preciado
cõ que tañer y cantar
me vias por eſte prado,
Al ſon del paſtora mia
te cantaua mil canciones,
contando tus perficiones
y lo que de amor ſentia
en dulces lamentaciones
Ambos a dos ſe abraçarõ
y eſta fue la vez primera
y pienſo fue la poſtrera
porq̃ los tiẽpos mudarõ
el amor de otra manera
Y aunque a Diana le dio
pena rauioſa y mortal
la auſencia de ſu zagal

en

en ella misma hallo
el remedio de su mal.

ACabo la hermosa Dorida el suaue canto, dexando admiradas a Cinthia, y Polidora, en ver que vna pastora fuesse vaso donde amor tan encendido pudiesse caber. Pero tan bien lo quedaron de ymaginar, como el tiempo auia curado su mal pareciendo en la despedida sin remedio. Pues el sin ventura Sireno en quanto la pastora con el dulce canto manifestaua sus antiguas cuytas y sospiros, no dexaua de dallos tan a menudo, que Seluagia, y Syluano eran poca parte para consolalle, porque no menos lastimado estaua entonces que al tiempo que por el auian passado. Y espantose mucho de ver que tan particularmente se supiesse, lo que con Diana passado auia. Pues no menos admirados estauan Seluagia y Syluano dela gracia con que Dorida cantaua y tañia.

A este tiempo las hermosas Nymphas, tomando cada vna su instrumento se yuan por el verde prado a de

llare biē fuera de sospecha de podelles a caecer lo q̃ aora oyreys. Y fue, q̃ auiēdo se alexado muy poco de donde los pastores estauā, salierō de entre vnas retamas altas, a mano derecha del bosque, tres saluages de estraña grādeza y fealdad. Veniā armados de cosseletes y celadas de cuero de tigre. Erā de tan fea catadura, q̃ poniā espāto, los coseletes trayan por braçales vnas bocas de serpientes, por dōde sacauan los braços q̃ gruessos y vellosos pareciā, y las celadas venian a hazer encima dela frente vnas espātables cabeças de leones, lo demas trayan desnudo cubierto cō espesso y largo vello, vnos bastones herrados de muy agudas puas de azero. . Al cuello llo trayā sus arcos y flechas, los escudos eran de vnas conchas de pescado muy fuerte. Y cō vna increyble ligereza arremeten a ellas, diziēdo: A tiēpo estays o ingratas y desamoradas nimphas, q̃ os obligara la fuerça, a lo q̃ el amor no os ha podido obligar, q̃ no era justo q̃ la fortuna hiziesse tā gran agrauio a nuestros captiuos coraçones, como era dilatalles tāto su remedio. Enfin tenemos ē

la mano,el galardõ delos sospiros:con q̃ a causa vuestra,importunauamos las aues,y animales,de la escura y encantada selua do habitamos,y delas ardientes lagrimas cõ q̃ haziamos crescer el impetuoso y turbio rio, q̃ sus temerosos campos va regando. Y pues para que quedeys cõ las vidas,no teneys otro remedio,sino dalle a nuestro mal,no deys lugar a que nuestras crueles manos tomẽ vengãça,de la que de nuestros affligidos coraçones aueys tomado. Las Nimphas conel subito sobre salto,q̃dарõ tan fuera de si,q̃ no supieron responder alas soberuias palabras q̃ oyã,sino cõ lagrimas,Mas la hermosa Dorida, q̃ mas en si estaua q̃ las otras,respõdio Nunca yo pense q̃ el amor pudiera traer a tal estremo a vn amante, q̃ viniesse a las manos cõ la persona amada,costũbre es de couardes,tomar armas cõtra las mugeres,y en vn cãpo dõde no ay quiẽ por nosotras pueda respõder,si no es nuestra razõ.Mas de vna cosa(o crueles)podeys estar seguros,y es,que vuestras amenazas no nos harã perder vn punto delo q̃ a nuestra honestidad

tas y tã espessas, q̃ selo defendiã, De ma nera, q̃ en quãto las piedras les duraro los saluages lopassauã mal, pero como despues los Pastores se ocuparon enba xarse por ellas, los saluages se les alle gauã cõ sus pesados alfanges enlas ma nos, tãto q̃ ya ellos estauan sin esperãça de remedio, mas no tardo mucho q̃ de entre la espessura del bosque jũto a la fuẽte dõde cãtauã, salio vna pastora de tã grãde hermosura y disposiciõ q̃ los q̃ la vierõ q̃darõ admirados, su arco te nia colgado del braço yzquierdo, y v na aljaua de saetas al ombro, en las ma nos vn bastõ de syluestre enzina, enel ca bo del qual auia vna muy larga pũta de azero. Pues como assi viesse las tres Nimphas, y la cõtiẽda entre los dos sal uages, y los pastores, q̃ ya no esperauã sino la muerte poniẽdo con gran pre steza vna aguda saeta en su arco, cõ tan grandissima fuerça y destreza la despi dio, q̃ al vno de los sauages se la dexo escõdida en el duro pecho, de manera que la de amor, que el coraçon le traspassaua perdio su fuerça, y el saluage la vida a bueltas della. Y no fue pe

fezosa en poner otra saeta en su arco, ni menos diestra en tiralla, pues fue de manera, q̃ acabo con ella las passiones enamoradas del segũdo saluaje, como las del primero auia acabado. Y queriendo tirar al tercero, que en guarda de las tres Nymphas estaua, no pudo tan presto hazello, que el no se viniesse a juntar conella, queriendo la herir con su pesado alfange. La hermosa pastora alço el baston, y como el golpe descargasse sobre las barras de fino azero q̃ tenia el alfange fue hecho dos pedaços y la hermosa pastora le dio tan gran golpe con su baston por encima de la cabeça, que le hizo arrodillar, y apuntando le cõ la azerada punta a los ojos con tan gran fuerça le apreto, que por medio de los sesos, se lo passo ala otra parte, y el feroz saluage dando vn espantable grito, cayo muerto enel suelo Las Nymphas viendo se libres de tan grã fuerça, y los pastores y pastora de la muerte, dela qual muy cerca estauan: y viendo como por el grã esfuerço de aquella pastora, ansi vnos como otros auiã escapado no podiã juzgar la por

cosa humana. A esta hora, llegãdose la grã pastora a ellas, las começo a desatar las manos, diziẽdoles. No merecian menos pena q̃ la q̃ tienen, o hermosas Nymphas quiẽ tã lindas manos osaua atar, q̃ mas son ellas para atar coraçones, q̃ para ser atadas. Mal ayã hombres tã soberuios, y de tã mal conocimiẽto, mas ellos señoras tienen su pago, y yo tambien le tengo, en aueros hecho este peq̃ño seruicio. Y en auer llegado a tiẽpo que a tan gran sin razon pudiesse dar remedio, aunque a estos animosos pastores, y hermosa pastora, no en menos se deue tener lo q̃ han hecho, pero ellos y yo estamos muy bien pagados aunq̃ en ello perdieramos la vida, pues por tal causa se auenturaua. Las Nymphas q̃daron tan admiradas de su hermosura y discreciõ, como del esfuerço q̃ en su defensa auia mostrado. Y Dorida cõ vn gracioso semblãte le respõdio Por cierto hermosa pastora, si vos segũ el animo y valẽcia q̃ oy mostrastes no soys hija del fiero Marte, segũ la hermosura lo deueys ser de la Deesa Venus, y del hermoso Adonis, y si de ninguno

destos,no podeys dexallo deser dela di
screta Minerua,q̃ tan grã discrecion no
puede ꝓceder đ otra parte,aũq̃ lo mas
cierto deue ser aueros dado naturaleza
lo pricipal de todos ellos.Y para tã nue
ua y tã grãde merced como es la q̃ aue
mos recebido,nueuos y grãdes auiã de
ser los seruicios cõ q̃ deuia ser satisfe
cho:mas podria ser q̃ algũ tpo se offre
ciesse ocasion,en q̃ se conociesse la volũ
tad,q̃ de seruir tã señalada merced tene
mos.Y porq̃ parece que estays cansada
vamos a la fuete de los alisos,q̃ esta jũ
to al bosque,y alli descãsareys. Vamos
señora (dixo la pastora) q̃ no tãto por
el descansar del trabajo del cuerpo lo
desseo,quanto por hablar en otro,en q̃
cõsiste el descanso de mi anima,y todo
mi cõtentamiento.Esse se os procura a
qui cõ toda la diligẽcia possible,(dixo
Polidora(porq̃ no ay a quiẽ cõ mas ra
zon procurar se deuá.Pues la hermosa
Cinthia se boluio a los pastores,dizien
do.Hermosa pastora,y animosos pasto
res,la deuda y obligacion en que nos
aueys puesto,ya la veys,plega a Dios q̃
algun tiẽpo la podamos satisfazer,ssa.

gũ q̃ es nueſtro deſſeo. Seluagia reſpõ-
dio. A eſtos dos paſtores ſe deuen her-
moſas Nimphas eſſas offertas, q̃ yo no
hize mas de deſſear la libertad, q̃ tanta
razõ era q̃ todo el mundo deſſeaſſe. En-
tõces (dixo Polidora.) Es eſte el paſtor
Sireno tã q̃rido algũ tiẽpo, como ao-
ra oluidado dela hermoſa Diana, y eſ-
ſotro ſu competidor Syluano? Si (dixo
Seluagia.) Mucho me huelgo (dixo Po-
lidora) q̃ ſeays perſonas aquien poda-
mos en algo ſatisfazer, lo q̃ por noſo-
tras aueys hecho. Dorida muy eſpanta-
da dixo, q̃ cierto es eſte Sireno? Muy
cõtẽta eſtoy en hallarte, y en auerme tu
dado ocaſiõ a q̃ yo buſque a tu mal al-
gun remedio, que no ſera poco ni aun
para tãto mal baſtaria, ſiendo poco, di-
xo Sireno. Agora vamos a la fuẽte (di-
xo polidora) que alla hablaremos mas
largo. Llegados q̃ fuerõ ala fuẽte lleuan-
do las Nimphas en medio a la paſto-
ra ſe aſſentarõ en torno della, y los pa-
ſtores a peticiõ delas Nymphas ſe fue-
ron al aldea a buſcar de comer, porq̃
era ya tarde, y todos lo auiã meneſter.
Pues q̃dãdo las tres Nymphas ſolas cõ

la

la pastora,la hermosa Dorida comen-
ço a hablar desta manera.

Esforçada y hermosa pastora, de cosa para nosotras tã estraña,ver vna persona de tanto valor y suerte,en estos valles y bosques apartados del cõcurso delas gẽtes,como para ti sera ver tres Nymphas solas y sin cõpañia, q̃ defendellas,pueda de semejãtes fuerças.Pues para q̃ podamos saber de ti, lo q̃ tanto desseamos:forçado sera merecello primero con dezir quiẽ somos, y para esto sabras esforçada pastora q̃ esta Nympha se llama Polidora, y aq̃lla Cinthia,y yo Dorida,biuimos en la selua de Diana, a donde habita la sabia Felicia,cuyo officio es dar remedio a pasiones enamoradas,y viniẽdo nosotras de visitar avna Nimpha su pariẽta q̃ biue,destotra parte de los puertos Galizianos, llegamos a este valle vmbroso y ameno.Y pareciendonos el lugar cõueniente para passar la calurosa siesta a la sombra destos alisos y verdes lauros,embidiosas dela armonia q̃ este impetuoso arroyo por medio del verde prado lleua,tomãdo nr̃os instrumẽ-

tos,quisimos imitalla,y nr̃a ventura(o por mejor dezir,su desuẽtura)quiso q̃ estos saluages,q̃ segũ ellos dezian, muchos dias ha q̃ de nuestros amores estauã presos,viniero̾ a caso por aqui. Y auiẽdo muchas vezes sido importunadas de sus bestiales razones, q̃ nuestro amor les otorgassemos,y viẽdo ellos q̃ por ninguna via les dauamos esperança de remedio,determinarõ poner el negocio a las manos,y hallandonos a solas,hizieron lo q̃ vistè al tiẽpo q̃ con vuestro socorro fuymos libres. La pastora q̃ oyo lo q̃la hermosa Dorida auia dicho,las lagrimas dieron testimonio de lo q̃ su afligido coraçõ sentia; y boluiẽdose alas Nymphas,les començo a hablar desta manera.

NO es Amor de Manera(hermosas Nimphas dela casta diosa) q̃ puede el q̃ lo tiene tener respecto ala razõ,ni la razon es parte para q̃ vn enamorado coraçõ dexe el camino pordo sus fieros destinos le guiarẽ.Y q̃ esto sea verdad ẽlã mano tenemos la espiriẽcia q̃puesto caso q̃fuessedes amadas destos saluages fieros, y el derecho del buen

amor no daua lugar a que fuessedes de llos offendidas. por otra parte, vino aquella desorden con que sus varios effectos, haze a dar tal industria, que los mismos que os auian de seruir, vos offendiessen. Y porq̃ sepays q̃ no me mueuo solamẽte por lo q̃ eneste valle os ha sucedido, os dire lo q̃ no pense dezir, sino a quien entregue mi libertad, si el tiempo, o la fortuna dierẽ lugar a que mis ojos lo veã, y entonces vereys, como en la escuela de mis desuenturas deprẽdi a hablar en los sucessos de amor, y en lo que este traydor haze en los tristes coraçones, que subjetos le estan.

¶ Sabreys pues hermosas Nimphas, q̃ mi naturaleza es la grã Vandalia, prouincia no muy remota desta a donde estamos, nacida en vna ciudad llamada Soldina, mi madre se llamo Delia, y mi padre andronio en linage y bienes de fortuna los mas principales de toda aq̃lla prouincia. Acaecio pues q̃ como mi madre auiendo muchos años q̃ era casada no tuuiesse hijos (y a causa desto biuiesse tan descõtenta, que no tuuiesse vn dia de descanso (cõ lagrimas

y ſoſpiros cada hora importunaua el cielo, y haziẽdo mil ofrendas y ſacrificios, ſuplicaua a Dios le dieſſe lo q̃ tanto deſſeaua el qual fue ſeruido, viſtos ſus cõtinuos ruegos y oraciones, q̃ ſiẽdo ya paſſada la mayor parte de ſu edad, ſe hizieſſe preñada. El alegria q̃ dello recibio, juzguelo quien deſpues de muy deſſeada vna coſa la ventura ſe la pone enlas manos. Y no menos participio mi padre Andronio deſte cõtentamiento, porq̃ lo tuuo tã grãde, q̃ ſeria impoſsible podello encarecer. Era delia mi ſeñora aficionada a leer hiſtorias antiguas en tanto eſtremo, q̃ ſi enfermedades, o negocios de grãde importãcia no ſelo eſtoruauã, jamas paſſaua el tpõ en otra coſa. Yacaecio q̃ eſtãdo como digo, preñada, y hallãdoſe vna noche mal diſpueſta rogo a mi padre q̃ le leyeſſe alguna coſa, para q̃ ocupãdo ella el pẽſamiẽto no ſintieſſe el mal q̃ la fatigaua. Mi padre q̃ en otra coſa no entendia, ſino en dalle todo el cõtentamiento poſsible, le començo a leer aq̃lla hiſtoria de Paris, quãdo las tres Deas ſe puſierõ a juyzio delante del, ſobre la mançana dela Diſ-

scordía. Pues como mi madre tuuiesse que Paris auia dado aquella sentencia apassionadamente, y no como deuia, dixo que sin duda el no auia mirado bien la razon dela diosa delas batallas, porque precediendo las armas a todas las otras calidades, era justa cosa q̃ se le diesse. Mi señor respõdio, q̃ la mançana se auia de dar a la mas hermosa, y q̃ Venus lo era mas que otra ninguna por lo qual Paris auia sentẽciado muy bien, ſi despues no le sucediera mal. A esto respõdio mi madre, q̃ puesto caso q̃ en la mãçana estuuiesse escripto, dese ala mas hermosa, q̃ esta hermosura no se entendia corporal, sino del anima, y q̃ pues la fortaleza era vna delas cosas q̃ mas hermosura le dauan, y el exercicio ꝺ̃las armas era vn acto exterior de sta virtud, q̃ a la diosa de las batallas se deuia de dar la mançana, ſi paris juzgara como hõbre prudente y desapassionado. Assi q̃ hermosas nimphas ẽesta porfia estuuierõ grã rato dela noche, cada vno alegando las razones mas a su proposito q̃ podia. Estãdo enesto vino el sueño a vencer a quiẽ las razones de

ſu marido no pudierõ.Demanera que
eſtãdo muy metida enſu diſputa,ſe de
xo dormir.Mi padre entonces ſe fue a
ſu apoſento,y a mi ſeñora le parecio e
ſtando durmiẽdo,q̃ la dioſa Venus ve
nia aella cõ vn roſtro tã ayrado como
hermoſo,y le dezia Delia no ſe quiẽ te
ha mouido ſer tan cõtraria de quiẽ ja
mas lo ha ſido tuya.Si memoria tuuie
ſes del tiempo q̃ del amor de Andro
nio tu marido fuyſte preſa,no me pa
garias tã mal lomucho q̃me deues,pe
ro no q̃daras ſin galardõ,yo tehagoſa
ber q̃ pariras vn hijo y vna hija,cuyo
parto no te coſtara menos q̃ la vida y
a ellos coſtara el cõtentamiẽto lo q̃ en
midaño has hablado.Porq̃ tecertifico
q̃ ſeran los mas deſdichados en amo
res,q̃haſta ſu tiẽpo ſe ayãviſto y dicho
eſto deſaparecio y luego ſe le figuro a
mi ſeñora madre,q̃ venia a ella la dio
ſa Palas con roſtro muy alegre le de
zia:Diſcreta y dichoſa Delia cõ que te
podre pagar lo q̃ en mi fauor cõtra la
opinion de tu marido eſta noche has
alegado:ſino cõ hazerte ſaber q̃ pari
ras vn hijo y vna hija los mas vẽturo

ſos en armas que haſta ſu tiẽpo aya a-
uido. Dicho eſto luego deſaparecio, dſ
pertando mi madre con el mayor ſo-
bre ſalto del mũdo y de ay aũ mes po
co mas o menos pario a mi ya otro her
mano mio, y ella murio đ parto, y mi
padre del grandiſsimo peſar que vuo
murio de ay a pocos dias. Y porque ſe
pays hermoſas nimphas el eſtremo
en que amor me ha pueſto, ſabed que
ſiendo yo muger de la calidad q̃ aueys
oydo, mi deſuentura me ha forçado q̃
dexe mi abito natural, y mi libertad, y
el abito q̃ a mi hõra deuo, porquiẽ por
vẽtura pẽſara q̃ la pierde, en ſer de mi
biẽ amado, Ved q̃ coſa tã eſcuſada pa
ra vna muger ſer dichoſa en las armas
como ſi para ella ſe vuieſſen hecho, de
uia ſer por q̃ yo hermoſas Nymphas,
os pudieſſe hazer eſte peq̃ño ſeruicio
cõtra aq̃llos peruerſos, q̃ no lo tẽgo en
menos q̃ ſi la Fortuna me comẽçaſſe
a ſatisfazer algun agrauio de los mu-
chos q̃ me ha hecho. Tan eſpãtadas q̃
daron las nimphas de lo q̃ oyan q̃ no
le pudierõ reſpõder, ni repreguntar co
ſa de las q̃ la hermoſa paſtora dezia. Y
pro

prosiguiendo en su historia, les dixo: Pues como mi hermano y yo nos cria semos en vn monesterio de mõjas, dõ de vna tia mia era abadessa, hasta ser de edad de doze, años, y auiendo los cũplido, nos sacassen de alli. Ael lle uarõ ala corte del magnanimo, y inuin cible rey de los Lusitanos (cuya fama y increyble bondad tan esparzida esta por el vniuerso) adonde siẽdo en edad de tomar armas le sucedierõ por ellas cosas tan auctajadas y de tã grã esfuer ço como tristes y desuenturadas por los amores, y con todo esso fue mi her mano tan amado de a quel inuictissi mo rey, que nunca jamas le consintio salir de su corte. La desdichada de mi, q̃ para mayores desuenturas me guar dauã mis hados fuy lleuada en casa de vna aguela mia (que no deuiera, pues fue causa de biuir con tan grã tristeza qual nunca muger padecio) Y porque hermosas nimphas no ay cosa que no me seà forçada deziros la, ansi por la gran virud de que vuestra estrema da hermosura da testimonio, como porq̃ el alma meda q̃ aueys de ser grã

parte de mi cõsuelo, sabed q̃ como yo estuuiesse en casa de mi aguela y fuesse ya decasi dezisiete años, se enamoro ď mi vn cauallero q̃ no biuia tã lexos de nr̃a posada, q̃ desde vn terrado q̃ en la suya auia no se viesse vn jardin a dõde yo passaua las tardes del verano Pues como de alli el desagradecido Felis viesse ala desdichada Felismena (q̃ este es el nobre dela triste q̃ sus desuẽturas os estacõtando) se enamoro demi, o se fingio enamorado. No se qual me crea, pero se q̃ quiẽ menos eneste estado creyere mas acertara. Muchos dias fuerõ los q̃ Felis gasto en darme a ẽtẽder su pena y muchosmas gaste yoen no darme nada que el por mi la padeciesse, y no se como el amor tardo tanto en hazerme fuerça que le quisiesse: deuio tardar, para despues venir cõ mayor impetu. Pues como yo por señales y por passeos, y por musicas y torneos, que delãte de mi puerta muchas vezes se hazian, no mostrasse entender que de mi amor estaua preso, aunque desde el primero dia lo entendi, determino de escreuirme, Y hablan

blādo con vna criada mia, a quiẽ mu-
chas vezes auia hablado, y aũ con mu
chas dadiuas ganado la volũtad, ledio
vna carta para mi. Pues ver las ſaluas
q̃ Roſina (q̃ aſsi la llamauan) me hizo
primero q̃ me la dieſſe, los juramẽtos
q̃ me juro, las cauteloſas palabras que
me dixo porq̃ no me enojaſſe, cierto
fue coſa de eſpãto. Y contodo eſſo ſela
bolui arrojar alos ojos diziẽdo: Si no
miraſſe a quiẽ ſoy, y lo q̃ ſe podria de
zir, eſſe roſtro q̃ tan poca verguença
tiene yo le haria ſeñalar de manera q̃
fueſſe entretodos conocido. Mas porq̃
es la primera vez baſte lohecho, y aui
ſaros q̃ os guardeys de la ſegũda. Pa
receme q̃ eſtoy agora viendo (dezia
la hermoſa Feliſmena) como aq̃lla tra
ydora d̃ Roſina ſupo callar diſsimulã
do lo q̃ de mi enojo ſentia: porq̃le vie
rades (o hermoſas nimphas) fingir v-
na riſa tã diſsimulada, diziẽdo. Ieſus ſe
ñora, yo paraq̃ riyeſſemos cõ ella ladi
a vueſſa merced q̃no para q̃ ſe enojaſ
ſe d̃ſſa manera. Que plega a dios ſi mi
intẽciõ ha ſido dalle enojo, q̃ dios me
le de el mayor que hija de madre aya-

tenido. Y a esto añadio otras muchas palabras como ella las sabia dezir, para amansar el enojo, q̃ yo delas suyas auia recebido: y tomãdo su carta seme q̃to delãte. Yo despues de passado esto comence de ymaginar en lo q̃ alli podria venir, y tras esto, parece q̃ el amor me yua poniẽdo desseo de ver la carta pero tãbien la vergueça me estoruaua a tornalla a pedir a mi criada, auiendo passado con ella lo q̃ os he contado. Y assi passe aq̃l dia hasta la noche en muchas variedades de pẽsamiẽtos. Y quãdo Rosina entro a desnudarme, al tiẽpo q̃ me queria acostar Dios sabe si yo quisiera q̃ me boluiera a importunar sobre q̃ recibiesse la carta mas nunca me quiso hablar ni por pẽsamiẽto en ella. Yo por ver si saliendo le al camino a prouecharia algo le dixe: Assi Rosina q̃l señor dõ Felis sin mirar mas se atreue a escreuirme. Ella muy secamẽte me respõdio: Señora son cosas q̃ el amor trae consigo, suplico a vr̃a merced me perdone, q̃ si yo pensara q̃ enello enojaua, antes me sacara los ojos. Qual yo entõces q̃de Dios lo sabe: pero con to

do esso dissimule y me dexe quedar a quella noche con mi desseo: y cõla oca sion de no dormir. Y assi fue, q̃ verdaderamente ella fue para mi la mas trabajosa y larga q̃ hasta entonces auia passado. Pues venido el dia, y mas tarde q̃ lo que yo quisiera, la discreta Rosina entro a darme de vestir, y se dexo adrede caer la carta enel suelo. Y como la vi, le dixe: Que es esso que ca yo ay? muestra lo aca. No es nada señora, dixo ella. Ora muestra lo aca, dixe yo: no me enojes o dime lo q̃ es, Iesus señora dixo ella, para q̃ lo quiere ver, la carta de ayer es. No es porcierto dixe yo, muestra la aca por ver si mientes. Aun yo nolo vue dicho, q̃ndo ella mela puso en las manos, diziẽdo: Mal mehaga dios si es otra cosa. Yo aunq̃ la conoci muy biẽ, dixe: Enuerdad q̃no es esta, q̃ yo la conozco, y de algũ tu enamorado deue ser. Yo quiero leella, por ver las necedades que te escriue, y abriendo la, vi que dezia desta manera.

SEñora siempre imagine q̃ vuestra discrecion me quitara el miedo d̃ escriuiros, entendiendo sin carta lo q̃

os quiero, mas ella misma ha sabido tābiē dissimular q̄ alli estuuo el daño dō de pense q̄ el remedio estuuiesse. Si co mo quien soys juzgays mi atreuimiē to, biē se q̄ no tēgo vna hora de vida, pero si lo tomays segū lo q̄ amor sue le hazer no trocare por ella mi esperā ça. Suplico os señora no os enoje mi carta, ni me pōgays culpa por el escri uiros, hasta q̄ esperimēteys si puedo d̄ xar de hazello. Y q̄ me tēgays ē posse sion de vuestro, pues todo lo q̄ puede ser de mi, esta en vuestras manos, las quales beso mil vezes.

Pues como yo viesse la carta de mi don Felis: o porque la ley en tiempo, que mostraua en ella q̄rerme mas que a si, o por q̄ de parte de esta anima can sada auia disposicion, para imprimir se en ella el amor de quien me scriuia yo començe a querelle bien: y por mi mal yo lo comēçe, pues auia de ser cau sa de tāta desuentura. Y luego pidiēdo perdō a Rosina, de lo q̄ ātes auia passa do como quiē menester la auia para lo de adelāte: y encomēdādo le el secreto de mis amores bolui otra vez a leerla

carta parãdo acada palabra vnpoco,y biẽ poco deuia d̃ser pues yo tã presto me determine,aunq̃ yano estaua enmi mano el no determinarme,y tomãdo papel y tinta le,respõdi desta manera.

No tẽgas en tan poco don Felis mi honra q̃ con palabras fingidas pienses perjudicalla.Bien se quien eres y vales,y aũ creo q̃ desto te aura nacido el atreuerte y no dela fuerça que dizes q̃ el amor te ha hecho:y si es ansi como me affirma mi sospecha tã en vano es tu trabajo,como tu valor y suerte, si piensas hazerme yr cõtra lo q̃ ala mia deuo.Suplico te quemires quã pocas uezes suceden bien las cosas que debaxo de cautela se comiençan y que no es de cauallero entendellas de vna manera y dezillas de otra.Dizes me que te tẽga en possefsion de cosa mia: soy tan mal acondicionada que aun de la esperiencia de las cosas no me fio, quanto mas de tus palabras.Mas con todo esso tẽgo en mucho lo que en la tuya me dizes, que bien me basta ser desconfiada,sin ser tambien desagradecida.

Esta carta le embie que no deuiera, pues fue ocasion de todo mi mal, porque luego començo a cobrar osadia para me declarar mas su pēsamiēto, y a tener ocasion para me pedir q̃ le hablasse. En fin hermosas nimphas, q̃ algunos dias se gastaron en demādas y en respuestas, enlos quales el falso amor hazia en mi su acostumbrado officio, pues cada hora tomaua mas possessiō desta desdichada. Los torneos se tornarō a renouar, las musicas de noche jamas cessauā, las cartas los motes nūca dexauā de yr de vna parte a otra, y assi passo casi vn año: al cabo del q̃l yo me vi tan presa de sus amores, que no fuy parte para dexar de manifestalle mi pensamiēto, cosa q̃ el desseaua mas que a su propria vida. Quiso pues mi desuentura, q̃ al tiēpo en q̃ n̄ros amores mas encendidos andauā, su padre lo supiesse, y quien selo dixo selo supo encarecer de manera, q̃ temiēdo no se casasse comigo, lo embio ala corte de la grā princessa Augusta cesarina, diziendo q̃ no era justo que vn cauallero moço y de linage tā principal, gastas-

ſela moçedad en caſa deſu padre,dõde no ſe podiã a prẽder ſino los vicios de q̃ la ocioſidad es maeſtra. El ſe partio tã triſte,q̃ ſu mucha triſteza le eſtoruo auiſarme de ſu partida,yo q̃de tal quã do lo ſupe,qual puede ymaginar quiẽ algũ tiẽpo ſe vio tan p̃ſſa de amor, co mo yo por mi deſdicha lo eſtoy. De- zir yo agora la vida q̃ paſſaua en ſu au ſencia,la triſteza los ſoſpiros:las lagri mas que poreſtos canſados ojos cada dia derramaua,no ſe ſi podre; q̃ pena es la mia q̃ aun dezir no ſe puede,ved como podra ſufrirſe.Pues eſtando yo enmedio de mi deſuentura,y de las an ſias q̃ la auſencia de dõ Felis me hazia ſentir,pareciendo me q̃ mi mal era ſin remedio,y q̃ deſpues q̃ en la corte ſe vieſſe,a cauſa de otras damas de mas hermoſura y calidad,tãbiẽ dela auſẽcia q̃ es capital enemiga delamor,yo auia de ſer oluidada: determine auenturar me hazer lo q̃ nũca muger pẽſo veſtir me enabito de hombre:y yrme ala cor te,por ver aq̃l ẽ cuya viſta eſtaua toda mi eſperãça, y como lo pẽſe aſſi lo pu ſe por obra,nodãdo me el amor lugar

aque miraſſe lo q̃ a mi propria deuia. Para loqual no me falto induſtria, por q̃ cõ ayuda de vna grãdiſsima amiga mia, y teſorera de mis ſecretos, que me cõpro los veſtidos q̃ yo le mãde, y vn cauallo en q̃ me fueſſe, me parti de mi tierra, y aun de mi reputacion (pues no puedo creer q̃ jamas pueda cobralla) y aſsi me fuy derecha ala corte, paſſando por el camino coſas, q̃ ſi el tiempo me diera lugar para cõtallas, no fuerã poco guſtoſas de oyr. Veynte dias tarde en llegar, ẽ cabo delos q̃les llegãdo dõde deſſeaua me fuy a poſar a vna caſa la mas apartada de conuerſacion q̃ yo pude. Y el grande deſſeo q̃ lleuaua, de ver aquel deſtruydor de mi alegria no me dexaua ymaginar en otra coſa ſino en como, o de dõde podria velle. preguntar por el a mi gueſped no oſaua, porq̃ quiça no ſe deſcubrieſſe mi venida. Ni tampoco me parecia biẽ yr a buſcalle, porq̃ no me ſucedieſſe alguna deſdicha, a cauſa de ſer conocida. Eneſta confuſiõ paſſe todo aq̃l dia haſta la noche, la qual cada hora ſeme hazia vn año, y ſiendo poco mas de media no

che

che,el huesped llamo ala puerta demi aposento,y me dixo q̃si queria gozar de vna musica q̃ en la calle se daua, q̃ me leuantasse de presto y abriesse vna ventana. Lo que yo hize luego,y parã do me enella,oy enla calle vn page de dõ Felis,que se llamaua Fabio(elqual luego en la habla conoci)como dezia a otros q̃conel yuã,aora señores es tiẽ po q̃ la dama esta enel corredor sobre la huerta tomando el frescor dela noche. Y no lo vuo dicho quãdo comen çarõ a tocar tres cornetas y vn sacabu che,con tã grã concierto. q̃ parecia vna musica celestial. Y luego comẽço vna boz q̃ cãtaua ami parecer lomejor q̃nadie podria pẽsar. Y aunq̃ estuue sus pẽsa enoyr a Fabio,en aq̃l tiẽpo ocur rieron muchas ymagina ciones todas contrarias a mi descãso,no dexe de ad uertir a lo que se cantaua, porque no lohazian demanera q̃cosa alguna im pidiesse el gusto q̃ d̃ oyllo se recebia,y lo q̃se cãto primero,fue este Romãçe.

Oydme señora mia,
si a caso os duele mi mal.

y aunque no os duela el oylle:
no me dexeys de aſcuchar
dadme eſte breue deſcanſo
porque me esfuerce a penar
no os doleys de mis ſoſpiros,
ni os enternece el llorar,
ni coſa mia os da pena,
ni la penſays remediar,
haſta quando mi ſeñora
tanto mal ha de durar?
no eſta el remedio en la muerte
ſino en vueſtra voluntad.
que los males que ella cura
ligeros ſon de paſſar,
no os fatigan mis fatigas
ni os eſperan fatigar
de voluntad tan eſſenta
que medio ſe ha de eſperar
y eſſe coraçon de piedra
como le podre ablandar?
bolued ſeñora eſſos ojos
que enel mundo no ay ſu par
mas no los boluays ayrados
ſino me quereys matar:
aunque de vna y otra ſuerte
matays con ſolo mirar.

DEspues q̃ con el primero concierto de musica vuieron cãtado este romance, oy tañer vna dulçayna, y vna harpa y la boz del mi dõ Felis. El contento que me dio el oylle, no ay quien lo pueda ymaginar, por q̃ se me figuro q̃ lo estaua oyendo en aq̃l dichoso tiẽpo de nuestros amores. Pero despues q̃ se desengaño la imaginaciõ viẽdo q̃ la musica se daua a otra y no ami, sabe Dios q̃ quisiera mas passar por la muerte. Y con vn ansia q̃ el anima me arrancaua, pregunte al huesped, si sabia aquien aq̃lla musica se daua. El me respondio, que no podia pensar a quien se diesse, aunque en aq̃l barrio biuian muchas damas y muy principales. Y quando vi q̃ no me daua razon de lo q̃ el pregũtaua, bolui a oyr al mi don Felis, el qual entonces comẽçaua al son de vna harpa que muy dulcemente tañia, a cantar este soneto.

SONETO

Gastando fue el amor mis tristes años
en vnas esperanças escusadas,
fortuna de mis lagrimas cansadas
exẽplos puso al mũdo muy estraños.

El tiẽpo como author de desengaños
tal rastro dexa enel de mis pisadas
que no aura confianças engañadas
ni quiẽ de oy mas se q̃xe desus daños.
Aquella a quien ame quanto deuia
enseña a conocer en sus amores,
lo que entender no pude hasta agora.
y yo digo gritando noche y dia
no veys q̃ os desengaña, o amadores
amor, fortuna, el tiempo y mi señora.

ACabado de cantar este soneto, pararon vn poco, tañendo quatro viguelas de arco, y vn clauicordio tan concertadamẽte, q̃ no se si enel mũdo pudiera auer cosa mas para oyr, ni que mayor contento diera, a quien la tristeza no tuuiera tan sojuzgada como ami; y luego començaron quatro bozes muy acordadas a cantar esta cãcion.

CANCION.

NO me quexo yo del daño
que tu vista me causo
quexome porque llego
a mal tiempo el desengaño.
Iamas vi peor estado
que es el no atreuer ni osar

y entre el callar y hablar
verſe vn hõbre ſepultado,
y aſsi no quexo del daño,
por ſer tu quien lo cauſo
ſino por ver que llego
a mal tiempo el deſengaño
Siempre me temo ſaber
qualquiera coſa encubierta,
porque ſe que la mas cierta
mas mi contraria ha de ſer.
y en ſabella no eſta el daño
pero ſela a tiempos yo,
que nunca jamas ſiruio
de remedio el deſengaño.

Acabada eſta cancion, començarõ a ſonar muchas diuerſidades de inſtrumẽtos, y bozes muy excelẽtes cõcertadas cõ ellos, cõ tãta ſuauidad, q̃ no dexa de dar grãdiſsimo cõtentamiento a quiẽ no eſtuuiera tã fuera del como yo. La muſica ſe acabo muy cerca del alua, trabaje de ver al mi dõ Felis, mas la eſcuridad dela noche me lo eſtoruo: y viendo como eran ydos: me bolui a coſtar, llorando mi deſuentura q̃ no era poco de llorar, viendo q̃ aq̃l que mas queria, me tenia tan oluidada

como sus musicas dauan testimonio, y
siendo ya hora de leuãtar me, sin otra
consideracion, me sali de casa, y me fuy
derecha al gran palacio dela Princesa,
a donde me parecio que podria ver
lo que tanto desseaua, determinando
de llamarme Valerio, si mi nõbre me
preguntassen. Pues llegando yo a vna
plaça que delãte de palacio auia, comẽ
ce a mirar las ventanas y corredores,
dõde vi muchas damas, tan hermosas
que ni yo sabria agora encarecello, ni
entonces supe mas que espantarme de
su gran hermosura delos atauios y
joyas y inuẽciones de vestidos y toca
dos que trayan. Por la plaça se passea
uã muchos caualleros muy ricamẽte
vestidos, y en muy hermosos cauallos
mirãdo cada vno aquella parte don
de tenia el pẽsamiẽto. Dios sabe siqui
siera yo ver por alli a mi don Felis, y
que sus amores fuerã en aquel celebra
do palacio, porq̃ alomenos estuuiera
yo segura de que el jamas alcançara o
tro galardõ desus seruicios, sino mirar
y ser mirado, y algunas vezes hablar a
la dama a quien siruiesse delãte de ci

mil ojos, q̃ no dan lugar a mas q̃ esto
Mas quiso mi vẽtura, q̃ sus amores fue
sen en parte donde no se pudiesse tener
esta seguridad. Pues estãdo yo junto a
la puerta del gran palacio vi vn page
de dõ Felis llamado Fabio q̃ yo muy
biẽ conocia: el qual ẽtro muy de pris
sa enel gran palacio, y hablando conel
portero q̃ ala segũda puerta estaua, se
boluio por el mismo camino. Yo sos
peche q̃auia venido asaber, si era hora
q̃ dõ Felis viniesse algũ negocio delos
que de su padre enla corte tenia, y que
no podria dexar de venir presto por
alli. Y estando ymaginando la grã ale
gria q̃ con su vista se me aparejaua, le
vi uenir muy acõpañado decriados, to
dos muy ricamente vestidos cõ vna li
brea de vn paño de color decielo, y fa
xas de terciopelo amarillo, bordadas
por encima de cordõcillo de plata, las
plumas azules y blãcas y amarillas. El
mi dõ Felis traya calças de terciopelo
blãco recamadas, aforradas en tela de
oro azul, el jubõ era de raso blãco reca
mado de oro de cañutillo, y vna cuera
de terciopelo delas mismas colores y

re

recamo vna ropilla suelta de terciope
lo negro bordado de oro, y aforrada
de raso azul raspado, espada, daga y ta
labarte de oro, vna gorra muy biẽ ade
reçada de vnas estrellas de oro, y enme
dio de cada vna engastado vn grano ꝺ
aljofar guesso, las plumas erã azules,
amarillas y blancas, en todo el vestido
traya sembrados muchos botones de
perlas venia en vn hermoso cauallo ru
cio rodado, cõ vnas guarniciones azu
les y de oro, y mucho aljofar. Pues quã
do yo assi le vi q̃de tã suspẽsa en velle.
y tã fuera de mi con la subita alegria q̃
no se como lo sepa dezir. Verdad es q̃
no pude dexar de dar cõ las lagrimas
de mis ojos alguna muestra de lo q̃ su
vista me hazia sentir, pero la verguẽça
de los q̃ alli estauã me lo estoruo por ẽ
tõces. Pues como dõ Felis llegãdo a pa
laçio se apeasse, y subiesse por vna esca
lera por donde yuan al aposento de la
grã princesa, yo llegue adõde sus cria
dos estauã, y viendo entrellos a Fabio
q̃ era el que de antes auia visto, le apar
te diziendo le, señor quien es este caua
llero q̃ aqui se apeo, porq̃ me parece
mu

mucho a otro que yo he visto biẽ le
xos de aqui?Fabio entonces me respõ
dio. Tan nueuo soys en la corte q̃ no
conoceys a don Felis?pues no creo yo
que ay cauallero enella tan conocido.
No dudo desso le respondi, mas yo di
re quan nueuo soy en la corte, q̃ ayer
fue el primer dia q̃ enella ẽtre. Luego
no ay q̃ culparos (dixo Fabio) sabed q̃
este cauallero se llama dõ Felis. natural
de Vãdalia, y tiene su casa enla antigua
Soldina, esta enesta corte en negocios
suyos y de su padre. Yo entonces le di
xe suplico os me digays porque trae
la librea destas colores? Si la causa no
fuera tan publica yo lo callara (dixo
Fabio) mas porque no ay persona q̃
no lo sepa ni llegareys a nadie que no
os lo pueda dezir, creo que no dexo
de hazer lo que deuo en deziros lo, Sa
bed que el sirue aqui a vna dama que
se llama Celia, y por esso trae librea de
azul q̃ es color de cielo y lo blanco y
amarillo q̃ son colores dela misma da
ma. Quãdo esto le oy ya sabreys qual
q̃daria mas disimulando mi desuẽtu
ra le respõdi. Por cierto essa dama le de

ue mucho pues no se contēta cō traer sus colores, mas aun su nombre proprio quiere traer por librea, hermosa deue de ser. Si es por cierto dixo Fabio, aunq̃ harto mas lo era otra, a quiē el en nuestra tierra seruia, y aū era mas sauorecido de ella que desta loes. Mas esta vellaca de ausencia deshaze las cosas, q̃ hombre piensa que estan mas firmes. Quando yo esto le oy fueme forçado tener cuenta cō las lagrimas q̃ a no tenella, no pudiera Fabio dexar de sospechar alguna cosa, q̃ a mi no me estuuiera bien. Y luego el page mepregūto cuyo era, y mi nōbre, y adōde era mi tierra. Alqual yo respondi, que mi tierra era Vandalia, minōbre Valerio, y que hasta entonces no biuia con nadie. Pues dessa manera (dixo el) todos somos de vnatierra y aun podriamos ser de vna casa si vos quisiedes: porq̃ don Felis mi señor me mando q̃ le buscasse vn page. Por esso si vos quereys seruirle, ved lo. Que comer y beuer y vestir, y quatro reales parajugar no os faltarā: pues moças, como vnas reynas aylas en nr̃a calle: y vos q̃ soys gentil hom

hõbre no aura ninguna q̃ no se pierda por vos. Y aũq̃ se yo vna criada devn Canonigo viejo harto bonita, q̃ para que fuessemos los dos biẽ proueydos de pañizuelos y torreznos, y vino de Sãt Martin, no auriades menester mas que seruilla. Quando yo esto le oy, no pude dexar de reyr me en ver quã natu rales palabras de page, erã lasqueme dezia. Y porque me parecio q̃ ninguna cosa me conuenia mas para mi des canso que lo que Fabio me acõsejaua le respõdi. Yo ala verdad no tenia determinado de seruir a nadie; mas ya que la fortuna me ha traydo a tiẽpo, que no puedo hazer otra cosa, parece me que lo mejor seria con vuestro señor, porq̃ deue de ser cauallero mas afable y amigo de sus criados q̃ otros Mal lo sabeys, me respõdio Fabio. Yo os prometo a fe de hijo dalgo (porq̃ lo soy, q̃ mi padre es de los Cachopines de Laredo) que tiene don Felis mi señor delas mejores condiciones que aueys visto en vuestra vida, y que nos haze el mejor tratamiento, que nadie haze a sus pages, si no fuessen estos ne

gros amores,q̃ nos hazẽ passear mas de lo q̃ querriamos y dormir menos delo quehemos menester,no auria tal señor.Finalmẽte(hermosas nimphas) que Fabio hablo asu señor dõ Felis en saliendo,y el mãdo q̃ aquella tarde me fuesse a su posada yo me fuy,yel me recibio por su page,haziendo me el mejortratamiento del mundo,y ansi estuue algunos dias,viendo lleuar y traer recaudos de vna parte aotra cosa que era para mi sacarme el alma,y perder cada hora la paciẽcia Passado vn mes vino don Felis a estar tan bien comigo qne abiertamẽte me descubrio sus amores,y me dixo desde el principio dellos,hasta el estado en q̃ entõces estauan,encargãdome el secreto delo que enellos passaua,diziendo me como auia sido biẽ tratado della al principio y q̃ despues se auia cansado de fauorecelle.Y la causa dello auia sido,q̃ no sabia quiẽ le auia dicho de vnos amores q̃ el auia tenido en su tierra,y q̃ los amores q̃ con ella tenia no erã sino por entretenerse,en quanto los negocios q̃ enla corte hazia,no se acabauan.Y no

ay duda(me dezia elmiſmo dō Felis) ſino q̃ yo los comēce,como ella dize, mas agora Dios ſabe ſi aycoſa enla vida a quiē tāto quiera. Quando yo eſto, le oy dezir,ya ſentireys hermoſas nimphas lo q̃ podria ſētir. Mas cō toda la diſsimulaciō poſsible reſpōdi. Mejor fuera ſeñor q̃ la dama ſe q̃xara cō cauſa,y q̃ eſſo fuera anſi,porq̃ ſi eſſotra a quiē antes ſeruiades no os merecio q̃ la oluidaſſedes,grādiſsimo agrauio le hazeys. Don Felis me reſpōdio nome da el amor q̃yo ami Celia tēgo lugar para entēdello anſi mas antes me parece q̃me le hize muy mayor ē auer pueſto el amor primero en otra pte q̃ enella. Deſſos agrauios(le reſpondi yo) bien ſe quiē ſe lleua lo peor. Y ſacādo el desleal vna carta del ſenō q̃ aq̃lla hora auia recebido de ſu ſeñora,mela leyo(pēſando q̃ me hazia mucha fieſta) la qual dezia deſta manera.

Carta de Celia a don Felis.

NVnca coſa q̃ yo ſoſpechaſſe de vr̃os amores,dio tan lexos de verdad q̃ me dieſſe ocaſiō de no creer mas vezes a mi ſoſpecha, q̃ a vueſtra

disculpa, y si en esto os hago agrauio poneldo a cuenta de vr̃o descuydo, q̃ biẽ pudierades negar los amores passados y no dar occasiõ q̃ por vuestra cõfessiõ os cõdenasse. Dezis q̃ fuy causa que oluidassedes los amores primeros: cõsolaos conq̃ no faltara otra q̃ lo sea de los segũdos. Y asseguraos señor dõ Felis, porq̃ os certifico, q̃ no ay cosa q̃ peor este aun cauallero, q̃ hallar en qualquier dama ocasion de perderse por ella. Y no dixe mas porq̃ en males sin remedio, el no procurarse lo es lo mejor.

Despues q̃ vuo acabado de leer la carta me dixo, q̃ te parece Valerio destas palabras? Pareceme, le respõdi q̃ se muestrã en ellas tus obrãs. Acaba, dixo dõ Felis, Señor le respondi yo, parecer me hã segũ ellas os pareciere, porq̃ las palabras delos q̃ quierẽ bien, nadie las sabe tãbiẽ juzgar, como ellos mismos. Mas lo q̃ yo siento dela carta es q̃ essa dama quisiera ser la primera, ala qual no deue la fortuna tratalla de manera, que nadie pueda auer ẽbidia de su estado. Pues que me aconsejarias dixo dõ

Felis. Si tu mal sufre cōsejo (le respōdi yo) pareceme ya q̃ el pēsamiēto no se diuidiesse en esta segūda passiō, pues a la primera se deue tanto. Dō Felis me respōdio sospirādo, y dando me vna palmada enel ombro. O Valerio q̃ discreto eres. Quā buē consejo me das, si yo pudiesse tomalle. Entremonos a comer, q̃ e acabādo, quiero q̃ lleues vna carta mia a la señora Celia, y veras si merece q̃ a truec̃ de pēsar enella se oluide otro qualquier pensamiēto. Palabras fuerō estas q̃ a Felismena llegarō alalma: mas como tenia delāte sus ojos aq̃l a quiē mas que assi queria, sclamēte mirarle, era el remedio dela pena q̃ qualquiera destas cosas me hazia sentir. Despues q̃ vuimos comido, dō Felis mellamo, y haziēdome grādissimo cargo delo q̃ le deuia por auerme dado parte desu mal, y puesto el remedio en mis manos, me rogo le lleuasse vna carta, q̃ escripta le tenia la qual el primero me leyo, y d̃zia d̃sta manera.

Carta de Felis para Celia.

Dexase tābien entēder el pēsamiēto que busca ocasiones para oluidar

a quien dessea, q̃ sin trabajar mucho la imaginació se viene ẽ conocimiẽto de llo no me tẽgas en tãto señora q̃ busq̃ remedio para disculparte de lo q̃ cõmigo piensas vsar pues nunca yo llegue a valer tãto cõtigo, q̃ en menores cosas quisiesse hazello, Yo confesse que auia querido bien, porque el amor q̃ndo es verdadero, no sufre cosa encubierta, y tu pones por ocasion de oluidarme lo q̃ auia de ser de q̃rerme, No me puedo dar a entẽder, q̃ te tienes en tã poco q̃ creas de mi poder oluidar, por ninguna cosa q̃ sea, o aya sido, mas antes escriues otra cosa delo q̃ de mi se tienes esperimentado. De todas las cosas q̃ en perjuyzio delo q̃ te quiero ymaginas, me assegura mi pensamiento, el qual bastara ser mal galardonado, sin ser tambien mal agradecido.

Despues que don Felis me leyo la carta que a su dama tenia escripta, me preguñto si la respuesta me parecia conforme a las palabras q̃ la señora Celia le auia dicho enla suya, y q̃ si auia algo enella q̃ emẽdar. A lo q̃l yo le respõdi No creo señor q̃ es menester hazer la

emiẽda a essa carta ni a la dama a quiẽ
se embia, sino ala q̃ cõ ella ofendes. Di
go esto porq̃ soy tã afficionado alos a
mores primeros q̃ enesta vida he teni
do, q̃no auria enella cosa q̃ me hiziesse
mudar el pensamiẽto. La mayor razõ
tienes del mũdo (dixo don Felis) si yo
pudiesse acabar comigo otra cosa de
lo q̃ hago; mas q̃ quieres si la ausencia
enfrio esse amor, y encẽdio estotro? Des
sa manera (respondi yo) con razon se
puede llamar engañada, aquella aquiẽ
primero quesiste, porq̃ amor sobre q̃
ausencia tiene poder, ni es amor ni na
die me podria dar a entẽder q̃ lo aya
sido. Esto dezia yo cõ mas dissimula
ciõ delo q̃ podia, porq̃ sentia tãto ver
me oluidada de quien tanta razõ tenia
de quererme, y yo tanto q̃ria, q̃ hazia
mas de lo que nadie piensa, en no dar
me a entender, y tomãdo la carta e in
formando me delo que auia de hazer
me fuy en casa dela señora Celia, y ma
ginãdo el estado triste a que mis amo
res me auian traydo, pues yo misma
me hazia la guerra siendo me forçado
ser intercessora de cosa tan contraria a

mi contentamiento. Pues llegãdo en casa de Celia, y hallãdo vn page suyo al a puerta le pregũte si podia hablar a su señora. Y el page informado de mi cuyo era, lo dixo a Celia, alabãdole mucho mi hermosura y disposiciõ y diziendo le q̃ nueuamẽte dõ Felis me auia recebido. La señora celia le dixo pues a hõbre recebido de nueuo descubre luego dõ Felis sus pẽsamiẽtos, alguna grãde ocasiõ deue auer para ello. Di le q̃ entre, y sepamos lo q̃ quiere. Yo entre luego donde la enemiga de mi bien estaua, y con el acatamiento deuido le bese las manos, y le puse enellas la carta de dõ Felis. La señora Celia la tomo, y puso los ojos en mi de manera que yo le sentia la alteracion q̃ mi vista le auia causado: porque ella estuuo tan fuera de si, q̃ palabra no me dixo por entonces. Pero despues, boluiẽdo vn poco sobre si, me dixo. Que vẽtura te ha traydo a esta corte, paraque dõ Felis la tuuiesse tan buena, como es tenerte por criado: señora (le respõdiyo) la vẽtura q̃ a esta corte me ha traydo no puede dexar de ser muy mejor

delo q̃ nũca pẽse, pues ha sido causa q̃ yo viesse tã grã perfeciõ y hermosura como la q̃ delante mis ojos tengo. y si antes me doliã las ansias, los sospiros y los continos desasossiegos de dõ Felis mi señor, agora q̃ he visto la causa de su mal, se me ha cõuertido en embidia la mãzilla q̃ del tenia. Mas si es verdad hermosa señora, mi venida te es agradable, suplicote por lo q̃ deues al grã amor q̃ el te tiene, q̃ tu respuesta tã bien lo sea. No ay cosa (me respondio Celia) que yo dexe de hazer por ti, aun q̃ estaua determinada de no querer biẽ a quien ha dexado otra por mi. Que grãdissima discreciõ es, saber la persona aprouecharse de casos agenos, para poderse valer en los suyos. y entõces le respõdi: No creas señora, q̃ auria cosa ẽ la vida porq̃ dõ Felis te oluidasse, y si ha oluidado a otra dama por causa tuya, no te espãtes, q̃ tu hermosura y discreciõ es tã ta y la d'la otra dama tã poca q̃ no ay pa q̃ ymaginar, q̃ por auella oluidado a causa tuya, te oluidara a ti a causa d'otra (y como dixo Celia, conociste tu a Felismẽa, la dama a quiẽ tu señor ẽsu-

tierra seruia? Si conocí (dixe yo) aunq̃ no tambien como fuera necessario para escusar tantas desuenturas. Verdad es q̃ era vezina dela casa de mi padre, pero vista tu grã hermosura acõpañada de tãta gr̃a y discreciõ, no ay porq̃ culpar a dõ Felis de auer oluidado los primeros amores. A esto me respõdio Celia ledamẽte yriẽdo: Presto has aprẽdido de tu amo a saber lisonjear. Asaberte biẽ seruir, (le respõdi,) q̃rria yo poder aprẽder, q̃ adõde tanta causa ay pra lo q̃ se dize no puede caber lisõja. La señora Celia torno muy de veras a p̃gũtarme le dixesse, q̃ cosa era Felismena. A lo qual yo le respondi: Quãto a su hermosura algunos ay que la tienẽ por muy hermosa, mas ami jamas me lo parecio. Porque la principal parte q̃ para serlo es menester, muchos dias ha q̃le falta. Que parte es essa? preg̃ũto Celia. Es el cõtẽtamiẽto (dixe yo) porque nunca a donde el no esta, puede auer perfecta hermosura. La mayor razõ del mũdo tienes (dixo ella) mas yo he visto algunas damas, que les esta tambien el estar tristes, y otras el estar

enojadas q̃ es cosa estraña: y verdaderamẽte q̃ el enojo y la tristeza las haze mas hermosas delo q̃ son. Y entonces le respõdi: desdichada dehermosura, q̃ ha de tener por maestro el enojo o la tristeza, ami poco se me entiẽden estas cosas pero la dama q̃ a menester industrias mouimientos o passiones para parecer bien, ni la tengo por hermosa ni ay paraq̃ cõtarla entre las q̃ lo son. Muy gran razõ tienes, (dixo la señora Celia,) y no aura cosa, en que no la tengas, segũ eres discreto. Caro me cuesta (respõdi yo) tenella en tãtas cosas, Suplico te señora respõdas a la carta, por q̃ tambien la tenga dõ Felis mi señor de recebir este contentamiẽto por mi mano. Soy cõtẽta (me dixo celia) mas primero me has dedezir como esta Felismena enesto dela discreciõ, es muy auisada? Yo entonces respõdi: Nũca muger ha sido mas auisada q̃ ella, porque ha muchos dias q̃ grãdes desauẽturas la auisan: mas nunca ella se auisa, que si assi como ha sido auisada, ella se auisasse, no auria venido a ser tan contraria a si misma. Hablas tan discretamente

en todas cosas (dixo Celia) q̃ ninguna haria de mejor gana que estarte oyendo siempre; Mas antes (le respõdi yo) no deuen ser señora mis razones manjar para tan sutil entendimiẽto como el tuyo, y esto solo creo que es lo q̃ no entiẽdo mal. No aura cosa (respõdio Celia) que dexes de entender, mas porque no gastes tan mal el tiempo en alabarme, como tu amo en seruirme; quiero leer la carta y dezirte lo q̃ has de dezir; Y descogiẽdola, comẽço a leer la entre si, estando yo muy atẽta en quanto la leya, alos mouimiẽtos q̃ hazia cõ el rostro (q̃ las mas vezes dã a entender lo que el coraçon siente,) y auiendo la acabado de leer, me dixo: Di a tu señor, que a quien tambiẽ sabe dezir lo que siẽte, que no deue sentillo tambien como lo dize. Y llegado se a mi medixo (la boz algo mas baxa) y esto por amor de ti Valerio, q̃no por q̃ yo lo deua a lo que quiero a don Felis, porque veas que eres tu el q̃ le fauoreces. Y aun de ay nacio todo mi mal (dixe yo entre mi.) Y besandole las manos por la merced q̃ me hazia,

me fuy a don Felis con la respuesta,q̃ no peq̃ña alegria recibio cō ella.Cosa q̃ ami era otra muerte,y muchas vezes dezia yo ētre mi(quādo a caso lleuaua o traya algū recaudo)o desdichada de ti Felismena,q̃ cō tus ꝑprias armas te vengas a sacar el alma:y q̃ vēgas a grangear fauores, para quiē tā poco caso hizo delos tuyos?Y assi passaua la vida con tan graue tormento, que si con la vista del mi don Felis no se remediara,no pudiera dexar de perdella.Mas de dos meses me encubrio Celia lo q̃ me queria,aunq̃ no de manera q̃ no viniesse a entēdillo,de q̃ no recebi poco aliuio para el mal q̃ tā importunadamente me seguia,por parecerme q̃ seria bastāte causa para q̃ dō Felis no fuesse q̃rido,y q̃ podria serle acaecisse como a muchos,q̃ fuerça d̄ disfauores los derriba d̄ su pēsamiēto. Mas no le acaecio assi a dō Felis,porq̃ q̄āto mas entendia q̃ su dama le oluidaua,tāto mayores ansias le sacauā el alma.Y assi biuia la mas triste vida q̃ nadie podria imaginar,d̄ la q̃ no me lleuaua yo la menor parte.Y para remedio d̄

ſto,ſacaua la triſte de Feli mena,a fuer
de braços los fauores dela ſeñora Ce-
lia,poniendo los ella todaslas vezes q̃
por miſelos embiaua,a mi cuẽta,Y ſi a
caſo por otro criado ſuyo le embiaua
algũ recaudo,era tan mal recebido,q̃
ya el eſtaua ſobre el auiſo de no ẽbiar
otro alla ſino ami,por tener entẽdido
lo mal q̃le ſucedia,ſiendo de otra ma-
nera.y ami Dios ſabe ſi me coſtaua la
grimas,porq̃ fuerõ tantas las q̃ yo de
lante de Celia derrame,ſuplicãdole no
tratasſe mal a quiẽ tãto la queria,q̃ ba
ſtara eſto,paraq̃ don Felis me tuuiera
la mayor obligaciõ q̃ nunca hõbre tu
uo amuger. A Celia le llegauã al alma
mis la grimas,aſsi porq̃ yo las derra-
maua,como porparecelle q̃ſi yo laqui
ſiera lo q̃ a ſu amor deuia noſolicitara
cõ tãta diligẽcia fauores para otro,yaſ
ſi lo dezia ellamuchas vezes,cõ vna an
ſia,q̃ parecia q̃ el alma ſe le q̃ria deſpe
dir.Yo biuia ẽla mayor cõfuſiõ delmũ
do porq̃ tenia entẽdido,q̃ ſino moſtra
ua q̃rerla como a mi,me ponia rieſgo
q̃ Celia boluieſſe alos amores dedõ Fe
lis;y q̃ boluiẽdo aellos los mios nopo
drian

driã auer buẽ fin:y ſi tãbiẽ fingia eſtar perdida por ella,ſeria cauſa q̃ ella deſ ſauorecieſſe al mi dõ Felis:de manera q̃ a fuerça de disfauores perdieſſe el cõ tẽtamiẽto,y tras el la vida. Y por eſtor uar la menor coſa deſtas,diera yo cien mil delas mias,ſi tantas tuuiera. Deſte modo ſe paſſaron muchos días,que le ſer_ia de tercera, a grandiſsima coſta de mi contentamiento:al cabo delos quales los amores delos dos yuan de mal en peor,porque era tanto lo que Celia me queria,que la gran fuerça de amor la hizo a lo q̃ deuia a ſi miſma. Y vndia deſpues deauer lleuado y trai do muchos recados,y de auerle yo fin gido algunos,por no ver triſte a quiẽ tanto queria eſtando ſuplicando ala ſe ñora Celia que ſe dolieſſe detan triſte vida como dõ Felis a cauſa ſuya paſſa ua,y q̃ miraſſe,q̃ en no ſauorecelle,yua cõtra lo q̃ aſsimiſma deuia(lo q̃l yo ha zia por verle tal,q̃ no ſe eſperaua otra coſa,ſino la muerte del gran mal q̃ ſu pẽſamiẽto lehazia ſentir.)Ella cõlagri mas enlos ojos y cõ muchos ſoſpiros me reſpondio: Deſdichada de mi (o

Valerio) q̃ enfin acabo de entẽder quã engañada biuo cõtigo. No creya yo hasta agora, q̃ me pedias fauores para tu señor sino por gozar de mi vista, el tiẽpo q̃ gastauas en pedirmelos. Mas yo conozco q̃ los pides de veras, y q̃ pues gustas de q̃ yo agora lo trate biẽ, sin duda no deues quererme. O quan mal me pagas lo q̃ yo te quiero, y lo que por ti dexo de q̃rer. Plega a Dios que el tiẽpo me vengue de ti, pues el amor no ha sido parte para ello. Que no puedo yo creer q̃ la fortuna me sea tã contraria, q̃ no te de el pago de no auella conocido, y di a tu señor dõ Felis, q̃ si biua me quisiere ver, q̃ no me vea: y tu traydor enemigo d̃ mi descãso, no parezcas mas delãte de estos cãsados ojos: pues sus lagrimas no hã sido parte para darte a entender lo mucho que me deues. Y cõ esto se me quito delante, con tantas lagrimas, q̃ las mias no fueron parte para detenella, porque con grandissima priessa se me tio en vn aposento, y cerrãdo tras si la puerta, ni basto llamar suplicãdole cõ mis amorosas palabras q̃ me abriesse,

y tomasse de mi la satisfaciõ q̃ fuesse seruida: ni dezille otras muchas cosas, en q̃ le mostraua la poca razon que auia tenido de enojarse, para q̃ quisiesse abrirme. Mas antes desde alla dentro me dixo cõ vna furia estraña, ingrato y desagradecido Valerio, el mas que mis ojos pensaron ver, no me veas ni me hables, q̃ no ay satisfacion para tã grande desamor, ni quiero otro remedio para el mal que me heziste sino la muerte: laqual yo cõmis proprias manos tomare en satisfaciõ delo q̃ tu mereces. y yo viendo esto, me vine a casa del mi dõ Felis, cõ mas tristeza dela q̃ pude dissimular, y le dixe que no auia podido hablar a Celia por cierta visita ẽ q̃ estaua ocupada. Mas otro dia ẽ mañana supimos, y assi se supo ẽ toda la ciudad, q̃ aq̃lla noche le auia tomado vn desmayo cõ q̃ auia dado el alma, q̃ no poco espãto puso ẽ toda la corte. Pues lo q̃ dõ Felis sintio su muerte, y quãto le llego al anima, no se puede dezir ni ay entẽdimiẽto humano q̃ alcãçallo pueda: porque las cosas q̃ dezia, las lastimas, las lagrimas, los ardiẽtes

ſoſpiros eran ſin numero. Pues de mi no digo nada, porque de vna parte la deſaſtrada muerte de Celia me llegaua al anima, y de otra las lagrimas de dõ Felis me traſpaſſauan el coraçon. Aũ que eſto no me fue nada, ſegun lo que deſpues ſenti, porque como don Felis ſupo ſu muerte, la miſma noche deſaparecio de caſa, ſin que criado ſuyo, ni otra perſona ſupieſſe del. Ya veys hermoſas nimphas lo que yo ſentiria, pluguiera a Dios q̃ yo fuera la muerta, y no me ſucediera tan gran deſdicha, q̃ canſada deuia eſtar la fortuna de las de heſta alli. Pues como no baſtaſſe la diligencia, q̃ en ſaber del mi don Felis ſe puſo (q̃ no fue pequeña) yo determine ponerme eneſte habito en q̃ me veys, enel qual ha mas de dos años q̃ he andado buſcãdole por muchas partes, y mi fortuna me ha eſtoruado hallarle, aũq̃ no le deuo poco, pues me ha traydo a tiẽpo, q̃ eſte pequeño ſeruicio pudieſſe hazeros. Y creedme hermoſas nimphas que lo tengo (deſpues de la vida de aq̃l en quiẽ puſe toda mi eſperança) por el mayor contento que en

ella pudiera recebir. Quando las Nim phas acabarõ de oyr a la hermosa Felismena, q̃ entendieron que era muger tan principal, y que el amor le auia hecho dexar su habito natural y tomar el de pastora, q̃daron tan espantadas de su firmeza, como del grã poder de aq̃l tyrano q̃ tan absolutamẽte se haze seruir de tantas libertadas. Y no peq̃ña lastima tuuierõ de ver las lagrimas y los ardientes sospiros, con que la hermosa dõzella solenizaua la historia de sus amores, Pues Dorida a quien mas auia llegado al alma el mal de Felismena, y aficionada le estaua q̃ a persona, a quiẽ toda su vida vuiesse cõuersado, tomo la mano de respondelle, y comẽço a hablar desta manera: Que haremos hermosa señora alos golpes dela fortuna? Que cosa fuerte aura adõde la persona pueda estar segura delas mudãças del tpo? Que arnes ay tã fuerte, de tã fino azero, q̃ pueda a nadie defender de las fuerças d̃ste tyrano, q̃tã injustamẽte se llama amor? q̃ coraçõ ay aũq̃ mas duro sea q̃ marmol q̃ vn pẽsamiẽto enamorado no le ablãde? No es porcier

to essa hermosura no esse valor, no essa discreciō paraque merezca ser oluidada, de quiē vna vez pueda vella, pero estamos a tiēpo, q̄ merecer la cosa es principal parte para no alcançalla. Y es el crudo amor de cōdicion tā estraña, q̄ reparte sus cōtentamientos sin orden nicōcierto alguno, y alli da mayores cosas donde en menos son estimadas. Medicina podria ser para tātos males, como sō los deq̄ este tyrano es causa, la discreciō y valor dela persona q̄ los padece. Pero a quiē la dexa el tan libre, q̄se puede aprouechar para remedio: o quiē podra tāto cōsigo en semejante passion, q̄ en causas agenas sepa dar consejo: quāto mas tomalle en las suyas proprias? Mas cō todo esso hermosa señora, te suplico pōgas dlāte los ojos quiē eres, q̄ si las personas de tāta suerte y valor como tu no bastarē a sufrir sus aduersidades, como las podriā sufrir las que no lo son? Y demas desto de parte de estas Nimphas y dela mia te suplico en nr̃a cōpañia te vayas encasa dela grā sabia Felicia, q̄ no es tan lexos de aqui, que mañana a estas horas

no estemos alli. A dōde tēgo por aue
riguado: q̄ hallaras grādissimo reme
dio para estas angustias, como lo han
hallado muchas personas q̄ no lo me
reciā. De mas de su sciencia, ala q̄l per
sona humana en nuestros tiempos no
se halla que pueda ygualar, su cōdiciō,
y su bondad no menos la engrādece,
y haze que todas las del mūdo dessee
su cōpañia. Felismena respōdio: Nó se
hermosas Nimphas quiē a tan graue
mal pueda dar remedio, sino fuesse el p
prio q̄ lo causa. Mas cō todo esso, no d
xare d hazer vr̄o mādado: q̄ pues vr̄a
cōpañia es para mi pena tā grā aliuio
injusta cosa seria desechar el cōsuelo ē
tiēpo q̄ tāto lo he menester. No me es
panto yo, dixo Cinthia, sino como dō
Felis enel tiempo q̄ le seruias, no te co
nocio enesse hermoso rostro, y ēla gra
cia y el mirar de tā hermosos ojos. Fe
lismena entonces respondio, tan apar
tada tenia la memoria delo q̄ en mi
auia visto, y tan puesto en lo que veya
en su señora Celia, que no auia lugar
para esse conocimiēto. Y estādo enesto
oyeron cantar los pastores que en cō

pañia dela discreta Seluagia yuã por vna cuesta abaxo los mas antiguos cãtares que cada vno sabia, ô que su mal le inspiraua, y cada qual buscaua el villãcico que mas hazia a su proposito. Y el primero que començo a cãtar fue Syluano, el qual canto lo siguiente.

Desdeñado soy de amor
guarde os Dios de tal dolor.

¶ Soy del amor desdeñado
de fortuna perseguido
ni temo verme perdido,
ni aun espero ser ganado
vn cuydado a otro cuydado
me añade siempre el amor,
guarde os Dios de tal dolor.

¶ En qnexas me entretenia
ved que triste passatiempo,
imaginaua que vn tiempo
tras otro tiempo venia,
mas la desuentura mia
mudo le en otro peor:
guarde os Dios de tal dolor.

Seluagia que no tenia menos amor o menos presuncion de tenelle al su Alanio que Syluano ala hermosa Diana: ni tãpoco se tenia por menos agra

uiada, por la mudança que en sus amores auia hecho, que Syluano en auer tãto perseuerado en su daño, mudando el primero verso á este villancico pastoril antiguo, lo comēço a cãtar aplicando lo a su proposito desta manera.

DI quien te ha hecho pastora
sin gassajo y sin plazer
que tu alegre solias ser?
¶ Memoria del bien passado
en medio del mal presente,
ay del alma que lo siente
si esta mucho en tal estado;
despues que el tiempo ha mudado,
a vn pastor por me offender
jamas he visto plazer.

A Sireno bastara la cãcion de Seluagia, para dar a ẽtẽder su mal si ella y Syluano selo consintierã: mas persuadiendo le que el tambiẽ eligiesse alguno delos cantares que mas a su proposito vuiesse oydo, començo a cantar lo siguente.

OLuidastes me señora
mucho mas os quiero agora.
¶ Sin ventura yo oluidado

me veo nose porque
ved a quien distes la fe
y de quien la aueis quitado,
el no os ama siendo amado
yo desamado señora
mucho mas os quiero agora.

¶Pareceme que estoy viendo
los ojos en que me vi,
y vos por no verme a mi
el rostro estays escondiendo,
y que yo os estoy diziendo
alça los ojos señora
que muy mas os quiero agora.

Las nimphas estuuieron muy atẽtas alas cãciones delos pastores, y con grã contentamiento de oyllos. Mas ala hermosa pastora no le dxarõ los sospiros estar ociosa en quãto los pastores cantauan. Llegados q̃ fuerõ ala fuente y hecho su deuido acatamiẽto, pusierõ sobre la yerua la mesa, y lo q̃ del aldea auian traydo, y se assentaron luego a comer aquellos aquien sus pẽsamiẽtos les dauã lugar, y los q̃ no, importunados delos q̃ mas libres se sentian, lo vuierõ de hazer. Y despus de auer comido, Polidora dixo assi: Desa

mados pastores (si es licito llamar os el nōbre q̃ a vro pesar la fortuna os ha puesto) el remedio de vuestro mal esta en manos dela discreta Felicia, ala qual dio naturaleza lo q̃ a nosotros ha negado. Y pues veys lo q̃ os importa yr a visitarla: pido os de parte destas nimphas, a quien este dia tanto seruicio aueis hecho, q̃ no rehuseis nuestra cōpañia, pues no de otra manera podeis recebir el premio de vuestro trabajo: q̃ lo mismo hara esta pastora, la qual no menos q̃ vosotros lō ha menester. Y tu Sireno, q̃ de vn tiempo tan dichoso a otro tan desdichado te ha traydo la fortuna, no te desconsueles, q̃ si tu dama tuuiesse tā cerca el remedio dela mala vida que tiene, como tu delo q̃ ella te haze passar, no seria pequeño aliuio para los desgustos y desabrimiētos q̃ yo se que passan cadadia Sireno respōdio: hermosa Polidora, ninguna cosa me da la hora de aora mayor descōtēto, q̃ auerse Diana vengado de mi, tan a costa suya. Porq̃ amar ella a quiē no la tiene en lo q̃ merece: y estar por fuerça en su cōpañia ya veyslo q̃le deue co

star,

ſtar.y buſcar yo remedio a mi mal,ha zello ya,ſi el tiempo,o la fortuna me lo permitieſſe:mas veo q̃ todos los caminos ſon tomados:y no ſe por dõde tu y eſſas nimphas pẽſays lleuarme a buſcalle.Pero ſea como fuere noſotros os ſeguiremos,y creo q̃ Syluano y Seluagia haran lo miſmo,ſino ſon de tan mal conocimiento,q̃ no entiendan la merçed q̃ a ellos y ami ſe nos haze. Y remitiendo ſe los paſtores a lo q̃ Sireno auia reſpondido,y encomendãdo ſus ganados a otros, q̃ no muy lexos eſtauan de alli haſta la buelta,ſe fueron todos juntos por dõde las tres Nimphas los guiauan.

¶ Fin del ſegundo libro.

LIBRO TERCERO DE LA DIANA de George de Monte mayor.

CON muy grã cõtẽtamiẽto caminauã las hermoſas nimphas cõ ſu compañia por medio de vn eſpeſſo boſq̃,ya q̃ el Sol ſe q̃ria poner ſalierõ

vn muy hermoſo valle,por mediodel qual yua vn impetuoſo arroyo devna parte y otra adornado de muy eſpeſ\ ſos ſalzes y aliſos entre los quales a\ uia otros muchos generos de arboles mas pequeños,q̃ enredãdoſe a los ma yores entretexiendo ſe las doradas flo res de los vnos por entre los verdes ramos d los otros,dauan con ſu viſta grã contentamiẽto.Las nimphas y pa ſtores tomarõ vna ſenda q̃ por entre el arroyo y la hermoſa arboleda ſe ha zia y no anduuierõ mucho eſpacioquã do llegaron a vn verde prado muy eſ pacioſo,dõde eſtaua vn muy hermoſo eſtanq̃ de agua del qual ꝓcedia el arro yo q̃ por el valle corria.En medio del eſtãque eſtaua vnapequeña ysleta adõ de auia algunos arboles,por entrelos quales ſe deuiſaua vna choça de paſto res:al rededor della andaua vn rebaño de ouejas paciẽdo laverde yerua.Pues como a las Nimphas parecieſſe aquel lugar aparejado para paſſar la noche que ya muy cerca venia por vnas pie dras que del prado a la ysleta eſtauan por medio del eſtãque pueſtas en ordẽ

do jamas se vio cosa q̃ diesse contẽto? Quien pensays q̃ haze crecer la verde yerue dasta ysla, y acrecentar las aguas que la cercan, sino mis lagrimas? Quiẽ pensays q̃ menea los arboles deste hermoso valle, sino la boz de mis sospiros tristes q̃ inflamãdo el ayre hazẽ a quello que el por si no haria? Porque pensays que cãtan los dulces paxaros por entre las matas, quãdo el dorado Phebo esta en toda fuerça, sino para ayudar a llorar mis desuenturas? A que pẽsays que las temerosas fieras salen al verde prado, sino a oyr mis continuas quexas? Ay hermosas Nimphas, no quiera Dios, q̃ os aya traydo a este lugar vuestra fortuna para lo q̃ yo vine a el porq̃ cierto parece, (segũ lo q̃ enel passo) no auelle hecho naturaleza para otra cosa, sino para q̃ enel passen su triste vida los incurables de amor. Por esso si alguna de vosotras lo es no passe mas adelãte, y sino lo es, vaya se presto de aqui: q̃ no seria mucho q̃ la naturaleza del lugar le hiziesse fuerça. Cõ tãtas lagrimas dezia esto la hermosa pastora q̃ no auia ninguno delos q̃ alli estauã, q̃

las suyas detener pudiesse todos estauã espãtados de ver el spũ q̃ con el rostro y mouimiẽtos daua alo que dezia, que cierto pareciã sus palabras salidas del alma: y no se sufria menos que esto, por que el triste sucesso de sus amores, quitaua la sospecha de ser fingido lo que mostraua. Y la hermosa Dorida le hablo de esta manera: Hermosa pastora, que causa ha sido la que tu grã hermosura ha puesto en tal estremo? que mal tan estraño te pudo hazer amor que aya sido parte pa tantas lagrimas a cõpañadas de tan triste y tã sola vida como ẽ este lugar deues hazer? Mas q̃ pregũto yo? pues en verte q̃xosa de amor me dizes mas de lo q̃ yo p̃gũtar tepuedo. Quisiste assegurar q̃ndo aqui entramos, de q̃nadie te cõsolasse, no tepõgo culpa, q̃ oficio es de personas tristes, no solamẽte aborrecer al cõsuelo, mas aun aquien piensa q̃ por alguna via puede dar se le. Dezir q̃ yo podria dar le a tu mal, que aprouecha si el mismo no te da licencia que me creas? Dezir que te aproueches de tu juyzio y discrecion, bien se que no lo tienes tan libre que
pue

tos y ſin ordẽ alguna.Mas nũca orden tãto adorno hermoſura como la deſor dẽ q̃ ellos tenian,y cõ el deſcuydo de eſ ſueño el blanco pie deſcalço,ſuera dela ſaya ſele parecia,mas no tãto que a los ojos delos q̃ lo mirauan parecieſſe de ſoneſto.Y ſegũ parecia por muchas la grimas,que aun durmiendo por ſus hermoſas mexillas derramaua,no lede uia el ſueño impedir,ſus triſtes imagi naciones.Las Nimphas y paſtores eſta uan tan admirados de ſu hermoſura y dela triſteza que enella conocian,q̃ no ſabian q̃ dezir, ſino derramar lagri mas de piedad,delas q̃ ala hermoſa pa ſtora veyan derramar.Laqual eſtando ellos mirando,ſe boluio hazia vn lado diziendo con vn ſoſpiro que del alma le ſalia:ay deſdichada de ti Beliſa, q̃ no eſta tu mal en otra coſa, ſino en valer tã poco tu vida,q̃ cõ ella no puedas pa gar las q̃ por cauſa tuya ſon perdidas. Y luego cõ tã grãde ſobre ſalto deſper to,q̃ parecio tener el fin de ſus dias pre ſẽte,mas como vieſſe las tres nimphas y las hermoſas dos paſtoras juntamen te con los dos paſtores,q̃do tan eſpan

puedas hazello. Pues q̃ podria yo hazer para darte algũ aliuio, si tu determinacion me ha de salir al encuentro. De vna cosa puedes estar certificada, y es q̃ no auria remedio en la vida, paraq̃ la tuya no fuesse tã triste, q̃ yo dexasse de dartele, si en mi mano fuesse, y si esta voluntad alguna cosa merece, yo te pido de parte delos q̃ presentes estã, y dela mia, la causa de tu mal nos cuẽtes, porq̃ algunos delos q̃ en mi cõpañia vienen estã cõ tan grã necessidad de remedio, y los tiene amor en tanto estrecho, q̃ si la fortuna nolos socorre, no se que sera de sus vidas. La pastora que desta manera vio hablar a Dorida, saliendo se dela choça y tomãdo la por la mano la lleuo cerca de vna fuente que en vn verde pradezillo estaua, no muy apartado de alli. Y las nimphas y los pastores se fueron tras ellas, y juntos se assentaron en torno dela fuente, auiendo el dorado Phebo dado fin a su jornada, y la nocturna Diana principio ala suya con tanta claridad, como si el medio dia fuera. Y estando dela manera que aaueis oydo, la hermosa pasto-

ra les çomençó a dezir lo que oyreys.
¶ Al tiempo (o hermosas nimphas de la casta diosa) q̃ yo estaua libre d'amor oy dezir vna cosa, de q̃ despues me de sengaño la esperiẽcia (hallando la muy al reues delo q̃ me certificauan) Deziã me que no auia mal q̃ dezillo, no fuesse algũ aliuio para el q̃ lo padecia, y hallo q̃ no ay cosa q̃ mas mi desuẽtura acre ciẽte, q̃ passalla por la memoria, y cõta lla aquiẽ libre della se vee. Porq̃ si yo o tra cosa entẽdiesse no me atreueria a cõ taros la historia d'mis males. Pero pues q̃ es verdad, q̃ cõtaros la no sera causa algũa de cõsuelo ami descõsuelo, q̃ son las dos cosas, q̃ de mi son aborrecidas, estad, atentas, y oyreys el mas desastra do caso q̃ jamas en amor ha sucedido,
¶ No muy lexos deste valle hazia la parte donde el sol se pone, esta vna al dea en medio de vna floresta cerca de dos rios que con sus aguas riegan los arboles amenos cuya espessura es tan ta que desde vna casa la otra no se pa rece. Cada vna dellas tiene su termino redondo adonde los jardines en vera no se visten de olorosas flores, de mas

dela abũdãcia dela ortaliza, q̃ alli la naturaleza ꝓduze, ayudada d̃la industria de los moradores, los quales son de los q̃ enla grã españa llamã Libres, por el antiguedad de sus casas y linages. En este lugar nacio la desdichada Belisa (q̃ este nombre saq̃ dela pila, a donde pluguiera a Dios dexara el anima.) Aqui pues biuia vn pastor delos principales en haziẽda y linage, q̃ en toda esta prouincia se hallaua cuyo nõbre era Arsenio, el qual fue casado con vna zagala la mas hermosa de su tiẽpo, mas la presurosa muerte (o porq̃ los hados lo permitierõ, o por euitar, otras muchas q̃ su hermosura pudiera causar) le corto el hilo dela vida, pocos años despues de casada. Fue tãto lo q̃ Arsenio sintio la muerte desu amada Florinda q̃ estuuo muy cerca de perder la vida: pero cõsolauase cõ vn hijo q̃ le q̃daua llamado Arsileo, cuya hermosura fue tãta q̃ cõpetia con la de Florinda su madre. Y cõ todo esso Arsenio biuia la mas sola y triste vida q̃ nadie podria ymaginar Pues viendo su hijo ya en edad conuenible para ponelle en algun exercitio

virtuoso teniendo entẽdido q̃ la ocio-
sidad en los moços,es maestra de vici-
os y enemiga de virtud:determino em
bialle a la academia Salmãtina,con in-
tenciõ q̃ se exercitasse en aprender lo q̃
alos hõbres sube a mayor grado q̃ de
hõbres:y assi lo puso por obra. Pues
siẽdo ya.xv.años passados q̃ su muger
era muerta,saliendo yo vn dia cõ otras
vezinas a vn mercado q̃ en nuestro lu
gar se hazia,el desdichado de Arsenio
me vio,y por su mal, y aũ,por el mio,
y de su desdichado hijo.Esta vista cau-
so en el tan grande amor, como de a-
lli adelãte se parecio.Y esto me dio el a
entẽder muchas vezes,q̃ agora en el cã
po yẽdo a lleuar de comer alos pasto-
res,agora yẽdo cõ mis paños al rio, a-
gora por agua ala fuẽte,se hazia ẽcõtra
dizo comigo.Yo q̃ d' amores aq̃l tiẽpo
sabia poco,aunq̃ por oydas alcançasse
alguna cosa de sus desuariados efectos,
vnas vezes hazia q̃ no lo entẽdia,otras
vezeslo echaua ẽ burlas,otras me enoja
ua de vello tã importuno. Mas ni mis
palabras bastauan a defenderme del ni
el grande amor q̃l me tenia le daua lu-
gar

gar adexar de ſeguirme. Y deſta manera ſe paſſarõ mas de quatro años, q̃ ni el dexaua ſu porfia, ni yo podia acabar comigo de dalle el mas peq̃ño fauor de la vida. A eſte tiempo vino el deſdichado de ſu hijo Arſileo del eſtudio, el qual entre otras ſciẽcias q̃ auia eſtudiado, auia florecido de tal manera en la poeſia y en la muſica, q̃ a todos los de ſu tiẽpo hazia vẽtaja. Su padre ſe alegro tãto cõ el, q̃ no ay quiẽ lo pueda encarecer (y cõ grã razõ) porq̃ Arſileo era tal q̃ no ſolo de ſu padre q̃ como a hijo deuia amalle mas de todos los del mundo merecia ſer amado. Y aſsi en nueſtro lugar era tan q̃rido delos principales del, y del comun q̃ no ſe trataua entre ellos, ſino dela diſcrecion gracia gentileza, y otras buenas partes de q̃ ſu mocedad era adornada. Arſenio ſe encubria de ſu hijo de manera q̃ por ninguna via pudieſſe entẽder ſus amores: y aunq̃ Arſileo algũ dia le vieſſe triſte nũca echo de ver la cauſa mas antes penſaua q̃ erã reliquias que dela muerte de ſu madre le auian quedado. Pues deſſeãdo Arſenio (como ſu hijo fueſſe

tan excelente poeta) de auer de su mano vna carta para embiarme, y por hazello de manera q̃ el no sintiesse para quiẽ era, como por remedio descubrir se a vn grande amigo suyo natural de nuestro pueblo, llamado Argasto, rogandole, muy encarecidamente (como cosa q̃ para si auia menester) pidiesse a su hijo Arsileo vna carta hecha de su mano, y q̃ le dixesse q̃ erapara embiar lexos de alli, a vna pastora a quien seruia, y no le queria aceptar por suyo. Y assi le dixo otras cosas q̃ ẽla carta auia de dezir, delas q̃ mas hazian a su proposito, Argasto puso tan bunea diligencia enlo que le rogo que vuo de Arsileo la carta, importunado d̃ susruegos dela misma manera que el otro pastor la pidio. Pues como Arsenio la viesse muy al proposito delo que eldesseaua, tuuo manera como viniesse amis manos, y por ciertos medios que de su parte vuo, yo la recebi (aunq̃ cõtra mi volũtad) y vi que dezia desta menara.

Carta de Arsenio.

PAstora cuya ventura,
Dios quiera que sea tal

que

q̃ no venga a emplearse mal
tanta gracia y hermosura,
y cuyos mansos corderos
y ouejuelas almagradas
veas crecer a manadas
por cima destos oteros.
Oye a vn pastor desdichado
tan enemigo de si
quanto en perderse por ti
se halla bien empleado:
buelue tus sordos oydos
ablanda tu condicion
y pon ya esse coraçon
en manos delos sentidos.

Buelue essos crueles ojos
a este pastor desdichado
descuydate del ganado
piẽsa vn poco en mis enojos
haz ora algun mouimiento
y dexa el pensar en al
no de remediar mi mal
mas de ver como lo siento.

Quãtas vezes has venido
al campo con tu ganado,
y quantas vezes al prado
los corderos has traydo
que no te diga el dolor

que porti me buelue loco?
mas vale me esto tan poco
que encubrillo es lo mejor.
Con que palabras dire
lo que por tu causa siento,
o con que conocimiento
se conoscera mi fe?
que sentido bastara
aunque yo mejor lo diga
para sentir la fatiga
que a tu causa amor me da.
Porq̃ te escondes de mi?
pues conoces claramente
q̃stoy quãdo estoy presente
muy mas ausente de ti?
quãto a mi por suspenderme
estando adonde tu estes,
quanto a ti porque me vees
y estas muy lexos de verme
Sabes me tãbien mostrar
quando engañar me pretẽdes
al reues delo que entiendes
que al fin me dexo engañar
mira si ay que querer mas
o ay de amor mas fundamẽto
que biuir mi entendimiento
con lo que a entender le das.

Mira el eſtremo en q̃ eſto,
viendo mi bien tan dudoſo
que vengo a ſer embidioſo
de coſas menos que yo.
al aue que lleua el viento,
al peſce enla tempeſtad,
por ſola ſu libertad
dare yo mi entendimiento.
Veo mil tiẽpos mudados
cada dia ay nouedades,
mundan ſe las voluntades
rebiuen los oluidados:
en toda coſa ay mudança,
y enti no la vi jamas,
y eneſto ſolo veras
quã en balde es mi eſperãça.
Paſſauas el otro dia,
por el monte repaſtando,
y ſoſpire ymaginando
que enello no te offendia
al ſoſpiro alço vu cordero
la cabeça laſtimado,
y arrojaſte le el cayado:
ved que coraçon de azero.
No podrias te pregunto
tras mil años de matarme,
ſolo vn dia remediarme:

o ſi es mucho, vn ſolo punto?
hazlo por ver como prueuo
o por ver ſi con fauores
trato mejor los amores,
deſpues mata me de nueuo.
Deſſeo mudar eſtado
no de amor a deſſamor
mas de dolor a dolor
y todo en vn meſmo grado
y aunque fueſſe de vna ſuerte
el mal quanto ala ſubſtancia
que en ſola la circunſtancia
fueſſe mal: o menos fuerte.
Que podria ſer ſeñora
que vna circunſtancia nueua
te dieſſe de amor mas prueua
que te ha dado haſta agora
y a quien no le duele vn mal,
ni ablanda vn firme querer,
podra le quiça doler
otro que no fueſſe tal.
Vas al rio, vas al prado
y otras vezes ala fuente
yo pienſo muy diligente
ſi es ya yda, o ſi ha tornado:
ſi ſe enojara ſi voy,
ſi ſe burlara ſi quedo,

todo me lo estorua el miedo
ved el estremo en que estoy.
A Syluia tu gran amiga
vo a buscar medio mortal,
por si a dicha de mi mal
le has dicho algo melo diga,
mas como no habla en ti
(digo que esta cruda fiera
no dize a su compañera
ninguna cosa de mi?
Otras vezes asechando
de noche te veo estar
con gracia muy singular
mil cantarcillos cantando
pero buscas los peores
pues los oygo vno a vno,
y jamas te oygo ninguno
que trate cosas de amores.
Vite estar el otro dia
hablando con Magdalena
contaua te ella su pena,
oxala fuera la mia.
penso que de su dolor
consolaras ala triste
y riendo respondiste
es burla, no ay mal de amor.
Tu la dexaste llorando,

Sucedio pues q̃ vna noche del verano estãdo en cõuersaciõ Arsenio y Arsileo con algunos vezinos suyos debaxo de vn fresno muy grãde, q̃ en vna plaçue la estaua defrente de mi posada, comē- ço Arsenio a loar mucho el tañer y cã- tar de su hijo Arsileo por dar ocasion a q̃ los q̃, cõ el estauã le rogossen q̃ ēbia- se por vna harpa a casa, y q̃ alli tañesse y cãtasse: porq̃ estaua ē parte q̃ yo por fuerça auia de gozar dela musica. Y co mo el lo pēso, assi le vino a suceder por q̃ siendo de los p̃sentes importunado, embiarõ por la harpa, y la musica se co mēço. Quãdo yo oy a Arsileo, y senti la melodia cõ q̃ tañia, la soberana gra cia con que cantaua, luego estuue al ca bo delo que podia ser: entendiendo q̃ su padre me queria dar musica, y ena- morar me con las gracias del hijo. Y dixe entre mi: Hay Arsenio, q̃ no me nos te engañas en mandar a tu hijo q̃ cante, para que yo le oyga que en em- biarme carta escripta de su mano. A lo menos si lo que dello te ha de suceder, tu supiesses, biē podrias amonestar de oy mas a todos los enamorados, q̃ nin

guno fuesse osado de enamorar á su dama con gracias agenas: porque algunas vezes, suele acontecer enamorarse mas la dama del que tiene la gracia, q̃ del que se aprouecha de ella, no siendo suya. Ya este tiempo el mi Arsileo con vna gracia nunca oyda, començo a cantar estos versos,

SONETO.

EN esse claro sol que resplandece,
en essa perfecion sobre natura
enessa alma gentil, essa figura
que alegra nuestra edad, y la enriquece.
Ay luz que ciega, rostro q̃ enmudece,
pequeña piedad, gran hermosura
palabras blandas, condiciõ muy dura
mirar q̃ alegra, y vista que entristece.
Por esto estoy señora retirado,
por esso temo ver lo que desseo,
por esso passo el tiẽpo en cõtemplarte,
Estraño caso, effecto no pensado,
que vea el mayor bien quando te veo:
y tema el mayor mal si vo a mirarte.

DEspues que vuo cãtado el Soneto q̃ os he dicho, començo a cãtar esta cancion, cõ gracia tan estremada, que a todos los que lo oyan, tenia

que vn coraçon que en mi pecho,
esta ardiendo en fuego estraño
mas temor tiene a tu daño,
que respecto a tu prouecho.

Con grãdissimas muestras de tristeza, y de coraçõ muy de veras lastimado, relataua la pastora Belisa la carta de Arsenio, o por mejor dezir de Arsileo su hijo, parãdo en muchos versos, y diziendo algunos dellos dos vezes: y a otros boluiendo los ojos al cielo, cõ vna ansia que parecia q̃ el coraçõ se le arrancaua. Y prosiguiendo la historia triste de sus amores, les dezia. Esta carta (o hermosas Nymphas) fue principio de todo el mal de el triste que el cõpuso, y fin đ todo el descãso dela desdichada a quiẽ escriuio. Porq̃ auiendo la yo leydo, por cierta diligencia q̃ en mi sospecha me hizo poner, entendi q̃ la carta auia procedido mas del entendimiento del hijo, q̃ dela afficiõ del padre. Y porq̃ el tiẽpo se llegaua en q̃ el amor me auia de tomar cuẽta dela poca q̃ hasta entõces de sus effectos auia hecho, o porque en fin auia de ser. Yo me senti vn poco mas blãda que de antes

ſuſpẽſos,y ala triſte demi mas preſa de
ſus amores q̃ nunca nadie lo eſtuuo,

ALce los ojos por veros
baxelos deſpues q̃ os vi:
porque no ay paſſar de alli
ni otro bien ſino quereros.
Que mas gloria que miraros
ſi os entiende el que os miro
porque nadie os entendio
que canſe de contemplaros.
y aunque no pueda entenderos
como yo no os entendi;
eſtara fuera de ſi,
quando no muera por veros.
Si mi pluma otras loaua,
enſayoſe en lo menor:
pues todas ſon borrador,
delo que en vos trasladaua,
y ſi antes de quereros
por otra alguna eſcriui,
creed que no es porque la vi
mas porque eſperaua veros.
Moſtroſſe en vos tan ſubtil,
naturaleza,y tan dieſtra,
que vna ſe la facion vueſtra
hara hermoſas cien mil.
la que llega a pareceros

en los menos que en vos vi,
ni puede passar de alli
ni el que os mira sin quereros.

Quien vee qual os hizo Dios
y vee otra muy hermosa
parece que vee vna cosa
que en algo quiso ser vos
mas si os ve como ha de veros
y como señora os vi
no oy comparacion alli,
ni gloria sino quereros,

NO fue solo esto, lo q̃ Arsileo aq̃lla noche al son de su harpa canto ansi como Orpheo al tiempo q̃ fue en demanda de su Nympha Euridice, con el suaue canto enternecia las furias infernales, suspendiendo por grã espacio la pena delos dañados, ansi el mal logrado mãcebo Arsileo suspendia y ablandaua no solamente los coraçones delos que presentes estauã, mas aũ ala desdichada Belisa, que desde vna açotea alta de mi posada se estaua cõ grã de atreuimiento oyẽdo. Y assi agradaua al cielo, estrellas, y ala clara luna, que en qualquiera parte que fuerça estaua, q̃ en qualquiera parte que yo entõces

ponia los ojos parece q̃ me amonestaua,q̃ le quisiesse mas q̃ a mi vida. Mas no era menester amonestarme lo nadie porque si entonces de todo el mundo fuera señora me parecia muy poca para ser suya. Y desde alli propuse detenelle encubierta esta volũtad lo menos q̃ yo pudiesse. Toda aquella noche, estuue pẽsando el modo que ternia en descubrille mi mal: de suerte que la verguença no recibiesse daño, aunque quãdo este no hallara, no me estoruara el dela muerte. Y como quando ella ha de venir, las ocasiones tengan tan gran cuydado de quitar los medios que podrian impedilla. El otro dia adelante, con otras dõzellas mis vezinas me fue forçado yr a vn bosque espesso, en medio del qual auia vna clara fuente, adõde las mas delas fiestas, lleuamos las vacas assi porque alli paciessen, como para que venida la sabrosa y fresca tarde, cogiessemos la leche deaquel dia siguiẽte, con que las mantecas: natas, y q̃sos se auian de hazer. Pues estãdo yo y mis compañeras assentadas en torno de la fuente; y nuestras vacas echadas

a la sombra de los vmbrosos y syllue-
stres arboles de aql soto lamiendo los
pequeñuelos bezerrillos, q jūtos a ellas
estauan tendidos, vna de aqllas amigas
mias, (bien descuydada del amor q en
tonces a mi me hazia la guerra) me im
portuno, so pena d jamas ser hecha co
sa de que yo gustasse, q tuuiesse por biē
de entretener el tiēpo cātando vna can
ciō. Poco me valierō escusas, ni dezilles
q los tiēpos y ocasiones no eran todos
vnos, para q dexasse de hazer lo q con
tā grāde instācia me rogauā: y al son d
vna çampoña, q la vna dellas comen-
ço a tañer, yo triste començe a cantar
estos versos.

PAssaua amor su arco desarmado
los ojos bajos, blādo y muy mod
dxaua me ya tras muy dscuydado (sto
Quan poco espacio pude gozar esto.
Fortuna de embidiosa dixo luego.
teneos amor, porq passays tan presto?
Boluio de presto a mi el niño ciego
muy enojado en verse reprehendido,
que no ay reprehēsiō do esta si fuego.
Estaua ciego amor mas bien me vido.
tan ciego le vea yo, que a nadie vea,

que anſi cego mi alma y mi ſentido,
vengada me vea yo de quien deſſea
a todos tanto mal, que no conſiente
vn ſolo coraçon que Libre ſea. (te,
El arco armo el traydor muy breuemẽ
no me tiro con xara en en erbolada:
que luego puſo enel ſu flecha ardiente
Tomome la fortuna deſarmada
que nunca ſuele amor hazer ſu hecho:
ſino en la mas eſenta y deſcuydada.
Rompio con ſu ſaeta vn duro pecho,
rompio vna libertad jamas ſubjeta:
que de rendida, y el muy ſatisfecho.
Ay vida libre, ſola y muy quieta.
ay prado viſto con tus libres ojos
mal aya amor ſu arco y ſu ſaeta.
Seguid amor, ſeguilde ſus antojos, (dõ
veni de grã deſcuydo, a vn grãſcuyda
paſſad de vn grã deſcãſo, a mil enojos:
Vereys qual queda vn coraçõ cuytado
q̃ no ha mucho q̃ eſtuuo ſin ſoſpecha,
de ſer de vn tal tirano ſojuzgado.
Ay alma mia en lagrimas deshecha,
ſabed ſufrir pues que mirar ſupiſtes.
mas ſi fortuna quiſo, que aprouecha?
Ay triſtes ojos, (ſi el llamaros triſtes
no ofende en coſa alguna el q̃ miraſtes)

do esta mi libertad, do la pusiste?
Ay prados, bosques, seluas que criastes
tan libre coraçon como era el mio:
porque tã graue mal no le estoruastes?
O apresurado arroyo, y claro rio
a donde beuer suele mi ganado:
inuierno, primauera, oteño estio.
Porq̃ me has puesto di a mal recaudo,
pues solo enti ponia mis amores,
y en este valle ameno y verde prado?
Aqui burlaua yo de mil pastores
que burlaran de mi, quando supieren,
q̃ a esperimẽtar comienço sus dolores.
No son males de amor los q̃ me hierẽ
q̃ a ser de solo amor passarlos ya, (rẽ.
como otros mil q̃ enfin q̃ amores mue
Fortuna es quiẽ me affige y me desuia
los, medios, los caminos, y ocasiones,
para poder mostrar la pena mia.
Comopodra quiẽcausa mis passiones
sino las sabe dar remedio a ellas?
mas no ay amor do faltan sin razones.
A quanto mal fortuna trae aquellas,
q̃ haze amar, pues no ay quiẽ nole ensa
nimar, nitierra, luna, sol, ni estrellas. (de,
Sino a quiẽ ama no ay cosa que agrade
todo es assi, y assi fuy yo mezquina,

a quien el tiempo eſtorua y perſuade.
Ceſſad mis verſos ya, q̃ amor ſe indina
en ver quã preſto del me eſtoy q̃xãdo,
y pido ya en mis males medicina. (do,
Quexad mas ha de ſer de q̃ndo enquã
agora callad vos, pues veys q̃ callo,
y quando veys q̃ amor ſe va enſadãdo
ceſſad, que no es remedio el enſadallo.

A Las Nymphas y paſtores parecieron muy bien los verſos de la paſtora Beliſa, la qual cõ muchas lagrimas dezia, proſiguiendo la hiſtoria de ſus males. No eſtaua muy lexos dealli Arſileo, quãdo yo eſtos verſos cantaua, que auiendo aquel dia ſalido a caça, y eſtando en lo mas eſpeſſo del boſque paſſando la ſieſta, parece, q̃ nos oyo y co mo hombre afficionado a la muſica, ſe fue ſu paſſo a paſſo entre vna eſpeſſura de arboles, q̃ jũto ala fuẽte eſtaua, porq̃ d' alli mejor nos pudieſſe oyr. Pues auiendo ceſſado nueſtra muſica, el ſe vino ala fuẽte: coſa d' q̃ no poco ſobreſalto recebi. Y eſto no es de marauillar porq̃ dela miſma manera ſe ſobreſalta vn coraçõ enamorado cõ vn ſubito contentamiẽto, que con vna triſteza

no pẽsada. El se llego donde estauamos sentadas, y nos saludo cõ todo el comedimiento possible, y cõ toda la buena criãça q̃ se puede ymaginar, q̃ verdaderamẽte, (hermosas Nimphas,) quãdo me paro apẽsar la discreciõ, gracia y gẽtileza del sin vẽtura Arsileo, no me parece q̃ fuerõ sus Hados, y mi Fortuna causa de q̃ la muerte me lo quitasse tan presto delãte los ojos, mas antes fue no merecer el mũdo gozar mas tiẽpo de vn moço a quien la naturaleza auia dotado de tantas y tã buenas partes. Despues q̃ como digo nos vuo saludado, y tuuo licẽcia de nosotras, la qual muy comedidamẽte nos pidio, para passar la fiesta en nuestra compañia, puso los ojos en mi, (que no deuiera,) y quedo tã preso de mis amores como despues se parecio ẽlas señales, cõ q̃ manifestaua su mal. Desdichada de mi q̃ no vue menester yo miralle, p̄a q̃relle: Què tã presa de sus amores estaua antes q̃ le viesse, como el estuuo despues de auerme visto. Mas con todo esto, alce los ojos para miralle, al tiempo q̃ alçaua los suyos para verme, cosa q̃ cada vno quisie

fiera dexar de auer hecho: yo porq̃ la verguença me castigo, y el porq̃ el temor nole dexo sin castigo. Y para dissimular su nueuo mal, començo a hablarme, en cosas biẽ diferentes de las que el me quisiera dezir. Yo le respõdi a algunas dellas, pero mas cuydado tenia yo entõces de mirar, si en los mouimiẽtos del rostro, o enla blandura delas palabras, mostraua señales de amor, que en respõdelle a lo q̃ me preguntaua. Ansi desseaua yo entõces velle sospirar, por me cõfirmar en mi sospecha: como no le quisiera mas q̃ ami. Y alfin no dessea ua ver enel alguna señal, q̃ no la viesse. Pues lo q̃ cõ la lengua alli no me pudo dezir, cõ los ojos me lo dio biẽ a entender. Estando en esto las dos pastoras, q̃ comigo estauã, se leuãtaron a ordeñar sus vacas: yo les rogue q̃ me escusassen el trabajo cõ las mias: porq̃ no me sentia buena. Y no fue menester, rogarselo mas, ni Arsileo mayor ocasion para dezir me su mal, y no se hise ẽgaño imaginãdo la ocasion, porq̃ yo q̃ria estar sin compañia, pero se, que determino de aprouecharse della. Las pastoras an-

dauan ocupadas con ſus vacas,atando les ſus mãſos bezerrillos a los pies,y dexãdo ſe ellas engañar dela induſtria humana,como Arſileo tãbiẽ nueuamẽte preſo de amor ſe dexaua ligar de manera,q̃ otro q̃ la preſuroſa muerte, no pudiera dalle libertad:pues viendo yo claramẽte,q̃ quatro o cinco vezes auia cometido el hablar,y le auia ſalido en vano ſu cometimiento porque el miedo de enojarme,ſele auia pueſto delãte quiſe hablarle en otro ꝓpoſito,aũque no tan lexos del ſuyo que no pudieſſe ſin ſalir dél,dezirme lo q̃ deſſeaua.Y aſsi le dixe,Arſileo,hallas te bien eneſta tierra,q̃ ſegũ en la q̃ haſta agora has eſtado,aura ſido el entretenimiento y conuerſacion diferente del nueſtro,eſtraño te deues hallar enella.El entõces me reſpõdio,no tengo tanto poder en mi ni tiene tãta libertad mi entendimiento,q̃ pueda reſpõder a eſſa pregunta.Y mudando le el ꝓpoſito, por moſtralle el camino cõ las ocaſiones le bolui a dezir,hã me dicho q̃ ay por alla muy hermoſas paſtoras, y ſi eſto es anſi, quan mal te deuemos pareces las de por aca
De

de mal conocimtento feria yo (refpon dio Arfileo) fi tal confeffaffe, q̃ puefto cafo, q̃ alla las aya tan hermofas como te hã dicho, aca las ay tã auētajadas, co moyo las he vifto. Lifonja es effa en to do el mundo, (dixe yo medio riendo) mas cõ todo effo no me pefa q̃ las natu reles eften tan adelãte en tu opiniõ por fer yo vna dellas, Arfileo refpõdio, y aũ effa feria harto baftãte caufa quãdo o tra no vuieffe, para dezirlo q̃ digo. Afsi q̃ de palabra en palabra me vino a de zir lo q̃ yo deffeaua oylle, aunq̃ por en tõces, no quife darfelo a entẽder, mas ã tes le rogue que atajaffe el paffo a fu penfamiento. Pero receloffe q̃ eftas pa labras no fueffen caufa de resfriarfe en el amor (como muchas vezes acaece, que el desfauorecer en los principios delos amores es atajar los paffos a los que comiençan a querer bien) bolui a templar el defabrimienro de mi ref puefta, diziendole. Y fi fuere tanto el a mor (o Arfileo) que no te de lugar a dexar de quererme, ten lo fecreto, por que delos hombres de femejante difa crecion que la tuya es tenello, aun en

las cosas q̃ poco importan. Y no digo esto porq̃ de vna, ni otra manera te ha de aprouechar de mas q̃ de q̃darte yo en oblistacion, si mi cõsejo en este caso tomares. Esto dezia la lẽgua, mas otra cosa deziãlos ojos cõ q̃ yo le miraua, y algũ sospiro q̃ sin mi licencia daua testimonio delo que yo sentia, lo qual entendiera muy bien Arsileo, si el amor le diera lugar. Desta manera nos despedimos. Y despues me hablo muchas vezes, y me escriuio muchas cartas, y vi muchos sonetos de su mano: y aun las mas de las noches me dezia cantando al son de su harpa, lo que yo llorãdo le escuchaua. Finalmente que venimos cada vno a estar bien certificados del amor que el vno al otro tenia. A este tiẽpo, su padre Arsenio me importunaua de manera cõ sus recaudos y p̃sentes, q̃ yo no sabia el medio q̃ tuuiesse, para defẽderme del. Y era la mas estraña cosa q̃ se vio jamas: pues ansi como se yua mas acrecentãdo el amor cõel hijo, afsi cõel padre se yua mas estẽdiendo el afficion, aunq̃ no era todo de vn metal, Yesto no me daua lugar ades

fauorecelle a dexar de recebir sus re-
caudos:Pues biuiẽdo yo cõ todo el cõ
tẽtamiẽto del mũdo,viẽdo me tan de
veras amada de Arsileo,a quiẽ yo tãto
queria:parece q̃ la fortuna determino
dedar fin a mis amores cõ el mas desdi
chado sucesso,q̃ jamas enellos se ha vi-
sto,y fue de esta manera q̃ auiẽdo yo cõ
certado de hablar con mi Arsileo vna
noche,que bien noche fue ella para mi
pues nunca supe despues aca que cosa
era dia.Cõcertamos q̃ el entrasse en v-
na huerta de mi padre,y yo desde vna
vẽtana,de mi aposento,q̃ caya enfren
te de vn moral. donde el se podia su-
bir por estar mas cerca, nos hablaria
mos:ay desdichada de mi,que no aca-
bo de entender,a que proposito lo pu
se eneste peligro,pues todos los dias,al
gora enel cãpo,agora enl rio,agora enel
soto,lleuando el mis vacas,agora al tiẽ
po q̃ las traya a la majada,me pudiera
el muy bien hablar, y me hablaua los
mas delos dias.Mas mi desuentura fue
causa que la fortuna se pagasse del con-
tento que hasta entonces me auia da-
do,con hazerme que toda la vida bi-

uiesse sin el. Pues venida la hora del cõcierto, y del fin de sus dias, y principio de mi desconsuelo, vino Arsileo al tiẽpo, y lugar concertado, y estando los dos hablãdo en lo que puede cõsiderar quiẽ algũ tiẽpo ha q̃rido bien: el desuẽturado de Arsenio su padre, las mas d̃ las noches me rõdaua la calle: que aun si desto se me acordara, mas quito me lo mi desdicha dela memoria, no le cõsintiera yo ponerse en tal peligro, pero assi se me oluido, como si yo nolo supiera. Alfin q̃ el acerto a venir aq̃lla hora por alli, y sin q̃ nosotros pudiessemos velle ni oylle, nos vio el y conocio ser yo la q̃ ala vẽtana estaua, mas no entendio q̃ era su hijo el q̃ estaua enel moral ni aunpudo sospechar quiẽ fuesse, q̃ esta fue la causa principal desu mal sucesso. Y fue tan grande su enojo, q̃ sin sentido alguno se fue a su posada y armando vna vallesta, y poniendo le vna saeta muy llena devenenosa yerua se vino al lugar donde estauamos, y supo tãbien acertar asu hijo como sino lo fuera, porque la saeta le dio enel coraçõ, y luego cayo muerto del arbol abaxo, diziendo:

do: Ay Belisa, quan poco lugar me da la fortuna, para seruirte como yo dessea ua. Y aũ esto no pudo acabar de dezir. El desdichado padre q̃ con estas pala bras conocio ser omicida de Arsileo su hijo, dixo cõ vna boz como de hõ bre desesperado. Desdichado de mi si eres mi hijo Arsileo q̃ en la boz no pa reces otro. Y como llegasse a el, y cõ la luna que enel rostro le daua, le deuisas se bien y le hallasse que auia espirado, dixo. O cruel Belisa, pues que el sin vẽ tura hijo, por tu causa a mis manos ha sido muerto, no es justo q̃ el desuentu rado padre quede con la vida. Y sacan do su misma espada, se dio por el cora çon, de manera q̃ en vn pũto fue muer to. O desdichado caso, o cosa jamas oy da ni vista. O escandalo grãde para los oydos, q̃ mi d̃sdichada hystoria oyerẽ: o desuẽturada Belisa q̃ tal pudierõ ver tus ojos, y no tomar el camino q̃ padre y hijo por tu causa tomarõ. No pare ciera mal tu sangre mixturada cõ la de aq̃llos q̃ tãto desseauã seruirte. Pues co mo yo mezquina vi el desuẽturado ca so, sin mas pẽsar como muger sin senti

do me sali de casa de mis padres, y me vine importunãdo cõ q̃xas el claro cielo, y inflamãdo el ayre cõ sospiros, a este triste lugar, q̃xãdome de mi fortuna maldiziendo la muerte, q̃ tã en breue me auia enseñado a sufrir sus tiros, adõde ha seys meses q̃ estoy sin auer visto, ni hablado con persona alguna, ni ꝓcurado verla. Acabando la hermosa Belisa decõtar su infelice historia, començo a llorar tan amargamente, q̃ ninguno de los que alli estauan pudieron dexar de ayudalle con sus lagrimas. Y ella prosiguiendo dezia esta es (hermosas Nymphas) la triste historia de mis amores, y el desdichado suceßo dellos, ved si este mal es d̃los q̃ el tiẽpo puede curar? Ay Arsileo quantas vezes remi, sin pensar lo q̃ temia: mas quiẽ a su temor no quiere creer: no se espãte quando vea lo q̃ ha tenido, q̃ biẽ sabia yo q̃ no pudiades dexar de encontraros, y q̃ mi alegria no auia de durar mas, q̃ hasta q̃ tu padre Arsenio sintieße nuestros amores. Plugiera a Dios q̃ aßi fuera q̃ el mayor mal que por eßo me pudiera hazer, fuera desterrarte: y mal q̃ con

el tiẽpo se curo con poca dificultal que de suffrirse. Ay Arsenio,q̃ no me esfor ua la muerte de tu hijo dolerme la tu ya,q̃ el amor q̃ cõtino me mostraste,la bõdad,y limpieza cõ q̃ me quisiste: las malas noches q̃ a causa mia passaste,no suffre menos sino dolerme de tu desastrado fin:q̃ esta es la hora que yo fuera casada contigo, si tu hijo a esta tierra no viniera.Dezir yo q̃ entonces no te queria bien seria engañar el mundo, q̃ enfin no ay muger q̃ entienda que es verdaderamente amada,que no quiera poco,o mucho,aunque de otra manera lo de a entender:ay lengua mia ca llad,q̃ mas aueys dicho de lo q̃ os an preguntado.O hermosas nimphas,per donad sios he sido importuna,q̃ tã grã desuẽtura como la mia no se puede cõ tar cõ pocas palabras.En quãto la pastora cõtaua lo que aueys oydo.Sireno Syluano,Seluagia,y la hermosa Felismena,y aũ las tres Nimphas fuerõ poca parte para oylla sin lagrimas:aunq̃ las Nymphas,como las q̃ d amor no auiã sido tocadas,sintierõ como mugeres su mal,mas no la circũstãcia del. Pues la

her

hermosa Dorida, viendo que la descõ-
solada pastora no dexaua el amargo
llanto la començo a hablar diziendo:
Cessen hermosa Belisa tus lagrimas,
pues vees el pocoremedio dellas: mira
q̃ dos ojos no bastan a llorar tã graue
mal. Mas que dolor puede auer q̃ no se
acabe, o acabe el mismo q̃ lo padece? Y
no me tẽgas por tã loca, q̃ pienses con-
solarte, mas alomenos podria mostrar
te el camino, o por dõde pudiesses algũ
poco aliuiar tu pena. Y para esto te rue
go, q̃ vengas en nr̃a cõpañia, ansi porq̃
no es cosa justa q̃ tã mal gastes la vida,
como porq̃ adõde te lleuaremos po-
dras escoger la que quisieres, y no aura
persona, q̃ estorualla pueda. La pastora
respondio: Lugar me parecia este har-
to cõueniẽte para llorar mi mal y aca-
bar enel la vida: la qual si el tpo no me
haze mas agrauios delos hechos, no de
ue ser muy larga. Mas ya q̃ tu volũtad
es essa no determino de salir della en so
lo vn punto, y de oy mas podeys (her-
mosasnimphas) vsar dla mia, segũ alas
vr̃as les pareciere. Mucho le agradecie-
rõ todos auelles cõcedido de yrse ensu

cõpañia. Y porq̃ ya erã mas de tres horas dela no he aunq̃ la luna era tã clara q̃ no echauã menos el dia, cenarõ delo q̃ en sus çurrones los pastores trayã, y despues de auer cenado cada vno escogio el lugar de q̃ mas se contento, para passar lo q̃ dela noche les quedaua. La qual los enamorados passaron cõ mas lagrimas, q̃ sueño, y los q ue no lo eran repossaron del cansancio del dia.

¶ Fin del tercero libro.

LIBRO QVARTO DELA DIANA de George de Monte mayor.

YA la estrella del alua començaua a dar su acostumbrado resplandor, y con su luz los dulces ruyseñores embiauan a las nuues, el suaue canto, quando las tres Nymphas con su enamorada compañia, se partieron de la ysleta donde Belisa su triste vida passaua. La qual aunque fuesse mas consolada en conuersacion de las pastoras y pastores enamo-

rados,toda via le apremiaua el mal, de manera que no hallaua remedio para dexar de sentillo. Cada pastor le contaua su mal, las pastoras le dauan cuenta de sus amores,por ver si seria parte para ablandar su pena. Mas todo consuelo es escusado, quando los males son sin remedio.La dama dissimulada yua tan contenta dela hermosura y buena gracia de Belisa,que no se hartaua de pregũtalle cosas aunq̃ Belisa se hartaua de respõdelle a ellas.Y era tãta la cõuersaciõ d̃las dos q̃ casi ponia embidia a los pastores y pastoras.Mas no vuierõ andado mucho quãdo llegarõ aun espesso bosq̃,y tã lleno de sylues tres y espessos arboles q̃ a no ser delas tres nimphas guiados,no pudierã dexar deperderse enl.Ellas yuã delãte por vna muy angosta senda,por donde no podriã yr dos personas jũtas.Y auiẽdo ydo q̃nto media legua por la espessura del bosq̃ salierõ a vn muy grãde y espacioso llano,en medio de dos caudalosos rios, ãbos cercados de muy alta y verde arboleda.En medio del parecia vna grã casa de tã altos y soberuios edi

ficios,q̃ poniã grã cõtentamiẽto alos q̃ los mirauan,porq̃ los chapiteles q̃ por encima delos arboles sobre pujauã,dauan desi tan gran resplãdor q̃ parecíã hechos de vn finissimo cristal. Antes q̃ al gran palacio llegassen,vierõ salir d̃l muchas nimphas de gran hermosura q̃ seria imposible podello dezir. Todas veniã vestidas d̃telillas blãcas muy delicadas texidas cõ plata y oro sutilissimamente,sus guirnaldas de flores,sobre los dorados cabellos q̃ sueltos trayã.Detras dellas venia vna dueña q̃ segũ la grauedad y arte desu persona,parecia muger d̃ grãdissimo respecto,vestida d̃ raso negro,arrimada avna nimpha muy mas hermosa q̃ todas.Quando nuestras Nimphas llegarõ,fuerõ de lasotras recebidas cõmuchos abraços, y con gran contentamiento. Como la dueña llegasse,las tres Nimphas le besaron con grandissima humildad las manos,yella lasrecibio,mostrãdomuy grã cõtẽto de su venida . y antes q̃ las Niphas le dixessen cosa d̃las q̃ auia passado,la sabia Felicia(q̃ assi se llamaua la dueña)dixo cõtra Felismena:hermo

ſa paſtora,lo q̃por eſtas tresNymphas aueys hecho,no ſe puede pagar cõ menos q̃ con tenerme obligada ſiempre ſer en vueſtro fauor,q̃ no ſera poco,ſegũ meneſter lo aueys.Pues yo ſin eſtar informada de nadie,ſe quiẽ ſoys,y adõ de os lleuan vr̃os penſamientos, cõ to do lo q̃ haſta agora os ha ſucedido: ya entendereis ſi os puedo aprouechar en algo. Pues tened animo firme q̃ ſi yo biuo,vos vereis lo q̃ deſſeais,y aunque ayais paſſado algunos trabajos, no ay coſa q̃ſin ellos alcãçar ſe pueda.La hermoſa Feliſmena ſemarauillo delas palabras de Felicia,y q̃riendo dalle las gracias q̃ a tan gran promeſſa ſe deuia,reſpondio:Diſcreta ſeñora mia,pues enfin lo aueys de ſer de mi remedio,quando de mi parte no aya merecimiẽto,dõde pueda caber la merced,q̃ penſais hazerme,poned los ojos en lo q̃ a vos miſma deueis,y yo q̃dare ſin deuda, y vos muy biẽ pagada.Para tan grãde merecimiento,como el vr̃o(dixo Felicia) y tan eſtremada hermoſura como naturaleza os ha cõcedido,todo loque por vos ſe puede hazer es poco. La dama

ſeabaxo entõces por beſallelas manos, y Felicia la abraço con grandiſsimo amor. Y boluiendoſe a los paſtores y paſtoras, les dixo: Animoſos paſtores y diſcretas paſtoras, no tẽgais miedo ala perſeuerãcia de vr̃os males: pues yo tẽgo cuẽta cõel remedio dllos: Las paſtoras y paſtores le beſarõ las manos, y todos juntos ſe fuerõ al ſumptuoſo palacio, delãte delqual eſtaua vna grã plaça cercada dealtos cipreſes todos pueſtos muy por ordẽ, y toda la plaça era enloſada cõ loſas de alabaſtro y marmol negro, a manera de axedrez. Enmedio della auia vna fuẽte demarmol jaſpeado, ſobre quatro muy grãdes leones d brõze. Enmedio dela fuẽte eſtaua vna colũna de jaſpe, ſobre la qual quatro Nimphas de marmol blãco teniã ſus aſsientos. Los braços teniã alçados en alto, y enlas manos ſendos vaſos hechos a la Romana. Delas quales por vnas bocas de leones q̃ enellos auia, echauan agua. La portada delpalacio era de marmol ſerrado, cõ todas las baſas, y chapiteles delas colũnas doradas, Y asi miſmo las veſtiduras delas imagines q̃ enllosauia

Toda la casa parecia hecha de reluzien-
te jaspe con muchas almenas, y enellas
esculpidas algunas figuras de empera-
dores, y matronas Romanas, y otras
antiguallas semejãtes. Erã todas las vẽ-
tanas cada vna de dos arcos, las cerra-
duras y clauazõ de plata todas las puer
tas de cedro. La casa era quadrada, y a
cada cãtõ auia vna muy alta y artificio
sa torre. En llegando ala portada, se pa
raron a mirar su estraña hechura, y las
imagines q̃ enella auia, que mas pare-
cia obra de naturaleza, que de arte, ni
aun industria humana. Entre las quales
auia dos nimphas de plata, que enci-
ma delos chapiteles delas colũnas esta-
uan, y cada vna de su parte tenia vna ta
bla de arambre con vnas letras de oro
que dezian de esta manera.

Quien entre mire bien como ha bi
uido.
y el dõ de castidad, si le ha guardado.
y la que quiere bien, o ha querido,
mire si a causa de otro se ha mudado,
y si la fe primera no ha perdido.
y aquel primero amor ha conseruado.

entrar puede enel templo de Diana.
cuya virtud y gracia es sobre humana,

QVando esto vuo oydo la hermosa Felismena, dixo cõtra las pastoras, Belisa y Seluagia. Biẽ seguras me parece que podemos entrar eneste sumptuoso palacio, de yr contra las leyes, que aquel letrero nos pone. Sireno se atrauesso diziẽdo esso no pudiera hazer la hermosa Diana, segun ha ydo cõtra ellas, y aun contra todas las q̃el buẽ amor manda guardar. Felicia dixo, no te congoxes pastor, que antes de muchos dias te espantaras de auerte congoxado tãto por essa causa, y trauados delas manos, se entraron enel aposento de la sabia Felicia, q̃ muy ricamẽte estaua adereçado, de paños de, oro y seda de grãdissimo valor, y luego que fuerõ entradas, la cena se aparejo, las mesas fuerõ puestas, y cada vna por su ordẽ, se assentaron jũto ala gran sabia. La pastora Felismena, y las Nimphas tomarõ entre si a los pastores, y pastoras, cuya cõuersaciõ les era ẽ estremo agradable. Alli las ricas mesas eran de fino cedro, y los assientos de, marfil, con pa-

ños de brocado, muchas taças y copas hechas de diuersas formas, y todas de grandissimo precio, las vnas de vidrio artificiosamente labrado, otras de fino cristal cō los pies y asas de oro: otras de plata y entre ellas engastadas piedras preciosas de grādissimo valor. Fueron seruidos de tanta diuersidad y abūdancia de mājares, q̄ es impossible podello dezir. Despues de alçadas las mesas, entrarō tres Nymphas por la sala, vna de las quales tañia vn laud, otra vna harpa, y la otra vn salterio. Veniā todas tocādo sus instrumētos cō tan gran concierto y melodia, q̄ los presentes estauā como fuera de si pusierō se a vna parte dela sala, y los pastores y pastoras importunados delas tres Nimphas, y rogados dela sabia Feliacia, se pusierō ala otra parte con sus rabeles, y vna çāpoña, que Seluagia muy dulçemente tañia, y las Nimphas començaron acātar esta cancion: y los pastores a respondelles dela menera que oyreys.

Nimphas.

AMor y la fortuna
autores đ trabajo, y sin razones
mas

mas altas que la luna
pornan las afficiones,
y enesse mismo estremo las pasiones

Pastores.

No es menos desdichado
aquel que jamas tuuo mal de amores
que el mas enamorado
faltando le fauores,
pues los q̃ sufrẽ mas son los mejores.

Nimphas.

Si el mal de amor no fuera
contrario a la razon como lo vemos,
quiça que os lo creyera:
mas viendo sus estremos.
dichosas las que del huyr podemos.

Pastores.

Lo mas difficultoso
cometen las personas animosas,
y lo que esta dudoso
las fuerças generosas.
que no es hõra acabar pequeñas cosas.

Nimphas,

Bien vee el enamorado
q̃ el crudo amor no esta en cometimiẽ
no en animo esforçado, (tos,
esta en vnos tormentos
delos que penan mas, son mas cõtẽtos

Paſtores.

Si algun contentamiento
del graue mal de amor ſe nos recrece,
no es malo el penſamiento
que a ſu paſsion ſe ofrece,
mas antes es mejor quiẽ mas padece.

Nimphas.

El mas felice eſtado
en que pone el amor al que bien ama,
en fin trae vn cuydado.
que al ſeruidor o dama
enciende alla en ſecreto biua llama,
Y el mas ſauorecido
en vn momento no es el que ſolia:
que el disfauor,y oluido
el qual ya no tenia,
ſilencio ponen luengo en ſu alegria.

Paſtores.

Caer de vn buen eſtado,
es vna graue pena,e importuna,
mas no es amor culpado:
la culpa es de fortuna,
que no ſabe exceptar perſona alguna.
Si amor promete vida.
injuſta es eſta muerte en que nos mete.
ſi muerte conocida,
ningun hierro cometе:

q̃ enfin nos viene a dar lo q̃ promete.

Nimphas,

Al fiero amor disculpan,
los que ſe hallã del mal ſojuzgados,
y a los eſentos culpan:
mas deſtos dos eſtados,
qualquiera eſcogera el delos culpados

Paſtores.

¶El libre y el captiuo
hablar ſolo vn lenguaje es eſcuſado,
vereys que el muerto,el biuo,
amodo;o deſamodo,
cada vno habla(en fin ſegũ ſu eſtado.

LA ſabia Felicia,y la paſtora Feliſmena,eſtuuieron muy atentas ala muſica d̃las Nimphas y paſtores,yaſsi miſmo a las opiniones q̃cada vno moſtraua tener,yriẽdoſe Felicia cõtra Feliſmena le dixo al oydo:Quiẽ creera hermoſa paſtora:que las mas deſtas palabras no os hã tocado enel alma? y ella cõmucha gracia le reſpõdio,hã ſido las palabras tales,q̃ el alma a quien no tocaren no deua eſtar tã tocada de amor, como la mia. Felicia entonces (alçando vn poco la boz)le dixo : Eneſtas coſas de amor tengo yo vna regla,

que siẽpre la he hallado muy verdade-
ra, y es, q̃ el animo generoso, y el enten
dimiento delicado, enesto del querer
bien, lleua grandissima ventaja al que
no lo es. Porq̃ como el amor sea vir-
tud, y la virtud siẽpre haga assiento en
el mejor lugar, esta claro, q̃ las perso-
nas de suerte seran muy mejor enamo
radas, q̃ aquellas a quien esta falta. Los
pastores y pastoras se sintieron de lo q̃
la sabia Felicia dixo. Y a Syluano le pa
recio no dexalla sin repuesta, y assi le
dixo: En que consiste señora ser el ani-
mo generoso, y el entendimiento deli-
cado? Felicia) que entendio adonde ti-
raua la pregunta del pastor) por no
descontentarle, respondio: No esta en
otra cosa sino en la propria virtud del
hõbre, como es en tener el juyzio biuo
el pensamiento inclinado a cosas altas,
y otras virtudes q̃ nascen cõ ellos mis-
mos. Satisfecho estoy(dixo Syluano)
tãbien lo deuẽ estar estos pastores, por
q̃ imaginauamos que tomauas(o dis
screta Felicia) el valor y virtud de mas
atras dela persona misma Digolo por
q̃ assaz desfauorecido delos bienes de

natu

naturaleza esta,el q̃ los va a buscar en sus passados. Todas las pastoras y pastores mostrarõ grã cõtentamiento de lo q̃ Syluano auia respõdido:y las nimphas se rierõ mucho,de como los pastores se yuã corriendo dela proposiciõ de la sabia Felicia:la qual tomãdo a Felismena por la mano,la metio en vna camarasola adõde era su aposento. Y despues de auer passado cõ ella muchas cosas,le dio grãdissima esperãça de cõseguir su desseo,y el virtuoso fin desus amores,cõ alcãçar por marido a dõ Felis. Aunq̃ tãbiẽ le dixo,q̃ esto no podia ser,sin primero passar por algunos trabajos,los quales la dama tenia muy en poco,viẽdo el galardõ q̃ dellos esperaua.Felicia le dixo q̃ los vestidos de pastora se quitasse por entõces,hasta q̃ fuesse tiẽpo de boluer a ellos,y llamãdo a las tres Nimphas q̃ en su cõpañia auiã venido,hizo q̃la vistiessen ensu traje natural. No fueron las nimphas perezosas en hazello,ni Felismena desobediente a lo que Felicia le mando:Y tomandose delas manos,se entraron en vna recamara, a vna parte de la qual estaua

vna puerta, y abriendo la hermosa Dorida, baxarõ por vna escalera de alabastro a vna hermosa sala, q̃ enmedio della auia vn estãque de vna clarissima agua, adonde todas aq̃llas Nimphas se bañauã. Y desnudãdo se assi ellas como Felismena, se bañarõ, y peynarõ despues sus hermosos cabellos, y se subierõ a la recamara de la sabia Felicia, adonde despues d̃ auerse vestido las Nimphas vistieron ellas mismas a Felismena, vna ropa y basquina de fina grana, recamada de oro de cañutillo y aljofar, y vna cuera y mangas de tela de plata emprẽsada: en la basquiña y ropa, auia sembrados a trechos vnos plumages de oro, enlas pũtas delos quales auia muy gruessas perlas. Y tomando le los cabellos cõ vna cinta encarnada, se los reboluierõ ala cabeça, poniẽdole vn escofiõ de redezilla de oro muy sutil, y en cada lazo dela red, assentado con grã artificio vn finissimo rubi. En dos guedellas de cabellos: que los lados dela christalina, frente adornauan, le fueron puestos dos joyeles, engastados en ellos muy hermosas esmeraldas, y çafires de grã

disſimo precio. Y de cada vno colgauā tres perlas orientales, hechas a manera de vellotas. Las arracadas erā dos nane zillas de eſmeraldas, cō todas las xarcias de chriſtal. Al cuello le puſierō vn collar de oro fino hecho a manera de culebra enroſcada, que dela boca tenia colgada vna aguila q̃ entre las vñas tenia vn rubi grande de infinito precio. Quādo las tres Nimphas de aq̃lla ſuerte la vierō, q̃daron admiradas deſu hermoſura, y luego ſalieron cō ella ala ſala, dōde las otras nimphas y paſtores eſtauan, y como haſta entōces fueſſe tenida por paſtora, q̃darō tā admirados: q̃ no ſabiā q̃ dezir. La ſabia Felicia mando luego a ſus Nimphas, q̃ lleuaſſen ala her moſa Feliſmena, y a ſu cōpañia a ver la caſa o tēplo adonde eſtauā, lo q̃l luego fue pueſto por obra, y la ſabia Felicia ſe q̃do en ſu apoſento. Pues tomando, Polidora, y Cinthia ē medio a Feliſmena, y las otras Nimphas a los paſtores y paſtoras, q̃ por ſu diſcreciō erā dellas muy eſtimados, ſe ſalierō ē vn grā patio cuyos arcos y colūnas erā de marmol jaſpeado, y las baſas y chapiteles d alabaſtro

ſtro,con muchos follajes ala romana dorados ẽ algunas partes,todas las paredes eran labradas de obra moſaica, las colũnas eſtauã aſſentadas ſobre leones,onças,tigres de arãbre,y tã albiuo, q̃ parecia q̃ queriã arremeter alos que alli entrauan.En medio del patio auia vn padron adornado de brõze,tan alto como diez codos, encima del qual eſtaua armado de todas las armas a la manera antigua,el fiero Marte,a quien los Gentiles llamauã el dios delas batallas.Eneſte padrõ con grã artificio eſtauan figurados los ſuperbos eſquadrones romanos a vna parte, y a otra los Cartaginenſes:delante el vno eſtaua el brauo Anibal,y dl otro el valeroſo Scipion Africano,q̃ primero que la edad y los años le acompañaſſen,naturaleza moſtro enel grã exẽplo de virtud y esfuerço.Alaotra parte eſtaua el grã Marco Furio Camilo cõbatiendo enel alto Capitolo por poner en libertad la patria de donde el auia ſido deſterrado. Ylli eſtaua Horacio,Mucio Sceuola, el venturoſo Cõſul Marco Varrõ. Ceſar Põpeyo,conel Magno Alexandro,y todo

dos aquellos q̃ por sus armas acabarõ grandes hechos,con letreros en que se declarauan sus nombres,y las cosas, en que cadavno mas se auia señalado. Vn poco mas arriba de estos,estaua vn cauallero armado de todas armas, con vna espada desnuda en la mano, muchas cabeças de moros debaxo de sus pies,con vn letrero que dezia.

Soy el Cid honra de España
si alguno pudo ser mas
en mis obras lo veras.

A La otra parte estaua otro cauallero Español,armado dela misma manera,alçada la sobreuista,y con este letrero.

EL conde fuy primero de Castilla,
Fernan Gõçalez,alto y señalado,
soy honra y prez de la Española silla,
pues cõ mis hechos tãto la he ensalçado
Mi gran virtud sabra muy biẽ dezilla
la fama que lo vio,pues ha juzgado
mis altos hechos,dignos de memoria,
como os dira la Castellana hystoria.

IVnto a este estaua otro cauallero de grã disposiciõ y esfuerço segũ en su aspecto lo mostraua,armado en blan

co, y por las armas sembrados muchos Leones y Castillos: el rostro mostraua vna cierta braueza, que casi ponia pauor enlos que lo mirauan, y el letrero dezia ansi.

Bernaldo del Carpio soy
espanto delos Paganos,
honra y prez delos Christianos,
pues que de mi esfuerço doy
tal exemplo con mis manos.
Fama no es bien que las calles
mis hazañas singulares
y si a caso las callares,
pregunten a Roncesualles
que fue delos doze pares

A La otra parte estaua vn valeroso capitan, armado de vnas armas doradas, con seys vandas sangrientas por en medio del escudo, y por otra parte muchas vanderas y vn Rey Preso con vna cadena, cuyo letrero dezia desta manera.

Mis grandes hechos veran
los que no los han sabido
en que solo he me merecido,
nombre de gran capitan,
y tuue tan gran renombre,

en

en nueſtras tierras, y eſtrañas,
que ſe tienen mis hazañas,
por mayores que mi nombre.

IVnto a eſte valeroſo capitan, eſtaua vn cauallero armado ẽ blãco, y por las armas ſembradas muchas eſtrellas, y de la otra parte vn Rey con tres flor deliſes en ſu eſcudo, delante del qual el raſgaua ciertos papeles y vn letrero que dezia.

SOy Fonſeca cuya hyſtoria
en Europa es tan ſabida,
que aunque ſe acabo la vida
no ſe acaba la memoria.
ſuy ſeruidor de mi Rey,
a mi patria tuue amor,
jamas dexe con temor
de guardar aquella ley,
que el ſieruo deue al ſeñor.

EN otro quadro del padron, eſtaua vn cauallero armado, y por las armas ſembrados muchos eſcudos pequeños de oro: el qual en el valor de ſu perſona daua bien a entender el alta ſangre de a do procedia los ojos pueſtos en otros muchos caualleros de ſu antiguo linaje, el letrero q̃ a ſus pies te-

nia dezia desta manera. (mado.

DOn Luys de villa noua soy llaꝰ
del grã marq̃s detrãs he pcedi
mi ãtiguedad, valor muyseñalado(do,
en Frãcia, Italia. España, es conocido.
Bicorbe antigua casa es el estado:
que la fortuna agora a concedido,
a vn coraçon tan alto y sin segundo,
que poco es para el mãdar el mundo.

DEspues de auer particularmenꝰte mirado el padron, estos y oꝰtros muchos caualleros q̃ con el estauã esculpidos, entrarõ en vna rica sala, lo alto de la qual era todo de marfil, maꝰrauillosamente labrado las paredes de alabastro, y enellas esculpidas muchas historias antiguas, tã al natural, q̃ verꝰdaderamẽte parecia q̃ Lucrecia acaba ua alli de darse la muerte, y q̃ la cauteꝰlosa Medea deshazia su tela enla isla de Ithaca, y q̃ la illustre romana se ẽtregaꝰua a la Parca por no ofender su honeꝰstidad. con la vista del horrible monꝰstruo, y q̃la muger de Mauseolo estaua cõ grandissima agonia entendiendo en que el sepulchro desu marido fuesse cõ tado por vna delas siete marauillas de

el mũdo,y otras muchas hiſtorias y e-
xẽplos de mugeres caſtiſsimas, y dig-
nas de ſer ſu fama por todo el mundo
eſparzida,porque no tã ſolamẽte algu
na dellas parecia auer cõ ſu vida dado
muy claro exemplo de caſtidad,mas o
tras q̃ cõ la muerte dierõ muy grãde
teſtimonio de ſu limpieza.Entre las q̃-
les eſtaua la grãde eſpañola Coronel,q̃
quiſo mas entregarſe al fuego,que de-
xarſe vencer de vn deshonſto apatito.
Deſpues de auer viſto cada vna las fi-
guras,y varias hiſtorias q̃ por las pa-
redes dela ſala eſtauã,entrarõ en otra q̃
dra mas adẽtro,q̃ ſegũ ſu riq̃za les pa
recio,q̃ todo lo que auiã viſto era ayre
en ſu comparaciõ:porq̃ todas las pare
des eran cubiertas de oro fino,y el pa-
uimẽto de piedras precioſas : en torno
dela rica quadra,eſtauan muchas figu-
ras de damas Eſpañolas,y de otras na
ciones,y en lo muy alto la dioſa Diana
dela miſma eſtatura q̃ ella era,hecha de
metal Corinthio,cõ ropas de caçadora
engaſtadas por ellas muchas piedras y
perlas de grãdiſsimo valor,cõ ſu arco
ẽla mano,y ſu aljaua al cuello , rodada

de Nimphas mas hermosas q̃ el sol. En tã grãde admiraciõ puso alos pastores y pastoras, las cosas q̃ alli veyã q̃ no sabian q̃ dezir, porque la riqueza dela casa era tã grande, las figuras q̃ alli estauã tan naturales, el artificio dela q̃dra, y la orden q̃ las damas q̃alli auia retratadas tenian, q̃ noles parecia poder ymaginar enel mũdo cosa mas perfecta. A vna parte de la quadra estauan quatro laureles de oro, esmaltados de verde tan naturales, q̃ los del campo no lo eran mas, y junto a ellos vna pequeña fuente toda de fina plata en medio de la qual estaua vna Nimpha deoro, que por los hermosos pechos vna agua muy clara echaua, y junto ala fuẽte estaua el celebrado Orpheo en cãtado, de la edad que era al tiempo que su Euridice fue ꝺ̃l importuno Aristeo req̃rida. tenia vestida vna cuera de tela de plata guarnecida de perlas, las mangas le llegauã a medios braços solamẽte, y de alli adelãte desnudos, tenia vnas calças hechas ala antigua, cortadas en la rodilla detela ꝺ̃plata, sẽbradas enellas vnas citharas de oro, los cabellos erã largos

y muy dorados, ſobre los quales tenia vna muy hermoſa guirnalda de laurel. En llegãdo a el las hermoſas Nimphas, començo a tañer en vna harpa, q̃ en las manos tenia, y muy dulcemente, de manera q̃ los que lo oyã eſtauã tã agenos de ſi, que a nadie ſele acordaua de coſa q̃ por el ouieſſe paſſado. Feliſmena ſe ſento en vn eſtrado, que en la hermoſa quadra eſtaua todo cubierto de paños de brocado, y las Nimphas y paſtoras en torno della los paſtores ſe arrimarõ a la clara fuente. De la miſma manera eſtauã todos oyendo al celebrado Orpheo, y al tiempo que en la tierra delos Ciconios cantaua: quãdo Cipariſo fue conuertido en Cypres, y Atis en Pino. Luego começo el enamorado Orpheo al ſon de ſu harpa, a cãtar tã dulcemẽte q̃ no ay ſabello dezir. Y boluiẽdo el roſtro a la hermoſa Feliſmena, dio principio a los verſos ſiguientes.

Canto de Orpheo.

Eſcucha Feliſmena el dulce cãto
de orpheo, cuyo amor tã alto ha ſido,
ſuſpẽde tu dolor Seluagia entãto,
que cãta vn amador de amor vẽcido,

oluida ya Belisa el triste llanto,
ayuda vn triste(o nimphas)q̃ha perdi
sus ojos por mirar,y vos pastores.(do
dexad vn poco estar el mal de amores

No quiero yo cãtar,ni Dios lo quie
aquel processo largo de mis males(ra
ni quando yo cantaua de manera,
que a mi traya las plantas y animales,
ni quando a Pluton vi que no deuiera
y suspendi las penas infernales
ni,como bolui el rostro ami señora.
cuyo tormento aun biue hasta agora

¶ Mas cantare con boz suaue y pura
la grande perficion,la gracia estraña,
el ser valor,beldad sobre natura
dejas q̃ oy dan valor y lustre a España.
mirad pues,nimphas,ya la hermosura
de nuestra gran Diana y su compaña
que alli esta el fin alli vereys la suma
de lo que contar puede lẽgua y pluma.

Los ojos leuantad mirando aquella
que en la suprema silla esta sentada
el ceptro,y la corona junto a ella,
y de otra parte la fortuna ayrada:
esta es la luz de España,y clara estrella,
con cuya ausencia esta tan eclipsada,
su nombre,o Nimphas,es doña Maria

grã reyna de Bohemia, de Austria, V n
La otra jũto a ella es doña Juana (gria.
de portugal princesa, y de Castilla
Infanta a quien quito fortuna insana
el cetro la corona, y alta silla:
y aquien la muerte fue tan inhumana,
que aun ella a si se espanta y marauilla,
de ver q̃n presto ensangrẽto sus manos
en quien fue espejo y luz de Lusitanos,
Mirad nimphas la grã doña Maria
de Portugal infanta soberana,
cuya hermosura y gracia sube oy dia,
a do llegar no puede vista humana,
mirad que aunque fortuna alli porfia,
la vence el gran valor que della mana
y no son parte el hado, tiẽpo y muerte
para vencer su gran bondad y suerte.
Aquellas dos que tiene alli a su lado,
y el resplandor del son an suspendido,
las mangas de oro, sayas de brocado,
de perlas y esmeraldas guarnecido,
cabellos de oro fino, crespo ondado,
sobre los ombros suelto y esparzido
son hijas del infante Lusitano
Duarte, valeroso y gran Christiano.
Aquellas dos duquesas señaladas.
por luz de hermosura ẽ nuesta españa,
que

que alli veys tan al biuo debuxadas
con vna perfecion y graçia estraña,
de Nagera, y de Sessa son llamadas,
de quien la gran Diana se acompaña
por su bondad, valor y hermosura,
saber y discrecion sobre natura.

Veys vn valor no visto en otra algu (na
veys vna perfecion jamas oyda,
veys vna discrecion, qual fue ninguna
de hermosura y gracia guarnecida,
veys la que esta domãdo ala Fortuna,
y a su pesar la tiene alli rendida:
la gran doña Leonor Manuel se llama,
de Lusitania luz que al orbe inflama.

Doña Luysa Carrillo, q̃ en España
la sangre de Mẽdoça ha esclarecido
de cuya hermosura y gracia estraña
el mismo amor de amor esta vencido,
es la que a nuestra Dea ansi acompaña
que dela vista nunca la ha perdido:
de honestas y hermosas claro exemplo
espejo y clara luz de nuestro templo.

Veys vna perfection tan acabada
de quiẽ la misma fama esta embidiosa
veys vna hermosura mas fundada
en gracia y discrecion, que en otra cosa
que con raçon obliga a ser amada.

porque es lo menos della ser hermosa
es doña Eufrasia de Guzmā su nōbre
digna dimmortal fama y grā renōbre
Aquella hermosura peregrina
no vista en otra alguna sino enella,
q̄ a qualquier seso apremia y desatina,
yno ay poder de amor q̄ apremie el d
de carmesi vestida y muy mas fina(lla,
desu rostro el color q̄ no el de aquella,
doña Maria de Aragon se llama,
en quien se ocupa de oy mas la fama.
Sabeys quien es aquella q̄ señala
Diana y nos la muestra con la mano,
que en gracia y discreciō a ella yguala
y sobrepuja a todo ingenio humano:
y aun ygualalla en arte,en ser y engala,
seria segun es)trabajo en vano,
doña Ysabel Manrrique y de padilla
que al fiero Marte vence y marauilla.
Doña Maria Manuel,y doña Ioana
Osorio,son las dos que estays mirādo
cuya hermosura y grā sobre huma na
al mismo amor de amor esta matādo:
y esta nuestra grā Dea muy vfana
de ver a tales dos de nuestro vādo,
loallas:segun son,es escusado:
la fama y la razon ternā cuydado.

A aquellas dos hermas tã nõbradas
cada vna es vna sola y sin segunda,
su hermosura y gracias estremadas
son oy en dia vn sol q̃ alũbra el mũdo:
al biuo me parecen trasladadas
dela q̃ a buscar fuy hasta el profundo,
doña Beatriz sarmiẽto y castro es vna
con la hermosa hermana, qual ninguna
El claro sol que veys resplandeciẽdo
y aca y alla sus rayos va mostrãdo,
la que del mal de amor se esta riendo
del arco, aljaua y flechas no curando,
cuyo diuino rostro esta diziendo,
muy mas que yo sabre dezir loando,
doña Ioana es deçarate, en quiẽ vemos
de hermosura y gracia los estremos.
Doña Ana osorio y castro esta cabella
de gran valor y gracia acompañada.
ni dexa entre las bellas de ser bella,
ni en toda perfecion muy señalada,
mas su infelice hado vso con ella
de vna crueldad no vista ni pensada,
porque al valor linaje, y hermosura,
nosuesse ygual la suerte la ventura

Aquella hermosura guarnecida,
de honestidad, ygarcia sobre humana,
que con razon y causa fue escogida

por hõra y prez del templo de Diana,
contino vencedora,y no vencida
ſunõbre,(o Nimphas,(es doña Iuliana
de aquel grã duque nieta y cõdeſtable,
de quien yo callare la ſama hable.

Mira dela otra parte la hermoſura,
de las illuſtres damas de Valencia,
a quien mi pluma de oy mas ꝓcura
perpetuar ſu ſama,y ſu excelencia,
aqui fuente Helicona el agua pura
otorga o tu Minerua empreſta ſciẽcia,
para ſaber dezir quien ſon aquellas
que no ay coſa q̃ ver deſpues de vellas

Las q̃tro eſtrellas ved reſplãdeciẽtes
de quien la fama tal valor pregona
de tres inſignes reynos decendientes,
y de la antigua caſa de Cardona,
de la vna parte duques excelentes:
de otra el trono el ceptro la corona
del de ſegorue hijas,cuya fama
del Borea al Auſtro,al Euro ſederrama

La luz del orbe y la flor de Eſpaña,
el fin dela beldad y hermoſura
el coraçon real que la acompaña
el ſer,valor,bondad ſobre natura
aquel mirar que en verlo deſengaña
de no poder llegar alli criatura:

do

doña Ana de Arogõ se nõbra y llama,
a do por el amor,causo la fama.

Doña Beatriz su hermana jũto della
vereys(si tãta luz podeys miralla,)
quien no podre alabar es sola ella,
pues no ay podello hazer sin agrauiar
aquel pintor que tãto hizo enella (lla
se queda el cargo de poder loalla,
que ado no llega entẽdimiẽto humano
llegar mi flaco ingenio es muy ẽ vano.

Doña Frãcisca de Aragon quisiera
mostraros,pero siempre esta escõdida,
su vista soberana es de manera,
que a nadie que la vee dexa con vida:
por esso no parece,o quien pudiera
mostraros esta luz,q̃ al mundo oluida,
porque el pintor que tãto hizo enella
los passos le atajo de merecella.

A doña Magdalena estays mirãdo,
hermana de las tres q̃ os he mostrado:
mirad la bien vereys,que ella robãdo
a quien la mira y biue descuydado,
su grãde hermosura amenazãdo,
esta,y el fiero amor el arco armado,
porque no pueda nadie,ni aun miralla
que no le rienda,o mate sin batalla.

Aquellos dos luzeros que a porfia

aca y alla sus rayos van mostrando.
y ala excelente casa de Gandia.
por insigne y alta señalando,
su hermosura y suerte sube oy dia
Muy mas q̃ nadie sube imaginando
quien vee tal Margarita y Magdalena,
q̃ no tema del amor la horrible pena.
Quereys hermosas nimphas ver la co
que el seso mas admira y desatina? (sa
mira vna nimpha mas q̃ el sol hermosa
pues quien es ella o el jamas se atina.
el nombre desta Fenis tan famosa,
es en valencia doña Catalina
Milã, y en todo el mũdo oy es llamada
la mas discreta hermosa y señalada.
Alçad los ojos y vereys de frente,
del caudaloso rio y su ribera,
peynando sus cabellos la excelente
doña Maria Peron y çanoguera
cuya hermosura y gracia es euidente,
y en discrecion la prima y la primera:
mirad los ojos, rostro christalino.
y aqui puede hazer fin vuestro camino
Las dos mirad q̃ estã sobre pujando
a toda discrecion y entendimiento,
y entre las mas hermosas señalando
se van por solo vn par, sin par ni cuẽto

los ojos que la miran sojuzgando:
pues nadie las miro que biua esento:
ved que dira quien alabar promete
las dos Beatriz, Vique, y Fenollete?
Al tiempo que se puso alli Diana,
con su diuino rostro y excelente
salio vn luzero luego vna mañana
de Mayo muy serena y refulgente,
sus ojos matan, y su vista sana,
despunta alli vn amor su flecha ardiēte
su hermosura hable, y testifique
ser sola y sin ygual doña Ana Vique.
Bolued Nimphas veris doña Theodo
Carroz, que del valor y hermosura (ra
la haze el tiempo reyna y gran señora
de toda discrecion y gracia pura,
qualquier cosa suya os enamora,
ninguna cosa vuestra os assegura,
para tomar tan grande atreuimiento,
como es poner enella el pensamiento.
¶Doña angela de Borja cōtēplādo,
vereis que esta pastores) en Diana,
y enella la gran Dea esta mirando,
la gracia, y hermosura soberana,
Cupido alli a sus pies esta llorando,
y la hermosa Nimpha muy vfana,
en ver delante della ser rendido,
aquel

aquel tirano fuerte y tan temido.
¶ De aquella illuſtre cepa çanoguera
ſalio vna flor tan eſtremada y pura.
que ſiendo de ſu eda d'la prima vera
ninguna ſe le yguala en hermoſura,
de la excelente madre es heredera,
en todo quanto pudo dar natura
y aſsi doña Hieronima a llegado
en gracia y diſcrecion al ſumo grado.
¶ Quereys q̃ dar(o Nimphas)admira
y veer lo q̃ a ninguna dio ventura(das
quereys al puro eſtremo ver llegadas
valor,ſaber,bondad y hermoſura?
mirad doña Veronica marradas
pues ſolo verla os dize y aſſegura
que todo ſobra,y nada falta enella
ſino,es quien pueda,o piẽſe merecella,
¶ Doña Luiſa Penarroxa vemos
en hermoſura y gracia mas q̃ humana
en toda coſa llega a los eſtremos.
y a toda hermoſura vence y gana.
no quiere el crudo amor q̃ la miremos
y quien la vio,ſi no la vee,no ſana?
aũque deſpues de viſta el crudo fuego
en ſu vigor y fuerça buelue luego.
Ya veo Nymphas que mirays aq̃lla
en quien eſtoy contino contemplando

los ojos se os yran por fuerça a ella
q̃ aũ los del mismo amor esta robãdo,
mirad la hermosura que ay enella,
mas ved que no cegeys quiça mirãdo
a doña Ioana de Cordoua estrella,
que el mismo amor esta rendido a ella
Aquella hermosura no pensada
q̃ veys,(si ver la cabe en vuestro vaso)
aquella cuya suerte fue estremada
pues no teme fortuna tiempo y caso,
aquella discrecion tan leuantada,
aquella que en mi musa,y mi Parnaso
Ioana Anna,es Catalana fin y cabo
de lo que en todas por estremo alabo.
Cabe ella esta vn estremo no vicioso,
mas en virtud muy alto y estremado,
disposicion gentil,rostro hermoso,
cabellos de oro,y cuello delicado,
mirar que alegra,mouimiento ayroso,
juyzio claro,y nombre señalado:
doña Angela Fernando,aquien natura
conforme al nombre dio lahermosura
Veys cabe ella doña Mariana,
que de yguala lle nadie esta segura,
mirad la junto a la excelente hermana
vereys en poca edad gran hermosura,
vereys con ella nuestra edad vfana,

vereys,en pocos años gran cordura:
vereys que son las dos el cabo ysuma
de quanto dezir puede lēgua,o pluma.
Las dos hermanas Borjas escogidas
Hipolyta,Ysabel que estas mirando,
de gracia y perfecion tā guarnecidas,
que al sol su resplandor esta cegando
mirad las,y vereys de quantas vidas
su hermosura siempre va triumphādo
mira los ojos,rostro,y los cabellos
que el oro queda a tras y passan ellos.
Mirad doña Maria çanoguera
la qual de Catarroja es oy señora
cuya hermosura y gracia es de manera
que a toda cosa vence y la enamora:
su fama resplandece por do quiera
y su virtud la ensalça cada hora,
pues no ay q̄ dessear despuees de vella,
quien la podra loar sin offendella?
Doña Ysabel de Borja esta defrente
y el fin y perfecion de toda cosa,
mirad la gracia,el ser,y la excelente
color mas biua que purpurea rosa:
mirad que es de virtud y gracia fuēte,
y nuestro siglo q̄ lustra en toda cosa,
al cabo esta de todas su figura,
por cabo y fin de gracia y hermosura.

La que esparzidos tiene sus cabellos
con hilo de oro fino atras tomados,
y aquel diuino rostro que el y ellos
a tantos coraçones trae domados:
el cuello de marfil,los ojos bellos
honestos,baxos verdes y rasgados,
doña Ioana milan por nombre tiene,
en quien la vista para y se mantiene.

Aquella q̃ alli veys,en quiẽ natura
mostro su sciencia ser marauillosa,
pues no ay passar de alli en hermosura
ni ay mas que dessear,vna hermosa
cuyo balor,saber,y gran cordura
leuantaran su fama en toda cosa
doña Mencia se nombra Fenollete,
a quien se rinde amor y se somete.

LA cancion del celebrado Orpheo fue tã agradable a los oydos de Felismena,y de todos los que lo oyã,q̃ assi los tenia suspẽsos,como si por ninguno de ellos vuiera passado mas delo q̃ presente teniã pues auiẽdo muy particularmente mirado el rico aposento, cõ todas las cosas q̃ enel auia q̃ ver,salieron las nimphas por vna puerta ala gran sala,y por otra dela sala a vn hermoso jardin cuya vista no menos admi

miraciõ les causo que lo que hasta alli auia visto: ẽtre cuyos arboles y hermo sas flores auia muchos sepulchros de Nimphas, y damas las quales auian cõ grã limpieza conseruado la castidad đ vida ala castissima Diosa. Estauã todos los sepulchros coronados de enredosa yedra otros de olorosos arrayhanes o- tros de verde laurel, mas desto auia en el hermoso jardin muchas fuentes de a labastro, otras de marmol jaspeado, y de metal de baxo de parrales, que por encima de artificiosos arcos estẽdiã to- dos sus ramos, los mirtos haziãquatro paredes almenadas y por encima de las almenas parecian muchas flores de jazmin, madre selua, y otras muyapazi bles a la vista. En medio del jardin esta ua vna piedra negra sobre quatro pila res de metal, y enmedio della vn sepul chro de jaspe, que quatro Nimphas đ alabastro en las manos, sosteniã: entor no del estauã muchos blãdones y cãde leros de fina plata muy bien labrados, y en ellos hach as blancas ardiendo: en torno de la capilla auia algunos bul- tos de caualleros y damas: vnos de me

tal otros de alabastro, otros de marmol jaspeado, y de otras diferẽtes materias. Mostrauan estas figuras tan gran tristeza enel rostro; que la pusieron enel coraçon dela hermosa Felismena, y de todos los que el sepulchro veyan. Pues mirando lo muy particularmente, vieron que a los pies del en vna tabla de metal que vna Muerte tenia en las manos estaua este letrero.

Aqui reposa doña Catalina
de Aragõ y Sarmiẽto, cuya fama
al alto cielo llega, y se auezina (ma
y desde el Borea al austro se derrama,
matela siendo muerte tan ayna, (ma:
por muchos q̃lla ha muerto siẽdo da-
aquiesta el cuerpo el alma alla enel cielo
que no la merecio gozar el suelo.

Despues de leydo el Epigramma vieron como en lo alto del sepulchro estaua vna aguisa de marmol negro, cõ vna tabla de oro en las vñas y enella estos versos. (elo

Qual q̃daria (o muerte) el alto ci-
sin el dorado Apolo, y su Diana:
sin hombre, ni animal el baxo suelo:
sin norte el marinero en mar insana:

sin flor, ni yerua el cãpo, y sin consuelo
sin el rocio de aljofar la mañana:
assi quedo el valor, la hermosura,
sin la que yaze en esta sepultura.

QVãdo estos dos letreros vuie ron leydo, y Belisa entendido por ellos quiẽ era la hermosa Nimpha que alli estaua sepultada, y lo mucho q̃ nuestra España auia perdido en perder lla, acordãdo se le dela temprana muerte del su Arsileo, no pudo dexar de dezir con muchas lagrimas. Hay muerte quan fuera estoy de pensar, que me has de consolar con males agenos? Dueleme en estremo lo poco que se gozo tan grã valor y hermosura como esta Nimpha me dizẽ que tenia, porque ni estaua presa de amor, ni nadie merecio que ella lo estuuiesse. Que si otra cosa entendiera, por tan dichosa la tuuiera yo en morirse, como ami por desdichada en ver, o cruda muerte, quan poco caso hazes de mi: pues lleuandome todo mi bien, me dexas, no para mas que para sentir esta falta. O mi Arsileo, o discrecion jamas oyda, o el mas firme amador que jamas pudo ver

ſe,o el mas claro ingenio que naturale
za pudo dar. Que ojos pudierõ verte
que animo pudo ſufrir tu deſaſtrado
fin? O Arſenio, Arſenio, quã poco pudi
ſte ſufrir la muerte del deſaſtrado hijo,
teniẽdo mas ocaſiõ deſuffrilla q̃ yo por
q̃ (cruel Arſenio) no quiſiſſe q̃ yo parti
cipaſſa de dos muertes, q̃ por eſtoruar
la que menos me dolia, diera yo cien
mil vidas, ſi tantas tuuiera? A Dios, biẽ
auenturrda Nimpha, luſtre y honra de
la Real caſa de Aragõ, Dios de gloria
a tu anima y ſaque la mia dentre tãtas
deſuenturas. Deſpues q̃ Beliſa vuo di
cho eſtas palabras, y deſpues de auer
viſto otras muchas ſepulturas muy ri
quiſsimamente labradas, ſalierõ por v
na puerta falſa q̃ enel jardin eſtaua al
verde prado, adonde hallarõ a la ſabia
Felicia, que ſola ſe andaua recreando la
qual los recibio cõ muy buẽ ſemblãte.
Y en q̃nto ſe hazia hora de cenar ſe fue
rõ a vna grã alameda, q̃ cerca de alli e
ſtaua lugar dõde las Nimphas del ſũp
tuoſo tẽplo, algunos dias ſaliã a recre
arſe. Y ſentados en vn pradezillo, cerca
do de verdes ſalzes, començaron a ha

blar vnos con otros,cada vno en la co
sa q̃ mas cõtento le daua.La sabia Feli
cia llamo junto a si al pastor Sireno,y a
Felismena la Nimpha Dorida se puso
cõ Syluano hazia vna parte del verde
prado,y las dos pastoras: Seluagia , y
Belisa con las hermosas Nimphas,Cin
thia,y Polidora seapartarõ hazia otra
parte:de manera que aunq̃ no estauan
vnos muy lexos de los otros , podian
muy biẽ hablar,sin q̃ estoruasse vno lo
q̃ el otro dezia.Pues q̃riendo Sireno,q̃
la platica y cõuersacion se conformasse
con el tiẽpo y lugar , y tambien con la
persona aquien hablaua,comẽço a ha-
blar desta manera. No me parece fuera
de ꝓposito señora Felicia,ꝑguntar yo
vna cosa q̃ jamas pude llegar al cabo
del conocimiento della:y es esta: Affir-
man todos los q̃ algo entienden , q̃ el
verdadero amor nasce dela razon, y si
esto es asi,qual es la causa porq̃ no ay
cosa mas desenfrenada enel mũdo ni q̃
menos se dexe gouernar por ella. Feli-
cia le respõdio.Asi como essa ꝑgũta
es mas q̃ de pastor:asi era necessario q̃
fuesse mas q̃ muger la q̃ a ella respon-

diesse: mas cõ lo poco q̃ yo alcanço, no me parece q̃ porq̃ el amor tenga por madre ala razon, se ha de pensar q̃ el se limite, ni gouierne por ella: Antes se ha de prosuponer, que despues q̃ la razon del conocimiento la ha engẽdrado las menos vezes quiere q̃ le gouierne. Y es de tal manera desenfrenado, q̃ las mas delas vezes viene ẽ daño y perjuyzio del amante, pues por la mayor parte, los q̃ bien aman se vienen a desamar a si mismos q̃ es cõtra razon, y derecho de naturaleza. Y esta es la causa, porq̃ le pintan ciego, y falto detoda razõ. Y como su madre Venus tiene los ojos hermosos, ansi el dessea siẽpre lo mas hermoso. Pintã lo desnudo, porq̃ el buẽ amor no puede dissimularse cõ la razõ, ni encubrirse cõla prudẽcia. Pintanle cõ alas porq̃ velocissimamẽte entra enel animo del amãte: y quãto mas pfecto es, cõ tãto mayor velocidad y enagenamiẽto de si mismo va abuscar la persona amada: por lo qual dezia Euripides, q̃ el amãte biuia enel cuerpo del amado. Pintanlo assi mismo flechãdo su arco, porque tira derecho al co

raçon,como a proprio blãco:y tãbien porq̃ la llaga de amor,es como la q̃ha ze la saeta estrecha en la entrada,y pro funda enlo intrinseco del q̃ ama.Es esta llaga dificil de ver mala d̃ curar,y muy tardia enel sanar.De manera Sireno, q̃ no deue admirarte,aunque el perfecto amor sea hijo de razon, q̃ no se gouier ne por ella:porq̃ no ay cosa q̃ despues de nacida,menos correspõda al origen de a donde nacio. Algunos dizen, que no es otra la differencia entre el amor vicioso,y el que no lo es,sino q̃ el vno se gouierna por razõ,y el otro no se de xa gouernar porella:y engañase, porq̃ aq̃l excesso,y impetu no es mas pro prio del amor deshonesto,q̃ del hone sto:antes es vna propriedad de qual quiera genero de amor:saluo q̃ el vno haze la virtud mayor,y enel otro acre cientã mas el vicio que puede negar q̃ enel amor q̃ verdaderamẽte eshonesto no se hallen marauillosos y excessiuos effectos?Preguntẽ lo a muchos q̃ porso lo el amor de dios no hizierõ cuẽta de sus personas,ni estimarõ por el perder la vida(que sabido el premio que por

ello se esparaua,no dauã mucho) pues quãtos ha ꝓcurado cõsumir sus personas,y acabar sus vidas,inflãmados del amor d̃la virtud y de acãlçar fama gloriosa?Cosa q̃ la razõ ordinaria no permite,antes guia q̃l quiera effecto,de manera q̃ la vida pueda honestamente cõseruarse.Pues quãtos exẽplos te podria yo traer d̃ muchos,q̃ por solo el amor de sus amigos,perdierõ la vida,y todo lo mas q̃ cõ ella se pierde,d̃xemos este amor boluamos al amor del hõbre cõ la muger.Has de saber,q̃ si el amor q̃ el amador tiene a su dama(aunq̃ inflamado en desenfrenada afficiõ)nasce de la razon,y del verdadero conocimiento y juyzio,que por solas sus virtudes la juzgue digna de ser amada,que este tal amor(a mi parecer,y no me engaño(no es illicito ni deshonesto:porq̃ todo el amor desta manera no tira a otro fin,sino a querer la persona por ella misma,sin esperar otro interesse ni galardon de sus amores.Ansi que esto es lo q̃ me paeece q̃ se puede responder a lo q̃ en este caso me has preguntado.Sireno entõces le respondio yo estoy dis

creta señora, satisfecho delo que dessea ua entender, y ansi creo que lo estare (se gun tu claro juyzio) de todo lo q̃ quisi ere saber de ti, aunq̃ otro entendimien to era menester mas abundante que el mio, para alcãçar lo mucho q̃ tus pa labras cõprehenden. Syluano que con Polidora estaua hablando, le dezia, ma rauillosa cosa es) hermosa Nimpha) ver lo q̃ sufre vn triste coraçõ, que alos trãces de amor esta subjeto, porque el menor mal que haze, es quitar nos el juyzio, perder la memoria de toda co sa, y henchir la de sola el: buelue ageno de si a todo hõbre, y proprio dela per sona amada. Pues q̃ hara el desuẽtura do, q̃ se vee enemigo de plazer, amigo de soledad, lleno de passiones, cercado de temores, turbado de espũ, martiriza do del seso, sustẽtado de esperãça, fatiga do de pẽsamiẽtos, affligido d̃ molestias, traspassasso de celos, lleno ꝑpetuamẽte de sospiros, enojos y agrauios q̃ jamas le faltan? Y lo q̃ mas me marauilla es q̃ siẽdo este amor tã intolerable, y estrema do en crueldad, no espere el espũ apar tarse del: ni lo ꝓcure, mas ãtes tẽga por

enemigo a quiẽ ſelo acõſeja.Biẽ eſta to do (dixo Polidora) pero yo ſe muy biẽ q̃ por la mayor parte losq̃ amã tienẽ mas de palabras q̃ de paſsiones.ſeñal es eſſa(dixo ſyluano) q̃ no las ſabes ſentir,pues no las puedes creer , y biẽ parece q̃ no has ſido tocada deſte mal,ni plega a Dios q̃ lo ſeas:elq̃l ninguno lo puede creer ni la calidad, y multitud delos males q̃ del proceden, ſi no el q̃ participa dellos.Como, q̃ pienſas tu(hermoſa Nimpha)q̃ hallãdo ſe continuamẽte el amãte,cõfuſa la razõ,ocupada la memoria,enagenada la fantaſia,y el ſentido del exceſsiuo amor fatigado,q̃dara la lẽgua tã libre q̃ pueda fingir paſsiones,ni moſtrar otracoſa ꝺ la q̃ ſiẽte..Pues no te engañes en eſſo, q̃ yo te digo q̃ es muy al reues delo q̃ tu lo imaginas.Ves me aqui dõde eſtoy, q̃ verdaderamente,ninguua coſa ay en mi,q̃ſe pueda gouernar por razõ,ni aũ la podra auer en quiẽ tan ageno eſtuuiere de ſu libertad como yo:porq̃ todas las ſujeciones corporales dexã libre (a lo menos)la volũtad,mas la ſujeciõ de amor es tal,q̃la primera coſa que haze

es tomaros possessiõ della yquieres tu
pastora q̃ forme q̃xas, y finja sospiros,
el q̃ dsta manera se vee tratado? Biẽ pa
rece enfin q̃ estas libre de amor, como
yo poco ha, te dezia. Polidora le respõ
dio, yo conozco Syluano, q̃ los q̃ amã
reciben muchos trabajos, y affliciones,
todo el tiẽpo q̃ no alcãçan lo q̃ desseã,
pero despues de cõseguida la cosa des
seada, seles buelue en descãso y cõtenta
miento. De manera q̃ todos los males
q̃ passauan, mas proceden del desseo, q̃
de amor que tẽgã alo q̃ dessean. Biẽ pa
rece q̃ hablas en mal q̃no tienes esperi
mẽtado, (dixo Syluano) porq̃ el amor
de aquellos amantes cuyas penas ces
san despues de auer alcançado lo que
dessean, no procede su amor dela razõ
sino de vn apetito baxo, y deshonesto.
Seluagia, Belisa, y la hermosa Cinthia,
estauan tratando, qual es la razon, por
que en ausencia las mas delas vezes se
resfriaua el amor. Belisa nopodia creer
q̃ por nadie passasse tã grã deslealtad,
diziendo que pues siendo muerto el su
Arsileo, y estando bien segura de no
ver le mas, se tenia el mismo amor, q̃

quãdo biuia, q̃ como era posible, ni se podia sufrir, q̃ nadie oluidasse en ausencia los amores q̃ algũ tiẽpo esperasse ver: la Nympha Cinthia le respõdio: no podre Belisa responder te, con tãta sufficiẽcia como por vẽtura la materia lo req̃ria por cosa que no se puede esperar del ingenio de vna Nimpha, como yo. Mas lo que a mi me parece, es q̃ quando vno se parte de la presencia de quiẽ quiere biẽ, la memoria le q̃da por ojos, pues solamente con ella ver lo que dessea. Esta memoria tiene cargo de representar al entendimiento lo q̃ cõtiene ensi, y del entender se la persona q̃ ama, viene la voluntad q̃ es la tercera potencia del anima, a engẽdrar el desseo, mediãte el qual tiene el ausente pena por ver aq̃l q̃ quiere biẽ. De manera q̃ todos estos effectos se deriuã de la memoria, como de vna fuẽte dõde nasce el principio del desseo. Pues aueis d̃ saber agora hermosas pastoras q̃ como la memoria sea vna cosa, q̃ quanto mas va, mas pierde su fuerça y vigor, oluidãdo se delo q̃ le entregarõ los ojos, ansi tãbien lo pierdẽ las otras potẽcias

cuyas obras,enella tenian su principio Dela misma manera: q̃ alos rios se les acabaria su corriente,si dexassen dmanar las fuentes adonde nascen.yasi como esto se entiẽde enel q̃ parte,se entẽdera tambien enel q̃ queda.Ypensar tu hermosa pastora,q̃ el tp̃o nocuraria tu mal,si dexasses el remedio del en manos dela sabia Felicia,sera muy grã engaño,porq̃ ninguno ay a quien ella no de remedio,y enel deamores mas q̃ en todos los otros.La sabia Felicia,q̃ aun q̃ estaua algo apartada,oyo loque Cinthia dixo,le respondio.Noseria peq̃ña crueldad poner yo el remedio,de quiẽ tãto so ha menester en manos de medico tã espacioso como es el tiẽpo. Que puesto caso q̃ algunas vezes no lo sea, enfin las enfermedades grãdes(si otro remedio no tienen sino el suyo) se han de gastar tã de espacio que primero q̃ se acaben,se acabe la vida de quien las tiene.Y porque mañana pienso entender en lo que toca al remedio dela hermosa Feiismena,y detoda su cõpañia,y los rayos del dorado Apolo, parece que van ya dando fin a su jornada,sera

bien,

biē q̃ nosotros lo demos a nuestra pla-
tica y nos vamos a mi aposento, q̃ ya
la cena pienso q̃ nos esta aguardando.
Y ansi se fueron en casa dela grā sabia
Felicia, dōde hallaron ya las mesas pue
stas debaxo de vnos verdes parrales q̃
stauan en vn jardin, que en la casa auia.
Y acabando de cenar la sabia Felicia ro
go a Felismena que contasse alguna co-
sa: ora fuesse hystoria, o alguna acaeci-
miento, que en la prouincia de Vanda-
lia vuiesse sucedido, lo qual Felismena
hizo, ŷ con muy gentil gracia comen-
ço a contar lo presente.

EN tiēpo del valeroso infante don
Fernādo, q̃ despues fue rey de A-
ragon, vuo vn cauallero en España lla-
mado Rodrigo de Naruaez, cuya vir-
tud y esfuerço fue tan grande, q̃ ansi en
la guerra como en la paz, alcanço nom-
bre muy principal entre todos los de
su tiempo, y señaladamente se mostro
quando el dicho señor infante gano de
poder delos moros la ciudad de Ante
quera: dādo a entender en muchas em-
presas y hechos de armas, q̃ en la gue
erra sucedieron vn animo muy brauo

vn coraçõ inuincible, y vna liberalidad mediãte la qual el buen capitã, no ſolo es eſtimado de ſu gente, mas aun la agena haze ſuya, a cuya cauſa merecio que deſpues de ganada aquella tierra en recompenſa (aunque deſigual a ſus excelentes hechos ſe le dio el alcaydia, y defenſa della. Y junto a eſto ſe le dio tambien la de Alora donde eſtuuo lo mas del tiempo, con cinquenta hidalgos eſcogidos a ſueldo del Rey, para defenſa y ſeguridad de la fuerça. Los quales con el buen gouierno de ſu capitan emprendian muy valeroſas empreſas en defenſion de la fe Chriſtiana, ſaliendo con mucha honra dellas y perpetuando ſu fama con los ſeñalados hechos q̃ en ellas hazian: pues como ſus animos fueſſen tan enemigos de la ocioſidad, y el exercicio de las armas fueſſe tã acepto al coraçõ del valeroſo Alcayde, vna noche del verano, cuya claridad y freſcura de vn blãdo victo, cõbidaua ano dexar de gozalla: el Alcayde cõ nueue de ſus caualleros, porq̃ los d̃mas q̃daſſen en guarda de la fuerça armados apũto de guerra, ſe ſalieron de Alora, por ver

ſi los moros ſus fronteros ſe deſcuyda uan y confiados en ſer de noche, paſſa- uã por algũ camino, delos q̃ cerca dela villa eſtauan. Pues yendo los nueue ca- uelleros y ſu capitã valeroſo cõtodo el ſecreto poſsible, y con muy grã cuyda do de no ſer ſentidos llegaron a dõde elcamino, pordo yuã ſe repartia endos y deſpues de tener ſu cõſejo, acordarõ de repartirſe cinco, por cada vno cõtal orden, q̃ ſi los vnos ſe vieſſen en algun aprieto, tocãdo vna corneta, ſeriã ſoco rridos delos otros. Y deſta manera el Alcayde, ylos quatro dellos echarõ ala vna mano, y los otros cinco a la otra los quales yẽdo por elcamino, hablãdo en diuerſas coſas, y deſſeãdo cada vno dellos hallar en q̃ emplear ſu perſona, y ſeñlarſe, como cada dia acoſtũbrauã hazer, oyeron no muy lexos de ſi: vna boz de hõbre que ſuauiſsimamente cã taua: y de quãdo en quando daua vn ſoſpiro, que del alma le ſalia enel qual daua muy bien a entẽder q̃ alguna paſ ſion enamorada, le ocupaua el pẽſamĩe to. Los caualleros q̃ eſto oyeron ſe me ten entre vn arboleda, que cerca del ca

mino auia, y como la luna fuesse tã clara, que de dia no lo era mas, vieron venir por el camino donde ellos yuã, vn Moro tan gentil hombre y bien tallado, q̃ su persona daua bien a entender, que deuia ser de grã linage y esfuerço, venia en vn gran cauallo rucio rodado, vestida vna marlota y albornoz d̃ damasco carmesi, cõ rapacejos de oro: y las labores del cercadas de cordoncillo de plata. Traya enla cinta vn hermoso alfange cõ muchas borlas de seda y oro, en la cabeça vna toca tunezi de seda y algodon listada de oro y rapazejo delo mismo. La qual dandole muchas bueltas por la cabeça, le seruia de ornamento, y defensa de su persona. Traya vna adarga enel braço yzquierdo muy grãde, y en la derecha mano vna lança de dos hierros, con tan gentil ayre, y continente, venia el enamorado moro, que no se podia mas dessear, y aduertiendo ala cancion que dezia, oyeron que el Romance della (aunq̃ en Arabigo la dixesse) era este.

EN Cartama me he criado,
naci en Granada primero:

mas

mas fuy de Alora frontero
y en Coyn enamorado.
Aunque en Granada naci,
y en Cartama me crie,
en Coyn tengo mi fe:
con la libertad que di.
alli biuo adonde muero,
y estoy do esta mi cuydado,
y de Alora soy frontero,
y en Coyn enamorado.

Los cinco caualleos q̃ quiça delas passiones enamoradas teniã poca esperiẽcia, o ya q̃ la tuuiessen teniã mas ojo al interesse q̃ tã buena presa les pro metia, q̃ ala enamorada cãciõ del moro saliendo dela emboscada dierõ cõ grã impetu sobre el mas valiente moro q̃ en semejãtes cosas era esperimẽtado aũq̃ entõces el amor fuesse señor de sus pẽsamiẽtos, no dexo de boluer sobre si cõ mucho animo, y cõ la lãça enla ma no comiença a escaramuçar con todos la cinco christianos, a los q̃les muy en breue dio a conocer, q̃ no era menos va liẽte q̃ enamorado. Algunos dizẽ q̃ vi nierõ a el vno a vno pero los q̃ hã llega do al cabo cõ la verdad desta historia

nq dizen sino q̃ fuerõ todos jũtos, y es razonable cosa de creer, q̃ para prende lle yrian todos, y q̃ quãdo viessen q̃ se defendia, se apartariã los quatro como quiera q̃ sea, el los puso en tãta necessidad q̃den ibãdo los tres, los otros dos le cometiã cõ grãdessimo animo, y no era menester poco, segũ el valiente aduersario que teniã porque puesto caso que anduuiesse herido en vn muslo, aũ q̃ no de herida peligrosa: no era su esfuerço de manera, q̃ aũlas heridas mortales le pudiessen espãtar: pues auiendo perdido su lança, puso las piernas al cauallo, haziendo muestra de huyr: los dos caualleros lo seguian. Y el buelue a passar por entre ellos, como vn rayo, y en llegãdo a dõde estaua vno d̃ los tres q̃ el auia derribado, se dexo colgar del cauallo, y tomãdo la lãça, se boluio endereçar cõ grã ligereza enla silla. Aesta hora vno de los dos escuderos toco el cuerno, y el se vino a ellos, y los traya de manera q̃ si a aq̃lla hora el valeroso Alcayde no llegara lleuarã elcamino d̃ los tres cõpañeros q̃ enel cãpo estauan tẽdidos. Pues como el alcayde llego, y

uido quã valerosamẽte el moro se com-
batia, tuuo lo en mucho, y desseo en e-
stremo probarse cõ el, y muy cortesmẽ-
te le dixo. Por cierto cauallero no es
vuestra valẽtia, y esfuerço đ manera, q̃
no se gane mucha hõra en vẽceros, y si
esta la fortuna me otorgasse no tenia
mas q̃ pedille, mas aunq̃ sea al peligro
q̃ me põgo, cõ quiẽ tãbiẽ se sabe defen-
der, no dexare de hazello, pues que ya
en el acometello, no puede dexar de ga-
narse mucho, y diziẽdo esto, hizo apar-
tar los suyos, poniendo se el vencido
por premio del vencedor. Apartados
q̃ue fuerõ, la escaramuça entre los dos
valiẽtes caualleros se comẽço. El vale-
roso naruaez desseaua la victoria, porq̃
la valentia del moro le acrecentaua la
gloria que con ella esperaua. El esfor-
ça do Moro, no menos que el Alcayde
la desseaua, y no con otro fin sino de
cõ seguir el desu esperança. Y ansi anda-
uan los dos tan ligeros enel herirse, y
tan osados en acometerse, que si el can-
sacio passado y la herida que el moro
tenia no se lo estoruara, con difficultad
vuiera el Alcayde victoria de aquel
he

hecho. Mas esto, y el no poder ya menearse su cauallo muy claramente se la prometiã, y no porq̃ al Moro se conociesse punto de couardia, mas como vio que en sola esta batalla le yua la vida la qual el trocara por el cõtentamiẽto q̃ la fortuna entonces le negaua, se esforço quãto pudo, y poniẽdo se sobre los estriuos, dio al Alcayde vna gran lançada por encima del adarga el qual recibido aquel golpe, le respondio con otro enel braço derecho, y atreuiendo se en sus fuerças, si abraços viniessen a remedio con el, y con tanta fuerça le abraço q̃ sacando lo dela silla, dio con el en tierra, diziẽdo, Cauallero date por mi vẽcido, si mas no estimas serlo que la vida q̃ en mis manos tienes. Matarme (respondio el moro) está en tu mano como dizes, pero no me hara tãto mal la fortuna; q̃ pueda ser vencido, sino de quien mucho ha, que me he dexado vencer, este solo contento me queda dela prision, a que mi desdicha me a traydo. No miro el Alcayde, tanto enlas palabras del Moro, q̃ por entõces le preguntasse, a q̃ fin las dezia: mas

vsando de aq̃lla clemẽcia, q̃ el vẽcedor valeroso suele vsar cõ el desamparado dela fortuna, lo ayudo a leuantar, y el mismo le apreto las llagas, las quales no erã tã grãdes q̃ le estoruassen a sub ir en su cauallo. Y assi todos jũtos cõ la p sa tomarõ el camino de Alora el alcay dellevaua siẽpre enel Moro puestos los ojos pareciẽdole de gẽtil talle y disposiciõ, acordauasse le delo q̃ le auia visto hazer pareciale demasiada tristeza, la q̃ lleuaua para vn animo tã grãde y por q̃ tãbien se jũtauã a esto algunos sospiros, q̃ dauã a entẽder mas pena dela q̃ se podia pensar q̃ cupiera en hõbre tã valiẽte, y q̃riẽdo se informar mejor de la causa desto, le dixo: cauallero mira q̃ el prisionero q̃ enla prision pierde el animo auẽtura el derecho dela libertad y q̃ en las cosas dela guerra, se hã de rescebir las aduersas cõ tã buẽ rostro q̃ se merezca por esta grãdeza de animo go zar delas ꝓsperas, y no me parece q̃ estos sospiros correspõdẽ al valor y esfuerço q̃ tu persona ha mostrado, ni las heridas son tã grãdes, q̃ se auẽture la vida, la q̃l no has mostrado tener en tan

to q̃ por la hõra no dexasses oluidalla. Pues si otra ocasion te da tristeza, dime la q̃ por la fe de cauallero te juro q̃ vse cõtigo de tãta amistad, q̃ jamas te puedas q̃xar de auermelo dicho. El moro oyẽdo las palabras del alcayde, las q̃les arguyã vn animo grande, y magnanimo y la oferta q̃ le auia hecho de ayudallo pareciole discrecion muy grãde, no encubrille la causa de su mal, pues sus palabras le dauã tã grãde esperãça de remedio, y alçando el rostro q̃ con el peso dela tristeza lo lleuaua inclinado, le dixo: Como te llamas cauallero que tanto esfuerço me pones y tanto sentimiento muestras tener de mi mal. Esto no te negare yo (dixo el Alcayde) ami me llaman Rodrigo de Naruaez soy alcayde de Alora y Antequera: tengo aquellas dos fuerças por el Rey de Castilla mi señor. Quando el moro le oyo esto, con vn semblante algo mas alegre que hasta alli, le dixo: En estremo me huelgo, que mi mala fortuna traya vn descuento tan bueno: como es auer me puesto en tus manos: de cuyo esfuerço y virtud, muchos

dias ha, que ſoy informado, y aunque mas cara me coſtaſſe la eſperiencia: no me puedo agrauiar pues como digo me deſagrauia verme en poder de vna perſona tã principal. Y porque ſer vencido de ti me obliga a tenerme en mucho, y que de mi no ſe entienda flaq̃za ſin tan gran ocaſion, q̃ no ſea en mi mano dexar de tenella, ſuplico te, por quien eres, que mãdes apartar tus caua lleros, para que entiẽdas q̃ no el dolor delas heridas, ni la pena de verme tu preſo es cauſa de mi triſteza. El alcayde oyendo eſtas razones al moro, tuuolo en mucho, y porq̃ en eſtremo deſſeaua informarſe de ſu ſoſpecha, mando a ſus caualleros q̃ fueſſen algo delãte, y quedãdo ſolos los dos, el moro ſacãdo del alma vn profundo ſoſpiro, dixo deſta manera: Valeroſo alcayde, ſi la eſperiencia de tu gran virtud no me la vuieſſe el tiempo puesto delãte los ojos muy eſcuſſadas ſeriã las palabras q̃ tu voluntad me fuerça a dezir, ni la cuenta que te piẽſo dar de vna vida, q̃ cada hora es cercada de mil deſſaſoſiegos y ſoſpechas la menor delas q̃les te

pare

parecera peor q̃ mil muertes. Mas co-
mo d̃ vna parte me assegure lo q̃ digo
y dela otra, q̃ eres cauallero, y q̃ (o a-
uras oydo, o aura passado por ti, seme
jãte passiõ q̃ la mia) quiero q̃ sepas q̃
a mi me llamã Abindarraez el moço, a
differencia de vn tio mio hermano de
mi padre que tiene el mismo apellido.
Soy delos Abẽcerrages de Granada, en
cuya desuẽtura, aprẽdi a ser desdichado:
y porq̃ sepas q̃l fue la suya, y de ay ven
gas a entẽder lo q̃ se puede esperar d̃la
mia: sabras q̃ vuo en granada vn lina-
je de caualleros llamados Abẽcerrages
sus hechos y sus personas ansi en esfuer
ço para la guerra, como ẽ prudẽcia pa
ra la paz, y gouierno de nr̃a republica,
eran el espejo de aq̃l reyno. Los viejos
erã del cõsejo del rey, los moços exerci
tauã sus personas en actos de caualleria
siruiẽdo alas damas y mostrãdo en si la
gẽtileza: y valor de sus personas. Eran
muy amados dela gẽte popular, y no
mal quistos entre la principal, aunq̃ en
todas las buenas partes, q̃ vn cauallero
deue tener se auẽtajassen a todos los o-
tros erã muy estimados del rey, nunca

cometierõ cosa enla guerra,nĩ enel cõse
jo,q̃ la esperiẽcia no correspõdiesse alo
q̃ dellos se esperaua. En tãto grado era
loada su valẽtia,liberalidad y gẽtileza
q̃ se tra ya por exẽplo no auer Abence
rrage couarde,escasso,ni de mala dis-
posiciõ. Erã maestros delos trages, de
las inuẽciones:la cortesia y seruicio de
las damas,andaua en ellos en su verda
dero pũto,nũca Abẽcerrage siruio da
ma,de quiẽ no fuesse fauorecido,ni da
ma se tuuo por digna deste nõbre,q̃no
tuuiesse Abẽcerrage porseruidor,pues
estãdo ellos enesta prosperidad,yhõra
y en la reputaciõ q̃ se puede dessear vi
no la fortuna embidiosa del descãso, y
cõtẽtamiento delos hõbres,a derriba
llos de aq̃l estado,en el mas triste y des
dichadoque se p uede ymaginar,cuyo
principio fue auer el rey hecho cierto a
grauio adós Abẽcerrages,pordõde les
leuãtarõ q̃ ellos cõ otros diez caualle-
ros de su linage se auiã cõjurado dema
tar al Rey, y diuidir el reyno entre si
por vengarse dela injuria alli reicbida.
Esta cõjuraciõ agora fuesse verdadera
o q̃ ya fuesse falsa,fue descubierta antes

q̃ se pusiesse en execuciõ, y fuerõ presos y cortadas las cabeças a todos, antes q̃ viniesse a noticia del pueblo, el qual sin duda se alçara, no cõsintiẽdo en esta ju-sticia. Lleuando los pues a justiciar, era cosa estrañissima ver los llātos delos v-nos las endechas delos otros, q̃ de con passiõ d'stos caualleros por toda la ciu dad se haziã. Todos corrian al Rey, cõ prauã le la misericordia cõ grãdes sum mas de oro, y de plata: mas su riguri-dad fue tãta, q̃ no dio lugar a la clemẽ-cia. Y como esto el pueblo vio, les co-mẽço a llorar de nueuo: llorauã los ca-ualleros, cõ quiẽ soliã acõpañarse, llora-uã las damas, aquiẽ seruiã: lloraua toda la ciudad la honra y autoridad q̃ tales ciudadanos le dauã. Las bozes, y alari-dos erã tãtos q̃ pareciã hundirse. El rey q̃ a todas estas lagrimas y sentimiento cerraua los oydos mãdo q̃ se executas-se la sentẽcia: y de todo aq̃l linage, no quedo hõbre q̃ no fuesse degollado a-quel dia, saluo mi padre y vn tio mio, los quales se hallo, que no auian sido e-nesta conjuracion. Resulto mas deste miserable caso, derriballes las casas

a pregonallos el rey por traydores, cõfiscalles sus heredades y tierras, y q̃ ningun Abencerrage mas pudiesse biuir en Granada, saluo mi padre y mi tio, cõ cõdicion que si tuuiessen hijos, a los varones embiassen luego en naciendo, a criar fuera dela ciudad, para que nunca boluiessen a ella, y que si fuessen hembras, que siẽdo de edad, las casassen fuera del Reyno. Quando el alcayde oyo el estraño cuento de Abindarraez, y las palabras con que quexaua de su desdicha, no pudo tener las lagrimas q̃ con ellas no mostrasse el sentimiento, q̃ de tã desastrado caso dezia sentirse. y boluiendose al moro le dixo: Por cierto abindarraez tu tienes grãdissima ocasion de sentir la grã cayda de tu linage, del q̃l, yo no puedo creer q̃ se pusiesse en hazer tan grã trayciõ, y quãdo otra prueua no tuuiesse, sino ꝓceder de alla vn hõbre tã señalado como tu, bastaria para yo creer, q̃ no podria caber en ellos maldad. Esta opiniõ q̃ tienes de mi respõdio el moro, Ala te la pague, y el testigo, q̃ la q̃ generalmente se tiene de la bondad de mis passados es essa mis-

ma. Pues como yo nacieſſe al mundo con la miſma ventura de los mios, me embiaron por no q̃brar el edicto del rey a criar a vna fortaleza, q̃ fue de chriſtianos llamada Cartama encomandãdome al Alcayde della con quiẽ mi padre tenia antigua amiſtad, hombre de grã calidad enel reyno, de grãdiſsima verdad y riqueza, y la mayor q̃ tenia, era vna hija, la qual es el mayor bien q̃ yo eneſta vida tengo, y Ala me le quite, ſi yo en algun tiẽpo tuuiere ſin ella otra coſa q̃ me de cõtento, con eſta me crie deſde niño, porq̃ tambien ella lo era, debaxo de vn engaño, el qual era peſar, q̃eramos ambos hermanos, por q̃ como tales nos tratauamos, y por tales nos teniamos, y ſu padre como a ſus hijos nos criaua. El amor q̃ yo tenia ala hermoſa xarifa (q̃ aſsi ſe llama eſta ſeñora que lo es de mi libertad (no ſeria muy grãde, ſi yo ſupieſſe dezillo, baſta auerme traydo a tiẽpo q̃ mil vidas diera por gozar de ſu viſta ſolo vn momẽto. Yua creciẽdo la edad, pero mucho mas crecia el amor, y tãto q̃ ya parecia de otro metal q̃ no d̃ parẽteſco. Acuer

dome q̃ vn dia estãdo xarifa enla huerta de los jazmines componiendo su hermosa cabeça, mire la espantado de su gran hermosura, no se como me peso de que fuesse mi hermana. Y no aguardando mas, fuyme a ella con los braços abiertos, ansi como me vio me salio a rescebir, y sentandome en la fuente junto a ella me dixo. Hermano como me dexaste tanto tiempo sola? Yo le respondi: señora mia gran rato ha que os busco, y nũca halle quiẽ me dixesse do estauades, hasta que mi coraçon me lo dixo, mas dezime agora q̃ certinidad teneys vos de q̃ somos hermanos? yo no otra dixo ella, mas del grande amor que os tẽgo, y ver q̃ hermanos nos llamã todos, y q̃ mi padre nos trata a los dos como a hijos, y si no fueramos hermanos (dixe yo) quisierades me tanto? no veys dixo ella q̃ a no lo ser, no nos dexarian andar siempre juntos y solos, como nos dexan pues si esse biẽ nos auiã de quitar, dixe yo mas vale el q̃ me tẽgo entõces encẽdiosele el hermoso rostro y me dixo, q̃ pierdes tu en q̃ seamos hermanos pier

do ami y a vos, dixe no. No te entiēdo dixo ella: mas ami pareceme q̃ ser her manos, nos obliga a amarnos natural mēte. Ami, dixe yo, sola vr̃a hermosura me obliga, esta hermādad antes me res fria algunas vezes, y cō esto abaxādo los ojos de empacho de lo q̃ dixe, vila en las aguas de la fuēte tā al ꝑprio como e lla era, de suerte q̃ a do quiera q̃ boluia la cabeça hallaua su ymagē, y trasūpto y la mas verdadera trasladada en mis entrañas. Dezia yo entōces entre mi, si me ahogasse aora eñsta fuēte a do veo ami señora, q̃nto mas descu'pado mo riria yo q̃ Narciso, y si ella me amasse como yo la amo, q̃ dichoso seria yo, y si la fortuña permitiesse biuir siēpre jūtos, q̃ sabrosa vida seria la mia, estas pala- pras dezia yo ami mismo, y pesarame q̃ otro me las oyera, y diziēdo esto kuā teme, y boluiēdo las manos hazia vnos jazmines de q̃ aq̃lla fuēte estaua rodea da, mezclādo los cō arrayanes, hize vna hermosa guirnalda: y poniēdo mela so bre mi cabeça, me bolui coronado y vē cido. Entonces ella puso los ojos en mi mas dulcemēte al parecer, y quitādo me

laguirnalda,lapuso sobre su cobeça,pa
reciẽdo ẽ aq̃l pũto mas hermosa q̃ Ve
nus,yboluiẽdo el rostro haziami,medi
xo:q̃ te parece agora demi Abindarra
ez yo le dixe. Pareceme q̃ acabays de
vẽcer a todo el mũdo,y q̃ os coronan
por Reyna,y señora del. Leuãtando se
me tomo por la mano, diziendo me:
Si esso fuera hermano,no perdierades
vos nada,yo sin le respõder,la segui ha
sta q̃ salimos de la huerta·De ay algu
nos dias,ya q̃ al crudo amor,le parecio
q̃ hablaua mucho en darme el desen
gaño deq̃ auia de ser demi,y el tiẽpo q̃
riendo descubrir la celada, venimos a
saber q̃ el parentesco entre nosotros e
ra ninguno,y asi q̃do la afficion en su
verdadero pũto. Todomi cõtẽtamiẽto
estaua enella,mi alma tan cortada ame
dida dela suya q̃ todo lo q̃ en su rostro
no auia me parecia feo,escusado, y sin
ꝓuecho enelmũdo. Ya eneste tiẽpo nue
stros passatiẽpos erã muy diferentes de
los passados,ya la miraua cõ recelo de
ser sentido,ya tenia embidia y celo del
sol q̃ le tocaua,y aunq̃ me mirasse cõ
el mismo contento que hasta alli me
auia

auia mirado,ami nome lo parecia,por q̃ la deſcõfiãça propria es la coſa mas cierta en vn coraçon enamorado. Sucedio q̃ eſtando ella vn dia jũto ala clara fuente delos jazmines, yo llegue, y començãdo a hablar cõ ella no me parecio q̃ ſu habla y cõtinẽcia ſe cõformaua cõlo paſſado,rogome q̃ cãtaſſe:por q̃ era vnacoſa,q̃ ella muchas vezes holgaua de oyr,y eſtauayo aq̃lla hora tan deſconfiado de mi,q̃ no crey q̃ me mãdaua cantar,porq̃ holgaſſe de oyrme, ſino por entretenerme en aquello, de manera que me faltaſſe el tiempo para dezille mi mal. Yo que no eſtudiaua en otra coſa,ſino en hazer lo que mi ſeñora Xarifa mandaua,comence en lengua Arauiga a cantar eſta cancion, en la qual,le di a entẽder toda la crueldad que della ſoſpecha.

SI hebras de oro ſon vr̃os cabellos
a cuya ſombra eſtã los claros ojos
dos ſoles,cuyo cielo es vueſtra frente.
falto rubi para hazer la boca
falto el chriſtal para el hermoſo cuello,
falto diamante para el blanco pecho.
Bien es el coraçõn,qual es el pecho;

pues flecha de metal de los cabellos,
jamas os haze que boluays el cuello.
ni que me deys contentos cō los ojos
pues esperad vn si,de aquella boca,
de quien miro jamas,con leda frente.

Ay mas hermosa y desabrida frēte,
aura tan duro y tan hermoso pecho,
ay tan diuina y tan ayrada boca,
tan ricos,y auarientos ay cabellos,
quien vio crueles,tan serenos ojos,
y tan sin mouimiento el dulce cuello?
El crudo amor me tiene el lazo al cuello
mudada y sin color la triste frente,
muy cerca de cerrarse estan mis ojos,
el coraçon se mueue aca enel pecho,
medroso y erizado esta el cabello,
y nunca oyo palabra dessa boca.

O mas hermosa y mas perfecta boca
que yo sabre dezir,o liso cuello.
o rayos de aquel sol,que no cabellos
o cristalina cara,o cristalina frente,
o blanco ygual,y diamantino pecho,
quādo he de ver clemēcia enessos ojos

Ya siento el no enel boluer los ojos,
oyd si afirma pues la dulce boca,
mira si esta en su ser el duro pecho,
y como aca y alla menea el cuello,

sen

sentido êel ceño enla hermosa frente,
pues q̃ podre esperar de los cabellos?
Si saben dezir no el cuello y pecho,
si niegan ya la frente,y los cabellos:
los ojos que haran y hermosa boca?

PVdieron tãto estas palabras, que siendo ayudadas del amor de aq̃lla aquiẽ se dezîã,yo vi derramar vnas lagrimas q̃ me enternecierõ el alma,de manera q̃ no sabre,dezir, si fue mayor el contẽto de ver tã verdadero testimonio del amor de mi señora,o la pena q̃ recebi de la ocasiõ de derramallas.Llamando me,me hizo sentar junto a si, y me començo a hablar desta manera: Abindarraez,si el amor a q̃ estoy obligada(despues q̃ me satisfize de tu pẽsamiẽto)es peq̃ño,o de manera, q̃ no se puede acabar sino cõla vida,yo espero q̃ antes q̃ dexemos solo el lugar, dõde estamos,mis palabras te lo den a entẽder.No te qero poner culpa delo q̃ las descõfiãças te hazẽ sentir,por q̃ se q̃ es tã cierta cosa tenellas,q̃ no ay en amor cosa q̃ mas lo sea.Mas para remedio dsto y dela tristeza q̃ yo ternia enverme en algun tiempo apartada,de ti, de oy

mas te puedes tener por tan señor de mi libertad,como lo seras,no q̃riendo rehusar el vinculo de matrimonio, lo qual ante todas cosas impide mi onestidad,y el grande amor que te tengo. Yo q̃ estas palabras oy(haziendo me las esperar amor muy deotra manera) fue tanta mi alegria q̃ si no fue hincar los ynojos en tierra,besandole sus hermosas manos,no supe hazer otra cosa Debaxo desta palabra biuia algunos dias con mayor contentamiento, del q̃ yo agora sabre dezir:quiso la ventura embidiosa dnr̃a alegre vida,quitarnos este dulce y sabroso cõtentamiẽto y fue desta manera:q̃ el rey d̃ Granada por mejor encargo al alcayde de Cartama:embiole a mãdar q̃ luego dexasse la fortaleza,y se fuesse en coyn q̃ es aq̃l lugar frontero del vr̃o,y me dexasse a mi en Cartama en poder del alcayde q̃ alli viniesse.Sabida esta tã desastrada nueua por mi señora,y por mi,juzgad vos si en algun tiempo fuystes enamorado,lo q̃ los dos podriamos sentir.Iũtamonos en vn lugar secreto allorar nr̃a perdida y apartamiẽto,Yo la lla

maua, Señora mia, alma mia, mi bien solo, y otros diuersos nõbres q̃ el amor me mostraua dezia le llorando, a partandose vuestra hermosura de mi, terneys alguna vez memoria deste vuestro captiuo? Aqui las lagrimas y sospiros, atajauan las palabras, y yo esforçãdo me para dezir mas, dezia algunas razones turbadas, de q̃ no me acuerdo: porq̃ mi señora lleuo mi memoria tras si. Pues quien podra dezir lo q̃ mi señora sentia deste apartamiẽto, y lo q̃ a mi me hazia sentir las lagrimas q̃ por esta causa derramaua. Palabras me dixo ella entõces, q̃ la menor dellas bastaua para dar enq̃ entẽder al sentimiẽto, toda la vida. Y no te las quiero dezir (valeroso alcayde) porq̃ si tu pecho no ha sido tocado de amor, te parecerã impossibles, y si lo ha sido, veras q̃ quien las oyesse, no podia q̃dar cõ la vida. Baste que el fin dellas, fue dezirme, q̃ en auiendo ocasiõ, o por enfermedad de su padre, o ausẽcia, ella me ẽbiaria allamar porq̃ vuiesse efecto lo q̃ entre nos dos fue cõcertado. Cõ esta ꝓmessa mi coraçon se assossego algo, y bese le las manos

nos por la merced q̃ me prometia. E[l]los se partierõ luego otro dia, yo me q̃de como quiẽ camina por vnas asperas y fragosas mõtañas y passando se le el sol q̃da en muy escuras tinieblas comence a sentir su ausencia asperamente, buscãdo todos los falsos remedios cõtra ella. Miraua las ventanas dõde se solia poner la camara en q̃ dormia, el jardin donde reposaua y tenia la siesta, las aguas donde se bañaua andaua todas sus estãcias, y en todas ellas hallaua vna cierta representaciõ de mis fatigas. Verdad es q̃ la esperãça q̃ me dio della marme, me sostenia y cõella engañaua parte de mis trabajos. Y aunq̃ algunas vezes de ver tãto dilatar, mi desseo, me causaua mas pena, y holgara de q̃ me dexarã del todo desesperado: porq̃ la desesperaciõ fatiga hasta q̃ se tiene por cierta mas la esperança hasta q̃ se cũple el desseo, quiso mi buena suerte, q̃ oy por la mañana mi señora me cũplio su palabra ẽbiãdome a llamar cõ vna criada suya, de quiẽ como de si fiaua, porq̃ su padre era partido pa Granada, a llamado del Rey, para dar buelta luego.

Yo reſuſcitado con eſta improuiſa y di
choſa nueua, apercebime luego paraca
minar. Y dexãdo venir la noche, por ſa
lir mas ſecreto y encubierto, puſe me
enel habito, q̃ me encõtraſte el mas, ga
llardo q̃pude, por mejor moſtrar ami
ſeñora la vſania, y alegria demi coraçõ.
Por cierto nocreyera yo, q̃ baſtarã dos
caualleros jũtos a tenerme cãpo: porq̃
traya a mi ſeñora conmigo, y ſi tu me
vẽciſte: noſue por esfuerço, q̃ no ſuepoſ
ſible, ſi no q̃ mi ſuerte tan corta, o la de
terminaciõ del cielo, quiſo atajarme tã
ſupremo biẽ, pues cõſidera agora en el
fin de mis palabras, el bien q̃ perdi y el
mal q̃poſſeo. Yo yua d̃ cartama a coyn
breue jornada: aunq̃ el deſſeo la alarga
ua mucho el mas vſano Abẽcerraje q̃
nunca ſe vio, yua a llamado de mi ſeño
ra auer ami ſeñora, a gozar de mi ſeño
ra, y a caſarme con mi ſeñora. Veo me
agora herido, captiuo y en poder de a
q̃l, q̃ no ſe lo q̃ hara de mi: y lo q̃ mas
ſiento es q̃ el termino y coyuntura de
mi bien, ſe acaba eſta noche. Dexame
pues Chriſtiano conſolar entre mis ſoſ
piros. Dexame deſahogar mi laſtima

do

fiador de su rescate. Ellos dixeron, que ordenasse a su voluntad, de todo ello. Luego el Alcayde tomando la mano derecha al Abençerrage, le dixo. Vos prometeys como cauallero de venir a mi castillo de Alora, y ser mi prisionero dentro del tercero dia. El le dixo, si prometo, Pues yd con la buena ventura, y si para vuestro camino teneys necessidad de mi persona, o de otra cosa alguna, tãbiẽ se hara. El Moro selo agradecio mucho y tomo vn cauallo q̃l al cayde le dio: porq̃ el suyo q̃do dela refriega passada herido: y ya yua muy cãsado y fatigado dela mucha sangre q̃ cõ el camino le salia. Y buelta la rienda se fue camino de Coyn a mucha priessa, Rodrigo de Naruaez y sus cõpañeros se boluierõ a Alora, hablando enla valẽtia y buenas maneras de Abẽcerraje. No tardo mucho el moro, segun la priessa q̃l lleuaua, en llegar ala fortaleza de Coyn, dõde yẽdose derecho como le era mãdado, la rodeo toda hasta q̃ hallo vna puerta falsa q̃ enella auia, y detuuose vn poco alli, hasta reconocer todo el cãpo por ver si auia de q̃ guar

dar

darse, y ya q̃ lo vio todo: sossegado: toco cõel cuēto dela lāça ala puerta, porq̃ aq̃lla era la seña q̃ le auia dado la dueña q̃ le fue allamar, luego ella misma le abrio, y le dixo señor mio, vr̃a tardāça nos a puesto en gran sobre salto, mi señora a grā rato q̃ os espera, apeaos, y subios a dõde ella esta. El se apeo de su cauallo y le puso ē vn lugar secreto q̃ alli hallo y arrimādo la lāça a vna pared cõ su adarga y cimitarra, lleuādo le la dueña por la mano, lo mas passo q̃ pudieron por no ser conocidos dela gente del castillo, se subierõ por vna escalera hasta el aposento dela hermosa Xarisa. Ella q̃ auia sentido ya su venida, cõla mayor alegria del mundo lo salio a recebir, y ambos cõ mucho regozijo, y sobre salto se abraçarõ, sin hablarse palabra d̃l sobrado cõtētamiēto, hasta q̃ ya tornarõ en si, y ella le dixo. En q̃ os aueys detenido señor mio tanto, q̃ vuestra mucha tardança me ha puesto en gran fatiga y confusion. Señora mia dixo el, vos sabeys bien, q̃ por mi negligencia no aura sido, mas no siempre suceden las cosas como hombre dessea, assi q̃

ſi me he tardado, biẽ podeys creer que no ha ſido mas en mi mano, Ella atajãdo le ſu platica, le tomo por la mano y metiendo le en vn rico apoſento ſe ſentarõ ſobre vna cama q̃ enel auia y le dixo. He querido Abindarraez, q̃ veays en q̃ manera cumplẽ las captiuas de amor, ſus palabras, porq̃ deſde el dia q̃ vosla di por prenda de mi coraçõ, he buſcado aparejos para quitaros la. Yo os mande venir a eſte caſtillo para que ſeays mi priſionero, como yo lo ſoy vr̃a. Heos traydo aqui, para hazeros ſeñor de mi, y dela haziẽda de mi padre debaxo de nõbre de eſpoſo: q̃ de otra manera ni mi eſtado, ni vr̃a lealtad lo cõſentiria. Bien ſe yo q̃ eſto ſera contra la volũtad de mi padre q̃ como no tiene conocimiẽto de vueſtro valor, tãto como yo, quiſiera darme marido mas rico, mas yo vr̃a perſona, y el conocimiẽto q̃ tẽdreys, con ella, tengo por la mayor riq̃za del mũdo. Y diziẽdo eſto baxo la cabeça, moſtrando vn cierto y nueuo emphacho d̃ auerſe deſcubierto y declarado tãto. El Moro la tomo en ſus braços, y beſando le muchas vezes

darse, y ya q̃ lo vio todo: sossegado: toco cõel cueto dela lãça ala puerta, porq̃ aq̃lla era la seña q̃ le auia dado laduena q̃ le fue allamar, luego ella misma le avbrio, y le dixo señor mio, vr̃a tardãça nos a puesto en gran sobre salto, mi señora a grã rato q̃ os espera, apeaos, y subios a dõde ella esta. El se apeo de su cauallo y le puso ẽ vn lugar secreto q̃ alli hallo y arrimãdo la lãça a vna pared cõ su adarga y cimitarra, lleuãdo le la dueña por la mano, lo mas passo q̃ pudieron por no ser conocidos dela gente delcastillo, se subierõ por vna escalera hasta el apesento dela hermosa Xarifa. Ella q̃ auia sentido ya su venida, cõla mayor alegria del mundo lo salio a recebir, y ambos cõ mucho regozijo, y sobre salto se abraçarõ, sin hablarse palabra d̃l sobrado cõtẽtamiẽto, hasta q̃ ya tornarõ en si, y ella le dixo. En q̃ os aueys detenido señor mio tanto, q̃ vuestra mucha tardança me ha puesto en gran fatiga y confusion. Señora mia dixo el, vos sabeys bien, q̃por mi negligencia no aura sido, mas no siempre suceden las cosas como hombre dessea, assi q̃

si me he tardado, biẽ podeys creer que no ha sido mas en mi mano, Ella atajã do le su platica, le tomo por la mano y metiendo le en vn rico aposento se sen tarõ sobre vna cama q̃ enel auia y le di xo. He querido Abindarraez, q̃ veays en q̃ manera cumplẽ las captiuas de a mor, sus palabras, porq̃ desde el dia q̃ vos la di por prenda de mi coraçõ, he buscado aparejos para quitaros la. Yo os mande venir a este castillo para que seays mi prisionero, como yo lo soy vr̃a. Heos traydo aqui, para hazeros se ñor de mi, y dela haziẽda de mi padre debaxo de nõbre de esposo: q̃ de otra manera ni mi estado, ni vr̃a lealtad lo cõsentiria. Bien se yo q̃ esto sera contra la volũtad de mi padre q̃ como no tie ne conocimiẽto de vuestro valor, tãto como yo, quisiera darme marido mas rico, mas yo vr̃a persona, y el conoci miẽto q̃ tẽdreys, con ella, tengo por la mayor riq̃za del mũdo. Y diziẽdo esto baxo la cabeça, mostrando vn cierto y nueuo emphacho d̃ auerse descubierto y declarado tãto. El Moro la tomo en

las manos,por la merced q̃ le hazia, dixo le: Señora de mi alma,en pago de tãto bien como me ofreceys,no tengo q̃ daros de nueuo,porq̃ todo soy vuestro,solo os doy esta prẽda en señal, q̃ os recibo por mi señora y esposa,y cõ esto podeys perder el empacho y vergueça q̃ cobrastes:quãdo vos me recebistes a mi,Ella hizo lo mismo:y con esto se acostarõ en su cama donde cõ la nueua esperiẽcia encendierõ el fuego de sus coraçones.En aq̃lla empresa passaro muy amorosas palabras,y obras q̃ son mas para admiracion q̃ no para escriptura.El Moro estãdo en tan gran alegria subitamẽte le vino vn muy ꝓfundo pensamiento,y dexãdo lleuar se del parose muy triste,tãto q̃ la hermosa xarifa lo sentido,y de ver tã subita nouedad,q̃do muy turbada.Y estando atenta,sintiole dar vn muy ꝓfundo y aq̃xado sospiro,reboluiendo el cuerpo a todas partes.No pudiẽdo la dama sufrir tan grãde ofensa de su hermosura y lealtad,pareciẽdo q̃ en aquello se offendia grandemẽte, leuãtãdo se vn poco sobre la cama,cõ boz alegre y sosse

ſegada,aunque algo turbada, le dixo Que es eſto Abindarraez,parece q̃ te has ẽtriſtecido cõmi alegria:yo te oyo ſoſpirar y dar ſolloços,reboluiendo el coraçõ y cuerpo a muchas partes pues ſi yo ſoy todo tu biẽ y cõtẽtamiento,co mo no me has dicho,por quien ſoſpi ras,y ſi no lo ſoy,porq̃ me engañaſte,ſi has hallado en mi perſona alguna falta de menos guſto q̃ imaginauas: põ los ojos en mi volũtad q̃ baſta para encu brir muchas.Si ſirues otra dama dime quiẽ es,paraq̃ yola ſirua,y ſitienes otra fatiga de q̃ yo no ſoy offendida,di me la q̃ yo morire,o te ſacare della,ytrauã do del cõ vn grã impetu,y fuerça de a morle boluio.El entõces cõfuſo y auer gõzado de lo q̃ auia hecho pareciẽdole q̃ nodeclararſe ſeria darle ocaſiõ degrã ſoſpecha,cõ vn apaſsionado ſoſpiro,le dixo:Eſperãça ſiyo no os quiſiera más que ami no vuiera hecho ſemejãte ſen timiẽto,porq̃ el peſſar,q̃comigo traya ſufriera cõ buẽ animo quãdo yua por mi ſolo,mas agora q̃ me obliga apar tarme de vos,no tengo fueças para ſu frillo,y porq̃ no eſteys mas ſuſpẽſa ſin

auer porq̃,quiero deziros lo que passa Y luego le conto todo el hecho sin q̃ le faltasse nada,y en fin de sus razones, le dixo cõ hartas lagrimas,de suerte seño ra q̃ vuestro captiuo lo es tambien del alcayde de Alora yo no siento la pena de la prisiõ q̃ vos enseñastes a mi coraçon a sufrir mas viuir sin vos tendria por la misma muerte, y ansi vereys q̃ mis sospiros se causan,mas de sobra de lealtad q̃ de falta della. Y cõ esto, se torno a poner tanpensatiuo y triste,como antes q̃ començasse à dezillo. Ella entõces con vn semblãte alegre le dixo: No os congoxeys Abindarraez, q̃ yo tomo à mi cargo el remedio de vuestra fatiga:porq̃ esto a mi me toca,quanto mas q̃ pues es verdad q̃ qualquier prisionero q̃ aya dado la palabra de boluer ala prisiõ,cũplira con embiar el rescate que se le puede pedir,ponedlevos mismo el nõbre q̃ quisieredes q̃ yo tẽgo las llaues de todos los cofres y riq̃zas q̃ mi padre tiene,yo os las põdre todas en vuestro poder,ẽbiad de todo ello lo q̃ os pareciere rodrigo de Narvaez buen cauallero;y os dio vna vez

libertad,y le fiaſtes: el p̃ſente negocio;
por lo qual le obliga agora a vſar de
mayor virtud. Yo creo ſe cõtentara cõ
eſto pues teniendo os en ſu poder a de
hazer por fuerça lo miſmo de reſcata-
ros por lo que el pidiere. El Abencerra
je le reſpõdio: biẽ parece ſeñora que el
amor que me teneys, no da lugar que
me aconſejeys bien porcierto no cae-
re yo en tan gran yerro como eſte, por
que ſi quando me venia a verme ſolo
cõ vos, eſtaua obligado a cumplir mi
palabra agora que ſoy vueſtro, ſe eſtiẽ-
de mas la obligacion, yo miſmo bolue
re a Alora, y me pondre en las manos
del Alcayde della, y tras hazer yo lo
que deuo haga la fortuna lo que qui-
ſiere pues nunca dios quiera dixo Xa
riſa, que yendo vos a ſer preſo yo que
de libre, pues no lo ſoy yo quiero acõ-
pañaros eneſta jornada, q̃ ni el amor q̃
os tẽgo ni el miedo q̃ he cobrado ami
padre de auelle ofendido, me cõſentirã
hazer otra coſa. El moro llorãdo de cõ
tentamiento la abraço y le dixo: ſiem
pre vays alma mia acrecentando me
las mercedes, haga ſe lo que vos q̃reys

que assi lo quiero yo.Cõ este acuerdo antes q̃ fuesse de dia se leuãtaron y pro ueydas algunas cosas al viage necessa rias partieron muy secretamente para Alora,ya amanecia y por no ser cono cida,lleuaua ella el rostro cubierto,con la gran priessa q̃ lleuauan llegaron en muy breue tiempo a alora,y yendo se derechos al castillo como a la puerta to carõ,fue luego abierta por las guardas q̃ teniã noticia de lo passado.El valero so Alcayde los recibio con mucha cor tesia,y saliendo a la puerta,Abindarra ez tomando a su esposa por la mano,se fue a el y le dixo.Mira Rodrigo de Nar uaez,si te cũplo bien mi palabra, pues te prometi de boluer vn p̃so:y te tray go dos:q̃ vno bastaua para vencer mu chos ves aqui mi señora juzga si he pa decido con justa causa,recibe nos por tuyos,q̃ yo fio mi perso na y su honra de tus manos.El alcayde holgo mucho y dixo a la dama: señora yo no se de vosotros qual vẽcio al otro mas yo de uo mucho a entrãbos:Venid,y reposa reys en vr̃a casa y tenedla de aqui ade lante por tal pues lo es su dueño , con

esto

esto se fuerõ a su aposento,y de ay a po co comieron,porq̃ venian cansados.El Alcayde pregunto al moro,q̃tal venia de sus llagas.Parece(dixo el)que con el camino las tengo harto enconadas, y con dolor.La hermosa Xarisa muy alterada desto,dixo: Ques esto señor? llagas teneys vos q̃ yo no sepa?dixo el Quien escapo de las vuestras en poco tendra todas las otras, verdad es,que dela escaramuça de anoche, saque dos peq̃ñas heridas y el trabajo del camino,y elno auerme curado,me hahecho algun daño,pero todo es poco.Bueno sera que os acosteys(dixo el Alcayde) y vendra vn cirujano:q̃ yo tengo aqui enel castillo y curaros ha.Luego la hermosa Xarisa le hizo desnudar todauia alterada,pero cõharto sossiego y reposo en su rostro,por no le dar pena mostrãdo q̃ la tenia.El cirujano vino,y mirãdole las heridas,dixo,q̃ como auiã sido en soslayo no erã peligrosas ni tardariã en sanar mucho,y cõ cierto remedio q̃luego le hizo le mitigo el dolor,y de ay a q̃tro dias como le curaua cõ tãto cuydado estuuo sano,acabando vn

dia de comer al Abencerrage dixo al Alcayde estas palabrrs: Rodrigo de Narurez (segũ eres discreto) por la manera de nuestra venida, auras entẽdido lo demas, yo tengo esperãça, q̃ este negocio q̃ agora tã dañado esta se ha de remediar por tus manos. Esta es la hermosa Xarifa de quien te dixe es mi señora y esposa, no quiso q̃dar en Coyn de miedo de su padre, porq̃ aunq̃ el no sabe lo q̃ ha passado, toda via se temio q̃ este caso auia de ser descubierto. Su padre esta aora cõ el Rey de Granada y yo se q̃ el rey te ama por tu esfuerço y virtud aunq̃ eres christiano: suplico te, alcances del q̃ nos perdone por auer se hecho esto sin su licẽcia, y sin q̃ el lo supiesse: pues ya la fortuna lo rodeo y traxo por este camino. El alcayde les dixo cõsolaos señores, q̃ yo os prometo como hijo dalgo, de hazer quanto pudiere sobre este negocio y cõ esto mando traer papel y tinta, y determino de escriuir vna carta al Rey de Granada, q̃ en verdad y pocas palabras le dixesse el caso: la qual dezia assi,

Muy poderoso Rey de Granada, el

Alcayde de Alora Rodrigo de Narua
ez tu seruidor besa tus reales manos, y
digo q̃ Abindarraez Abencerrage, q̃ le
crio en Cartama, auiẽdo nacido en Gra
nada, estando en poder del Alcayde de
la dicha fortaleza, se enamoro dela her
mosa Xarifa su hija, despues por ha-
zer merced al alcayde, le passaste a coyn
Los enamorados por assegurarse, se
desposaron entre si, y llamado al Abẽ
cerrage por el ausencia del padre della
fue a su fortaleza, yo le encontre enel ca
mino, y en cierta escaramuça q̃ con el
tuue en q̃ se mostro muy valiente, esfor
çado y animoso, le gane por mi prisio
nero, y contandome su caso apiadado,
y conmouido de sus ruegos, le hize li-
bre Por dos dias, el fue y se vio cõ su es
posa, de suerte q̃ en la jornada cobro a
su esposa y perdio la libertad. Pues viẽ
do ella q̃ el abẽcerraje boluia a mi pri-
sion quiso venir con el, y asi estan ago
ra los dos en mi poder, suplicote no te
ofenda el nombre de Abẽcerraje, pues
este y su padre fueron sin culpa dela cõ
juracion contra tu Real persona he-
cha y en testimonio dello biuen ellos a

hora. A tu alteza humilmẽte ſuplico el remedio deſtos triſtes amãtes ſe reparta entre ti y mi yo perdonare ſu reſcate del y libremente le ſoltare, y mãda tu al padre della pues es tu vaſallo, q̃ a ella la perdone, y a el reciba por hijo, porq̃ enello allẽde de hazer me a mi ſingular merced, haras aq̃llo que de tu virtud y grandeza ſe eſpera. Cõ eſta carta deſpacho vno de ſus eſcuderos, El q̃l llegãdo ante el rey, ſela dio, el la tomo, y ſabiendo cuya era, holgo mucho porq̃ a eſte ſolo chriſtiano amaua por ſu valor y perſona, y en leyẽdola, boluio el roſtro y vio al alcayde de coyn, y tomãdole a parte, le dio la carta diziendole lee eſta carta y el la, leyo, y en ver lo q̃ paſſaua recibio grã alteracion. El rey dixo: No te cõgoxes, aũq̃ tẽgas cauſa, q̃ ninguna coſa me pedira el alcayde de Alora, q̃ pudiendola hazer, no la haga, y aſsi te mãdo vayas ſin dilaciõ a Alora, y perdones a tus hijos, y los lleues luego a tu caſa, q̃ en pago deſte ſeruicio yo te hare ſiẽpre mercedes. El Moro lo ſintio enel alma, mas viẽdo q̃ no podia paſſar del mãdado de ſu Rey, boluiẽdo debuẽ cõ

tinente,y ſacando fuerças de flaq̃za,co
mo mejor pudo,dixo q̃ aſsi lo haria,
partio ſe lo mas p̃ſto q̃ pudo al Alcay
de de Coyn,y llego a Alora, adõde ya
por el eſcudero ſe ſauia lo q̃ paſſaua, y
fue de todos muy biẽ recebido·El Abẽ
cerraje y ſu hija parecieron ante el con
hartar verguẽça,y le beſarõ las manos
el los recibio muy biẽ,y les dixo:No ſe
trate decoſas paſſadas,el rey me mãdo
hizieſſe eſto, yo os perdono el aueros
caſado ſin q̃ lo ſupieſſe yo, q̃ en lo de
mas hija vos eſcogiſtes mejor marido
q̃ yo os lo ſupiera dar rodrigo de Nar
uaez holgo mucho de ver lo q̃ paſſa
ua,yles hazia muchas fieſtas y banq̃tes
Vn dia acabãdo decomer les dixo.Yo
tẽgo en tãto,auer ſido alguna parte pa
raq̃ eſte negocio eſte en tãbuen eſtado,
q̃ ninguna coſa me pudiera hazer mas
alegre,y aſsi digo q̃ ſola la hõra de aue
ros tenido por mis priſioneros, quie
ro por el reſcate deſta priſiõ.vos Abin
darraez ſoys libre,y para ello teneys li
cẽcia de yros dõde os plugiere,cada y
q̃ndo q̃ quiſieredes.El ſe lo agradecio
mucho,y aſsi ſe adereçarõ para partir

otrodia acōpañādol os rodrigo de nar
uaez salieron de alora,y llegaron a Co
yn donde se hizierō grandes fiestas y re
gozijos a los desposados,las quales fie
stas passadas tomando los vn dia apar
te el padre les dixo estas palabras. Hi
jos,agora q̄ soys señores de mi hazien
da y estays en sossiego razon es q̄ cum
plays cō lo q̄ deueys al alcayde de Alo
ra,q̄ no por auer vsado cō vosotros de
tanta virtud y gētileza es razon pierda
el derecho de vr̄o rescate,antes sele de
ue,(si bien se mira,)muy mayor:yo os
quiero dar quatro mil doblas zaenes,
embiadselas y tened le de aqui adelan
te pues lo merece por amigo aunq̄ en
tre el y vosotros sean las leyes diferen
tes.El Abēcerrage se lo agradecio mu
cho y tomando las,las embio a Rodri
go de Naruaez,metidas dentro de vn
mediano y rico cofre,ypor no mostrar
se de su parte corto y desagradecido jū
tamātele embio seys muy hermosos y
enjaezados cauallos,cō seys adargas y
lāças,cuyos hierros y recatones erā de
fino oro.La hermosa Xarifa le escriuio
vna muy dulce y amorosa carta agra
de

deciẽdo le mucho lo que por ella y ſus
coſas auia hecho. Y no queriendo mo
ſtrarſe menos liberal y agradecida, q̃
los demas: le embio vna caxa de ci-
pres muy oloroſa y dentro enella mu-
cha y muy precioſa ropa blanca por ſu
perſona el alcayde valeroſo como el
preſente, y agradeciendolo mucho a
quien ſelo embiaua, repartio luego los
cauallos y adargas, y lanças por los hi
dalgos que le acompañaron la noche
de la eſcaramuça tomando vno para ſi
el que mas le contento, y la caxa de ci-
pres, con lo que la hermoſa Xariſa le
auia embiado, y boluiendo las quatro
mil doblas al menſajero le dixo dezid
a la ſeñora xariſa, que yo recibo las do
blas en reſcate de ſu marido, y a ella le
ſiruo con ellas, para ayuda de los ga-
ſtos de ſu boda, porq̃ por ſola ſu ami-
ſtad, trocare todos los intereſſes del
mundo, y que tenga eſta caſa por tan
ſuya como lo es de ſu marido. El men
ſajero ſe boluio a Coyn, donde fue biẽ
recebido, y muy loada la liberalidad
del magnanimo capitan, cuyo linage
dura haſta agora en Antequera con-

reſpondiendo con magnificos hecho s al origen donde proceden. Acabada la hiſtoria, la ſabia Felicia alabo mucho la gracia, y buenas palabras con que la hermoſa Feliſmena las auia contado y lo miſmo hizieron las que eſtauan preſentes las qualestomando licencia dela ſabia, ſe fueron a repoſar.

Fin del quarto libro.

LIBRO QVINTO DELA DIAna de George de Montemayor.

Otro dia por la mañana, la ſabia Felicia ſe leuanto, y ſe fue al apoſento de Feliſmena a la qual hallo acabandoſe de veſtir, no con pocas lagrimas pareciendole cada hora de las que alli eſtaua mil años. Y tomãdo la por la mano ſe ſalieron a vncorredor que eſtaua ſobre el jardin a donde la noche antes auian cenado, y auiendole preguntado la cauſa de ſus lagrimas, y conſolandola con dalle eſperança que ſus trabajos

aurian el fin que ella desseaua, le dixo: Ninguna cosa ay oy en la vida, mas aparejada para quitalla a quien quiere bien que quitalle con esperanças inciertas el remedio de su mal: porque no ay hora, en quanto desta manera biue, que no le parezca tan espaciosa, quanto las de la vida son apaessuradas. Y porque mi desseo es que el vuestro se cumpla, y despues de algunos trabajos, consigays el descanso que la fortuna os tiene prometido vos partireis desta vuestra casa enel mismo habito en que veniades, quando a mis Nimphas defendistes de la fuerça que los fieros saluages les querian hazer. Y tened entendido, que todas las vezes que mi ayuda y fauor os fuere necessario, la hallareys sin que ayays menester embiarme lo a pedir, assi que (hermosa Felismena) vuestra partida sera luego y cõfiad ẽ dios que vuestro desseo aura buen fin, porque si yo de otra suerte lo entendiera, bien podeys creer que no me faltaran otros remedios dara hazeros mudar el pensamiento, como a algunas personas lo he hecho, Muy grande alegria

recibio Felismena de las palabras q̃ la sabia Felicia le dixo a las quales respõ dio no puedo alcançar(discreta señora)con que palabras podria encarecer nicon q̃ obras podria sruir la merced q̃ de vos recibo.Dios me llegue atiempo en quela esperiencia os de a entẽder mi desseo. Lo que mandays põdre yo luego por obra,lo qual no puede dexar de suceder me muy bien:siguiendo el consejo dequien para todas las cosas sabe dalle tã bueno.La sabia Felicia la abraço, diziendo: Yo espero en Dios (hermosa Felismena de) veros enesta casa cõ mas alegria de la que lleuays. Y porquelos dos pastores y pastoras nos estan esperando,razon sera q̃ vaya adalles el remedio q̃ tanto han menester. Y saliendo se ambas a dos a vna sala hallaron a Syluano y a Sireno y a Belisa y a Seluagia,q̃ esperãdo los estauã, y la sabia Felicia dixo a Felismena.Entretene(hermosa señora) vr̃a compañia entretanto que yo vengo,y entrãdo se en vna posento no tardo mucho en salir con dos vasos en las manos de fino cristal cõlos pies de oro esmaltados,y

llegando se a Sireno le dixo: Oluidado pastor, si ē tus males, vuiera otro remedio sino este, yo te lo buscara cō toda la diligencia possible: pero ya q̃ no puedes gozar de aq̃lla q̃ tanto te quiso sin muerte agena, y esta este en mano de solo Dios, es menester, q̃ recibas otro remedio para no dessear cosa q̃ es impossible alcāçalla, y tu hermosa seluagia, y desamado Syluano, tomad este vaso, ē el qual hallareys grādissimo remedio para el mal passado; y principio para grādissimo cōtento del qual vosotros estais biē descuydados. Y tomādo el vaso q̃ tenia en la mano yzquierda, lepuso enla mano a Sireno, y mādo q̃ lo beuiesse, y Sireno lo hizo luego, y seluagia y Syluano beuierō ābos el otro y enese pūto cayerō todos tres enel suelo adormidos, de q̃no poco se espāto Felismena, y la hermosa Belisa, q̃ alli estaua ala q̃l dixo la sabia Felicia, no te descōsueles (o Belisa) q̃ aū yo espero de verte tā cōsolada, como la q̃ mas lo estuuiere. Y hasta q̃ la ventura se cāse, de negarte el remedio q̃ para tan graue mal has menester yo quiero que quedes cō

mi

mi compañia la paſtora le quiſo beſar las manos por ello, felicia no lo cõſintio mas antes la abraço moſtrando le mucho amor, Feliſmena eſtaua eſpantada del ſueño delos paſtores, y dixo a Felicia pareceme ſeñora q̃ ſi el deſcanſo deſtos paſtores eſta en dormir ellos lo hazẽ de manera q̃ biuirã los mas deſcãſados del mũdo, Felicia le reſpondio. No os eſpanteis deſſo porq̃ el agua q̃ ellos beuierõ, tiene tal fuerça aſsi la vna como la otra, q̃ todo el tiempo q̃ yo quiſiere dormirã ſin q̃ baſte ninguna perſona a deſpertallos. Y para q̃ veais ſi eſto es aſſi ꝓua a llamarlo, Feliſmena llego entõces a Syluano, y tirãdo le por vn braço le comẽço a dar grãdes bozes, las q̃ les aprouecharõ tãto, como ſi las diera a vn muerto: y lo miſmo le auino con Sireno y Seluagia, delo q̃ Feliſmena q̃do aſſaz marauillada. Felicia le dixo: pues mas os marauillareis deſpues q̃ deſpiertẽ, porq̃ vereis vna coſa la mas eſtraña q̃ nũca imginaſtes, y porq̃ me parece q̃ el agua deue auer obradolo q̃ es meneſter: yo los quiero deſpertar, y eſtad atẽta porq̃ oyreis marauillas. Y ſa

cado vn libro q̃la mãga se llego a Sire
no,y entocãdole conel sobre la cabeça
el pastor se leuãto luego en pie cõ todo
su juyzio,y felicia le dixo:Dime Sireno
si a caso viesses la hermosa Diana cõ su
esposo y estar los dos cõ todo el cõtẽta
miẽto del mũdo,riẽdose delos amores
q̃ tu cõ ella auias tenido,q̃ harias?Sire-
no respodio:Porcierto señora ningu-
na pena me darian antes les ayudaria a
reir demis locuras passadas felicia le re
plico,y si a caso ella fuera aora soltera,
y se quisiera casar cõ Syluano y no cõti
go q̃ hizieras?Sireno le respondio, yo
mismo fuera el q̃ tratara de cõcertallo
Que os parece(dixo Felicia cõtra Fe-
lismena)si el agua sabe desatar los ñu-
dos q̃ este peruerso del amor haze?Fe-
lismena respõdio:jamas pudiera creer
yo q̃ la sciẽcia de vna persona humana
pudiera llegar a tãto como esto, y bol
uiẽdo a Sireno le dixo:q̃s esto Sireno?
pues las lagrimas y sospiros cõ q̃ mani
festauas tumal,tan p̃sto se hã acabado?
Sireno le respõdio:pues q̃ los amores
se acabarõ,no es mucho q̃se acabe lo q̃
ellos me haziã hazer.Felismena le bol

uio

uio a dezir,y q̃ es posible Sireno q̃ ya no quieres biẽ ni amas a Diana? El mis mo bien le quiero(dixo Sireno)q̃ os quiero a vos,y a otra q̃lquiera persona q̃ no me aya offendido,y viẽdo Felicia quã espãtada estaua Felismena dela subita mudãça de Sireno,le dixo:cõ esta medicina curara yo hermosa Felismena vr̃o mal , y vr̃o pastor a Belisa,si la fortuna no os tuuiera guardadas para muy mayor cõtẽtamiẽto,delo q̃ fuera veros en vr̃a libertad , y paraq̃ veays quã diferentemente a obrado en Syluano y en Seluagia la medicina,bien sera despertallos,pues basta lo q̃ hã dormido,y poniẽdo el libro sobre lacabeça a Syluano se leuãto,diziẽdo , o hermosa Seluagia,quã grã locura ha sido , auer empleado en otra parte el pensamiẽto despues q̃ mis ojos te vierõ.Que es esso Syluano,dixo Felicia,teniẽdo tã puesto el pẽsamiẽto en tu pastora Diana, tã subitamẽte le pones agora en Seluagia? Syluano le respõdio.Discreta señora,como el nauio anda perdido por la mar sin poder tomar puerto seguro ansi anduuo mi pẽsamiẽto en los amo-

res de Diana todo el tpõ q̃ la quise biẽ
mas agora he llegado a vn puerto dõ
de plega a dios q̃ sea biẽ recebido, co-
mo el amor q̃ yo le tẽgo lo merece. Fe
lismena q̃do tã espãtada del segũdo ge
nero de mudãça, q̃ vio en Syluano, có
mo del primero, q̃ en Sireno auia visto
y dixole riẽdo pues q̃ hazes q̃ no des-
piertas a Seluagia q̃ mal podra oyr tu
pena, vna pastora q̃ duerme. Syluano
entõces tirandole del braço le comẽço a
dezir a grãdes bozes: Despierta hermo
sa Seluagia, pues despertaste mi pensa-
miẽto del sueño delas ignorãcias passa
das. Dichoso yo, pues la fortuna me ha
puesto enel mayor estado que se podia
dessear q̃ es esto no me oyes, o no quie
res responderme? Cata q̃ no sufre el a-
mor q̃ te tẽgo, no ser oydo. O Seluagia
no duermas tãto ni permitas q̃ tu sue-
ño sea causa que el de la muerte de fin a
mis dias, y viẽdo q̃ no aprouechaua na
da llamarla, comẽço a derramar lagri
mas en tan gran abundancia, q̃ los pre
sentes no puieron dexar de ayudalle,
mas Felicia dixo, Syluano amigo, no
te afligas, q̃ yo hare que respõda Selua
gia

gia,y q̃ la repuesta sea tal como tu des
seas,y tomandole por la mano, le me-
tio en vn aposento,y le dixo no salgas
de ay hasta q̃ te llame. Y luego boluio
ado Seluagia estaua,y tocãdola con el
libro desperto,como los demas auian
hecho. Felicia le dixo. Pastora muy de
scuydada duermes Seluagia respõdio:
Señora q̃s de mi Syluano: no estaua el
jũto comigo: Ay Dios,quiẽ me lo lle-
uo de aqui: Si boluera: Y Felicia le di-
xo. Escucha Seluagia q̃ parece q̃ desati
nas has de saber q̃ el tu q̃rido Alanio
esta a la puerta,y dize q̃ ha andado por
muchas partes perdido en busca tuya
y trae licencia de su padre para casarse
cõtigo. Essa licencia (dixo Seluagia) le
aprouechara a el muy poco: pues no la
tiene de mi pẽsamiẽto. Syluano q̃s del:
Adõde esta: Pues como el pastor Syl-
uano oyo hablar a Seluagia no pudo
sufrir sin salir luego ala sala dõde estaua
y mirãdo se los dos cõ mucho amor,
lo cõfirmarõ tan grãde entre si, que so
la la muerte basto para acaballo de q̃
no poco contentamiento recibio Sire
no y Felismena,y aun la pastora Belisa.

Felicia les dixo:Razon sera pastores y hermosa pastora,q̃ os boluays a vr̃os ganados y tened entẽdido, q̃ mi fauor jamas os podra faltar:y el fin de vr̃os amores sea quando por matrimonio cada vno se ayunte cõ quien dessea. Yo terne cuydado de auisaros , quãdo sea tiẽpo:y vos hermosa Felismena) aparejaos para la partida , porq̃ mañana cumple q̃ partays deaqui.En esto entrarõ todas las nimphas por la puerta de la salã las quales ya sabian el remedio q̃ la sabia Felicia auia puesto enel mal delos pastores,delo qual recibierõ grãdissimo plazer mayormente Dorida, Cinthia y Polidora,por auer sido ellas la principal ocasion de su contentamiẽto los dos nueuos enamorados, no entẽdiã en otra cosa sino en mirarse vno a otro cõ tãta aficiõ y blãdura como si vuiera mil años que ouierã dado principio a sus amores, y aquel dia estuuieron alli todos con grandissimo contentamiento,hasta que otro dia de mañana despidiendose los dos pastores, y pastoras,de la sabia felicia,y de Felismena,y de Belisa,y asi mismo de todas

das aquellas nimphas, se boluierõ con grandissima alegria a su aldea, donde aq̃l mismo dia llegarõ, y la hermosa Felismena, q̃ ya aq̃l dia se auian vestido en trage de pastora despidiendose dela sabia Felicia, y siendo muy particularmẽte auisada de lo q̃ auia de hazer, cõ muchas lagrimas le abraço y acõpañada de todas aquellas Nimphas se salieron al gran patio que delante de la puerta estauã y abraçando a cada vna por si se partio por el camino donde la guia ronino yua sola Felismena este camino ni aun sus imaginaciones le dauan lugar a que lo fuesse, pensando yua en lo que la sabia Felicia, le auia dicho, y por otra parte cõsiderando la poca vẽtura q̃ hasta alli auia tenido en sus amores le hazia dudar de su descanso. Con esta cõtrariedad de pẽsamiẽtos, yua lidiando, los quales aunq̃ por vna parte la cãsauã, por otra la entreteniã de manera, q̃ no sentia la soledad del camino. No vuo andado mucho por enmedio de vn hermoso valle, quãdo a la cayda del sol, vio delexos vna choça de pastores, q̃ entre vnas enzinas estaua ala entra

trāda de vn bosque, y persuadida dela hābre se fue hazia ella, y tābien porque la siesta comēçaua de manera q̄ le seria forçado passalla debaxo deaquellos arboles. Llegando ala choça, oyo que vn pastor dezia a vna pastora, q̄ cerca del estaua assentado: No me mandes Amarilida que cante, pues entiendes la razō q̄ tengo de llorar todos los dias que el alma no desamparare estos cansados miēbros, q̄ puesto caso q̄ la musica es tanta parte para hazer acrecētar la tristeza del triste, como la alegria del que mas contēto biue, no es mi mal de suerte, que pueda ser desminuido ni acrecētado con ninguna industria humana, a quitienes tu çampoña tañe canta pastora, q̄ muy bien lo puedes hazer: pues q̄ tienes el coraçon libre, la voluntad essenta delas subjeciones de amor. La pastora le respondio, no seas Arsileo auariento, de lo que naturaleza con tā larga mano te ha concedido: pues quien te lo pide, sabra cōplazerte en lo que tu quisieres pedille. Cāta si es possible aq̄lla cāciō q̄ a peticion de Argasto hiziste en nombre de tu padre Arsenio,

quan

quando ambos seruiades ala hermosa pastor a Belisa. El pastor le respondio. Estraña cõdicion es la tuya (o Amarilida) q̃ siẽpre me pides q̃ haga lo q̃ me nos cõtento me da. Que hare, que por fuerça he de cõplazerte, y no por fuerça, q̃ assaz de mal aconsejado seria, quiẽ de su voluntad no te siruiesse. Mas ya sabes como mi fortuna me va ala mano todas las vezes que algũ aliuio quiero tomar, o amarilida, viendo la razon q̃ tengo de estar cõtino llorando me mãdas cantar? Porq̃ quieres offender alas ocasiones de mi tristeza? Plega a Dios q̃ nũca mi mal venga a sentillo en causa tuya propria, porq̃ tan a tu costa no te informe la fortuna de mi pena. Ya sabes q̃ perdi a Belisa ya sabes q̃ biuo sin esperãça de cobrarla: porq̃ me mãdas cantar? Mas no quiero, q̃ me tẽgas por descomedido que no es de mi cõdiciõ ser lo cõ las pastoras a quien todos estamos obligados a cõplazer. Y tomãdo vn rabel, q̃ cerca de si tenia le començo a tẽplar, para hazer lo q̃ la pastora le mandaua, Felismena q̃ asechãdo estaua, oyo muy biẽ lo que el pastor y pasto

ſtora paſſauã,quãdo vio q̃ hablauã en Arſenio y Arſileo,ſeruidores de la paſtora Beliſa,alos quales tenia por muertos,ſegun lo q̃ Beliſa auia cõtado a ella y a las nimphas y paſtoras,quãdo en la cabaña dela isleta la hallarõ,verdaderamẽte pẽſo lo q̃ veya ſer alguna viſiõ, o coſa de ſueño.Y eſtãdo atẽta,vio como el paſtor comẽço a tocar el rabel tã diuinamente q̃ parecia coſa del cielo,y auiendo tañido vn poco,con vna boz mas angelica,q̃ de hombre humano, dio principio a eſta cancion.

AY vanas eſperãças,quãtos dias
ãduue hecho ſieruo de vn ẽgaño
y quan en vano mis cãſados ojos
con lagrimas regaron eſte valle:
pagado me han amor y la fortuna
pagado me hã no ſe de que me quexo
Grã mal deuo paſſar pues yo me q̃xo
que hechos a ſufrir eſtan mis ojos
los trances del amor y la fortuna
ſabeys de quiẽ me agrauio? de vn engaño
de vna cruel paſtora deſte valle
do puſe por mi mal mis triſtes ojos.

Cõ todo mucho deuo yo a mis ojos
aunque con el dolor dellos me quexo

pues vi por causa suya en este valle,
la cosa mas hermosa que en mis dias
jamas pense mirar, y no me engaño.
pregunten lo al amor y la fortuna.

Aunque por otra parte la fortuna
el tiempo la ocasion, los tristes ojos
el no estar receloso del engaño
causaron todo el mal de q̃ me quexo,
y assi pienso acabar mis tristes dias
contando mis passiones a este valle.

Si el rio, el soto, el mõte, el prado el va
la tierra el cielo, el hado, la fortuna, (lle
las horas, los momentos, años, dias
el alma, el coraçon, tambiem los ojos
agrauian mi dolor quando me quexo
porque dizes pastora que me engaño?

Biẽ se q̃ me engañe mas no es enga
Porq̃ de auer yo visto en este valle (ño
tu estraña perfecion jamas me quexo
sino de ver que quiso la fortuna
dar a entender a mis cansados ojos
que alla venia el remedio tras los dias.

¶Y son passados años meses dias
sobre esta confiança y claro engaño,
cansados de llorar mis tristes ojos,
cansado de escucharme el soto el valle,
y al cabo me responde la fortuna

burlando se del mal de que me quexo

Mas o triste pastor de q̃ me quexo
sino es de no acabarse ya mis dias?
por dicha era mi esclaua la fortuna?
ha lo ella de pagar, si yo me engaño?
no anduue libre, esento en este valle,
quiẽ me mandaua a mi alçar los ojos?
Mas quiẽ podra tãbiẽ domar sus ojos
o como viuire sino me quexo
del mal que amor me hizo en este valle
mal aya vn mal que dura tantos dias
mas no podra tardar sino me engaño
que muerte no de fin a mi fortuna.

Venir suele bonança tras fortuna
mas nunca la veran jamas mis ojos,
ni aun yo pienso caer en este engaño,
biẽ basta ya el primero de quien q̃xo,
y quexare pastora quantos dias
durare la memoria deste valle.

Si el mismo dia Pastora q̃ en el valle
dio causa que me viesse mi fortuna
llegara el fin de mis cansados dias,
o almenos viera esquiuos essos ojos,
cessara la razon con que me quexo
y no pudiera yo llamar me a engañado.
Mas tu determinãdo hazerme engaño
quando me viste luego en este valle

mostrauaste benigna: ved si quexo,
contra razon de amor y de fortuna
despues no se porque buelues tus ojos
cansar te deuen ya mis tristes dias.

Cancion de amor y de fortuna q̃xo
y pues duro vn engaño tantos dias
regad ojos, regad el soto, el valle.

Esto canto el pastor con muchas lagrimas, y la prstora lo oyo con grande contentamiento de ver la gracia con q̃ tañia y cãtaua: mas el pastor despues q̃ dio fin a su cancion, soltando el rabel de las manos dixo contra la pastora: Estas contenta Amarilida: q̃ por solo tu contentamiento, me hagas hazer cosa que tã fuera del mio es? Plega a Dios, (o Alfeo,) la fortuna te trayga al punto a q̃ yo por tu causa he venido para que sientas el cargo en que te soy y por el mal que me heziste; O Belisa, quien ay enel mundo que mas te deua que yo. Dios me trayga a tiempo, que mis ojos gozen de ver tu hermosura y los tuyos vean si soy en conocimiento de lo que les deuo. Esto dezia el pastor con tantas lagrimas, que no vuiera coraçon por duro que fuera, que no

ſe ablandara:oyendo le la paſtora,le di
xo:pues q̃ya(Arſileo)me has contado
el principio de tus amores,ycomo Ar
ſenio tu padre fue la principal cauſa de
que tu quiſieſſes bien a Beliſa,porq̃ ſir
uiendo la el ſe aprouechaua de tus car
tas y canciones,y aũ de tu muſica(coſa
que el pudiera muy bien eſcuſar(terue
go me cuentes,como la perdiſte, Coſa
es eſſa(le reſpondio el paſtor)q̃ yo q̃
rria pocas vezes contar:mas ya que es
tu condicion,mandar me hazer,y de
zir aquello en que mas pena recibio,eſ
cucha q̃ en breues palabras te lo dire.
Auia en mi lugar vn hombre llamado
Alfeo,q̃ entre noſotros,tuuo ſiempre.
fama de grandiſsimo Nigromante el
qual queria bien a Beliſa primero que
mi padre la comẽçaſſe aſeruir:y ella no
tã ſolamẽte no podia velle,mas aũ ſi le
hablauan enel no auia coſa quemas pe
na le dieſſe.Pues como eſte ſupieſſe vn
cõcierto,q̃ entremi yBeliſa auia,de ylla
a hablar deſde encima de vn mortal q̃
en vna huerta ſuya eſtaua,el diabolico
Alfeo,hizo ados eſpiritus,q̃ tomaſſe el
vno la forma de mi padre Arſenio,y el

otro la mia, y q̃ fuesse el q̃ tomo mi for
ma al concierto, y el q̃ tomo la de mi
padre viniesse alli, y le tirasse cõ vna ba
llesta, fingiendo q̃ era otro: y q̃ viniesse
el luego, como que lo auia conocido, y
se matasse de pena de auer muerto a su
hijo, a fin de q̃ la pastora Belisa se diesse
la muerte, viendo muerto a mi padre.
y a mi, o alomenos hiziesse lo q̃ hizo. E
sto hazia el traydor de Alfeo, por lo mu
cho q̃ le pesaua de saber lo q̃ Belisa me
queria y lo poco q̃ se daua por el. Pues
como ansi fue hecho y a belisa le pare
ciesse q̃ mi padre y yo fuessemos muer
tos de la forma q̃ he cõtado, desespera
da se salio de casa y se fue donde hasta
agora no se ha sabido della. Esto me cõ
to la pastora Armida, y yo verdadera
mente lo creo, por lo q̃ despues aca ha
sucedido. Felismena q̃ entendio lo q̃ el
pastor auia dicho, q̃do en estremo ma
rauillada, pareciẽdole q̃ lo q̃ dezia lleua
ua camino de ser asi, y por las señales
q̃ en el vio vino en conocimiento de ser
aq̃l Arsileo seruidor de Belisa, aq̃l ella
tenia por muerto, y dixo entre si: No
seria razon q̃ la fortuna diesse contra

to ninguno a la persona q̃ lo negasse a vn pastor q̃ tambien lo merece,y lo ha menester?A lo menos,no partire yo deste lugar sin darsele tan grande como lo recebira con las nueuas de su pastora.Y llegando se a la puerta de la choça,dixo cõtra Amarilida:Hermosa pastora a vna sin vẽtura q̃ ha perdido el camino,y aũ la esperãça de cobralle no le darias licencia para q̃ passasse la siesta en este vuestro aposento?La pastora quãdo la vio,quedo tan espantada de ver su hermosura,y gẽtil disposiciõ,q̃ no supo respondelle empero Arsileo le dixo por cierto pastora no salta otra cosa para hazer lo q̃ por vos es pedido, si no la posada no ser tal como vos la mereceys:pero si desta manera soys seruida,entra,q̃ no aura cosa q̃ pos seruiros no se haga.Felismena le respondio. Essas palabras(Arsileo,) bien parecen tuyas mas el contẽto q̃ yo en pago dellas te dexare,me de Dios ami,en lo q̃ tanto ha q̃ desseo,y diziendo esto se entro en la choça,y el pastor y la pastora se leuantaron haziendo le mucha cortesia y boluiẽdo se asentar todos:Arsileo

le dizo por ventura pastora,ha os dix
cho alguno mi nombre,o aueysme vi
sto en alguna parte antes de agora?Fe
lismena le respondio:Arsileo mas se de
ti de lo q̃ piensas,aunq̃ estes en traje de
pastor,muy fuera decomo yo te vi,quã
do en la academia Salmantina estudia
uas,si alguna cosa ay q̃ comer,manda
melo dar,porq̃ despues te dire vna co
sa q̃ tu muchos dias ha,q̃ desseas saber
Esso hare yo de muy buena gana (dix
xo Arsileo)porq̃ ningun seruicio se os
puede hazer,q̃ no q̃pa en vuestro me
recimiento y descolgando Amarilida
y Arsileo sendos çurrones,dieron deco
mer a Felismena de aquello q̃ para si
teniã,y despues q̃ vuo acabado, desseã
do Felismena de alegrar a aquel q̃ con
tanta tristeza biuia,le empeço a hablar
desta manera:No ay en la vida(o Arsi
leo)cosa que en mas se deua tener que
la firmeza,y mas en coraçon de muger
adonde las menos vezes suele hallarse,
mas tambien hallo otra cosa q̃las mas
vezes son los hombres causa de la po
ca constancia,que con ellos se tiene, Di
go esto por lo mucho que tu deues a

vna

vna paſtora que yo conozco:la qual ſi aora ſupieſſe q̃ eres biuo, no creo que auria coſa enla vida,q̃ mayor cõtẽto le dieſſe. Y entonces le començo a cõtar por orden todo lo q̃ auia paſſado deſ de q̃ mato los tres ſaluages,haſta q̃ vino en caſa dela ſabia Felicia: En la qual cuenta, Arſileo oyo nueuas delacoſa q̃ mas queria,con todo lo q̃ con eſta auiã paſſado las Nimphas, al tiempo que la hallaron durmiendo en la isleta del eſtanque,como atras aueys oydo, y lo que ſintio de ſaber que la fe q̃ ſu paſtora le tenia jamas ſu coraçon auia deſamparado,y el lugar cierto donde la auia de hallar fue ſu contentamiento tan fuera de medida, que eſtuuo en poco de ponelle a peligro la vida,y dixo cõtra Feliſmena:que palabras baſtarian (hermoſa paſtora) para encarecer la gran merced que de vos he recebido,o que obras para poderos la ſeruir? Plega a Dios que el contentamiento q̃ vos me aueys dado,os de el en todas las coſas que vueſtro coraçõ deſſea.O mi ſeñora Beliſa,que es põſsible,que tã preſto he yo de ver aquellos ojos,que tan gran

poder en mi tuuierõ:y.q̃ despues de tã
tos trabajos me auia de suceder tan so
berano descanso? Y diziendo esto con
muchas lagrimas tomaua las manos
de Felismena y se las besaua,y la pasto
ra Amarilida hazia lo mismo diziẽdo
Verdaderamẽte (hermosa pastora) vos
aueis alegrado vn coraçon el mas tri
ste q̃ yo he pensado ver, y el q̃ menos
merecia estar lo. Seys meses ha q̃ Arsi
leo biue en esta cabaña la mas triste vi
da q̃ nadie puede pensar. Y vnas pasto
ras q̃ por estos prados repastan sus ga
nados (de cuya compañia yo soy) algu
nas vezes le entrauamos a ver y acõso
lar, si su mal suffriera cõsuelo. Felismena
le respõdio: no es el mal de q̃ esta doliẽ
te, de manera q̃ pueda recebir cõsuelo
de otro, sino es de la causa del, o de qui
en le de las nueuas, q̃ yo agora le he da
do. Tan buenas son para mi hermosa
pastora (le dixo Arsileo) q̃ me han re
nouado vn coraçon enuegecido en pe
sares. A Felismena se le enternecio el co
raçon tanto de ver las palabras q̃ el pa
stor dezia, y de las lagrimas, que de cõ
tento lloraua, quanto con las suyas dio

testimonio, y desta manera estuuiero allí toda la tarde, hasta q̃ la siesta fue toda passada, que despidiendo se Arsileo delas dos pastoras, se partio cõ mucho contento, para el templo de Diana, por donde Felismena le auia guiado.

¶ Syluano y Seluagia, con aquel cõtento q̃ suelen tener, los que gozã despues de larga ausencia dela vista de sus amores caminauan hazia el deleytoso prado, donde sus ganados andauan paciẽdo en compañia del pastor Sireno: el ql aunq̃ yua ageno del cõtẽtamiẽto q̃ ẽ ellos veis, tambien lo yua de la pena q̃ la falta del suele causar. Porq̃ ni el pensaua en querer bien, ni se le daua nada en no ser q̃rido. Syluano le dezia: todas las vezes q̃ te miro (amigo Sireno) me parece que ya no eres, el q̃ solias, mas antes creo q̃ te has mudado, juntamente con los pensamientos. Por vna parte casi tengo piedad de ti, y por otra no me pesa de verte tan descuydado de las desuẽturas de amor. Porq̃ parte (dixo Sireno) tienes de mi manzilla? Syluano le respõdio: porq̃ me parece, que esta vn hombre sin querer, ni ser queri-

lante mis ojos. Syluano dixo boluiendo los suyos hazia ella: essa deuda, esperança mia yo soy el q̃ cõ mas razon la deuia pagar, a ser cosa q̃ cõ la vida pagarse pudiera. Essa os de Dios, mi bien (dixo Seluagia) porq̃ sin ella la mia seria muy escusada. Sireno viendo las amorosas palabras que se dezian, medio riendo les dixo: No me parece mal, que cada vno se sepa pagar tã biẽ, q̃ ni quiera quedar en deuda, ni q̃ le deuan, y aun lo q̃ me parece es, q̃ segun las palabras vno a otro os dezis, sin yo ser el tercero, sabriades tratar vros amores. En estas y otras razones passauan los nueuos enamorados, y el descuydado Sireno el trabajo de su camino al qual dierõ fin, al tiẽpo q̃ el sol se queria poner, y antes q̃ llegassen a la fuente delos alisos oyerõ vna boz de vna pastora q̃ dulcemente cantaua, la qual fue luego conocida, porq̃ Syluano en oyendola, les dixo: sin duda es Diana la que junto a la fuente de los alisos canta, Seluagia respondio, verdaderamente aquella es, metamonos entre los mirthos junto a ella porque mejor podamos oylla,

Sireno les dixo ſea como voſotros lo ordenaredes, aũq̃ tiẽpo fue que me diera mayor contento ſu muſica y aun ſu viſta que no agora, y entrandoſe todos tres por entre los eſpeſos mirthos, yaq̃ el ſol ſe queria poner vieron junto ala fuente a la hermoſa Diana con tã grãde hermoſura q̃ como ſi nunca la vuierã viſto ãſi quedaron admirados, tenia ſueltos ſus hermoſos cabellos y tomados a tras con vna cinta encarnada, q̃ por medio dela cabeça los repartia los ojos pueſtos enel ſuelo y otras vezes enla clara fuẽte y limpiãdo algunas lagrimas que de quãdo en quãdo le corriã cãtaua eſte romãce.

Qvãdo yo triſte naci
luego naci deſdichada
luego los hados moſtraron
mi ſuerte deſuenturada
el ſol eſcondio ſus rayos
la luna quedo eclipſada
murio mi madre en pariendo
moça hermoſa y mal lograda,
el ama que me dio leche
jamas tuuo dicha en nada
ni menos la tuue yo

soltera ni desposada
quise bien y fuy querida
oluide y fuy oluidada
esto causo vn casamiento
que ami me tiene casada;
Casara yo conla tierra
no me viera sepultada
entre tanta desuentura
queno puede ser contada
Moça me caso mi padre
de su obediencia forçada
puse a Sireno en oluido
que la fe me tenia dada
pago tābien mi descuydo
qual no fue cosa pagada;
Celos me hazē la guerra
sin ser enello culpada
con celos voy al ganado
con celos a la majada
y con celos me leuanto
contino a la madrugada;
con celos como a su mesa
y en su cama so acostada
Si le pido deque ha celos
no sabe responder nada
jamas tiene el rostro ale-
siēpre la cara ī clinada (gre

los ojos por los rincones
la habla triste y turbada.
como biuira la triste
que se vee tan mal casada?

A Tiẽpo pudiera tomar a Sireno el triste canto de Diana, con las lagrimas que derramaua cantando, y la tristeza, de q̃ su rostro daua testimo nio que àl pastor pusieran en riesgo de perder la vida, sin ser nadie parte para remedialle, mas como ya su coracõ esta ua libre de tan peligrosa prision, ningũ contento recibio con la vista de Diana, ni pena con sus tristes lamentaciones. Pues el pastor Syluano, no tenia a su pa recer porque pesalle de ningun mal q̃ a Diana sucediesse, visto como ella ja mas se auia dolido de lo que a su causa auia passado. Sola Seluagia le ayuda con lagrimas, temerosa de su fortuna, y dixo contra Sireno: Ninguna perfe ciõ ni hermosura puede dar la naturale za, que con Diana largamente no la aya repartido: porq̃ su hermosura no creo yo q̃ tiene par, su gracia, su discrecion con todas las otras partes q̃ vna pasto ra deue tener: Nadie le haze ventaja, so

la vna cosa le falto, de q̃ yo siempre le vue miedo, y esto es la ventura pues no quiso dalle cõpañia con que pudiesse passar la vida cõ el descãso que ella merece. Sireno respondio: quien a tantos le ha quitado, justa cosa es q̃ no le tenga. Y no digo esto, porq̃ no me pese dl mal desta pastora, sino por la grãdissima causa q̃ tẽgo de dessearse le. No digas esso (dixo seluagia) que yo no puedo creer, q̃ Diana tenya offendido en cosa alguna. Que offensa te hizo ella en casarse, siendo cosa q̃ estaua en la volũtad de su padre y deudos, mas q̃ en la suya, Y despues de casada q̃ pudo hazer por lo que tocaua a su honra, sino oluidarte? Cierto Sireno para quexarte de Diana mas legitimas causas auia de auer q̃ las q̃ hasta agora hemos visto. Syluano dixo. Por cierto Sireno, Seluagia tiene tanta razon en lo q̃ dize que nadie con ella se lo puede contradezir y si alguno con causa se puede quexar de su ingratitud, yo soy pues el q̃ quise todo lo q̃ se puede querer, y tuuo tan mal conocimiẽto, como fue el tratamiẽto q̃ viste que siempre me hazia, seluagia respõ
dio

dio poniẽdo enel vnos amorosos ojos
y dixo pues no erades vos mi pastor
para ser mal tratado,q̃ ninguna pasto
ra ay enel mũdo,q̃ no gane mucho en
q̃ vos la querays. A este tiempo. Diana
sintio q̃ cerca della hablauan,porq̃ los
pastores se auian descuydado algo de
hablar de manera q̃ ella no les oyesse:y
leuãtandose en pie,miro entre los myr
thos y conocio los pastores y pastora
q̃ entre ellos estaua sentada. Los qua-
les viendo q̃ auian sido vistos se vinie-
rõ a ella y la recibierõ cõ mucha corte-
sia,y ella a ellos cõ muy grã comedimiẽ
to,preguntandoles adõde auiã estado.
A lo qual ellos respõdierõ cõ otras pa
labras,y otros mouimiẽtos de rostro,
delo q̃ respondiã a lo que ella solia pre
guntalles. cosa tan nueua para Diana,q̃
puesto caso,q̃ los amores de ninguno
dellos le diessen pena en fin le peso de
ver los tan otros delo que soliã:y mas
quando entendio en los ojos de Sylua
no el contentamiento q̃los de Seluagia
le dauã:y porq̃ era ya hora de recoger
se,y el ganado tomaua su acostumbra
do camino hazia el aldea ellos se fue-

ron tras el,y la hermosa diana dixo cō tra Sireno muchos dias ha(pastor) q̃ por este valle no te he visto:mas a (dixo sireno) q̃ ami me yua la vida,q̃ no me viesse quientan mala me la ha dado,mas enfin no da poco cōtento hablar en la fortuna passada,el q̃ ya se halla en seguro puerto.En seguro te parece(dixo Diana)el estado,en q̃ aora viues?No deue ser muy peligroso(dixo Sireno)pues yo oso hablar delāte de ti desta manera,Diana respōdio,nūca yo me acuerdo verte por mi tā perdido, q̃ tu lengua no tuuiesse la libertad q̃ aora tiene,Sireno le respondio tā discreta eres en imaginar esso, como en todas las otras cosas.Porq̃ causa(dixo Diana)Porq̃ no ay otro remedio(dixo Sireno)para q̃ tu no sientas lo q̃ perdiste en mi,sino pēsar q̃ no te q̃ria yo tāto q̃ mi lēgua dexasse de tener la libertad q̃ dizes.Mas con todo esso plega a Dios (hermosa diana)q̃siēpre tēgas tāto cōtēto q̃nto en algū tiēpo me q̃siste, q̃ puesto caso,q̃ ya n̄ros amores seā passados las reliquias q̃ enel alma me hā q̃dado bastā para dessearte yo todo el cōtentamiē

mieto possible,cada palabra destas para diana era arrojalle vna lāça,q̄ Dios sabe,si quisiera ella mas yr oyēdo q̄xas q̄ creyendo libertades,y aunq̄ ella respondia a todas las cosas,q̄los pastores le dezian con vn cierto descuydo y se aprouechaua de toda su discreciō; para no dalles a entēder q̄ les pesaua de ver los tā libres,toda via se entendia muy biē el descōtēto q̄ sus palabras le dauā:
Y hablādo enestas yotras cosas,llegarō al aldea a tiēpo q̄ de todo punto el sol auia escondido sus rayos,y despidiēdo se vnos de otros,se fuerō a sus posadas
¶Pues boluiendo a Arsileo,el qual cō grādissimo cōtentamiento,y desseo de ver a su pastora,caminādo hazia el bosq̄ donde el templo de la diosa Diana estaua llego junto a vn arroyo,q̄ cerca del sumptuoso templo,por entrevnos verdes alisos corria,ala sombra de los quales se assento, esperando q̄ viniesse, por alli alguna persona,con quien hiziesse saber a Belisa de su venida,porq̄ le parecia peligroso dalle algun sobre salto,teniendo lo ella por muerto.Por otra parte el ardiente desseo que tenia

de verlano le daua lugar a ningun re
poso. Estãdo el pastor consultando cõ
sigo mismo el consejo q̃ tomaria vio
venir hazia si, vna Nimpha de admira
ble hermosura con vn arco enla mano
y vna aljaua al cuello, mirando a vna y
a otra parte, si via alguna caça en q̃ em
plear vna aguda saeta q̃ enel arco traya
puesta. Y quando, vio al pastor se fue de-
recho a el, y el se leuãto, y le hizo el aca-
tamiento q̃ a tã hermosa nimpha deuia
hazerse. Y dela misma manera fue della
recebido, porq̃ esta era la hermosa Po-
lidora, vna delas tres q̃ Felismena, y los
pastores librarõ del poder de los salua
ges, y muy afficionada ala pastora beli
sa. Pues voluiendo se ambos asentarse
bre la verde yerua. Polidora le p̃gunto
de q̃ tierra era y la causa de su venida.
Alo q̃l Arsileo respõdio: hermosa nim
pha, la tierra dõde yo naci: me ha trata
do de manera q̃ parece q̃ me hago agra
uio en llamar la mia: aũq̃ por otra par
te le deuo mas, de lo q̃ yo sabria enca-
recer. Y para q̃ yo te diga la causa q̃ tu
uo la fortuna de traerme a este lugar, se
ria menester q̃ primero me dixesses, si
eres

eres dela cōpañia de la sabia Felicia, en cuya casa me dizen q̃ esta la hermosa pastora Belisa (causa de mi destierro y de toda la tristeza q̃ la ausencia me ha hecho suffrir) Polidora respondio: De la compañia de la sabia Felicia soy, y la mayor amiga dessa pastora q̃ has nombrado, q̃ ella en la vida puede tener, y para q̃ tābiē me tēgas en la misma possessiō, si a puechasse algo, acōsejarte hia q̃ siēdo possible oluidalle, q̃lo hiziesses porq̃ tā impossible es el remedio de tu mal, como del q̃ ella padece: pues la dura tierra come ya aq̃l de quien cō tāta razon lo esperaua. Arsileo le respōdio, Sera por ventura esse q̃ dizes q̃ la tierra come, su seruidor Arsileo? Si por cierto (dixo Polidora) esse mismo es el q̃ ella quiso mas que asi, y el que cō mas razon podemos llamar desdichado, despues de ti, pues tienes puesto el pensamiento en lugar donde el remedio es imposible. Que puesto caso que jamas fuy enamorada, yo tengo por aueriguado, q̃no es tan grāde mal la muerte, como el que deue parecer la persona que ama a quien tiene la voluntad

empleada en otra parte. Arsileo le respondio bien creo (hermosa nympha) q̃ segun la constancia y bondad de Belisa, no sera parte la muerte, para q̃ ella ponga el pensamiento en otra cosa, y que no aura nadie enel mundo q̃ de su pensamiento le quitasse, y en ser esto an si consiste toda mi bienauenturança. Como pastor le dixo Polidora) q̃rien do la tu dela manera que dizes, esta tu felicidad en q̃ ella tenga en otra parte tan firme el pensamiento? Essa es nueua manera de amor q̃ yo hasta agora no he oydo. Arsileo le respondio: Para q̃ no te marauilles, hermosa nympha, de mis palabras, ni dela suerte q̃l amor q̃ mi señora Belisa tengo; esta vn poco atenta y contarte he lo q̃ tu jamas pen saste oyr: aunq̃ el principio dello te deue auer contado essa tu amiga y señora de mi coraçon: luego le conto desde el principio de sus amores hasta el engaño de Alpheo cõ los encãtamientos q̃ hizo, y todo lo demas q̃ destos amores hasta entõces auia sucedido, dela manera q̃ a tras lo he cõtado; lo qual contaua el pastor, agora con lagrimas cansadas

de traer a la memoria sus desuenturas passadas, agora cō sospiros q̄ del alma le salian, ymaginādo lo q̄ en aq̄llos passos su señora Belisa, podia sentir. Y con las palabras, y mouimiētos del rostro, daua tan grāde espiritu a lo q̄ dezia, q̄ a la Nimpha Polidora puso en grāde admiracion mas quando entendio, q̄ aq̄l era verdaderamēte Arsileo, el contento q̄ desto recibio, no se atreuia dallo a entender cō palabras ni aun le parecia q̄ podria hazer mas que sentillo. Ved q̄ se podia esperar de la descōsolada Belisa quando lo supiesse. Pues poniendo los ojos en Arsileo, no sin lagrimas de grādissimo cōtētamiēto le dixo Quisiera yo Arsileo tener tu discrecion y claridad de ingenio para darte a entēder lo q̄ siēto del alegre sucesso q̄ a mi Belisa le ha solicitado la Fortuna: porq̄ de otra manera seria escusado pēsar, yo q̄ tan baxo ingenio como el mio, podria dallo a entēder, siēpre yo tuue creydo q̄ en algun tiempo la tristeza de mi Belisa, se auia de boluer en grandissima alegria porq̄ su hermosura y discreciō juntamēte cō la grandissima fe q̄ siem
pre

pre te ha tenido,no merecia menos.Mas
por otra parte tuue temor q̃ la fortuna
no tuuiesse cuenta con dalle lo q̃ yo tan
to le desseaua.Porq̃ su condicion es lo
mas delas vezes,traer los sucessos muy
al reues del desseo delos q̃ quieren bien.
Dichoso te puedes llamar,Arsileo,pues
mereciste ser q̃rido en la vida,de mane
ra q̃ en la muerte no pudiesses ser olui
dado y porq̃ no se sufre dilatar mucho
tan grã cõtentamiento a vn coraçon q̃
tã necessitado del esta dame licencia pa
ra q̃ yo vaya a dar tã buenas nueuas a
tu pastora como son las de tu vida,y su
desengaño,yno te vayas deste lugar ha
sta que yo buelua con la persona que tu
mas desseas ver y con mas razon te lo
merece. Arsileo le respondio hermosa
Nympha de tan gran discrecion, y her-
mosura como la tuya,no se puede espe
rar sino todo el contento de el mundo
Y pues tanto desseas darmele, haz ene-
llo tu voluntad,que por ella me pienso
regir, ansi enesto como en lo de mas q̃
sucediere.Y despidiendose vno de otro
Polydora se partio a dar la nueua a Be
lisa,y Arsileo la quedo esperando a la

ſombra de aq̃llos aliſos, el q̃l por entre tener el tie mpo en algo, como ſuelẽ hazer las perſonas q̃ eſperan alguna coſa q̃ gran contenta miento les de, ſaco ſu rabel y començo a cantar deſta manera.

Ya dan buelta el amor y la fortuna
y vna e eſperança muerta, o deſmayada
la esfuerça cada vno y la aſſegura
Ya dexan infortunios la poſada
de vn coraçon en fuego conſumido
y vna alegria viene no penſada
Ya quita el alma el luto y el ſentido
la poſada aparejada el alegria
poniendo enel peſar eterno oluido
Quelquier mal de aquellos que ſolia
paſſar quando reynaua mi tormento
y en vn fuego de auſencia me encendia.
A todos da fortuna tal deſcuento
que nó fue tanto mal de mal paſſado
quanto es el bien del biẽ q̃ agor ſiento.
Bolue mi coraçon ſobreſaltado
de mil deſaſſoſsiegos, mil enojos
ſabed gozar ſiquiera vn buen eſtado,
Dexad vueſtro llorar canſados ojos
que preſto gozareys de uer aquella
por quien gozo el amor de mis deſpojos
ſẽtidos q̃ buſcays mi clara eſtrella

embiando aca y alla los pensamientos
a ver lo que sentis delante della:
Afuera soledad y los tormentos
sentidos a su causa y dexen esto
mis fatigados miembros muy esentos
O tiempo no te pares, passa presto
Fortuna no le estorues su venida
ay Dios q̃ aun me q̃do por passar esto?
Ven mi pastora dulce, que la vida,
que tu pensaste que era ya acabada
esta para seruirte apercebida?
No vienes mi pastora desseada
ay Dios si la ha topado o se ha perdido
en esta selua de arboles poblada
O si esta Nimpha q̃ de aqui se ha ydo
quiça que se oluido de yr a buscalla,
mas no tal voluntad no suffre oluido.
Tu sola eres pastora donde halla
mi alma su descanso y su alegria
porque no vienes presto assegurarlla
No ves como se va passando el dia
si, y passa a caso sin yo verte
yo boluere, al tormento que solia
y tu de veras lloraras mi muerte.

Qvando Polydora se partio de Arsileo, no muy lexos de alli

topo a la pastora Belisa q̃ en compa-
ñia de las dos Nymphas:Cinthia Poly-
dora,se andaua recreando por el espes-
so bosque: y como ellas la viessen ve-
nir con tan grande priessa, no dexaron
de alborotarse, pareciendo les q̃ venia
huyẽdo de alguna cosa de q̃ ellas tābien
les cumpliesse huyr. Ya q̃ vuo llegado
vn poco mas cerca, la alegria que en su
hermoso rostro vieron las asseguro: y
llegando a ellas, se fue derecha, a la pa-
stora Belisa,y abraçando la cõ grādissi-
mo gozo y cõtentamiento,le dixo:Este
Abraço(hermosa pastora)si vos supies-
sedes de que parte viene cõ mayor con
tento le recebiriades del q̃ agora teneys
Belisa le respondio: de ninguna parte,
(hermosa nympha)el puede venir q̃yo
en tāto le tenga,como es de la vr̃a q̃ la
parte de q̃ yo lo pudiera tener en mas
ya no es enel mundo ni aun yo deuria q̃
rer viuir,faltādo me todo el cõtēto q̃ la
vida me podia dar.Essa vida espero yo
en Dios(dixo Polidora)q̃ vos de aqui
adelāte terneys cõ mas alegria de la que
podeys pēsar.Y sentemonos ala sombra
deste verde Aliso q̃ grādes cosas tray-
go

go que deziros.Belisa y las Nymphas se assentaron,tomãdo enmedio a Polydora la qual dixo a Belisa: dime (hermosa pastora) tienes tu por cierta la muerte đ arsenio y Arsileo? Belisa le respondio,sin poder tener las lagrimas, tengo la por tan cierta,como quien cõ sus mismos ojos la vio,vno atrauessado con vna saeta,y al otro matarse cõ su misma espada.Y q̃ diras(dixo Polidora) a quien te dixesse q̃ essos dos q̃ tu viste muertos, son viuos,y sanos como tu lo eres? Respondiera yo,a quien esso me dixesse(dixo belisa)q̃tenia dessseo de renouar mis lagrimas,trayẽdo melos a la memoria,o que gustaua de burlarse de mis trabajos. Bien segura estoy(dixo Polidora)q̃tu esso pienses demi:pues sabes q̃ me hã dolido mas q̃a ninguna persona q̃ tu los ayas contado.Mas dime,quien es vn pastor de tu tierra,q̃ se llama Alfeo? Belisa respõdio:El mayor hechizero y encantador q̃ ay en nr̃a Europa, y aũ algũ tiẽpo,se p̃ciaua el de seruirme es hõbre(hermosa Nympha)q̃ todo su trato y cõuersaciõ es cõlos demonios alos q̃les el haze

tomar la forma q̃ quiere. De tal manera q̃ muchas vezes pẽsays q̃ cõ vna persona a quiẽ conoceys, estas hablãdo, y vos hablays con el demonio, a quien el haze tomar aq̃lla figura. Pues has desaber hermosa pastora (dixo Polidora) q̃ esse mismo Alfeo cõ sus hechizerias a dado causa al engaño en q̃ hasta agora has viuido, y a las infinitas lagrimas q̃ por esta causa has llorado, porq̃ sabiẽdo el, q̃ Arsileo te auia de hablar aq̃lla noche q̃ entre vosotros estaua concertado, hizo q̃ dos espiritus tomassen las figuras de Arsileo y de su padre, q̃riẽdo te Arsileo hablar passasse delante de ti lo q̃ viste. Porq̃ pareciendo te q̃ eran muertos, desesperasses, o alo menos hiziesses lo q̃ heziste. Quando Belisa oyo lo q̃ la hermosa Polidora le auia dicho q̃do tan fuera de si, q̃ por vn rato no supo respondelle, pero boluiendo en si, le dixe. Grãdes cosas (hermosa nympha) me has contado, si mi tristeza no me estoruasse creellas. Por lo que dizes q̃ me quieres, te suplico, que me digas de quien has sabido, que los dos que yo vi delante de mis ojos muertos, no erã

Arse.

Arſenio y Arſileo? De quien (dixo Pol
dora) del miſmo Arſileo. Como Arſi-
leo? (reſpõdio Beliſa) q̃ es poſsible q̃ el
mi Arſileo eſta biuo? Y en parte que te
lo pudieſſe contar? Yo te dire quã poſ
ſible es (dixo Polidora) que ſi vienes
comigo, antes q̃ lleguemos a aquellas
tres hayas, que delãte delos ojos tienes
te lo moſtrare. Ay Dios (dixo Beliſa) q̃
es eſto que oygo? Que es verdad q̃ eſta
alli todo mi bien? Pues que hazes (her
moſa Nimpha) que no me lleuas a ver
le? No cumples con el amor que dizes
que ſiempre me has tenido. Eſto dezia
la hermoſa paſtora, cõ vna mal ſegura
alegria con vna dudoſa eſperança delo
que tanto deſſeaua, mas leuantando ſe
Polidora y tomando la por la mano,
juntamente cõ las Nymphas Cinthia y
Dorida, que de plazer no cabian, en ver
el buen ſuceſo de Beliſa, ſe fueron hazia
el arroyo, donde Arſileo eſtaua, y antes
que alla llegaſſen vn templado ayre q̃
de la parte de donde eſtaua Arſileo ve-
nia, les hirio con la dulce boz del ena-
morado paſtor en los oydos, el qual
aun a eſte tiempo no auia dexado la

musica:mas antes començo de nueuõ a cantar este mote antiguo con la glosa que el mismo alli a su proposito hizo.

Ven ventura,ven y dura.

GLOSA.

Que tiemqos,que mouimientos
que caminos tan estraños
que engaños q̃desengaños
q̃ grandes contẽtamientos
nacieron de tantos daños.
todo lo sufre vna fee
y vn buẽ amor lo assegura
y pues que mi desuentura
ya de enfadada se fue
ven ventura,ven,y dura.

Sueles ventura mouerte
con ligero mouimiento,
y si en darme este contento
no imaginas tener suerte
mas me vale mi tormento
que si te vas al partir
falta el seso y la cordura
mas si para estar segura
te determinas venir
ven ventura,ven,y dura:

Si es en vano mi venida

si a caso viuo engañado
q̃ todo teme vn cuytado,
no fuera perder la vida
consejo mas acertado.
o temor eres estraño
siempre el mal se te figura
mas ya q̃ en tal hermosura
no puede caber engaño
ven ventura, ven, y dura

QVando Belisa oyo la musica de su Arsileo, tan gran alegria llego a su coraçon q̃ seria impossible sabello, dezir, y acabādo de todo pūto deyr la tristeza q̃ el alma tenia ocupada, de adōde procedia su hermoso rostro no mostrar aq̃lla hermosura de q̃ la naturaleza tanta parte le auia dado ni aq̃l ayre y gracia causa principal de lo s sospiros del su Arsileo: dixo cō vna tā nueua gracia y hermosura q̃ las Nimphas dexo admiradas esta sin duda es la boz del mi Arsileo, si es verdad q̃ no me engaño en llamar le mio. Quando el pastor vio delante de sus ojos la causa de todos sus males passados, fue tan grande el contentamiento que recibio, que los sentidos (no siendo parte

para cõprehendelle en aq̃l punto),se le turbaron de manera q̃ por entõces no pudo hablar. Las Nimphas sintiẽdo lo q̃ Arsileo auia causado la vista desu pastora se llegaron a el a tiempo, que suspendiendo el pastor por vn poco lo q̃ el contentamiento presente le causaua, con muchas lagrimas dezia: O pastora Belisa con q̃ palabras podre yo encarecer la satisfacion q̃ la fortuna me ha hecho tantos y tan desusados trabajos, como acausa tuya he passado? O quiẽ me dara vn coraçõ nueuo, y no tã hecho a pesares como el mio para recebir vn gozo tã estremado, como el q̃ tu vista me causa. O fortuna ni yo tengo mas q̃ te pedir, ni tu tienes mas quedarme. So la vna cosa te pido (ya q̃ tienes por cõstũbre, nodar anadie ningũ cõtẽto estremado, sin dalle algũ desgusto en cuẽta del q̃ cõ pequeña tristeza, y de cosa que duela poco, me sea tẽplada la grã fuerça de la alegria q̃ eneste dia me diste. O hermosas nimphas encuyo poder auia de estar gran thesoro sino enel vuestro a donde pudiera el estar mejor empleado? Alegrense vuestros coraçones con

el gran contentamiẽto, que el mio reci
be, que si algun tiempo quisistes bien,
no os parecera demasiado. O hermo-
sa pastora, porque no me hablas? Ha
te pesado por ventura de ver al tu Ar
silco? Ha turbado tu lengua el pesar de
auello visto, o el contentamiento de ve
lle? Respondeme porque no suffre lo
que te quiero yo, estar dudoso de cosa
tuya? La pastora entonces le respondio
muy poco seria el contento de verte (o
Arsileo) si yo con palabras pudiesse de
zillo. Contentate con saber el estremo
en q̃ tu fingida muerte me puso, y por
el veras la gran alegria en que tu vida
me pone, y viniendo le a la pastora, al-
postrero punto destas palabras, las la-
grimas a los ojos, callo lo mas que de
zir quisiera, a las quales las nimphas en
ternecidas delas blandas palabras que
los dos amantes se dezian les ayudarõ
Y porque la noche se acercaua, se fuerõ
todos juntos hazia la casa de Felicia, cõ
tando se vno a otro, lo q̃ hasta alli auiã
passado, Belisa preguñto a Arsileo por
su padre Arsenio: y el respõdio, q̃ en sa
biẽdo que ella era desaparecida, se auia

recogido en vna eredad suya, que esta enel camino, a do viuia cōtoda la quietud possible, por auer puesto todas las cosas del mundo en oluido, de que Belisa en estremo se holgo: y assi llegarō en casa de la sabia Felicia, donde fueron muy biē recebidos: y Belisa, le beso muchas vezes las manos, diziendo, que ella auia sido causa de su buen sucesso y lo mesmo hizo Arsileo, a quien Felicia mostro gran volantad de hazer siempre por el lo que enella fuesse,

Fin del quinto Libro.

LIBRO SEXTO DELA DIANA DE George de Monte Mayor.

DEspues q̄ Arsileo se partio quedo Felismena cō Amarilida la pastora q̄ con el estaua, pidiēdo se vna a otra cuēta de sus vidas: cosa muy natural de las q̄ en semejātes partes se hallā. Y estādo Felismena cōtando a la pastora la causa de su venida, llego ala choça vn Pastor de muy gentildispo

ction y arte:aunque la tristeza parecia que la traya encubierta grã parte della Quando Amarilida le vido con la mayor presteza que pudo se leuanto para yrse:mas Felismena le trauo dela saya sospechando lo que podia ser, y le dixo:No seria justo(hermosa pastora) que esse agrauio recibiesse de ti, quien tanto desseo tiene de seruirte como yo Mas como ella porfiasse de yrse de alli, el Pastor con muchas lagrimas dezia: Amarilida,no quiero que teniendo respecto a lo que me hazes sufrir, te duelas deste desuenturado pastor, sino que tengas cuenta con tu gran valor y hermosura:y con que no ay cosa en la vida que peor este a vna pastora de tu calidad,que tratar mal a quien tanto la quiere.Mira Amarilida mia estos cansados ojos que tantas lagrimas han derramado,y veras la razon que los tuyos tienen de no mostrarse ayrados cõtra este sin ventura pastor.Ay que me huyes por no ver la razõ que tienes de aguardarme.Espera Amarilida,oyeme lo que te digo y,si quiera no me respõdas que te cuesta oyr a quien tanto le

mosa Pastora juzgue vista mi razon y la tuya, qual es mas digno de culpa entrelos dos. Sea assi (dixo Felismena) y sentemonos al pie desta verde haya, junto al prado florido que delante los ojos tenemos: porq̃ quiero ver la razõ q̃ cada vno tiene de quexarse del otro Despues q̃ todos se vuieron assentado sobre la verde yerua, Filemon començo a hablar desta manera: hermosa pastora, confiado estoy que si a caso has sido tocada deamores, conoceras la poca razon q̃ Amarilida tiene de q̃xarse de mi, y de sentir tan mal de la fe q̃ le tẽgo q̃ vẽga a imaginar lo q̃ nadie de su pastor imagino. Has desaber hermosa pastora, q̃ quando yo naci y aun antes mucho q̃ naciesse, los hados me destinarõ para q̃ amasse a esta hermosa pastora, q̃ delante mis tristes y tus hermosos ojos esta, y a esta causa he respõdido cõ el effecto, de tal manera q̃ no creo q̃ ay amor como el mio, ni ingratitud como la suya. Secedio pues que siruiendo la desde mi niñez lo mejor que yo he sabido aura como cinco o seys meses, que mi desuentura aporto por aqui a vn

pastor llamado Arsileo, el qual busca-
ua vna pastora q̃ se llama Belisa, q̃ por
cierto mal suceso anda por estos bos-
ques desterrada y como fuesse tanta su
tristeza, sucedio q̃ esta cruel pastora q̃
aqui vees, o por manzilla, q̃ tuuo del,
o por la poca que tiene de mi o por lo
que ella se sabe, jamas la he podido a-
partar de su compañia y si a caso, le ha
blaua enello, parecia q̃ me queria ma-
tar, porque aquellos ojos que alli veys
no causan menos espanto quando mi
ran estando ayrados q̃ alegria, quando
estan serenos. Pues como yo estuuiesse
tan ocupado el coraçon de grandissi-
mo amor, el alma de vna afficiõ jamas
oyda, el entẽdimiento de los mayores
celos, que nunca nadie tuuo: quexaua-
me a Arsileo con sospiros, y a la tierra
con amargo llãto: mostrando la sin ra
zon que Amarilida me hazia: a le cau-
sado tan grande aborrecimiento, auer
yo imaginado cosa contra su honesti-
dad: q̃ por vengarse de mi, ha perseue-
rado enello hasta agora, y no tã solamẽ
te haze esto mas en viendome delante
sus ojos, se va huyẽdo, como la medro

ſa cierua, de los hambrientos lebreles. Anſi q̃ por lo q̃ deues ati miſma te pido q̃ juzgues ſi es baſtãte la cauſa q̃ tiene de aborrecerme y ſi mi culpa es tan graue q̃ merezca por ella ſer aborrecido. Acabado Filemõ de dar cuẽta de ſu mal, y dela ſin razon q̃ ſu Amarilida le hazia, la paſtora Amarilida començo a hablar deſta manera: Hermoſa paſtora, auerme Filemõ, q̃ ay eſta q̃rido biẽ, alomenos auer lo moſtrado, ſus ſeruicios hã ſido tales, q̃ me ſeria mal contado dezir otra coſa: pero ſi yo tãbien he deſechado, por cauſa ſuya el ſeruicio de otros muchos paſtores, q̃ por eſtos valles repaſtã ſus ganados, y zagales a quien naturaleza no ha dotado de menos grã que a otros, el miſmo puede dezillo. Porq̃ las muchas vezes que yo he ſido req̃ſtada, y las q̃ he tenido la firmeza que a ſu fe deuia no creo que ha ſido muy lexos de ſu preſencia: mas no auia de ſer eſto parte: para q̃ el me tuuieſſe eñ en poco, q̃ imaginaſſe de mi coſa contra lo q̃ ami miſma ſoy obligada, porq̃ ſi es anſi, y el lo ſabe, q̃ a muchos q̃ por mi ſe Perdian, yo he deſechado por amor

mor del,como auia yo de desechar a el por otro?O pẽsaua enel:o en mis amores?Ciẽ mil vezes meha Filemõ assechado,no perdiendo pisada,de las q̃ el pastor Arsileo y yo,dauamos por este hermoso valle:mas el mismo diga,si algun dia oyo q̃ Arsileo me dixesse cosa q̃ supiesse a amores,o si yo le respõdia alguna q̃ le pareciesse?Que dia me vio havblar Filemõ,cõ Arsileo,q̃ entendiesse de mis palabras otra cosa,q̃ consolalle de tan graue mal como padecia? Pues si esto auia de ser causa q̃ sospechasse mal de su pastora, quien mejor puede juzgar lo,q̃ el mismo?Mira(hermosa nympha)quã entregado estaua a sospechas falsas y dudosas imaginaciones.que jamas mis palabras pudierõ satisfazelle, ni acabar cõ el q̃ dexasse de ausentar se deste valle, pensaua el que con ausencia daria fin a mis dias,y engañose porque antes me parece q̃ lo dio el contẽtamiẽto delos suyos, Y lo bueno es que aun no se contentaua Filemon de tener celos de mi que tan libre estaua como tu hermosa pastora auras entendido mas aũ,lo publicaua en todas las fiestas hay

les luchas q̃ entre los paſtores deſta ſierra ſe haziã. Y eſto ya tu conoces ſi venia en mayor daño de mi honra q̃ del ſu cõtentamiento. En fin, el ſe auſento de mi preſencia, y pues como por medicina de ſu mal ha tomado coſa q̃ mas ſe lo ha acrecentado no me culpe ſi me he ſabido mejor aprouechar del remedio delo que el a ſabido tomalle, y pues tu (hermoſa paſtora) has viſto el contento, q̃ yo recebi, en q̃ dixeſſes al deſconſolado Arſileo nueuas deſu paſtora, y q̃ yo miſma fuy la q̃ le importune, que luego fueſſe a buſcalla, claro eſta, que no podia auer entre los dos, coſa de que pudieſſemos ſer tan mal juzgados, como eſte paſtor inconſideradamente nos ha juzgado. Anſi, q̃ eſta es la cauſa de yo me auer resfriado del amor q̃ a Filemon tenia, y de no me q̃rer mas poner a peligro de ſus falſas ſoſpechas, pues me ha traydo mi buena dicha a tiempo, q̃ ſin forçar me a mi miſma, pudieſſe muy biẽ hazello. Deſpues q̃ Amarilida vuo moſtrado la poca razõ q̃ el paſtor auia tenido de dar credito a ſus imaginaciones: y la libertad en que el tiempo le auia

uia puesto(cosa muy natural de coraço nes esentos) el pastor respondio desta manera no niego yo (Amarilida) q̃ tu bõdad y discreciõ no basta para desculparte de qualquier sospechar. Mas quieres tu por ventura hazer nouedades en amores, y ser inuẽtora de otros nueuos effectos, delos que hasta agora auemos visto? Quando quiso bien vn amador que qualquiera ocasion de celos, por pequeña q̃ fuesse, no le atormentasse el alma quanto mas siendo tan grãde como la que tu con larga conuersacion, y amistad de Arsileo me has dado. Piensas tu Amarilida, q̃ para los celos son menester certidumbres? Pues engañaste que las sospechas son las principales causas de tenellos. Creer yo que querias bien a Arsileo por via de amores, no era mucho, pues el publicallo, y yo tãpoco era de manera q̃ tu honra quedasse offendida, quanto mas que la fuerça de amor era tan grande que me hazia publicar el mal de q̃ me temia. Y puesto caso q̃ tu bondad me assegurasse quando a hurto de mis sospechas la conside raua todauia tenia temor de lo que me

podia suceder, si la conuersacion yua adelante. Quanto a lo que dizes q̃ yo me ausente, no lo hize por darte pena sino por ver si en la mia podria auer algun remedio no viendo delante mis ojos aquien tan grande me la daua, y tambiẽ porq̃ mis importunidades no te las causassen. Pues si en buscar remedio para tan graue mal fuy cõtra lo que te deuia q̃ mas pena q̃ la q̃ tu ausencia me hizo sentir? O q̃ mas muestra de amor q̃ no ser ella causa de oluidarte? Y q̃ mayor señal del poco q̃ comigo tenias, q̃ auello tu perdido de todo punto cõ mi ausencia. Si dizes q̃ jamas quisiste bien a Arsileo, aun esso me da ami mayor causa de q̃xarme: pues por cosa en q̃ tam poco te yua, dexauas a quiẽ tanto te dessеaua seruir ansi q̃tãto mayor q̃xa tẽgo de ti quãto menos fue el amor q̃ a Arsileo has tenido: Estas son (Amarilida) las razones, y otras muchas q̃no digo. que en mi fauor puedo traer: las quales no quiero q̃ me valgã, pues en caso de amores suelẽ valer tã poco. Solamente te pido q̃ tu clemencia, y la fee q̃ siẽpre te he tenido, esten pastora de mi parte
por

chas vezes topando se vnos a otros, ha
blaua en lo q̃ mayor cõtento les daua.
Y estando vn dia la discreta Seluagia
cõ el su Syluano junto a la fuente de los
Alisos, llego a caso la pastora Diana q̃
venia en busca de vn cordero que de la
manada se le auia huydo, el qual Sylua-
no tenia atado a vn mirtho, porq̃ q̃ndo
alli llegaron le hallo beuiendo en la cla
ra fuente; y por la marca conocio ser de
la hermosa Diana, pues siendo (como
digo) llegada y recebida de los dos nue
uos amãtes, cõ grã cortesia se assento, en
tre la verde yerua, arrimada a vnos de
los alisos q̃ la fuẽte rodeauan, y despues
de auer hablado en muchas cosas, le di
xo Syluano: Como (hermosa Diana)
no nos preguntas por Sireno? Diana
entonces le respondio: Como no q̃rria
tratar de cosas passadas, por lo mucho
q̃ me fatigan las presentes: tiempo fue
q̃ preguntar yo por el le diera mas cõ-
tento y aun a mi, el hablalle, de lo q̃ a nin
guno de los dos nos dara, mas el tiẽpo
cura infinitas cosas q̃ a la persona le pa
recen sin remedio, y si esto asi no enten
diesse ya, no auria Diana en el mundo
se

auer enella muchas partes,que hazello me obligan.No tuuo en menos su sue te por ser amada de aquel,a quiẽ tu en tan poco tuuiste. Dexemos esso, dixo Diana que tu estas muy biẽ empleado y yo no lo mire bien en no quererte,como tu amor me lo merecia. Si algun contẽto en algun tiempo desseaste darme,ruego te todo quanto puedo, que tu y la hermosa Seluagia canteys alguna cancion,por entretener la fiesta que me parece q̃ comiença de manera que sera forçado passalla debaxo de estos alisos gustando del ruydo dela clara fuente,el qual no ayudara poco ala suauidad de vuestro canto.No se hizieron de rogar los nueuos amadores, aunque la hermosa Seluagia no gusto mucho de la platica que Diana con Syluano auia tenido,Mas porque enla cãciõ penso satisfazer al son dela çampoña q̃ Diana tañia començaron los dos a cãtar desta manera.

Zagal alegre te veo,
y tu fe firme y segura
Cortome amor la ventura
a medida del desseo,

Que desseaste alcançar,
que tal contento te diesse?
Querer a quien me quisiesse
que no ay mas que dessear.
Essa gloria en que te veo
tienes la por muy segura?
No me la ha dado ventura
para burlar al desseo.
En quãto estuuiesse firme
moriras tu sospirando,
De oylle dezir burlando
estoy ya para morirme?
Mudarias, aunque es feo,
viendo mayor hermosura?
No porque seria locura
pedirme mas el desseo.
Tienes me tan grande amor
como en tus palabras siento?
Esso a tu merecimiento
lo preguntaras mejor.
Algunas vezes lo creo
y otras no estoy muy seguro
solo enesso la ventura
haze ofensa a mi desseo.
Finge que de otra zagala
te enamoras mas hermosa,
no me mandes hazer cosa

que aun para fingidaes mala
muy mas firmeza te veo
pastor que ami hermosura
y ami muy mayor ventura
que jamas cupo en desseo.

A Este tiempo baxaua Sireno del aldea ala fuente de los alisos cõ grandissimo desseo de topar a Seluagia, o a Syluano. Porque ninguna cosa por entõces le daua mas contento que la conuersacion de los dos nueuos enamorados. Y passando por la memoria los amores de Diana, no dexaua de causalle soledad el tiempo que la auia querido: no porque entonces le diesse pena su amor: mas porque en todo tiempo la memoria de vn buen estado causa soledad al que le ha perdido. Y antes que llegasse a la fuente, enmedio del verde prado, que de Mirthos y laureles rodeado estaua, hallo las ouejas de Diana, que solas por entre los arboles andauan paciendo, so el amparo de los brauos mastines. Y como el pastor se parasse a mirallas, imaginando el tiempo en que le auian dado mas

en que entender:q̃ las ſuyas proprias: los maſtines con gran furia ſe vinieron a el:mas como llegaſſen,y dellos fueſſe conocido meneando las colas,y baxã do los peſcueços, q̃ de agudas puntas de azero eſtauan rodeados,ſe le echarõ a los pies y otros ſe empinauan con el mayor regozijo del mundo. Pues las ouejas no menos ſentimiento hizierõ porque la borrega mayor con ſu ruſti co cencerro ſe vino al paſtor, y todas las otras guiadas por ella,o por el co- nocimiento de Sireno,le cercaron al re dedor,coſa q̃ el no pudo ver ſin lagri- mas:acordãdoſe le q̃ en cõpañia de la hermoſa paſtora Diana auia repaſtado aq̃l rebaño:y viendo q̃ en los animales obraua el conocimiẽto q̃ en ſu ſeñora auia faltado, coſa fue eſta q̃ ſi la fuerça del agua q̃ la ſabia Felicia le auia dado no le vuiera hecho oluidar los amores quiça no vuiera coſa enel mundo que le eſtoruara voluer a ellos,mas viendo ſe cercado delas ouejas de Diana, y de los pẽſamiẽtos q̃ la memoria della an te los ojos le ponia: començo acantar eſta cancion,al ſon de ſu loçano rabel.

PAssados contentamiẽtos
que quereys?
dexadme no me canſeys.
Memoria quereys oyrme?
los dias los noches buenas
paguelos con las ſetenas,
no teneys mas que pedirme
todo ſe acabo en partirme
como veys,
dexadme no me canſeys.
Cãpo verde,valle vmbroſo
donde algun tiempo goze,
ved lo que deſpues paſſe
y dexadme en mi repoſo.
ſi eſtoy con razon medroſo,
ya lo veys,
dexadme no me canſeys,
vi mudado vn coraçon,
canſado de aſſegurarme
fue forçado aprouecharme
del tiempo y dela ocaſion
memoria do no ay paſsion
que quereys?
dexadme no me canſeys.
Corderos y ouejas mias
pues algun tiempo lo fuyſtes
las horas ledas,o triſtes

paſſaronſe con los dias
no hagays las alegrias
que ſoleys
pues ya nome engañareys.

Si venis por me turbar
no ay paſsion, ni aura turbarme:
ſi venis por conſolarme
ya no ay mal que con ſolar:
ſi venis por me matar
bien podeys,
matadme, y acabareys

DEſpues que Sireno vuo cantando en la boz fue conocido dela hermoſa paſtora Diana, y delos dos enamorados Seluagia y Syluano. Ellos le dieron bozes, diziendo, que ſi penſaua paſſar la ſieſta enel campo q̃ alli eſtaua la ſabroſa fuente de los aliſos, y la hermoſa paſtora Diana, q̃ no ſeria mal entretenimiento para paſſalla. Sireno le reſpondio, q̃ por fuerça auia de eſperar todo el dia enel cãpo haſta q̃ fueſſe hora de boluer cõel ganado a ſu aldea, y viniendo ſe adonde el paſtor y paſtora eſtauan, ſe ſentarõ en torno dela clara fuente, como otras vezes ſolian. Diana cuya vida era tã triſte, qual puede y

maginar quien viesse vna pastora la mas hermosa y discreta q̃ entonces se sabia tan fuera de su gusto casado. Siẽ pre andaua buscando entretenimiẽtos para passar la vida hurtãdo el cuerpo a sus imaginaciones. Pues estando los dos pastores hablãdo en algunas cosas tocantes al pasto delos ganados, y al aprouechamiẽto dellos, Diana les rom pio el hilo de su platica diziẽdo contra Syluano: Buena cosa es pastor q̃ estãdo delate la hermosa Seluagia no trates deotra cosa sino de encareçer su hermo sura, y el grã amor q̃ te tiene, dexa el cã po y los corderos, los malos o buenos sucessos del tiẽpo, y fortuna, y goza pa stor de la buena q̃ has tenido en ser a mado de tã hermosa pastora, q̃ adõde el cõtentamiẽto del espitu es razon q̃ sea tan grãde: poco al caso hazẽ los bie nes de fortuna. Syluano entonces le res pondio, Lo mucho q̃ yo, Diana te deuo nadie lo sabria encarecer, como ella essi no quien vuiesse entẽdido la razõ q̃ tẽ go de conocer esta deuda, pues no tan solo me enseñaste a querer biẽ, mas aũ agora me guias y muestras vsar del cõ

tẽramiẽto q̃ mis amores medan infini ta es la razon q̃ tienes,de mãdar me q̃ no trate de otra cosa,estando mi seño ra delante sino del contento q̃ su vista me causa:y assi prometo de hazello,en quanto el alma no se despidiere destos cansados miembros. Mas de vna cosa estoy espantado,y es de ver como el tu Sireno buelue a otra parte los ojos,q̃n do hablas parece q̃ no le agradan tus palabras,ni se satisfaze de lo q̃ respon des. No le pongas culpa dixo Diana,q̃ hombres descuydados y enemigos de lo q̃ a si mismos deuen,esso y mas ha rã. Enemigo de lo q̃ ami mismo deuo? (respondio Sireno)Si yo jamas lo fuy la muerte me de la pena de mi yerro. Buena manera es essa de desculparte. Desculparme yo Sireno(dixo Diana) si la primera culpa cõtra ti no tẽgo por cometer,jamas me vea cõ mas cõtẽto q̃ el q̃ agora tẽgo,Bueno es q̃ me pon gas tu culpa por auermecasado teniẽdo padres. Mas bueno es(dixo Sireno)q̃ te casasses teniendo amor. Y q̃ parte,di xo Diana era el amor a dõde estaua la obediẽcia q̃ a los padres se deuia? Mas

q̃ parte(respondio Sireno)eran los pa
dres,la obediencia,los tiempos, ni los
malos,o fauorables sucesos dela fortu-
na para sobre pujar vn amor tã verda
dero,como antes d̃ mi partida memo
strafte,a Diana,Diana q̃ nũca yo pẽse q̃
vuiera cosa en la vida,q̃ vna fe tan grã
de pudiera q̃brar,quanto mas Diana
q̃ bien te pudieras casar, y no oluidar
a quien tanto te q̃ria. Mas mirando lo
desapassionadamente muy mejor fue
para mi,ya q̃ te casauas el oluidarme.
Porq̃ razon(dixo Diana?)Porq̃no ay
(respõdio Sireno)peor estado,q̃ es, q̃
rer avn pastor a vna pastora casada,ni
cosa q̃ mas haga perder el seso alq̃ ver
dadero amor le tiene. Y la razon dello
es,q̃ como todos sabemos,laprincipal
passion q̃ a vn amador atormenta des
pues del desseo de su dama son los ce-
los.Pues q̃ te parece,q̃ sera para vndes
dichado q̃ quiere bien saber q̃ supasto
ra esta ẽ braços de su velado y el llorã
do enla calle su desuentura?Y no para
aqui el trabajo,mas en ser un mal q̃no
os podeys quexar del,porq̃ enla hora
q̃ os q̃xaredes,os ternã por loco o de

ſatinado,coſa la mas contraria al deſ-
canſo q̃ puede ſer:q̃ ya quando los ce-
los ſon de otro paſtor q̃ la ſirua,enque
xar delos fauores q̃le haze,y en oyr deſ
culpas, paſſays la vida: mas eſte otro
mal es de manera q̃ en vn pũto la per-
dereys,ſi no teneys cuenta con vueſtro
deſſeo.Diana entõces reſpõdio: Dexa
eſſas razones Sireno,q̃ ninguna neceſsi
dad tienes de q̃rer ni ſer q̃rido. Atrueq̃
de no tenella,de q̃rer(dixo Sireno)me
alegro el no tenella de ſer q̃rido. Eſtra-
ña libertad es la tuya(dixo diana)Mas
lo fue tu oluido,reſpõdio Sireno,ſi mi-
ras bien en las palabras q̃ a la partida
me dixiſte,mas como dizes,dexemos
de hablar en coſas paſſadas,y agradez
camos al tiempo y ala ſabia Felicia las
preſentes,y tu Syluano toma tu flauta
y templemos mi rabel conella y cãtare
mos algunos verſos,aunque coraçon
tan libre como el mio que podria can
tar que de cõtento a quien no le tiene?
para eſſo yo tedare buẽ remedio(dixo
Syluano,Hagamos cuenta q̃ eſtamos
los dos dela manera q̃ eſta paſtoranos
traya,altiẽpo que por eſte prado eſpar
zia

ziamos nueſtras quexas. A todos parecia bien lo que Syluano dezia, aunque Seluagia no eſtaua muy bien enello: mas por no dar a entender celos, donde tan gran amor conocia, callo por entonces, y los paſtores començaron a cantar deſta manera.

Syluano. Sireno.

SI lagrimas no pueden ablandarte,
(cruel paſtora) que, hara mi canto,
pues nunca coſa mia vi agradarte?
Que coraçon aura que ſufra tanto
que vengas a tomar en burla y riſa
vn mal q̃ al mũdo admira, y cauſa eſpã
Hay ciego entẽdimiento q̃ te auiſa, (to
amor el tiempo y tantos deſengaños
y ſiempre el penſamiẽto de vna guiſa
A paſtora cruel en tantos daños
en tantas cuytas, tantas ſin razones
me quieres ver gaſtar mis treſtes años
De vn coraçõ q̃ es tuyo, anſi diſpones
vn alma que te di anſi la tratas
que ſea el menor mal ſufrir paſſiones?

Sireno.

Vn ñudo ataſte amor, que no deſatas
eres ciego tu, y yo mas ciego
y ciega aquella por quiẽ tu me matas

Ni yo me vi perder, vida y sossiego,
ni ella vee que muero a causa suya,
ni tu que esto abrasado en viuo fuego,
Que quieres crudo amor, q̃ me destru
Diana con ausencia: Pues concluye (ya
con que la vida y suerte, se concluya.
El alegria tarda, el tiempo huye
muere esperança, viue el pensamiento,
amor lo abrebia alarga y lo destruye.
Verguẽça me es hablar en vn tormẽto
que aunq̃ me afliia, canse y duela tanto
yo no podria sin el viuir contento.

Syluano.

O alma no dexes el triste llãto.
y vos cansados ojos
no os canse derramar lagrimas tristes,
llorad pues ver supistes,
la causa princial de mis enojos.

Sireno

La causa principal de mis enojos
cruel pastora mia,
algun tiempo lo fuy de mi contento,
ay triste pensamiento,
quan poco tiempo dura vn alegria.

Syluano.

Quan poco tiempo dura vn alegria,
y aquella dulce risa,

conque fortuna a caso os ha mirado,
todo es bien empleado
en quien auisa el tiempo y no se auisa.

Sireno.

En quien auisa el tiẽpo, y no se auisa,
haze el amor su hecho
mas quiẽ podra en sus hechos auisarse
o quien desengeñarse?
ay pastora cruel, ay duro pecho

Syluano:

Ay pastora cruel, ay duro Pecho
cuya dureza estraña
no es menos q̃ la gracia hermosura
y que mi desuentura,
quan a mi costa el mal me desengaña.

Syluano.

Pastora mia, mas blãca y colorada
que las rosas por abril cogidas,
y mas resplandeciente,
que el sol que de oriente
por la mañana assoma a tu majada
como podre viuir, si tu me oluidas?
no seas mi pastora rigurosa,
q̃ no esta biẽ crueldad a vna hermosa.

Sireno,

Diana mia mas resplandeciente
q̃ esmeralda, y diamãte ala vislumbre

cuyos hermosos ojos
son fin de mis enojos
si a dicha los rebueluen mansamente
asi con tu ganado llegues ala cumbre
de mi majada, gordo y mejorado
queno trates tan mal aun desdichado.

Syluano.

Pastora mia, quando tus cabellos
a los rayos del sol estas peynando
no vees que los escureces
y a mi me ensoberueces
q̃ desde aca me estoy mirando enellos
perdiendo ora esperança, ora ganãdo
asi gozes pastora essa hermosura
que des vn medio entanta desuẽtura.

Sireno.

Diana cuyo nombre enesta sierra
los fieros animales trae domados,
y cuya hermosura
sojuzga la ventura
y al crudo amor no teme, y haze guer(ra
sin temor de ocasiones, tiempo, hados
asi gozes tu hato, y tu majada,
que de mi mal no viuas descuydada.

Syluano.

La siesta mi Sireno es ya passada
los pastores se van a su manida

y la cigarra calla de cansada
No tardara la noche que escondida
esta, miẽtra que Phebo en nuestro cielo
su lumbre aca y alla trae esparzida.

Pues antes que tendida por el suelo
veas la escura sombra, y que cantando
de encima deste aliso este el mochuelo
Nuestro ganado vamos allegando
y todo junto alli lo lleuaremos
a do diana nos esta esperando.

Sireno.

Syluano mio, vn poco aqui esperemos
pues aun del todo el sol no es acabado
y todo el dia por nuestro le tenemos
tiempo ay para nosotros y el ganado
Tiempo ay para lleualle al claro rio
pues oy ha de dormir por este prado
y aqui cese pastor el cantar mio:

EN quanto los pastores esto cantauan estaua la pastora Diana con el hermoso rostro sobre la mano, cuya manga cayendo se vn poco, descubria la blancura de vn braço, q̃ alo dela nieue escurecia: tenia los ojos inclinados al suelo, derramando por ellos vnas espaciosas lagrimas, las quales dauan a entender de su pena, mas delo que

ella quisiera dezir:y en acabãdo los pa
stores de cantar,cõ vn sospiro, en com
pañia del qual parecia auerse le salido
el alma,se leuãto,y sin despedirse dellos
se fue por el valle abaxo entrençando
sus dorados cabellos cuyo tocado se le
quedo preso en vn ramo,al tiempo q̃
se leuanto.Y si con la poca manzilla q̃
Diana delos pastores auia tenido,ellos
no templaran la mucha que della tuuie
rõ no bastara el coraçõ delos dos apo
dello suffrir.yansi vnos como otros se
fueron a recoger sus ouejas,que desmã
dadas andauan,saltando por el verde
prado.

Fin del sexto libro.

LIBRO SEPTIMO DELA DIANA de George de Monte Mayor,

DEspues que Felismena vuo pue
sto fin en las differencias de la
pastora Amarilida y el pastor Filemõ,
y los dexo con proposito de jamas ha
zer el vno cosa de que el otro tuuiesse
oca

ocaſion de q̃xarſe.Deſpedida dellos,ſe fue por el valle abaxo:por el qual anduuo muchos dias ſin hallar nueua que algun contẽto le dieſſe:y como toda via lleua eſperança en las palabras de la ſabia Felicia no dexaua de paſſalle por el penſamiento q̃ deſpues de tãtos trabajo ſe auia de canſar la fortuna de perſeguilla.Y eſtas imaginaciones la ſuſtentauan en la grauiſsima pena de ſu deſſeo.Pues yendo vna mañana por enmedio de vn boſque,al ſalir de vna aſſomada,que por encima de vna alta ſierra parecia vio delãte ſi vn verde y ameniſsimo campo,de tanta grandeza,que con la viſta no ſe le podia alcançar el cabo:el qual doze millas adelante:yua a fenecer en la falda de vnas mõtañas,q̃ quaſi no ſe parecĩã:por medio del deleytoſo cãmpo corria vn caudaloſo rio el qual hazia vna muy gracioſa ribera,enmuchas partes poblada de ſalzes,y verdes aliſos,y otros diuerſos arboles yen otras dexaua deſcubiertas las criſtalinas aguas,recogiẽdo ſe a vna parte vn grãde y eſpacioſo arenal q̃ de exos mas adornaua la hermoſa ribera

Las mieses q̃ por todo el campo pa-
recian sembradas, muy cerca estauã de
dar el desseado fruto, y a esta causa cõ la
fertilidad de la tierra estauã muy creci-
dos, y meneados de vn templado vië-
to hazian vnos verdes, claros y obscu-
ros, cosa q̃ a los ojos daua muy gran
cõtento. De ancho tenia biẽ el deleyto
so y apazible prado tres millas, y en o-
tras poco mas: y en ninguna auia me-
nos desto. Pues baxando la hermosa
pastora por su camino abaxo vino a
dar en vn bosque muy grande de ver
des alisos, y azebuches assaz poblado
en medio del qual vio muchas casas tã
sumptuosamẽte labradas q̃ en gran ad
miraciõ le pusierõ. Y de subito fue a dar
cõ los ojos ẽ vna muy hermosa ciudad
q̃ desde lo alto de vna sierra, q̃ de frente
estaua, cõ sus hermosos edificios, venia
hasta tocar cõ el muro enel caudaloso
rio, q̃ por medio del cãpo passaua Por
encima del q̃l estaua la mas sũptuosa y
admirable puẽte q̃ enel vniuerso se po
dia hallar. Las casas y edificios de aque
lla ciudad insigne erã altos, y cõ tã grã
artificio labrados, q̃ parecia auer la indu

ſtria humana moſtrādo ſupoder.Entre ellos auia muchas torres y piramides q̃ de altas ſe leuantauā alas nuues .Los templos erā muchos y muy ſumptuoſos,las caſas fuertes,los ſuperbos muros,los brauos baluartes , dauan gran luſtre a la grāde y antigua poblaciō, la q̃l deſde alli ſe deuiſaua toda.La paſtora q̃do admirada,de ver loq̃ delāte los ojos tenia y de hallar ſe tā cerca de poblado,q̃ era lacaſua de q̃ cōtāto cuydado eſtaua.Y cō todo eſſo,ſe aſſento vn poco ala ſombra de vn oliuo, y mirando muy particularmēte lo q̃ aueys óydo,viēdo aq̃lla populoſa ciudad, le vino a la memoria la gran Soldina ſupatria y naturaleza,de adon de los amores de dō Felis,la trayā deſterrada,lo q̃l fue ocaſsiō para no poder paſſar ſin lagrimas,porq̃ la memoria del bien perdido pocas vezes dexa de dar ocaſsiō a eſtas.Dexando pues la hermoſa paſtora aq̃l lugar y la ciudad a mano derecha,ſefue ſu paſſo apaſſo por vna ſenda q̃ jūto al rio yua hazia la parte donde ſus criſtalinas aguas cō vn māſo y agradable ruydo,ſe yuā ameter ē el mar

oceano y auiendo caminado ſeys mi-
llas por la varioſa ribera adelãte vio
dos paſtoras, q̃ al pie de vn roble ala
orilla del rio paſſauan la ſieſta: las qua
les aunq̃ enla hermoſura tuuieſſen vna
razonable mediania, enla gracia y dona
yre, auia vn eſtremo grãdiſsimo, el co-
lor del roſtro moreno, y gracioſo los ca
bellos no muy ruuios los ojos negros
gẽtil ayre gracioſo en el mirar. ſobre
las cabeças, teniã ſendas guirnaldas de
verde yedra, por entre las hojas entre-
texidas muchas roſas y flores. La ma-
nera del veſtido le parecio diferẽte del
q̃ haſte entõces auia viſto. Pues leuãtã-
do ſe la vna cõ grande prieſſa a echar
vna manada de ouejas, de vn linar, adõ
de ſe auian entrado, y la otra lleuando
a beuer vn rebaño de cabras al claro
rio, ſe boluierõ ala ſombra del vmbro
ſo Freſno. Feliſmena q̃ entre vnos jũca
les muy altos ſe auia metido, tã cerca de
las paſtoras q̃ pudieſſe oyr lo q̃ entre e
llas paſſaua, ſintio q̃ la lẽgua era portu-
gueſa, y entẽdio q̃ el reyno en q̃ eſtaua
era Luſitania, porq̃ la vna de las paſto
ras dezia cõ gracia muy eſtremada en

ſu

ſu miſma lengua a la otra tomando ſe delas manos: ay Duarda, quan poca razon tienes de no querer a quiẽ te quiere mas que aſi quanto mejor te eſtaria, no tratar mal a vn pẽſamiento tã ocupado en tus coſas, peſame, q̃ a tan hermoſa paſtora le falte piedad, para quiẽ en tãta neceſsidad eſta della. La otra q̃ algo mas libre parecia, con cierto deſden y vn dar de mano, coſa muy natural de perſonas libres, reſpondia quieres q̃te diga Armia ſi yo me fiare otra vez de quiẽ tan mal me pago el amor que le tuue, no terna el la culpa del mal q̃ ami deſſeo me ſucediere. No me pongas delante los ojos ſeruicios que eſſe paſtor algun tiempo me aya hecho, ni me digas ninguna razon delas que el te da para mouerme, porque ya paſſo el tiempo en que ſus razones le valian. El me prometio de caſarſe comigo, y ſe caſo cõ otra. Que quiere agora? o q̃ me pide eſſe enemigo de mi deſcãſo? dize q̃ pues ſu muger es finada, que me caſe conel? No queira Dios, q̃ yo ami miſma me haga tan grã engaño, dexalo eſtar Armia, dexa lo, q̃ ſi el ami me deſ-

ſea tãto como dize,eſſe deſſeo me daua vengãça del.La otra le replicaua cõ palabras muy blãdas,juntando ſu roſtro cõ el dela eſenta Duarda,cõ muy eſtrechos abraços:ay paſtora,y como te esta biẽ todo qnto dizes:nũca deſſee ſer hõbre,ſino a ora para qrerte mas q a mi Mas dime duarda,porq has tu de qrer,q Dãteo biua tã triſte vida.El dize q la razõ cõ q del te qxas, eſſa miſma tiene para ſu diſculpa. Porq antes q ſe caſſaſſe,eſtando cõtigo vn dia junto al ſoto de Fremoſelle,te dixo:Duarda.Mi padre quiere caſarme,q te parece q haga?y q tu le reſpondiſte muy ſacudidamẽte,Como Dãteo,tã vieja ſoy yo,o tã grã poder tẽgo en ti,q me pidas parecer y licencia para tus caſamiẽtos?Bien puedes hazer lo q tu voluntad, y la de tu padre te obligare,porq lo miſmo hare yo,yq eſto fue dicho con vna manera tan eſtraña de lo q ſolia, como ſi nũca te vuiera paſſado por el pẽſamiẽto qrer le bien . Duarda le reſpondio, Armia eſſo llamas tu diſculpa? ſino te tuuiera tan conocida:eneſte punto perdiera tu diſcreciõ grãdiſsimo credito co

migo

migo. Que auia yo de responder a vn pastor q̃ publicaua, q̃ no auia cosa enel mũdo, en quien sus ojos pusiesse, si no enmiquãto mas q̃ no, es Danteo tan ignorãte, q̃ no entẽdiesse enel rostro y arte cõ q̃ yo esso le respondi, q̃ no era aq̃llo lo q̃ yo quisiera respõdelle: Que donayre tã grãde fue toparme elvndia antes q̃ esto passasse junto ala fuente, y dezirme cõ muchas lagrimas: porq̃ Duarda eres tã ingrata a lo q̃ te desseo, q̃ no te quieres casar comigo, a hurto de tus padres? pues sabes que el tiempo los a de curar el enojo que desso recibieren? Yo entonces le respondi: Contentate Danteo, con que yo soy tuya, y jamas poder ser de otro, por cosa q̃ me suceda. Y pues yo me cõtẽto cõ la palabra que de ser mi esposo me has dado, no quieras q̃ a trueq̃ de esperar vn poco de tiẽpo mas, haga vna cosa, q̃ tan mal nos esta, y despedirse eldemi cõ estas palabras, yal otro dia dezirme, q̃ su padre le queria casar, y q̃ le diesse licẽcia, y no cõtẽto cõ esto, casarse dẽtro d̃ tres dias. Parece te Pues Armia, que es esta harto sufficiente causa para yo vsar dela li

bertad que con tãto trabajo demi pẽ-
ſamiẽto tengo ganada? Eſſas coſas (reſ
pondio la otra) facilmente ſe dizẽ y ſe
paſſan entre perſonas q̃ ſe quieren biẽ
mas no ſe han de lleuar por eſſo tan al
cabo, como tu las lleuas. Las que ſe di-
zen (Armia) tienes razon, mas las que
ſe hazen, ya tu lo ves, ſi llegan al alma
delas que queremos bien: En fin Dan-
teo ſe caſo, peſa me mucho, que ſe lo-
graſe poco tan hermoſa paſtora, y mu
cho mas de ver q̃no ha vn mes q̃la en
terro y ya comiençan a darme bueltas
ſobre los penſamiẽtos nueuos. Armia
le reſpondio. Matola Dios, porque en
fin Danteo era tuyo, y no podia ſer de
otra. Pues q̃ eſſo es anſi (reſpondio Du
arda) q̃ quiẽ es de vna perſona no pue
de ſer de otra, yo la hora de agora: me
hallo mia, y no puedo ſer de Danteo.
Y dexemos coſa tã eſcuſada, como ga-
ſtar el tiẽpo eneſto. Mejor ſera q̃ ſe ga-
ſte en cãtar vna cãciõ, y luego las dos
en ſu miſma lengua con mucha gracia
començaron a cantar lo ſiguiente.

Os tempos ſe mudarão
a vida ſe acabara,

mas a fe sempre estara
onde meus ollos estão.

Os dias, y os momentos
as horas, con sus mudanças
im migas são desperanças
y amigas de pensamentos
os pensamentos estão
a esperança acabara
a fe me não dexara
por honrra del coração.

Y causa de muytos daños
duuidosa confiança
que auida sem esperança
ja não teme desengaños
os tempos se veem y vão
a vida la fe acabara
mas a fe não querra
fazerme esta sem razão.

ACabada esta cancion, Felismena salio del lugar donde estaua escõdida y se llego adonde las pastoras estauan: las quales espantadas de su gracia y hermosura, se llegarõ a ella: y la recibieron cõ muy estrechos abraços preguntãdole de q̃ tierra era, y de adõde venia. A lo qual la hermosa Felismena no sabia responder, mas antes cõ muchas

chas lagrimas les preguntaua q̃ tierra e
ra aq̃lla en q̃ morauã. Porq̃ dela suya
la lengua daua testimonio ser delapro
uincia de vandalia. Y q̃ por cierta des
dicha venia desterrada de sus tierras.
Las pastoras portuguesas cõ muchas
lagrimas la consolauan, doliendo se de
su destierro: cosa muy natural de aq̃lla
naciõ y mucho mas delos habitadores
de aq̃lla prouincia. Y preguntando les
Felismena q̃ ciudad era aq̃lla, q̃ auia de
xado hazia la parte donde el rio cõ sus
cristalinas aguas apresurando su cami
no, con gran impetu venia, y q̃ tambiẽ
desseaua saber q̃ castillo era aq̃l q̃ so
bre aq̃l monte mayor q̃ todos, estaua
edificado, y otras cosas semejantes. Y
la vna de aq̃llas q̃ Duarda se llamaua
le respondio que la ciudad se llamaua
Coymbra vna de las mas insignes y
principales de aq̃l reyno, y aun de to
da la Europa si por la antiguedad de
nobleza de linage q̃ enella auia, como
por lo tierra comarcana a ella la qual
aq̃l caudaloso rio Mondego tiene por
nõbre cõ sus cristalinas aguas regaua.
Y q̃ todos aq̃llos cãpos q̃ cõ tã grã im
pe

la vida diera yo a trueq̃ de redimir la
la mala q̃ tus amores te dauã, sino estas
saneado de lo mucho q̃ te he q̃rido mi
ra las cosas q̃ la fuerça de amor me ha
hecho hazer. yo me sali de mi tierra y o
te vine a seruir y a dolerme del mal q̃
sufrias y a sufrir el agrauio q̃ yo en esto
recebia y a trueq̃ de darte contento, no
tenia en nada biuir la mas triste vida q̃
nadie biuio. En trage de dama te he q̃
rido como nũca nadie quiso. hẽ habito
de page te serui enla cosa mas cõtraria
a mi descãso q̃ se puede imaginar, y aũ
agora en trage de pastora vine a hazer
te este pequeño seruicio, ya no me q̃da
mas q̃ hazer, sino es sacrificar la vida a
tu desamor. Si te parece q̃ deuo hazello
y tu no te has de acordar delo mucho
q̃ te he q̃rido y quiero la espada tienes
en la mano, no quieras q̃ otro tome en
mi la vẽgãça delo q̃ te merezco. Quã
do el cauallero oyo las palabras de Fe
lismena y conocio todo lo q̃ dixo auer
sido, ansi el coraçõ se le cubrio delas sin
razones q̃ cõ ella auia vsado de mane
ra q̃ esto y la mucha sangre q̃ delas he
ridas se le yua fuerõ causa de vn subito

chas vezes topando se vnos a otros, ha
blaua en lo q̃ mayor cõtento les daua.
Y estando vn dia la discreta Seluagia
cõ el su Syluano junto a la fuente de los
Alisos, llego a caso la pastora Diana q̃
venia en busca de vn cordero que de la
manada se le auia huydo, el qual Sylua-
no tenia atado a vn mirtho, porq̃ q̃ndo
alli llegaron le hallo beuiendo en la cla
ra fuente: y por la marca conocio ser de
la hermosa Diana, pues siendo (como
digo) llegada y recebida de los dos nue
uos amãtes, cõ grã cortesia se assento, en
tre la verde yerua, arrimada a vnos de
los alisos q̃ la fuẽte rodeauan, y despues
de auer hablado en muchas cosas, le di
xo Syluano: Como (hermosa Diana)
no nos preguntas por Sireno? Diana
entonces le respondio: Como no q̃rria
tratar de cosas passadas, por lo mucho
q̃ me fatigan las presentes: tiempo fue
q̃ preguntar yo por el le diera mas cõ-
tento y aun ami, el hablalle, de lo q̃ a nin
guno de los dos nos dara, mas el tiẽpo
cura infinitas cosas q̃ a la persona le pa
recen sin remedio, y si esto asi no enten
diesse ya, no auria Diana en el mundo

cõnocida esta deuda para nunca jamas perdella del pensamiento? Quãdo Felismena vio el rostro al cauallero, y lo conocio q̃do tã fuera de si q̃ de turbada, casi no le supo hablar. mas boluiendo en si, le respondio, Hay don Felis, y no es esta la primera deuda en q̃ tu me estas, y no puedo yo creer, q̃ tenias della el conocimiento q̃ dizes, sino el que de otras muy mayores me has tenido. Mira a q̃ tiempo me ha traydo mi fortuna y tu desamor, q̃ quien solia en la ciudad ser seruida de ti cõ torneos y justas, y otras cosas cõ q̃ me engañauas (o cõ q̃ yo me dexaua engañar) anda agora desterrada de su tierra y de su libertad por auer tu q̃rido vsar dela tuya. Si esto no te trae a conocimiẽto de lo q̃ me deues, acuerdate q̃ vn año te estuue siruiendo de page enla corte dela princesa cesarina, y aũ de tercero cõtra mi misma, sin jamas descubrir mi pẽsamiẽto por solo dar remedio al mal q̃ el tuyo te hazia sentir. O quãtas vezes te alcãçe los fauores de Celia tu señora a grã costa, de mis lagrimas. Y no lo tẽgas en mucho, q̃ q̃ndo estas no bastarã

la

ras de canciones,y te parecen bien so-
netos,hechos cõ cuydado de dezir bue
nas razones desengañãte,q̃ son la cosa
de q̃ yo menos gusto recibo, y por la
q̃ menos me certifico del amor q̃se me
tiene.Felismena dixo entonces fauore-
ciendo la razon de Duarda. Mira Ar-
mia,muchos males se escusariã y muy
grandes desdichas no verniã enelle ef-
fecto,si nosotras dexamos de dar cre-
dito a palabras bien ordenadas y a ra
zones cõpuestas de coraçones libres,
porq̃ en ninguna cosa ellos muestran
tãto serlo como en saber dezir por or
dẽ vn mal q̃ q̃ndo es verdadera,no ay
cosa mas fuera della.Desdichada de mi
q̃ no supe yo aprouecharme deste cõsejo
A este tiẽpo llego el pastor portugues
dõde las pastoras estauã y dixo contra
Duarda en su misma lengua:A pastora
se as lagrimas destos ollos,e as mago-
as d'este coração,são pouca parte para a
brãdar a dureza,cõ q̃ sou tratado.Não
q̃iro deti mais,senão q̃ minha cũpãhia
por estes cãpos te não seja importuna
nẽos tristes versos q̃ meu mal jũto a esta
fremosa ribeyra me faz cãtar,te dẽ oca

ſião pẽſamẽto.Paſſafremoſa paſtora a ſeſta ſombra deſtes ſalgeyros q̃ o tea paſtor teleuaras as cabras ao rio,y eſtara ao terreiro doſol,enquanto elas nas criſtalinas agoas ſe banharẽ.Pẽtea fremoſa paſtora os teus cabellos douro jũto aq̃la crara fonte,dõde vẽ oribeiro que cerca eſtefremoſo prado q̃ eu yrei en tanto a repaſtar teu gado, y terney conta con q̃ as ouellas não entrẽ nas ſearas q̃ ao lõgo deſta ribera eſtão De ſſejo q̃ não tomes traballo en coſa ninhua,nẽ eu deſcanſo en quanto en couſas tuas não traballar.Se iſto te parece pouco amor, dize te en q̃ te poderey moſtrar o ben q̃ te q̃iro, q̃ não amor ſin alda peſo a dezer verdade,en qualquier couſa q̃diz q̃offrecer ſe ha a eſperienca dela.La paſtora duarda entõces reſpõdeu danteo,ſe he verdade,q̃ ay amor nomũdo en otiue cõtigo,ytã grãde como teu ſabes,jamays ninhun paſtor de quantos apacentão ſeus gados por los campos de Montego, y benas ſuas craras agoas alcancou de ninhua ſoa palabra con q̃ tuuieſſes ocaſião de queixarte de Duarda nẽ do,amor que

te ela sempre mostrou a nihũ tuas la
grimas,y ardentes sospiros mays ma
goaron q̃ a mi,o dia q̃ te meus ollos
não vião,jamais, se leuantarão a cou
sa q̃lles desse gosto. As vaes q̃ tu guar
dauar erão mas q̃ miñas,muytas mays
vezes(receosa q̃as guardas deste deley
toso cãpõ,lles não impedisse o pasto)
me puntão heu desde aq̃l outeyro,por
versidareciião do q̃minhas ouellaserão
por mi apacẽtadas, nẽ postas en parte
onde sem sobresalto pacessen as eruas
desta fremosa rilxeyra,isto me deu ami
tanto en mostrarme sojeyta,como a ti
en fazerte cõfiado.Bensey q̃ de minha
sogeyção naceu tua cõfiãça,y de tua cõ
fiança,y fazer o que feciste Tu te casa
ste con Andresa, cuja alma este en gro
ria,que cousa he esta,que algun tempo
não pidi a deus,antes lle pida veng an
ça dela y de ti,eu passey despoys de vo
so casamẽto,o q̃ tu,y outros muytos
sabẽ,quis miha fortuna q̃ atua me não
desse pena.Deyxa me gozar deminha
libertade ynão esperes q̃comigo pode
ras ganhar o q̃ par culpa tua per deste
Acabãdo la pastora la terrible respue

sta q̃ auya oydo, y q̃riẽdo Felismẽa meterse enmedio dela differẽcia delosdos oyerõ a vna parte del prado muy grã ruydo, y golpes como de caualleros que se combatian: y todos con muy grã priessa se fuerõ a la parte donde se oyan, por ver q̃ cosa fuesse. Y vierõ en vna ysleta, q̃ el riõ cõ vna buelta hazia tres caualleros q̃ cõ vno solo se conbatiã, y aũq̃se defendia valiẽte, mẽte dãdo a entender su esfuerço y valentia, cõ todo esso los tres se dauã tãto q̃ hazer q̃ leponian en necessidad de aprouechar se de toda su fuerça. La batalla se hazia a pie, y los cauallos estauan arrẽdad os a vnos pequeños arboles q̃ alli auia. Y a este tiẽpo ya el cauallero solo tenia vno de los tres tendido enel suelo, de vn golpe de espada cõ el q̃l le acabo la vida: pero los otros dos q̃ muy valiẽtes eran, le trayan ya tal q̃ no se esperaua otra cosa sino la muerte, la pastora Felismena, q̃ vio aq̃l cauallero en tã grã peligro, y q̃ sino lo socorriesse, no podria escapar cõ la vida, quiso poner la suya a riesgo de perdella por hazer lo q̃ en aq̃l caso era obligada. Y poniẽdo vna a

guda

da saeta en su arco, cõtra vno dellos: te
neos a fuera caualleros, q̃ no es de per
sonas q̃ deste nõbre se parecia aproue-
charse de sus enemigos cõ vẽtaja tã co
nocida. Y apũtando le a la vista dela ce
lada, le acerto cõ tãta fuerça, q̃ entrãdo
le por entre los ojos, passo de la otra
parte de manera q̃ aq̃l vino muerto al
suelo. Quando el cauallero solo vio
muerto a vno de sus cõtrarios, arreme
tio al tercero cõ tanto esfuerço, como
si entonces comẽçaran su batalla. pe-
ro Felismena le quito de trabajo, po-
niendo otra flecha en su arco, cõ la qual
no parando en las armas le entro por
debaxo dela tetilla yzquierda y le atra
uesso el coraçon, de manera q̃ el caualle
ro lleuo el camino de sus compañeros
Quando los pastores vieron lo que Fe
lismena auia hecho y el cauallero vio
de dos tiros matar dos caualleros tã va
liẽtes ansi vnos como otros q̃darõ en
estremo admirados. Pues quitãdose el
cauallero el yelmo y llegãdo se a ella le
dixo. Hermosa pastora, cõ q̃ podre yo
pagaros tã grãde merced, como la q̃ de
uos he recebido en este dia, sino entener

ſombra de aq̃llos aliſos, el q̃l por entre tener el tiempo en algo, como ſuelẽ ha-zer las perſonas q̃ eſperan alguna coſa q̃ gran contentamiento les de, ſaco ſu rabel y començo a cantar deſta manera.

Ya dan buelta el amor y la fortuna
y vna eſperança muerta, o deſmayada
la esfuerça cada vno y la aſſegura
Ya dexan infortunios la poſada
de vn coraçon en fuego conſumido
y vna alegria viene no penſada
Ya quita el alma el luto y el ſentido
la poſada aparejada el alegria
poniendo enel peſar eterno oluido
Quelquier mal de aquellos que ſolia
paſſar quando reynaua mi tormento
y en vn fuego de auſencia me encendia.
A todos da fortuna tal deſcuento
que no fue tanto mal de mal paſſado
quanto es el bien del biẽ q̃ agor ſiento.
Bolue mi coraçon ſobreſaltado
de mil deſaſſoſsiegos, mil enojos
ſabed gozar ſiquiera vn buen eſtado,
Dexad vueſtro llorar canſados ojos
que preſto gozareys de uer aquella
por quien gozo el amor de mis deſpo
ſ&rídos q̃ buſcays mi clara eſtrella (jos

desmayo,cayẽdo alos pies dela hermo
sa Felismena,como muerto,la q̃l conla
mayor pena q̃ ymaginar se puede to
mãdo le la cabeça en su regazo,cõ mu
chas lagrimas q̃ sobre el rostro de su
cauallero destilaua comẽço adezir,q̃ es
esto fortuna es llegado el fin de mi vi
da junta cõ la del mi dõ Felis? Ay don
Felis,causa de todo mi mal,sino bastã
las muchas lagrimas,q̃ por tu causa he
derramado,y las q̃ sobre tu rostro de
ramo,para que bueluas enti: que reme
dio terna esta desdichada, para que el
gozo de verte no se le buelua en oca
sion de desesperarse? Ay mi don Felis,
despierte si es sueño el que tienes, aunq̃
no me espantaria sino lo hiziesses,pues
jamas cosas mias te le hizieron perder
En estas y otras lamentaciones estaua
la hermosa Felismena, y las otras pa
storas portuguessas le ayudauã quãdo
por las piedras q̃ passauan a la ysla vie
rõ venir vna hermosa nympha, cõ vn
vaso de oro y otro de plata en las ma
nos,laq̃l luego de Felismena fue conoci
da y le dixo ay dorida.quiẽ auia de ser
la q̃ a tal tiẽpo socorriesse a esta desdi
cha

chada ſino tu llegare aca hermoſa nim pha, y veras pueſta la cauſa de todos mis trabajos enel mayor q̃ es poſsible tenerſe Dorida entonces le reſpondio, para eſtos tiempos es el animo, y no te fatigues hermoſa Feliſmena q̃ el ſin de tus trabajos es llegado y el principipio de tu contentamiento, y diziendo eſto le echo ſobre el roſtro de vna odo riſe ra agua q̃ enel vaſo de plata traya: la q̃l le hizo boluer en todo ſu acuerdo, le dixo cauallero ſi q̃reys cobrar la vida de aquien tan mala a cauſa vueſtra la ha paſſado, beued del agua deſte vaſo y tomando don Felis el vaſo de oro enlas manos, beuio grã parte del agua q̃ enel venia. Y como vuo vn poco re poſado cõ ella, ſe ſintio tan ſano de las heridas. q̃ los tres caualleros le auian hecho, y dela que amor a cauſa de la ſe ñora Celia le auia dado, que no ſentia mas la pena, q̃ cada vna della le podiã cauſar q̃ ſi nũca las vuiera tenido. Y de tal manera ſe boluio a renouar el amor de Feliſmena, que en ningun tiempo le parecio auer eſtado tan biuo como entonces: y ſentãdo ſe encima de la ver

de yerua tomo las,manos asu pastora y besando se las muchas vezes dezia: Ay Felismena,q̃ poco haria yo endar la vida a trueque delo q̃ te deuo q̃ pues por ti la tengo,muy poco hago endar te lo q̃ es tuyo.Cõ q̃ ojos podra mirar tu hermosura el q̃ faltando le elconoci miẽto delo q̃ te deuia,oso ponellos en otraparte?Que palabras bastariã para desculpar me,delo q̃ cõtra ti he come-tido?Desdichado de mi,q̃ tu cõdicion no es en mi fauor porq̃ ni bastara satis faciõ,para tã gran yerro,ni razõ para desculparme,dela grãde q̃ tienes de ol uidar me Verdad es q̃ yo quise bien aCelia,y te oluide masno demanera,q̃ de la memoria se me passasse tu valor y hermosura.Y lo bueno es,que no se a quien ponga parte dela culpa q̃ se me puede atribuyr,porque siquiero pone lla a la poca edad que entonces tenia, pues la tuue para quererte no me auia de faltar para estar firme en la fe q̃ te deuia.Si ala hermosura de Celia muy clara esta laventaja que aellas y atodas las del mundo tienes.si ala mudãça de los tiempos,esse auia de ser el toq̃ don

de mi firmeza auia demostrar su valor Si a la traydora de ausencia tãpoco pa rece bastãte desculpa, pues el desseo de verte auia estado ausente de sustentare tu ymagẽ en mi memoria. Mira Felis mena quã cõfiado estoy en tu bõdad y clemencia, q̃ sin miedo te oso poner de lãte las causas q̃ tienes de no perdonar me: Mas q̃ hare para q̃ me perdones o para q̃ despues de perdonado, crea q̃ estas satisfecha? Vna cosa me duele mas q̃ quantas enel mundo me pueden dar pena, y es, ver q̃ puesto caso q̃ el amor q̃ me has tenido, y tienes te haga perdo nar tantos yerros, ninguna vez alçare los ojos a mirarte q̃ no me lleguẽ al al ma los agrauios q̃ de mi has recebido La pastora Felismena q̃ vio a dõ Felis tan arrepentido y tã buelto a su prime ro pensamiẽto cõ muchas lagrimas le dezia, q̃ ella le perdonaua pues no su fria menos el amor q̃ siempre le auia te nido: y q̃ si pẽsara no perdonalle, no se vuiera por su causa puesto a tantos tra bajos, y otras cosas muchas con q̃ don Felis q̃do confirmado en el primero a mor. La hermosa nimpha Dorida se lle

de aquel suaue licor me dad vn poco:
El claro rio mondego.celebrado
su fertil campo verde y deleytoso
el monte,a do su monte esta asentado
y encima su castillo valeroso
el su bosque de oliuas adornado
su alta sierra y valle muy vmbroso
criaron a syluano,en quien amores
mostraron,si ay amor entre pastores
Su opinion,su ser,su fundamento
jamas a cosas baxas lo inclinaua
sentia el moço en si vn mouimiento,
que amas q̃ aser pastor lo encaminaua
jamas le entendio alguno el pẽsamieto
ni de mostrallo a nadie se preciaua.
contino a cosas altas fue inclinado
y amigo dela sciencia en sumo grado,
Buscaua por el camo los pastores
de mas virtud y suerte acompañados
alque sabe de amor habla en amores
y al q̃ de solo el pasto en los ganados
llegar nunca se pudo a los menores
porque jamas lo fueron sus cuydados
y a quiẽ mas cõuerso,fue ados lusartes
aquien el alaba en todas partes.
Con estos su ganado apacentando,
andaua por el campo y su ribera

podia suceder, si la conuersacion yua adelante. Quanto a lo que dizes q̃ yo me ausente, no lo hize por darte pena sino por ver si en la mia podria auer algun remedio no viendo delante mis ojos aquien tan grande me la daua, y tambiẽ porq̃ mis importunidades no te la causassen. Pues si en buscar remedio para tan graue mal fuy cõtra lo que te deuia q̃ mas pena q̃ la q̃ tu ausencia me hizo sentir? O q̃ mas muestra de amor q̃ no ser ella causa de oluidarte? Y q̃ mayor señal del poco q̃ comigo tenias, q̃ auelle tu perdido de todo punto cõ mi ausencia. Si dizes q̃ jamas quisiste bien a Arsileo, aun esso me da ami mayor causa de q̃xarme: pues por cosa en q̃ tam poco te yua, dexauas a quiẽ tanto te dessseaua seruir ansi q̃tãto mayor q̃xa tẽgo de ti quãto menos fue el amor q̃ a Arsileo has tenido: Estas son (Amarilida) las razones, y otras muchas q̃no digo. que en mi fauor puedo traer: las quales no quiero q̃ me valgã, pues en caso de amores suelẽ valer tã poco. solamente te pido q̃ tu clemencia, y la fee q̃ siẽpre te he tenido, esten pastora de mi parte

de aquel suaue licor medad vn poco: ... otro? O pẽsaua en ello en mis amores? Ciẽ mil vezes me ha Filemõ assechado, no perdiendo pisada, de las q̃ el pastor Arsileo y yo, dauamos por este hermoso valle: mas el mismo diga, si algun dia oyo q̃ Arsileo me dixesse cosa q̃ supiesse a amores, o si yo le respõdia alguna q̃ le pareciesse? Que dia me vio hablar Filemõ, cõ Arsileo, q̃ entendiesse de mis palabras otra cosa, q̃ consolalle de tan graue mal como padecia? Pues si esto auia de ser causa q̃ sospechasse mal de su pastora, quien mejor puede juzgar lo, q̃ el mismo? Mira (hermosa nympha) quã entregado estaua a sospechas falsas y dudosas imaginaciones. que jamas mis palabras pudierõ satisfazelle ni acabar cõ el q̃ dexasse de ausentar se deste valle, pensaua el que con ausencia daria fin a mis dias, y engañose porque antes me parece q̃ lo dio el contẽtamiẽto delos suyos, Y lo bueno es que aun no se contentaua Filemon de tener celos de mi que tan libre estaua como tu hermosa pastora auras entendido mes ... os publicaua en todas las fiestas bas

muy grã mõte mayor cõtino has ſido
pues en tus altas torres fue guardada
la ſancta ſe y fuerça de la eſpada
Dezia o alto monte y valeroſo
Monte mayor el viejo tan nombrado
y monte de fee lleno muy glorioſo
mayor por mas valiente y ſeñalado
llamante el viejo a ti por mas famoſo
antiguo fuerte alto celebrado
ado Minerua y Marte ſe juntaron
y cõ la ſciencia y armas te adornaron.
Deſpues aũq no eſtaua enamorado
mil verſos mil canciones les cantaua
y como quien eſta de amor tocado
formaua quexas del, y ſoſpiraua
ſegun moſtraua ſiempre enſu cuydado
parece q̃ a eſte tiempo ſe enſayaua
o puede ſer que entonces ya ſentia
el graue mal de amor y lo encubria
Partioſe el buen Syluano ſoſpirãdo
del claro rio Mondego y ſu ribera
ſu roſtro buelue a tras deq̃ndo ẽ q̃ndo
como ſi amor por fuerça lo mouiera
dezia, o ſoledad, ya vas moſtrando
lo que deſpues haras, y la manera
con que el paſtor ſentia eſtos enojos
moſtrauan bien las aguas de ſus ojos

Para la gran vandalia fue ſu via
que alla lo encaminaua ſu deſtino
aca y alla mil vezes reboluia
haſta que deſpues deſtó a caſó vino,
do el caudaloſo Duero parecia
tan manſo como ayrado va contino
de ſalzes y de Aliſos muy cerdo
de vna parte vnſoto de otra vnprado
No fue como eſte prado y ſu ribera
y vn cierto montezillo y fuente clara
aquel que Palas vió,que ſi eſte viera
con muy mas juſta cauſa ſe admirara
y ſi las Nimphas deſte conociera
quando las nueue vio no ſe eſpantara
que aquella differencia vuiera entrellas
que vemos entre el ſol y las eſtrellas.
Todo el gracioſo campo alli ſe via
de ſalzes y de aliſos muy cercado
la yedra por ſus troncon reboluia
con vn enredo eſtraño y concertado,
ſegun la verde yerua parecia
que alli Medea las yeruas ha cortado
con que al oliuo viejo hizo nueuo
y al padre de Iaſon boluio mancebo
Alli las auezillas reſonauan
moſtrando ſu dolor y ſus querellas
ſobre que dulcemente diſcantauan

y el Eco respondio acentos dellas
los quales alas Nymphas informauan
del crudo mal de amor y las centellas
que aun en las auezillas sin sentido
aquel hijo de Venus ha encendido

Al tiempo que llego aqui Syluano
llegada era la dulce primauera
con las alegres nueuas del verano
de hoja y flor poblando la ribera
dexar de sospirar no fue en su mano
ni aun de sentir dexara quien lo viera
alla dentro en su alma vn mouimiento
de enamorado y triste pensamiento.

Luego Syluano vio vna clara fuente,
al pie de vn verde salze, eneste prado
el zefiro la ornaua blandamente
de vn ventezico fresco y muy tẽplado
el qual menea el salze, y la corriente
haze con el vn sontan concertado
que no le hizieran tal, segun yo creo
de Apolo la viguela, y la de Orpheo.

Como el q̃ de su dama esta apartado
y su ydea tiene en la memoria
q̃ si le aflige amor, pena, o cuydado
comiença a ymaginar su dulce historia
y ya despues de auella ymaginado
la mata verse ausente de su gloria

como tras el ganado andar ſolia
la ſaya verde clara y muy plegada
q̃ el blanco pie deſcaloç le encubria
Sayuelo blanco,y manga no apretada
ni muy ancha tampoco en demaſia
y aunq̃ es alto el collar,deſabrochado
por no ofender al cuello delicado.

So bre los ombres trae ſus cabellos
como rayos del ſol y mas dorados
y como quien ſe precia poco dellos
de vna cierta deſorden ordenados
vna toallica blanca trae ſobre ellos
los cabos porla pũta ãbos tomados
no pueſtos porygual,no muy d̃rehos
preſos con alfiler ſobre los pechos.

Al ombro vna çamarra mal doblad
del braço ſu çurron traya colgando
en la derecha mano vna cayada
y el blanco pie enla arena marizando
llego a Syluano ya como canſada
el qual de ver la alli ſe aſta admirãdo
y no piẽſa que es ſueño , o deſcõcierto
ſino que aquella es,y eſta deſpierto.

Parece le al paſtor que le abraçau a
llorando de ſus ojos,y dezia.
no ſes yluano yo amor do eſtaua,
quando enel duro pecho ſe imprimia

de aquel paſtor q̃ me moſtraua
que mas q̃ a ſu alma propria me q̃ria,
pues vuo enel tan ſubita mudança,
que me dexo ſin vida ni eſperança.

Mudado ſe ha teonio, y tã mudado
que dorida le goza y es ſu eſpoſo,
vn blando coraçon deſengañado
burlo le vn crudo, ingrato y cauteloſo
el vno eſta caſado, ocanſanſado,
el vno gran dolor, otro en repoſo,
o aſperas mudanças de fortuna
vida enojoſa triſte importuna.

Dios ſabe (o mi Siluano) quãsos dias
deſpues q̃ el rio mondego aſsi dexaſte
ſe me acordo de ti que me drzias
quando mi pena viſte y la notaſte,
dexar deues armia tus porfias,
mas ya no as de poder, pues entregaſte
biẽ deuias tu entender aquel quien era
y aun yo ſino lo amara lo entendiera

Mas ay de quiẽ ſe vee de amor robada
que nunca jamas cree conſejo alguno
y aſsi fuy triſte yo quede engañada,
e tuue entonce ati por importuno:
ontra ſu amor jamas ereyera nada,
que en ſu fe me moſtro ſer ſolo vno
y tanto era el amor que le tenia

que

que no crey mi mal,aunque la va

A Venus de ſu hijo me he quexado
y a ſu hijo llamo por informarſe,
por todo el vniuerſo ſe ha buſcapo
y creen por demas ſera hallarſe,
que eneſteſoto eſpeſſo eſta emboſcado
y parecer no quiere haſta vengarſe
de vna hermoſa nympha muy eſenta
que nunca jamas del a hecho cuenta

Y que eſto a de ſer a coſta ſuya
y de vn paſtor mancebo,y eſtrangero,
a miedo el falſo amor,que ella le huya
por eſſo ſe emboſco,mas yono quiero
que ſeas tu el paſtor,y te deſtruya:
Syluano vete luego,y ſea primero
que a eſta nimpha veas o te vea
y a tu coſta el amor vengado ſea

No ſabes q̃ es amor ſino de oydas,
no quieras o Syluano la eſperiencia,
no quieras ver mil lagrimas perdidas
ni quieras entender el mal de auſencia,
no quieras ver paſsiones nunca oydas
y deſpues deſto el aſpera ſentencia
queda contra el amante el q̃ es amado
ſino eſta muy de veras laſtimado

A quien no matara ſolo vn oluido?
y quien vn disfauor no llega al cabo?

contra lo que ordenaua, y breuemente
fuepuesta en la aprisiõ delos culpados
que contra amor a ſido coniurados.
Y con el gran ruydo deſpertando
temio luego el paſtor lo que ſoñaua
de Armia las palabras contemplando
y lo que hizo amor conſideraua
entre ſoltura y ſueño eſta temblando
al tiempo que la aurora començaua
amarizar el campo, rio y prado
y el montezillo y ſoto celebrado.
No mira alli Syluano el claro rio
ni el campo tan diuerſo en ſus colores
no mira el arboleda ni el rocio
como grano de aljoſar en las flores
mas delo que ſoño eſtaua tan frio
que no dira que oyo los ruy ſeñores,
ni la calandria dulce enamorada,
que entonce a ſus amores da alborada
No vee a phebo venir reſplãdeciẽdo
ni vee el luſtre que da a toda coſa,
no ſiente vn ayrezillo que bullendo
la hermoſa arboleda no repoſa
no vee vna eſpeſa niebla yrſe huyendo
de encima el claro rio, preſuroſa
no vee ſino vn dolor y pena eſtraña,
con quien el coraçon jamas ſe engaña

Estando en su fatiga muy metidò
bien fuera de pensar en otras cosas
hirio le vn dulce canto enel oydo
de dos bozes suaues y graciosas,
fue a leuantar los ojos constreñido
yalli dos nimphas vio assaz hermosas
limpiaua vna los ojos, y cantaua
y otra cogiendo flores le ayudaua,

Mostro la vna estar de amor herida
y otra mostro biuir de amor esenta
vna mostro al amor estar rendida
la otra con amor no tener cuenta
la vna esta en amor muy encendida
la otra fria enel, y muy contenta
y como a tal la vio cogiendo flores
muy fuera depensar en mal de amores

Belisa es la que llora muy quexosa
de vna deslealtad con ella vsada
no le valio ser casta, no hermosa,
leal onesta, firme y auisada
no le valio poner su amor en cosa
tan alta, yllustre, clara y leuantada
para dexar de ver por si mil males
que causan coraçones desleales.

Alcida era la nimpha que cogiendo
las flores va muy fuera de cuydado
la pena de Belisa no sintiendo

ni el mal que amor le tiene aparejado
ala fuente se vienen concluyendo
su dulce canto estraño, y concertado,
y aunque trayan sueltos sus cabellos
mil coraçones presos traen a ellos

Y no vido Syluano despues desto
de que venian vestidas de turbado
cego luego mirando el claro gesto
de quin principio dio a su cuydado
y ansi no fue a mi pluma manifiesto
de las dos el vestido ni el tocado
solo dixo Syluano que trayan
guirnaldas de laurel quando venian.

Y no vierõ las nimphas a Syluano
hasta llegar las dos junto a la fuente
Alcida que lo vio el sobre humano
el rostro sele mudo muy breuemente
amor que el arco tiene ya enla mano
luego apũto a los dos cõ flecha ardiẽte
y no errando el blanco en aquel punto
cada vno por el otro esta defunto

Quiẽ viera alli a Syluano estar ven
de amor el ꝗl de oydas conocia (cido
quien viera estar a Alcida sin sentido
en ver que siẽte vn mal que no temia
quien vee a Syluano embeuecido
en solamente ver por quien moria

quien vee temer Alcida aquella hora
ſi a dicha ama el paſtor a otra paſtora

Los ojos de Syluano bien moſtrauã
que por los de ſu Alcida ſe perdian
y los de Alcida aſsi diſsimulauan
lo menos que lo mas ay no podian
los de Beliſa claro deuiſauan
por eſperiencia y mas por lo que vian
lo que en los dos amor auia hecho
rõpiendo a cada vno el blando pecho

Suſpenda y eſpantada eſtaua Alcida
y muerto mas que biuo eſta Syluano
de amor cree la paſtora eſtar herida,
y el triſte no de amor mas de ſu mano
eſta diſsimulada aunque vencida
y eſta el paſtor perdido y muy vſano
en ſolo ver que mira y es mirado
ora ſea voluntario ora forçado,

Los ojos delos dos eſtan hablando
las lenguas eſtan mudas por vn poco
los de Syluano en hito eſtan mirando
y los de Alcida miran poco a poco,
los de Beliſa ſalen derramando
lagrimas y diziendo o amor loco (res
haſta en los prados, ſeluas do ay paſto
quieres que ſe padezca mal de amores

El tiempo le ſalto y el recogerſe

a vn alto palacio fue forçado
syluano en vellas yr y solo verse, (do
de vn graue y nueuo mal fue traspassa
seguillas quiere y teme el atreuerse,
aunque le ponga fuerças su cuydado
y enfin se quedo alli cabe la fuente
su graue mal llorando amarga mente

Alcida va consigo peleando
y cree poco a poco su herida
su mal alla entre si dissimulando
fingiendo del amor no estar vencida
pero mirãdo atras de quãdo en quãdo
dezia alla entre si ay triste Alcida,
mas calla sospirando y dize luego (go
no temo al crudo amor ni a su grã fue

Algunos vezes por alli tornauan
las nimphas, y al pastor syluano vian
mirando de las dos dissimulauan,
y solo enel mirallas lo entendian
y como al gran palacio se tornauan
al triste amador nueuo assi affligian
que con sospiros lagrimas mostraua
que ay su vida triste se acabaua

Despues de algunos dias ser passados
Alcida que sufrir ya no podia,
la graue passiõ, los asperos cuydados
que a su causa syluano padecia.

ſe vino con Beliſa a los collados,
a do el paſtor Syluano eſtar ſolia
con determinacion de no peſalle
ſi aquel paſtor ſu mal quiere moſtralle
Llegados do Syluano eſta llorando
Beliſa ſe ſento cabe la fuente
Syluano mira Alcida ſoſpirando,
y Alcida diſsimula ſabiamente
mas el amor alli,ſobre pujando
a lo que fingir quiere el que lo ſiente,
en contemplallo ſe quedo ſuſpenſa
ſufriendo alla entre ſi ſu pena immẽſa:
Pues como cada qual eſte eleuado
quiſo hablar Beliſa interuiniendo
llegoſe a el tirole del cayado,
dexo ſe lo lleuar no lo ſintiendo
y dixo le a paſtor,quan deſcuydado
eſtas:pero Syluano en ſi boluiendo
le dixo,no ay cuydados mas derechos
que los deſcuydos por amores hechos
Reſpondio le beliſa,bien lo creo
triſte dela que ha tanto que lo ſiente
y como delo oyr tuuo deſſeo
llegoſe junto a el cabe la fuente,
y dixo,cuyo ſoys?delo que veo,
le reſpondio Syluano blandamente
Amor no me dio cuyo haſta agora
que

que me ha dado vna nimpha porseño
Belisa replico quien es aquella (ra
q̃ en vn punto pastor pudo robarte:
Syluano respondio, no se mas della
que no saber por ella de mi parte
despues que con mis ojos pude vella
para tratar de, mi soy poca parte
y aunque Belisa entiende su fatiga
no se lo da a entender porque lo diga
Alcida aunque eleuada bien oya
lo que el pastor responde, y sospechaua
si es ella y otra no por quien dezia
si de su amor, o deotra preso eso estaua
y como quien amaua en demasia
y en lo que respondio no se fiaua
dixo a Belisa passo, y al oydo
preguntele por quien esta perdido
Torno a Belisa luego a importunalle
diziendo di quien causa tu fatiga
Siluano respondio la lengua calle
lo q̃ en mi alma entro y amor lo diga
no quiso mas Belisa importunalle
y como su dolor fin le obliga
se va su passo a passo por el prado
dexando alli los dos con grã cuydado
Suspende le a Syluano su tormento
pensar que amor enel esta seguro

no ſiente la paſt ora deſcontento
en ver q̃ ẽtro en ſu almael amor puro
mas por hõrar la entra al pẽſamiento,
de ſu gran diſcrecion derriba el muro
y aſsi ſi'eſtàn los dos porq̃ a hablarſe
ninguno dellos oſa auenturarſe.

Parece a ſyluano que ya tarda
hablar quiere,y no dize con alguna
a Mor es quien lo mueue y a cobarda
el atreuer y miedo eſtan a vna
temor es el que eſta diziendo aguarda
ſu mal dize que hable,y lo importuna
no halla medio alguno el deſdichado
a quien no harte el cuerpo ſu cuydado

En eſta confuſion eſta metido
y Alcida eſta tambien metida enella
cada vno eſta couarde,y atreuido
para dezir al otro ſu querella
cada vno de ſu pena eſta vencido
pero ſyluano en fin forçado della
temblãdo baxo,ronco,y como quiera
le començo a hablar deſta manera

Señora mia,ſi eſte mi tormento
diſsimular pudiera de algun arte
o ſi en amor cupiera ſufrimiento
callara yo mi mal,por no enojarte
mas es tan deſudado el qual que ſi eſto

que yo para encubrillo no soy parte
ni soy quien en dezillo tẽgo culpa (pa
q̃ amores quiẽ me mueue y me discul
El gran amor q̃ os tẽgo no es a caso
por elecion ha sido yo lo siento
vn posso conto amor tras otro passo
en todo vuo su cuenta y su descuento
quitando nimpha mia el mal q̃ passo
vuestro valor y mi merecimiento
en todo vuo su cuenta, pero enesto
podella auer jamas es manifiesto.
Mis ojos no sin causa te miraron
pues no ay cosa q̃ ver, despues de verte
mi espiritu cansado te entregaron,
que cõtra tu veldad no ay cosa fuerte
el alma y los sentidos se juntaron
y acuerdan todos juntos de vna suerte
desentregar a ti, y quien huyere
q̃ pierda luego el ser, q̃ en mi touiere
Padesco solo vn mal y mil dolores
de quien mi mal en torno esta cercado
y aunq̃ me forço amor a mis amores
pues yo no resisti, no fuy forçado
fatigas, descontentos, disfauores
no me haran llamar triste a mi hado
q̃ no es tan malo el mal de ser captiuo
quã bueno es el biuir pues por ti biuo

Si estando yo sin mi, hablo contigo
y viendote no estoy corto y medroso
no soy señora yo el q̃ esto digo (oso
hablar deue otro en mi pues hablar
amor aunque sea parte es buen testigo
de como lo que digo me es forçoso
o sea atreuimiento, o sobra, o mengua
mouer delante ti mi ruda lengua,
y assi callo quedando sossegado
y no callar tan presto bien quisiera
vuo temor en fin de auer callado
por lo que aqeulla nimpha oyr espera
piensa que la indigno en auer hablado
y que hablando mas entre tuuiera
la terrible respuesta que esperaua
y esto causo el temor quando callaua
Mas ella aũq̃ a Syluano esta escuchãdo
bien muestra q̃ de amor no esta segura
ora el diuino rostro matizando
con vn biuo color de grana pura
ora secretamente sospirando
ora vn dulçe mirar vna blandura,
que a el para repuesta le bastara
si el crudo mal de amor no le cegara
Si el boluia los ojos hazia el suelo
dando alguna razon con mouimiento
alçaua ella los suyos con vn zelo,

de ver a quien cansaua su tormento
y quando el otra vez los buelue alcielo
para le escarnecer su pensamiento
Alcida yua los suyos abaxando
y ansi le va su vista salteando
La nimpha no quissiera respondelle
mas ya su voluntad no esta ensu mano
pensando que el tardar sera offendelle
mil vezes acomete,y es en vano
y aunq̃ verguença llega a entretenelle,
enfin amor y fe,y el su Syluano
en su memoria entraron yen vn credo
quitaron todos tres la fuerça al miedo

Cõ vn blando sospiro comẽçando
y con vn rostro puro y muy sereno
le dixo tu dolor estoy notando
y no se si me saluo,o me condeno
por ser tuyo tu mal,lo estoy passando,
y si mi hado enesto,es malo o bueno
no estoy tan libre yo para juzgalle,
mas ya que habla amor,la razon calle

Si yo tomo tu te,si tengo miedo
que no viene sin causa esta sospecha
si en tu mano es fingirte triste o ledo
ymaginallo yo que me aprouecha
saber q̃ yo no mando en mi ni puedo
me haze estar contenta y satisfecha

y pues que tu y amor teneys la culpa
en ambos terna Alcida ſu diſculpa.

Quiſiera yo fingirme muy eſenta
y padeſer ſecreto lo que ſiento
quiſiera eſtar quexoſa y deſcontenta
llamado a tu paſsion atreuimiento
mas el dor que agora me atormenta
no da tanto lugar al penſamienſo
para que encubrir pueda ſu accidente
moſtrando ſe al reues de lo que ſiente

Mas ya q̃ paro aqui mi mala ſuerte,
(o buena para mi,ſi tu quiſieres)
que puedo yo hazer,ſino quererte,
y aunq̃ me peſe creer, q̃ tu me quieres
y pues paſtor ya temo yo perderte
q̃ mas prẽda de amor para q̃ eſperes
q̃ yo nunca jamas podre oluidarte
ni aun tu de deſamor podras quexarte

Callo con eſto Alcida,y no callara
ſi mas que dixo alli dezir pudiera,
ſi mas ay que moſtrar,mas moſtrara
y ſi ay mas q̃ querer,aun mas quiſiera
ninguna coſa entonces le eſtoruara
aunq̃ la muerte alli ſobreuiniera,
para dezir la pena que ſentia
aq̃l que mucho mas q̃ aſsi queria

Y aunq̃ puedo con roſtro ſoſſegado

mostro en su coraçon no auer reposo
en vn blando rostro y adornado
de vn cierto boluer de ojos muy ayro
ved que haria syluano ẽ tal estado (so
estando vn poco antes tan medroso
dela repuesta dura de su Alcida
aquien su libertad esta rendida.

No le perdio el pastor razõ ninguna
que todas las escriue en su memoria
ni piensa que iamas persona alguna
saco de ser vencido tal victoria
mas teme se el pastor que la fortuna
le venga a tomar cuenta desta gloria
q̃ nunca el amor dio contentamiento
aquien fortuna dexe sin descuento.

Belisa que escondida esta escuchando
lo que passaua Alcida con syluano
acada passo destos sospirando
esta teniendo amor por inhumano
de su pastor se acuerda contemplando
quantas vezes le dixo en aquel llano
lo que a syluano alli oydo auia,
y ella lo que Alcida respondia.

Dezia quiera Dios por lo que toca
a esta nueuamenta enamorada
no este el amor de aq̃l solo en la boca
y el al alma esenta del y descuydada

q̃ quanto enellos mas amor se apoca
tanto mas su pastora esta prendada
no temen ya de amor mudãça alguna
como señores gozan su fortuna

En quiẽ nũca se vio tã gran mudãça
como en Alcida siendo tan esenta
que a tantos perder hizo la esperança
sin q̃ del mal de amor hiziesse cuenta
estraña orden de amor estraña vsança
que tenga por mal caso y por affrenta
auer vn coraçon que sea esento
para poder biuir sin su tormento

Alcida eneste tiempo esta rogando
que la çampoña toque el su Syluano
tomaua la el pastor no porfiando
que porfiar alli no es en su mano
comiença la a tocar y ella escuchando
y Belisa tambien, y aun todo el llano
nymphas del rio, satiras, y faunos
los suspendio tomãdo la enlas manos

Mas quãdo Alcida oyo como toca
con ayre tan gracioso y excelente
y como conel son se concertaua,
el dulce murmurar de aquella fuente
que algunos versos cante le mandaua
y respondio el pastor alegremente
escoge tu la historia que quisieres

que

q̃ yo nõ he de salir de lo que quieres
Alcida que en siluano esta su gloria
su vida su contento, su desseo
su voluntad su intento, su memoria
aunque mandalle asi tiene por feo
le dixo canta vn poco dele historia
dela hermosa Syluia y de Danteo
q̃ en Lusitania fueron tan nombrados
y de diana y marte celebrados.
Syluano nosintio de muy contento
de ser de su pastora ansi mandado
que en verso no sabia el proprio cuẽto
para cantallo a son y concertado
mas començo a tocar el instrumento
y de vn nueuo furor alli inspirado
haziẽdo en prõto el verso, ansi dezia,
con boz suaue y dulce Melodia.

Llorando el sin ventura de Danteo
delante su pastora estaua vn dia
diziendo porq̃ causa o nimphamia
no puedo verme ami sino te veo,
pastor(le dize Syluia no te creo,
ya otra parte el rostro reboluia,
passar quiso de alli, mas no podia
verguença pudo mas que su desseo.
Danteo respondio medio difunto
porque esperança mia estays dudosa

mas no da para esto amor licencia
Acaso boluio el rostro al claro rio
Belisa y vio a Felina que venia
con su tan seco rostro como estio
escureciendo el sol, nublando el dia
como el que ayrado sale al desafio
assi la estraña satira venia
con sus descalços pies de harpia dura
con su infernal meneo y apostura
Cõ su nariz muy larga y derribada
con sus negros cabellos y crizados
con su muy chica frente y muy rapada
con sus luzientes ojos y encõuados
cõ su garganta luenga y muy plegada
cõ sus muy largos diẽtes descarnados
con sus flacas mexillas y arrugadas
con sus frunzidas tetas y colgadas
Su aya era esta bruxa y conocida
por tan desconfiada y tan, celosa
que dellas fue contino aborrecida
por muy pesada necia y cautelosa
mas era en fin por fuerça obedecid
por no poder hazer alli otra cosa
y assi como la vio venir Belisa
a Alcida va de presto y se lo auisa
Llego Felina luego con su gesto.
mas infernal vision que cosa vmana

diziendo,dezi nimphas,que es aquesto
que os he de buscar yo cada mañana?
Belisa le replica o quan de presto
os enojays assi Felina hermana
que haze al caso andar por este prado
do no se oye pastor ni vee ganado.

Abrio Felina entonce alli su boca
la qual sus dientes tienen siẽpre abierta
y dixo,do ay verguẽça mucha o poca
jamas la orden comun se desconcierta
hazeys me ãdar buscãdo os hecha loca
el diablo me entrego llaues ni puerta
dixo,entre si Belisa,si haria
que vn diablo de otro diablo se fiaria

No dixo esto tan passo:q̃ no oyesse
Felina lo que dixo,y muy rauiosa
le respondio que aquello no dixesse
ni fuesse confiada en ser hermosa
que si ella se afeytasse y compusiesse
quiça que no auria nimpha tã graciosa
y que auia visto enella que tachalla,
para llamalla diablo y affrentalla,

Y prosiguiẽdo dixo,estas hermosas
en sus rostros pintados confiadas
estan mas alteradas y humosas,
que si ellas fuessen deas celebradas
sus,vamonos de aqui porq̃ estas cosas

(Belisa) para mi son escusadas
ora sea yo hermosa ora sea
que ase que alguno ay que me dessea

Mil pesadumbres destas se dezian
aunque Belisa siempre se burlaua
los dos amantes tristes ya temian
la ausencia cō que el tiēpo amenazaua
las nimphas a este tiempo se partian
la vieja yua delante y las gujaua
aquel que amor toco cō cruda mano
podra juzgar qual queda alli syluano

Alcida no va, en si, ni assi se entiende
sus ojos buelue a tras, y va buscando
a aq̄l aquien lausencia y fuego entiēde
que ya su soledad quedo llorando
Belisa aquien amor tambien ofende,
el mal de los dos siente, ymaginando
si siente algo la vieja, y va diziēdo (do
o es muerto ya el pastor o esta murien

Felina enella va los ojos puestos
Belisa la miro con, vn desgayre (stos
de vn cierto boluer de ojos entrepue
y el rostro assi torcido por donayre
Felina dixo assi hazedme gestos
Belisa respondio con gentil ayre
a saber hazer gestos yo os hiziera
vno q̄ muy mejor q̄ al vuestro fuera.

La vieja ſe torno atrauar con ella
y no aduirtio al paſtor que atras venia
ſiguiendo a ſu paſtora como eſtrella
que la canſada naue al puerto guia
mas luego alli perdio la viſta della
y vio como la vieja las metia
en vn alto palacio ſumptuoſo
q̃ a poco trecho eſta del valle vmbroſo
Quedo el triſte paſtor mas no a q̃da
que con Alcida fue aunque q̃ daua(do
tan triſte que porſi ſe ha preguntado
como el que ſin ſu alma ſe hallaua
y ſu dolor reſponde acelerado
diziendo,que ſu cuerpo ſolo eſtaua
alli mas que ſu alma ya era yda
y ſolo el dolor daua al cuerpo vida.
No vee Syluano aquel hermoſo geſto
conſume ſu vida poco a poco,
no ſabe ſi es Alcida manifieſto
el mal que le atormenta y buelue loco,
y el ſin ventura amante todo eſto
ſe esfuerça quãto puede, y puede poco
que quien ſu alma dio,y eſta ſin ella
jamas gozo de effecto alguno della
Su luna ſe entre puſo y eclypſado
eſtaua el coraçon del nueuo amante,
a otro orizon vee ſu ſol paſſado,

y ſu fortuna buelua en vn inſtante
en vn eſpeſſo myrto y muy poblado
de ojas ſin paſſar mas adelante,
ſe mete el ſin ventura lamentando
al cielo, tierra y mar mil quexas dãdo

Ora ſera quexa alli de ſu ventura
agora eſta quexando de ſu Alcida
ora del infernal geſto y figura
de aquella vieja falſa endurecida
ora de amor que el coraçon le apura
ora deſſea la muerte ora la vida
y no hallando en vna ny otra medio
como el biuir muriendo por remedio

Eſtãdo aſsi el paſtor como he contado
venir vio hazia el vn viejo anciano
ſeñor del monte ſoto y del ganado,
que alli ſe apecentaua en aquel llano
vn buen carcax al cuello trae colgado
balleſta armada al õbro y en la mano
el aſta trae tambien, do la aſſirmaua
en quanto el lobo, ó cieruo le tardaua

Diſsimulo el paſtor ſu graue llanto
retraxo al coraçon ſu grã triſteza
ſus lagrimas ceſſaron entre tanto
por ver del viejo anciano la graueza,
y no recibe al moço poco eſpanto
de ver en ſu dolor tan gran crueça,

q̃ ver que dissimula el mal que siente
sin dallo a conocer a toda gente.
Y el viejo no quedo poco espãtado
en ver alli a Syluano, como digo
nunca en aquel lugar pacio garado
ni alli busco pastor solaz ni abrigo
y conocio muy bien de esperimẽtado
el graue mal que el moço trae consigo
en ver perdido el rostro las colores
mas no entẽdo la causa si es deamores
Y con vn rostro blando le dezia
de adonde eres pastor o donde vienes
que estando solo aqui sin compañia
muy gran de muestra das, q̃ algũ mal (tienes
de q̃ procede el mal q̃ ẽti porfia
y el grã dolor q̃ muestras y sostienes?
q̃ si ay remedio enel, yo me profiero
a serte buen amigo y compañero.
Syluano respondio dissimulando
de Lusitania soy de vn valle vmbroso
a donde entre mis deudos repastando
el mi ganado anduue assaz gustoso
ora enel campo andaua apacentando
ora en vn soto espesso y deleytoso
y las pastoras todas que alli andauan
su pena y sus amores me contauan
Las vnas lamentando me dezian

quã mal podiã sufrir el mal de ausencia
las otras el contento en que se vian
a sus pastores viendo en su presencia
y las que ausencia y celos padecian
quexauan se ante mi de su dolencia
mas yo les daua en todo su descuento
y enel descanso mas que enel tormẽto.
Por cosas q̃ despues me sucedieron
con vino que dexasse yo esta vida
los mis sentidos tristes bien sintieron
el mal que se ordenaua en la partida
los mis cansados passos me traxeron
aqui do veys, que ha sido mi venida
y no tengo mas mal que me atormẽta
si no es la soledad, y el verme ausente.
El viejo respondio pastor amigo
jamas permanecio vn buen estado
ves que vso contigo lo que fortuna
vso cõ otros muchos q̃ han passado
si acaso quieres tu biuir comigo
y te contenta el soto y verde prado
quiça toparias otras compañia
que no te fuesse tal camo la mia.
Resucito el pastor como de muerto
en ver que le cometen en tal partido
porq̃ en aquella hora entendio cierto
por solo el rostro y arte que el vido

q̃ es padre de su Alcida, y el concierto
entre los dos fue hecho y consentido
y assi se van los dos amo y criado
al alto y gran palacio ya nombrado.

Contra lo que sintio en velle Alcida
y la que sintio en vella el su Syluano,
el viendo que gozar de su querida
el tiempo selo pone ya enla mano,
y ella en contemplar la elegre vida
q̃ vino tras vn mal tan inhumano (da
no ay lengua humana, que hazello pue
quo todo entendimiento a tras se q̃da.

Pues no le plugo menos a Belisa
aunque temio su mal se descubriesse
y sin esperar mas, los dos auisa
diziendo cada vno que aduirtiesse
en encubrir su pena de tal guysa
que por señales nadie la entendiesse(so
ya culpa de vn humauo y baxo exces
no se resultasse en mal su buen sucesso.

Olimpio se llamaua el viejo anciano
padre dela hermosa y linda Alcida
el qual dixo al pastor, pues ca Syluano
en mi poder pensays passar la vida
aqui andara el ganado eneste llano
y aqui se a vuestra choça y la manida
para de noche estar con el ganado
dó

do aymas seguridad q̃ no enel prado·
Syluano respondio de lo que quieres
jamas saldre yo vn punto (señor mio)
yo dormire enel campo, si quisieres
por nieue, clada o truenos agua, o frio
y si del mal o del bien que dispusieres
en algun tiempo ves que me desuio
yo digo desde aqui que la manada
me quites luego al pũto, y mi soldada.

El viejo Olimpio tanto se agradaua
de ver el buen seruicio de Syluano
que casa hazienda, y honra le fiaua
debaxo estaua el hato de su mano
la cuenta a otros pastores el tomaua
y daua la tan buena al viejo anciano
que ya no le pedia alguna cuenta
de leche, lana, quesos, ni otra renta.

Las noches sa passaua con su Alcida
los dias con Belisa conuersando
aquellos dulces ratos, y la vida
(q̃ sin pensar perdella) esta gozando
el alabar contino su venida
el dulce sospirar de quando en quando
de gran contentamiento y no fatiga
no ay lẽgua de hõbre humano q̃ lo di

Pues como su fortuna ya cãsasse (ga
como cansar se suele entre amadores

y el tiempo apressurado amenazasse
de dar por solo vn biẽ ciẽ mil dolores
cõ breuedad mando que se mostrasse
el desastrado fin de sus amores
el qual mostro alas gẽtes de tal modo
que alastima mouiesse el mundo todo

Syluano estãdo entõce el mas cõtẽto
q̃ nũca hombre lo estuuo en tal estado
sin sospechar la pena y gran tormento
q̃ el tiempo y muerte le han aparejado
soño vna noche vn sueño,en q̃ el intẽto
del tiempo conocio,y el triste hado
de su pastora Alcida,cuya suerte.
le amenazaua ya con breue muerte

Soño que vio venir a su señora,
en boca de vn leon atrauessada
y alli delarte del luego ala hora
entre sus dientes fue despedaçada
y que vnos gritos oye de ora en ora
de vna hermosa nympha, que llegada
alli le parecio a Belisa tanto
que le hizo despertar con gran espãto

Y luego sospecho la desuentura
que el sueño poca a poco le mostraua
del mal se defendia a fuerça pura
y en ver que es biẽ amado se esforçaua
pero del sueño teme la soltura

tornando a ymaginar lo que soñaua
y en busca de su Alcida va derecho
para quedar con ver la satisfecho

Alcida con las noches q̃ hã passado
las quales pocas vezes las dormia
o con jamas de si tener cuydado,
sino es de aquel pastor porquiẽ moria
o con pisar descalça el verde prado
con su querido amor en compañia
vn malledio tan suerte y tan crecido
q̃ el rosicler del rostro le ha encendido

Debaxo vn pauellõ q̃ en vna huerta
de aquel alto palacio armado estaua
esta la hermosa Alcida, y casi muerta
en ver el graue mal que la aquexaua
con vn paño de seda esta cubierta
la cama de claueles rodeada
sentada junto a ella esta Bel.ia
que a su pesar la esta mouiendo a risa

Enesto entro el pastor alborotado
del sueño que soño muy descontento
llego do el pauellon estaua armado
su Alcida viendo alli quedo sin tiento
y aunque por ella fuesse assegurado
que no era nada el mal, su pensamiento
delante de sus ojos le auia puesto
el sueño que soño, mirando enesto.

La fiebre a ſu paſtora le crecia
y ſu biua color le acrecentaua
la ſu garganta anſi reſplandecia
que al reſplandor del ſol ſobre puiaua
tan mala ves del pecho deſcubria
con vna blanca mano que ſacaua
que no ſe coraçon tan fuerte y duro
que alli pudiera eſtar de amor ſeguro.
Los ojos puſo Alcida en ſu Syluano,
con vna breuezita y dulce riſa (no
lo miſmo hizo el paſtor aũq̃ en ſu ma
no eſta moſtrar plazer de alguna guiſa
del ſueño vn mal le nace ſobre huma
el qual le conocio muy bien Beliſa (no
y dixo mayor mal que ſu dolencia
nos da a entender Syluano tu preſencia

Reſponde tu paſtor diſsimulando
no ay otro mal,q̃ ami, peſar me dieſſe
ſino es ver yo mi bien,aqui paſſando
lo que por ella yo paſſar pudieſſe.
mas ella no creyendo le y iurando
que algun dolor ſi ſiente les dixeſſe
le hã pueſto en muy grã rieſgo dezillo
mas vee q̃ toca Alcida el encubrillo.

Cuyo dolor diuino eſta mudado,
y firme toda via el penſamiento
ya ſu paſtor ſe vee en tal eſtado

que la esperança pierde y el contento
y el viejo Olimpio esta cõ tal cuydado
que enel no puede entrar cõtentamiẽto
en ver su hija estar de aquella guysa,
y no con menos pena esta Belisa.

No tãto pesa a Alcida de su muerte
como de ver que dexa a su Syluano
aprieta le vn dolor muy rezio y fuerte
esfuerça se la triste, y es en vano:
tan poco puedo creer, querra su suerte
quitalle luego vn bien tan soberano,
de la dolencia aprieta los dolores
mas dale mas q̃ hazer el mal de amor.

Estuuo muchos dias alli Alcida (tres
ora afloxando el mal, ora arreziando,
si oy muestra señal de tener vida
mañana le esta muerte amenazando
seys meses passo assi aũque entendia
su muerte fuesse luego en enfermando
mas los que la curauan lo encubrieron
hasta aquella hora y punto q̃ pudierõ.

Y en fin muy ala clara ya mostraua
tener poca esperança de su vida
sus delicados huessos se contauan
y la virtud del cuerpo es consumida
los sus hermosos ojos se añublauan
la gana del comer esta perdida

ſeys dias duro aſsi deſconfiada
la triſte Alcida moça y deſdichada
ved que haria el paſtor deſuenturado
o que podria ſentir ſu penſamiento
en verq̃ en breue,el tiẽpo le ha quitado
ſu bien y ſu alegria y ſu contento
ya de llorar el triſte eſta canſado
mas a ſu mal no halla algun deſcuẽto,
ſino es que viendo muerta a ſu paſtora
ſe mate el miſmo aſsi en aquella hora.

Olimpio con Beliſa alli ſe eſtauan,
a la paſtora Alcida acompañando
toda la noche entera la velauan,
ſu deſdichada muerte alli aguardando
a ella algunas vezes ſe llegauan,
y con palabras blandas esforçando.
eſtan a quien le da dolor mas fuerte
mil vezes ſu paſtor,que no ſu muerte

Ya la tercera noche era llegada
Beliſa dicho a Olimpio que ſe fueſſe
que la paſtora eſtaua algo aliuiada,
y que era juſta coſa que el durmiſſe,
y pues Syluano eſtaua en la poſada,
que le mandaſſe,luego alli vinieſſe
y aſsi junto los dos la velarian,
y ſi arreziaſſe el mal le llamarian

Pues como eneſte acuerdo concluyerõ

Olim

Olimpio se salio, y entro Syluano
los dos llorando a solas estuuieron
la muerte ya eneste pũto estaua a mano
alli junto a la cama se pusieron
mostrãdo le vn plazer fingido y vano
y dixo como estays mi amor primero
Alcida respondio la muerte espero.

Replica le Syluano dios no quiera
q̃ yo vea de mis ojos vuestra muerte
porq̃ es mejor mi alma que yo muera
que recebir despues vn mal tan fuerte
Syluano estaua tal, que quien lo viera
pudiera bien sentir su mala suerte
porq̃ a q̃lquier palabra q̃ alli expressa
en su garganta vn ñudo se atrauiessa.

Tres noches ha q̃ nadie alli dormia
Belisa ni Syluano ni aun Alcida
y en quanto el pastor triste esto decia
Belisa se dexo quedar dormida,
el sin ventura amante que sentia
que su tristeza a sueño le combida
arrima la cabeça al halmohada,
do su pastora triste esta acostada.
Estando pues durmiendo enesta hora
passaua por la enferma vn accidente,
vn paraxismo, vn mal que ala pastora
le parecio su muerte estar presente.

y toma vn tal esfuerço alli a deshorra
muy mas de muger sana que doliente
como haze la candela si fenece
que mas que en su principio resplãdeçe
La que si a caso el braço leuantaua
y la camisa enel se le encogia
boluer no la podia como estaua
si Olimpio, o su Belisa no lo hazia
la que de flaca el cuerpo no mudaua
ni el rostro a parte alguna reboluia
con vn esfuerço estraño, y no pensado
sobre la cama sola se ha sentado

Y como vio dormido a su Syluano
começo lo a mirar la desdichada
sostiene la cabeça en vna mano
la otra affirma rezio enla almohada
diziẽdo esta, mi biẽ, no ha sido en vano
amar como os ame, ny ser yo amada
pues deste mundo lleuo vn grã cõtẽto
en ver q̃ os he ocupado el pensamiẽto

Yo morire (mi bien) mas yo confio
q̃ no entrara otro amor ẽ tu memoria
y que iamas de alli saldra este mio
lo qual no es para mi pequeña gloria
pues yo pensar perdello es desuario
aunque de mi la muerte ayã victoria
q̃ pues q̃ va enel alma el pensamiento

no es parte enel la muerte ni el tormen
El caudaloso duero y su corriente, (to
que cuesta abaxo va tan desembuelto
atras podra boluer mas facilmente
q̃ el ñudo delos dos podra ser suelto
las piedras hablaran, y no la gente
sera Deziembre claro, Abril rebuelto
mas no podra la muerte ni la fortuna,
dos almas apartar que ya son vna.

Con el feroz mastin el lobo fiero
hara perpetua paz y compañia
y dela oueja mansa el su cordero,
huyendose yra al bosq̃ a gran porfia
y el mar se secara tambien primero
que pueda yo creer o alma mia
q̃ infortunio o muerte o caso alguno,
los dos quite iamas de estar en vno.

Estando Alcida enesto derramaua
enel rostro del pastor que alli dormia
mil lagrymas ardientes do mostraua
la grande fe y amor que le tenia,
y viendo que el pastor ya despertaua
cayo enla cama alli, quedando fria
pero passo de presto este accidente.
y el vltimo llego muy breue mente.

Tẽto el pastor su rostro el q̃l bañado
en lagrymas lo halla de su Alcida,

con tan dichosa y dulce compañia
y al punto que acabo de dezir esto
corto la Parca el hilo mas de presto
syluano quando vio q̃ muerta estaua
el seso y la paciencia le faltaron
la boz llegaua al cielo y le passaua
y eneste punto todos despertaron
Belisa como alli tan cerca estaua,
y el sin ventura olimpio que miraron
y vieron muerta Alcida, con su llanto
la tierra, cielo y mar, recibe espanto.
Belisa va a syluano y muy de presto
le dixo, o pastor triste vete luego
que no conuiene aqui, ni aũ es honesto
q̃ con tu llãto muestres tu gran fuego
sintio el pasto r muy biẽ su presu pue
aunq̃ el rauioso mal le tiene ciego (sto
de entre ellos se salio y alli quedaron
do cõ muy graues llãtos la enterraron
Con rauia mas mortal q̃ no la muerte
syluano se salio al verde prado
diziendo, Alcida mia no he de verte
do estas oyo do esto pues te he dxado
pues como Alcida mia he de perderte
y no pierdo la vida en tal estado?
assi cayo enel suelo en vn instante
sin alma y sin sentido el triste amante

Torno a boluer en si,y dixo, Alcida
Alcida que es de ti,q̃ no te veo?
lleuas mi alma? no que aun tengo vida
vida es la que ora tengo? no lo creo,
buelue mi alma aca desconocida,
mas no la quiero yo ni la desseo
esto y sin vida y hablo, o desconcierto
ni dexare el, hablar pues estoy muerto

Estãdo en tal cõgoxa el desdichado
no sabe imaginar a do se vaya
despierta vn poco y llora su cuydado
y a cada passo cae,y se desmaya
toma su flauta,siendo en si tornado
y al pie de vna muy seca y alta haya
sentado, assi comiença vn triste canto
q̃ aũ las fieras mueue a eterno llanto.

De quiẽ os q̃xarays Tysbe hermosa
pues ante tiempo veys la sepultura
de amor dela leona presurosa
de Pyramo tardar o de ventura,
dela cruel espada regurosa,
de su querer,o vuestra hermosura
ora quereys de vn mal ora de ciento
quexar yo de mi solo es mas tormẽto

Porque Venus estays desconsolada
vuestro querido Adonis lamentando
y de señora en sierua transformada

de

de Atropos de amor mil quexas dādo
si vuestra pena es graue, y no pensada
mira la que syluano esta passando,
y entre vna larga pena o breue muerte
juzga qual delos dos sera mas fuerte
Si el infernal tormento obedecia
la musica de Orpheo que enel entraua
si el mal delos dañados suspendia
y el suyo cada vez se acrecentaua
y si perdio del todo su alegria
por vn solo mirar que se escusaua
tan bien mi mal nacio de auer mirado
mas yo no lo mire que fuy forçado
Syluano se hallo tan agrauiada
de aquella nimpha Ecco q̄ improuiso
el cuerpo le quito y fue tornada
en boz, con que respōde al su Narciso
quitando me fortuna mal mirada
quanto quitarme pudo, y quāto quiso
la boz que me dexo para quexarme
me haze daño ē vez de aprouecharme
Alli quedo Syluano lamentando
su triste soledad, su desconsuelo
su pena y su dolor auentajado
de quantos dio fortuna en este suelo
y con su triste canto lastimado
la tierra, el mar, el ayre y aun el cielo

hasta que venga muerte a despenalle,
pues ella ni otro no pueden curalle.

¶ Fin dela historia de Alcide y Syluano.

HISTORIA DE LOS MUY constantes y infelices amores de Pyramo y Tysbe.

DE Tysbe y Piramo quiero
cantar la muerte y amores
oygan me solo amadores,
y el que no como grossero
trate de cosas menores
quien tuuiere en poca estima
vn amor firme y constante
no me escuche aunq̃ yo cante
que se abaxara la prima
si a caso lo veo delante.

Pues comiença musa mia
delos dos el triste canto
de cuya muerte y espanto
vna temprana alegria
abrio las puertas al llanto

y si piensas esta muerte
muy al natural pintalla
tus proprias palabras calla
y ami desdichada fuere
las pide para cantalla.

Y tu nimpha mas que humana
porquien sostengo la vida
y aquien la tengo ofrecida
que en cosa mas no se gana
que en ver la por ti perdida
si me dieres tu fauor
cantare muerte y amores
de aquellos amadores
que despues de mi dolor
los suyos fueron mayores.

En Babylonia nacieron
vn moço y vna donzella
y amor con el y con ella,
pues la fe que se tuuieron
jamas pudieron perdella
los quales quiso dotar
de tantas gracias natura
disposicion, hermosura
que no les dexo lugar
do cupiesse la ventura.

Ella Tysbe se llamaua
el Pyramo se dezia

ella por el ſe encendia
el por ella ſe abraſaua
y es lo menos que ſentia,
eran niños enla edad
mas el amor la ſuplio
y tanto de ſi les dio
que nunca vna voluntad
ſin ora ſe deſmando.

Pared enmedio biuian
pero ſin medio ſe amauan
ſi por la pared moſtrauan
que los cuerpos diuidian
por fe las almas juntauan
Piramo la vee dedia,
teme la noche no vella
y tambien fortuna enella
templaua aquella alegria
con el miedo de perdella.

Las horas piden à Dios
tan largas para gozar,
quan breues para eſperar
que ya el amor en los dos
puede eſtender y cortar
y quiere muy en ſu ſeſo,
que en principio de ſu vida
el tiempo con ſu corrida
el verſe les de por peſo

y el ausencia su medida.

Con passatiẽpos y juego
con otros niños holgando
y ollos solos conuersando
con vn solo niño ciego
q̃ alos dos esta abraçando
este trataua con ellos
ellos se acompañan del,
y en amor, no en ser cruel
pudiera ser q̃lquier dellos
otra cupido como el.

No yua el amor crecien
enestos dos amadores (do
la esperiencia enlos dolores
esta, si porque en naciendo
nacieron cõ mal de amores
digo q̃ el dolor creciesse
y el desseo desigual
mas el amor principal
quiso el hado q̃ les fuesse
como el alma natural.

O lo que Tisbe sentia
quando Pyramo tardaua
o Pyramo qual estaua
si Tisbe se detenia
al tiempo que la esperaua
como se vengara el vano

del

del otro si ser pudiera
enla culpa que le diera
que enla pena cada vno
por el otra la sufriera.
Nunca jamas se dezian
los dos palabras forjadas
ni razones trasnochadas
naturales les salian
del anima enamoradas
mueue amor la lengua del,
y el mismo la lengua della
amor esta enel y en ella
ved si quien habla por el
sabra responder porella.
No estaua enlos pocos años
el gran impetu de amor
los recelos el temor
el pensar menores daños
por no dar enel mayor
mira con quien se acompaña
la donzella ya embidiosa
no quiero d[illegible]zir celosa
que desto la [illegible]ngaña
tener se po[illegible]hermosa
Mas todas su hermosura
le haze el amor summar
y summa de ymaginar

que le dio mas la ventura
que a ninguno supo dar
no en la hermosura no,
si no en Piramo quererla
el piensa no merecerla
ni que alguno merecio
con ojos humanos verla.
Todo el tiẽpo q̃ perdiã
destar los dos contẽplãdo
el vno al otro hablando
el tiempo que no se vian
lo restituyen llorando
q̃lquier otro passatiempo
era dellos desechado
porq̃ el firme enamorado
si enesto no gasta el tiẽpo
tiene lo por mal gastado.
La vista,y conuersacion
fue su fin en esta edad
do tomo la voluntad,
en vna la possession
y en otra la propiedad
mas como la edad llegasse
a pedir contentamiento
entonces fue amor contẽto
que el desseo demandasse
los premios del pẽsamiẽto

Los padres en su niñez
de verlos juntos holgaus
miran como se mirauan
y burlando alguna vez
en sus amores hablauan
duro esto algunos dias
y para ellos los mejores
pero siẽdo algo mayores
sintieron las niñerias,
bueltas en finos amores,
Al padre della ensado
la mucha conuersacion
y quitando vna ocasion
sin el pensarlo la dio
mayor a su perdicion
estoruò le la salida
y causo la de adelante
como el medico ignorante
que remedia vna herida
con otra mas penetrante
Comiẽça el triste amador
a sentir nueuos dolores
y no los siente menores
Tysbe que no era menor
que Piramo en los amores
aun el amor paternal
a que Tisbe esta obligada

no le estorua estar ayrada
porque le es mas natural
el que la tiene abrasada.
Padre(la donzella dize)
o enemigo capital
pues al amor paternal.
tu condicion contradize
y al mio que es mas leal
quando mi biē me quitaste
di,porque no te acordauas?
que aq̄lla a quiē le quitauas
es la misma que engēdraste
y la que biua enterrauas.
Que fieras,o que serpiētes
venenosas,y mortales?
que aues,o que animales
por el bien no paran miētes
de sus hijos naturales
si alos que falta razon
en esto no le ha faltado
dime adonde lo has hallado?
de abrasar vn coraçon
q̄ tu mismo has engēdrado.
Si lo hazes por mi honra?
que desisto,ausi lo siento
ya lleuas mal fundamento
que no vi mayor desonra

que vida cõ deſcõtento
quanto mas que de mirar
no viene deſonrra alguna
y debaxo dela luna (tar
noay crueldad comoapar
dos almas q̃ ya ſon vna.
Si lo hazes por curarme
abre me eſte coraçon
do ſe arraygo la paſsion
que q̃rer ſobre ſanarme
no lo tengo a diſcrecion
tu ſobre ſanas vn mal
vn no ver deſpues de ver
mas la fuerça del querer
que la cauſa principal
biẽ ves que no puede ſer,
Piramo no eſtaua ocioſo
auſente de quien queria
mas antes le combatia
eſte mal tan peligroſo
q̃ eſperimentado no auia
ſoſpecha que es oluidado
circunſtancia del auſente
y tãbiẽ lo es del preſente
porque el biẽ enamorado
recela continuamente,
Tan fuera eſtaua de ſi

como dentro en sus dolores
burla de otros amadores,
diziendo triste de mi
ya mi mal es mas,q̃ amores
yo amo si otros amaron
soy ausente si lo fueron
tẽgo vn mal que no tuuierõ
y es que los q̃ mas ganaron
nunca tanto bien perdieron

Porq̃ ver yo ami señora
no gozar mas solo vella
es mayor gloria que aq̃lla
q̃ sienten los q̃ alguna hora
llegaron a gozar della
pues si es verdad,que dire
de verla,y de verme ami
como otros tiempos la vi
tanto mas pena terne
quanto mas gloria perdi.

Quien supiera Tysbe mia
si te quexas de tu suerte
y si piensas que mi muerte
como principio del dia
en que yo dexe de verte
si las sospechas te afligen
no te causan los temores
dos cosas que en los amores

mas vezes mandan,y rigen
el ſeſo a los amadores
Mira a que eſtremo he venido
que deſſeo por tener
mas mueſtra de tu querer
que ſoſpechas que te oluido
coſa que no puede ſer,
que fiarte en mi dolor,
creyendo que porti peno
tuuiera lo yo por bueno
mas no ſuffre nueſtro amor
confiança enel ageno.
pẽſando eſtoy qual es mas
en ſu proprio caſo y ſuerte,
el dolor terrible,y fuerte
que con tu auſencia me das
o el gran contento de verte
ya los eſtremos ſe van,
que enel ſer ſon por ygual
mas en ſuffrirlos no ay tal
porque nũca ſabe vn bien
lo medio q̃ amarga vn mal.

Aſsi eſta la ſin ventura,
y aſsi Piramo cuytado
ella aquel ſol eclipſado
de ſu gracia,y hermoſura
y el en lagrimas bañado

quantas certezas de amor
ellos en ſi proprios cuentan
quanto ſus males ſe augmentan
q̃ndo en medio del dolor:
los bienes ſe repreſentan.
Como la neceſsidad,
ſea contino ingenioſa
y el amor ninguna coſa
que pida la voluntad
la haze dificultoſa.
Tysbe que buſca manera
para poder le hablar
en fin la vino a hallar
que de otra arte no hiziera
menos que deſeſperar.
Y como el enfermo ya
del medico deſechado,
del todo, y deſamparado
que entera ſalud le da
vna ierua que ha hallado:
ala dama le otorgo
vna pared ſin ſentido
lo que el pecho endurecido
de ſu padre le nego
quando mas triſte la vido.
Vio vna q̃bradura en ella
que la pared diuidia

no cree que antes la tenia
mas que de piadoſa della
en aquel punto ſe abrio
veela con ojos ſerenos
y dize en ſu coraçon
o gran bien y a gran ſazõ
pero no merece menos
la fuerça de mi aficion,
Pues como Tysbe miraſſe
ſi ve a piramo a llegar
canſaua le el eſperar
no que el eſperar canſaſſe,
mas el no verle aſſomar
no canſan el alma no
trabajos que ſuyos ſon
vn errar vna ocaſion,
vn no fue do vine yo
canſar alma y coraçon.
Dize pues aqui me hallo
ven piramo y goza deſto
deſſeo no ſeas moleſto
mejor es no deſſeallo
quiça q̃ verna mas preſto
ſi quien va a buſcar vẽtura
muchas vezes no la halla
y otras viene ſin buſcalla
ſiendo poſsible es cordura

el biuir ſin deſſealla.

Pues eſtãdo aſsi la dama
cõ tan grã fuerça de amor
eſperando el amador
en quiẽ la amoroſa llama,
no ſe moſtraua menor.
Pyramo que alli buſcaua
ſi algũ modo auia ꝺ̃ vella
llega a la pared aquella
do ſu venida eſperaua,
ya ſin eſperança della.
Como padre al hijo ama
q̃ deſpues dela pelea,
donde con impetu ſea
ſu esquadrõ desbaratado
buſque,cate y no lo vea
viendo le deſpues llegar
biuo y ſano eſta contento
aſsi fue enel penſamiento
delos dos porq̃ el tardar
les dobla el contẽtamiẽto.
Vee lo Tysbe,y no creya
ques aquel ni puede ſer
y lo que ſe da a entender
verle quando no le via.
veele,y no lo puede creer
que la traya la paſsion,

entre creo,y no lo creo,
ſiempre en los triſtes lo veo
que anda la imaginacíon
hurtando el cuerpo al deſſeo
Piramo la eſta mirando
palabra no puede dar
Tysbe mira no ay hablar
porq̃ las almas hablando
las lenguas hazen callar
alli hablan mouimientos
difiiciles de exprimir
y faciles de ſentir
que grandes contẽtamientos
jamas ſe pueden dezir.
Deſpues que con alegria
gran eſpacio ſe han mirado
cada vno a tras retirado
porque tambien no ſe via
de cerca como apartado
dixo Piramo,perdida
ſera de oy mas mi afficion
quiſo dezir mi paſsion
mas la amoroſa herida
le ha trocado la razon.
Eſcaſſamente ala hora
tuuo lugar de emendarſe
mas ya que pudo esforçarſe

mi passion (dize señora)
desde oy mas puede acabar:
ya te estan viendo mis ojos
ya tengo tiempo, y lugar
para te poder hablar
cessen todos mis enojos
pues no ay mas q̃ dessear.

Si desde el terrible estado
do me vi miro el de agora
si te contemplo señora
y de tu vista apartado
este tuyo que te adora
venido a comparacion
el plazer con el tormento
no ay seso ni entendimiento
que de vna, y otra passion
juzge solo el fundamento

Y si enel toque del mal
que ausencia suelen llamar
mi fe quisieres tocar
el oro es baxo metal
para podello ygualar,
mas estas cosas dexando
ojos que mirays tal gesto
para que mas gozeys desto
engaños ymaginando
de no perdelle tan presto

La dama quiſo dezille
no ſe que diga lo ella
el amor que yua a mouella
y ſe vino ſin ſentille,
muy de preſto a detenella
mil vezes lo començo,
otras tantas ſe turbaua:
y claramente moſtraua
eneſto que no acerto
quanto en querer acertaua

Comiēça a dezir ya ſuena
tu boz dulce en mis oydos
aunq̄ ſiēpre en los ſentidos
has ſonado,mas diſſuena
con tantos ratos perdidos
o que mala conſonancia
es el no eſperar de verte
con la furia del quererte.
y quan de poca ſubſtancia
es coneſte mal la muerte.

Es poſsible que has eſtado
ſin verme ya tantos dias
ni ſentir las anſias mias
o quiça te has deſcuydado
de verme aunq̄ no me vias
pero hablemos en al
Piramo no trates dello

que entre dudallo y creello
ſiempre la duda enel mal
cauſa menos que ſabello
Quãtas vezes de tu oluido
triſte y temeroſa eſtaua
y quantas te ymaginaua
por otra dama perdido
que menos que yo te amaua,
ponia a ſu hermoſura
la culpa de tu mudança,
diome en roſtro la eſperãça
no baſtaua la cordura
contra la deſconfiança.
Pero deſpues te hazia
el mas conſtante amador
que pudo auer y mejor
juzga Piramo en que auia
ſeñales de mas amor,
tu diras que en confiar
pero yo, dire que no
que pocas vezes ſe vio
la confiança ſobrar
ſino donde amor falto.
pero con todo bien mio
ſi eſpero ſi deſeſpero
ſi eſtoy biua ſi me muero,
ſi confio o deſconfio,

mucho mas q̃ ami te quiero
o me sobra la tristeza
o me falta el alegria
quando por caso algun dia
oyeres mentar firmeza
no es otra sino la mia.
yo me parto y me es farçado
mas como lo oso dezir
pues poderme yo partir
parece tan escusado
como partiendo biuir
mira con que breuedad
se passan sin resistencia
las horas de tu presencia,
y conque prolixidad
solo vn momẽto de ausencia.

Voyme Piramo, q̃ sientes
de verme de aqui apartar
dexa señor el llorar
que si tus ojos son fuentes
son mis entrañas, vn mar
las lagrimas, los enojos
me dexa biue contento
pues son en mi pensamiento
cada fuente de tus ojos
mil mares de mi tormento

Piramo dixo, señora

y adelante no passo
que vn solloço lo estoruo
y Tysbe en aquella hora
mil lagrimas derramo
sienten en casa ruydo,
conuino les apartarse
y sin palabra hablarse
de presto se han despedido
con solamente mirarse.
pero despues de apartados
no saben entretenerse
con la esperança de verse
ni dissimular cuydados
ligeros de conocerse.
cada qual muy descontento
dize,porque me aparte?
quiero boluer,boluere?
que poco contentamiento
a trueque de tanta fe
No les da el amor lugar
de esperar tiempo y sazon
ni el seso y la discrecion
pueden vn poco apretar
las riendas ala passion
porque como se auentaje
el desseo alos temores
anda enestos amadores

como ciego tras su paje
el seso tras los amores.

Si vno ala pared venia
el otro al punto llegaua
jamas el vno esperaua
ni el otro se detenia
aunq̃ nadie lo auisaua:
la voluntad de ella y del,
el amor las ha ygualado
como relox concertado
que auna quanto ay enel
se mueue,y esta parado

Mil vezes estando assi
ala pared maldezian
otras mil la bendezian
son ondas de amor q̃ alli
vnas van y otras venian
que quando les da lugar
de vista y conuersacion
no ay mal dezir,ni passion
el no dexallos juntar
esto no cabe en razon,

Ay pared de dura piedra
dezia Tysbe abrasada,
porq̃ estoruas mal mirada
que esta la amorosa yedra
con el su lauro abraçada

pones me mil embaraços
para abraçarme con el
que ano eſtar entre mi y el
pocos fueran los abraços
de apolo con ſu laurel.
Dize Pyramo,pared
en algun tiempo piadoſa
quanto agora riguroſa
hazer ſola vna merced
no es de mano generoſa,
dexa me pared gozar
deſte bien q̃ me moſtraſte,
no digan que començaſte
como liberal a dar
y al mejor tiẽpo canſaſte
Eſto mil vezes dezian
y con eſto ſe paſſauan
ẽ roſtro y habla moſtrauã
lo que enel alma ſentian
al tiempo que ſe apartauã
ninguno dellos ſe harta
de beſar aeſta ſazon
la pared con aficion
q̃ los beſos que ella aparta
junta la imaginacion.
Que coſa verlos partir
y deſpues de auer partido

ver vno y otro afligido
que coſa verlos dezir
voyme mas no me deſpido
y que es verlos afirmar
ſer peor la deſpedida,
de verſe que dela vida
y tras eſto celebrar
con lagrimas la partida.

Pues como aq̃l grã deſſeo
no les dieſſe mas lugar
para podelle enfrenar
teniendo por caſo feo
el verſe,y no ſe gozar
concertaron por ſu mal
y hado triſte,y mezquino
yrſe la noche que vino
a la fuente del morar
quãto al ſepulchro de Nino

Fue concierto deſdichado,
donde amor,y mocedad
moſtraron ſu calidad
pues tan preſto an afloxado
la rienda a la voluntad,
y aquel deſdichado dia,
fue para los dos tan fuerte
que apunto la triſte ſuerte
al blanco de ſu alegria

acerto enel de ſu muerte
Deſſeo los engaño
voluntad los ha mouido
ſu deſdicha ha concurrido
y amor no los auiſo
ſiendo dellos tan ſeruido
el qual jamas de ſus daños
deſengaña al amador
ſolo por ſer le ſeñor
y porque los deſengaños
ſon patrimonio de amor
A Tysbe enfadaua el dia
ya Piramo le canſaua
y aunq̃ el moço ymaginaya
que amor ſelo detenia
muerte ſe lo apreſſuraua
Appolo llamauan feo
hermoſa la noche eſcura
tiene cada qual muy pura
a Venus en el deſſeo
y a tropos enla ventura
Tysbe eſperaua la hora
y eſta ſe quexando della
dize amor en la donzella
quan eſcura es la aurora
y como la noche es bella
deſta dilacion ſer tanta

eſtas tu Phebo culpado
Dios te deparo maluado
otra Daphne buelta ẽ plãta
y otro Phaeton abraſado.
Pues Piramo no vna vez
ſolo del tiempo quexo
diziendo porque ſoyo
vſas oy dela veloz
pero delas alas no
ſueles ponerte en huyda
quãdo elhõbre eſta gozãdo
ſabes andar coxeando,
al venir, ya la partida
entonces, te vas bolando.
Aunque veen la dilacion
cerca de ſer acabada,
y es la breuedad llegada
delos dos el coraçon
no tiene, repoſo en nada
porque llegan los temores
los recelos del ſuceſſo
y hazen nueuo proceſſo
auuque viejo enlos amores,
quando amor es en exceſſo
Todos los incõuinientes
a Pyramo eſtan delanee
ſi Tys ſera conſtante

ſi topara algunas gẽtes
que le eſtoruen alli ſu eſtãte
ſi ſe dexara dormir
con el cuydado preſente.
ſi padre o madre lo ſiente
o quiça la veen ſalir
de alguna caſa de frente.
Tysbe piẽſa por vẽtura
ſi a ſu dulce ſeruidor
ſele enfriara el amor
porque menos ſe aſegura
quien le tiene alli mayor.
y aſsi de vn temor a otro
el caſo los embiaua
que ſi cada qual dudaua
el poco animo del otro
el ſuyo le aſſeguraua.
Ya de vna y otra poſſada
padres, madres y criados
durmiẽdo eſtã deſcuyda (dos
y la ſalida y entrada
lo guarda delos cuydados
huyen recelos y medios
a fuerça de amor ſenzillo
mas ya para concluyllo
la parca prueua en los de
los ſilos de ſu cuchillo. (dos

Tysbe fue mas diligente
no por ſer mas la paſsion
mas por ſexo y condicion
do cabe naturalmente
menos conſideracion,
abre paſſo los candados
haze le el amor que acierte
va tan leda y de tal ſuerte
como ſi a paſſos contados
no ſe fuera al dela muerte.

Quiẽ duda quãdo paſſaua
que ala puerta no ha llegado
de ſu dulce enamorado,
y que no temio ſi eſtaua,
durmiẽdo muy deſcuydado
quien creera q̃ ella de preſto
algun golpe no daria
por ſi Piramo dormia
o para ſaber ſi eneſto
la engaña lo que tenia

Paroſe,tuuo aduertencia,
no ſe aſſeguro del daño
ni el amor por ſer eſtraño
conſiente que en la eſperiẽcia
halle Tysbe el deſengaño
y luego a entender le dio
que eſta piramo eſperando

a la fuente acrecentando
por lo qual se apresuro
de su recelo quexando.
La luna como de dia
el cielo tiene sereno
el campo de flores lleno
y vn ventezico bullia
por medio del valle ameno
ya meneando las ramas
saca el olor delas flores
dos cosas q̃ en mal de amores
suele acrecentar las llamas
y el contento en los fauores.
Oyo la fuente sonar
vido el moral menearse
y el ayre vee apresurarse
no viendo a Piramo estar,
con mil causas de quexarse
como vee que no ha llegado
sentose junto a la fuente
buelue a mirar diligente
no lo vee, y es escusado
saber dezir lo que siente.
Mas buelue se a consolar
huelga que el su verdadero
amigo, venga postrero
y ella se quiere loar

y asi los passos contaua
de la fuente do esperaua.
a do Piramo biuia
ya donde ella enel estaua,
leuantasse pressurosa
mira bueluese a sentar.
llamaua le sin cessar
porq̃ fuera del rio ay cosa
que la pueda assegurar
Como aq̃l q̃ esta en prisiõ
y lo engaña su abogado
pues auiẽdo le afirmado,
por cierta su saluacion,
es a muerte condenado
asi la dama escogida
q̃ en desdicha no aduierte
esperando desta suerte
quiẽ mas ama q̃ a su vida
vio la causa de su muerte.
Vio venir vna leona
con la boca ensangrẽtada
a la fuente apressurada
como q̃ a fiera o persona
dexasse despedaçada
y fue tan grande el temor
que ala dama le tomo
q̃ aunq̃ amor no desmayo

dexole de sangre lleno
fue a matar la sed, presente
con su saugre tiñe la fuente
y por vn bosquete ameno
se mete muy diligente.
Tysbe detras del moral
de vna cueua vio la entrada
pareciole aparejada
para que del animal
quiça no fuesse hallada
entra luego la donzella
a quien el temor aduierte,
y vio cosas de tal suerte
que pudo aprender en ella,
a Prophetizar su muerte
En vna concauidad
grande que en la cueua auia
donde vna lampara ardia,
con cuya gran claridad
toda la cueua se via
quatro sepulchros hallo
d marmol muy estremados
y en ellos mismos pintados
los casos por do entendio
quien eran los sepultados.
El vno de Adonis era
do esta pintado mortal

en boca de vn animal
tan propria el y la fiera
que exceden lo natural
Venus señalaua alli,
su epitaphio con dolor.
murio por creer se a si
primero que a mi temor.
La reyna dido alli luego
vio que estaua sepultada
sobre la sangrienta espada
y junto al ardiente fuego
muy al natural sacadada:
Vestida de tristes paños
sueltos los rubios cabellos
y este epitaphio cabe ellos
quien se ceuare de engaños
es justo muera por ellos:
A otra parte esta Narciso
en vna fuente mirando
su figura declarando
vn amor tan sin auiso
que por si lo esta mirando
muriẽdo esta poco a poco
enamorado de si
dize su epitaphio asi
si el amor es cuerdo o loco
ved lo amadores en mi.

Phaetõ de otra parte estaua
con sus doredos cabellos,
chamuscados, no tan bellos
como quando los peynaua
Elimena, se mira en ellas
caydo en ondas furiosas,
llorando lo seys donzellas
y este Epitaphio cabellas
sino acabo grandes cosas
murio por acometellas.

Despues q̃ estuuo mirãdo
Tysbe tan gran estrañeza
buelue a salir con presteza
dize entre si sospirando
todo aqui sabe a tristeza
y como lo que a de ser
luego da enel coraçon
la triste ymaginacion
casi le vino a poner
delante su perdicion

Pyramo dizque salio
qoando ella huyo del llano
y por creer q̃ era temprano
dizen que antes no partio,
y otros q̃ no fue en su mano
alfin su casa dexaua
de mil recelos cercado

y vna pesadumbre al lado
que casi le señalaua
el caso desuenturado,
Llega de presto ala puerta
de aquella que era su vida
tentola por si era yda
vio la q̃ estrua ẽtre abierta
sospecho que era partida
dize entresi descuydado
ella enfin fue la primera
o mi amiga verdadera
por vos os soy obligado
quãdo por amor no fuera,
Quãdo Tysbe no os amara
ni viera lo q̃ en vos vi,
quando en veros me rendi
vuestra aficiõ me obligara
a quereros mas que ami
ay demi que me estara
esperandoya quexosa
y mostrarse ha rigurosa
mas no que contino esta
benigna como hermosa.

Estas palabras hablaua
el amador y corria
mil vezes se maldezia
por lo mucho que tardaua

q̃ assi mismo se reñia
hasta que llego a la fuente
y vio frescas las pisadas
dela fiera y señaladas
y el manto roto de frente
las yeruas ensangrẽtadas.
si la nao que con reposo
y bonança nauegasse
de improuiso se encallasse
sopre el banco peligroso
quiẽ ay que no se turbasse
pues este q̃ ẽ mal deamor
nauega con buena suerte
lo turba al pũto q̃ aduier
y ve encallado el fauor (te
enel blanco de su muerte.
Llega por desengañarse.
auer si se le ha antojado
dessea verse engañado
y viene a dessengañarse
en saber q̃ es desdichado.
dize mi señora es muerta
y cayo sin mas dezir
que queriendo proseguir
el dolor cerro la puertr
la boz no pudo salir

Le

Leuantofe el fin ventura
buelue a mirar las pifadas
vee las en fangre vañadas
mira la fuente y verdura.
vee las feñales dobladas
buelue con muy grā dolor
a reçonocer el manto
y faltole por fer tanto
dar a los ojos humor
y voz para el trifte llanto

La boz buelue a porfiar
le de lugar, la pafsion
baxan viendo la ocafion
los ojos a demandar
lagrimas al coraçon
y aunque fe lo hā cōcedido
la boz fue ronca y fin tiento
y en tan trifte fentimiento
las lagrimas no hā podido
medirfe con el tormento.

Quādo vna redoma llena
de fubito la bolueys
por el cuello eftrecho veys
caer muy poco y con pena
del licor, que alli teneys:
afsi el trifte coraçon
que de lagrimas eftaua

tan lleno,que rebentaua
con la subita passion
poco a poco se las daua.
Buelue y mira amargamẽte
si es assi lo que creyera
vio dela propria manera
la sangre el mãto y la fuente
cuya agua tiño la fiera
dixo,cerrada es la puerta
de mi gloria hado esquiuo
o triste de mi captiuo (ta
Tysbe respõded,soys muer
si hareys,pues yo soy biuo.
Pues si es muerta mi alegria
si no biue al mundo aquella
que todo es poco cabe ella
porque causa el ama mia
no se fue tambien con ella
y si fue porque razon
sin anima lloro tanto
mas creo que ella entre tãto
dexo el cuerpo la ocasion
conque se deshaga el llanto
No me la mato la fiera
que estas señales dexo
ni la muerte,sino yo
que la ocasion verdadera

prados plātas yeruas flores
no le fuyſtes defenſores,
ſino porque junto della
contino fuyſtes menores
ſu roſtro diuino era
fuente clara valle ameno
ſus ojos cielo ſereno
ſu talle gracia y manera
vn valle de flores lleno.

O luna no te eſcōdieras
quando la fiera allegaua
mas triſte q aprouechaua
que quādo lūbre no dieras
la de ſu roſtro baſtaua
antes creo que mouiſte
luna de puro embidioſa,
aquella fiera rauioſa,
porpue jamas pareciſte
a par de Tysbe hermoſa,
Ya muerte verdugo triſte
a nadie querrias matar
ni te preciaras llevar
otro pues lleuar pudiſte
eſſa que no tuuo par
pero ya que en la ocaſion
vna porque el fin ſe acierte
haz vna tambien la muerte

que no negaron razon,
lo que concedio la suerte:
Asi Piramo lloraua
su ventura maldezia
ora de flaco caya
ora tan brauo tornaua
que al mũdo hundir q̃ria
sacando su espada fuera
la punta puso enel suelo
buelue los ojos al cielo
diziendo desta manera
con rauioso desconsuelo.
Si el tiẽpo con su corrida
Tysbe mia, fuera parte
para llorando pagarte
rogara a Dios por la vida
hasta acabar de llorarte.
mas el que llego la suerte
a valer contigo tanto
do pagara solo vn tanto
d̄su descuydo y tu muerte
con cien mil años de llãto
A su espada se boluio
con lagrimas la miraua,
la parca ya se llegaua
y lo que el hado sentencio
executallo pensaua

sus

ſus que ya parece mal,
buelue a dezir el cuytado
todo en lagrimas bañado
vn anima tan leal
en cuerpo tan deſdichado
El pomo puſo enel ſuelo
la punta enel coraçon
y con mortal aſlicion,
los ojos puſo enel cielo
y en ſu Tysbe la intencion
Dize toma el cuerpo tierra
cielo mil quexas tomad
tu reyna dela beldad
alma y coraçon encierra
do tienes mi libertad.
Cãpos y arboles vmbroſos
noche tã clara y ſerena
ſed teſtigos de mi pena
y enſeñad a los dichoſos,
que auiſen en cauſa agena
elementos ſed juezes
de mi muerte arrebatada
y con la boz ya turbada,
diziẽdo, Tysbe tres vezes
ſe arrojo ſobre ſu eſpada.
Alas eſpaldas ſalio
la punta luego en vn pũto

y la sangre del defunto
por entre flores corrio
al moral que estaua junto
casi blanco fruto y flor
hasta entonces auia sido
y al momento teñido
cobrando el mismo color
que piramo auia perdido.
Tysbe q̃ entonce llegaua
ala fuente con cuydado
el fruto vio colorado,
y el triste amador q̃ estaua
con su espada atrauesado
gritando como sandia
dixo,que es esto que veo?
o mi bien y mi desseo
mi Piramo,mi alegria
soys vos este?no lo creo.
El viola,y holgose ẽ vella
o Tysbe quiso dezir
no lo pudo concluyr,
q̃ al medio del nõbre della
siente el anima salir,
ya le dezia en sazon
que no pudo concluyllo
pues yendo el triste a dezille
entre vna y otra dicion

metio la Parca el cuchillo,
Tysbe se abraço cō el
quando sus ojos cerraua
las trēças de oro arācaua
al cielo llama cruel
que su muerte dilataua
Porq̄ dulce amigo mio
(la triste dama dezia)
essa anima que era mia
dexa solo el cuerpo frio
a quiē mas q̄ assi os q̄ria.
Estos son aquellos ojos
que me lleuauan tras ellos
y estos los ruuios cabellos
que mis tristezas y enojo
curaua con solo vellos.
Es este el rostro sin par
que tātas lagrimas cuesta
la hermosa boca es esta
de quien yo solia gozar
la dulce risa y respuesta.
Porq̄ mi biē os matastes
sin matarme a mi al instāte
lleuarades me delante,
pues nūca atras me dexaste
en ser como vos constāte.
No pense que desta suerte
me

nunca jamas consentistes,
lo tomasse por esposo
veni vereys si deshizo
la muerte vna fee tan pura
y vereys lo que ventura
enel talamo no hizo
hazello en la sepultura

Y vos madre piadosa
que alfin las madres lo son
si la dueña y la razon
de mi muerte rigurosa
os llegare al coraçon
yo os suplico se os acuerde
q̃ no ay hõra y mas subida
que vna fe jamas rompida
y que quãdo esta se pierde
es poco perder la vida.

Pues yo por no faltar
madre mia morir quiero
q̃ mas honrra o biẽ espero
que morir por no quebrar
vn amor tan verdadero:
yo os suplico me querays
enterrar junto con el
y el fin delos dos cruel
enel sepulchro pongays
con toda la causa del.

En

En la punta dela eſpada
que a ſu piramo ſobro
luego al punto ſe arrojo,
y ſu ſangre mixturada
con la del tambien ſalio
La ſangre al moral ſe fue
las moras negras q̃daron
frutos:plantas ſe enlutarõ
por los dos,que cõ mas ſe
eneſta vida ſe amaron.
Envn marmol blãco yſuer
fue tã al biuo eſculpida(te
la hiſtoria jamas oyda
q̃ ſe conocio en ſu muerte
lo que ſe amaron en vida,
y aun dizẽ que fue metido
quando entraron aquellos
elproprio amor jũto q̃llos
pues nunca ha parecido
deſpues que murierõ ellos
Veo q̃ amado yamador
que llaneza y deſengaño,
no ſe qual fue mas eſtraño
aquel principio de amor
o eſte fin con tanto daño
mas viendo como moſtra
lo mucho q̃ ſe quiſierõ (cõ
yo

yo tomara segun fueron
por amor como se amaron
el morir como murieron
Fin.

TRIVMPHO DE AMOR TRADVzido por Aluaro Gómez de Ciudad Real, Cauallero.

AAl tiempo que mi porfia,
mi passion es mas mortal
con la memoria del dia
que dio fin ami alegria
comiença todo mi mal.
Ya que el soltenia calientes
con sus rayos accidentes
entrambos cuernos del toro,
dando plazer alas gentes
sino ami que siempre lloro
El amor el gran desden
la ventura y la sazon
y la falta de aquel bien
que si esta agora con quien
tiene alla mi coraçon
Mis gemidos mi llorar
me auian puesto en vn lugar

do el penſamiento canſado
la carga de ſu cuydado
dexaua por repoſar.
Aſsi eſtaua yo captiuo
en vna huerta de flores
do ſanara vn hombre biuo
de qualquiera mal eſquiuo
ſino fuera mal de amores.
Que aq̃ſte vn mal tan fuerte
de tal fueҫa y de tal ſuerte
q̃ del no puede ſer ſano
quien no ſana por la mano
que le pudo dar la muerte.
Con el ſueño que tenia
paſſaua mi ſoledad
mas poco auia que dormia
quando vi como venia
vna muy gran claridad
y dentro vn graue dolor,
que no pudo ſer mayor
y vn plazer que de peq̃ño
tan preſto huye a ſu dueño
como ſe ſeca la flor
vi luego vn gran cauallero
muy alegre y muy vſano,
aguyſa de algun guerrero
delos que encarro de azero

entrã al templo Romano
Y quede marauillado
de que vue bien mirado
su traje y pompa real,
creyendo que nunca tal
fuesse enel mundo criado
Es hõbre degrã crueldad
aunque la tiene secreta
que roba la libertad
quan presto la voluntad,
puede llegar su saeta
De flechas tiene cargado
todo el yzquierdo costado
que son sus armas y escudo
y todo el cuerpo desnudo,
qual el mi seso ha robado.
Estauan en derredor
de aqueste carro triũphal
gente de muy grã primor
que no sin mucho dolor
perdio la vida mortal.
Estauan todos alli
agenos tanto de si
que nunca yo los creyera
su mal andança qual era
si no la viera por mi.
Desseoso de saber,

el q̃l r me llamo por nombre
diziendo desta manera
aquellos que estan atados
al carro deste señor
son ombres apassionados
que los tiene sojuzgados
la falsa ley del amor
y los que dellos hizieron
hazañas por donde fueron
dignos demucha memoria
passan al amor su gloria
que eneste mundo tuuieron
Aquel que viene primero,
que mayor corage toma
es aquel gran cauallero
que con ageno dinero
se hizo señor de Ro ma
Estasse de si quexando
q̃ por ser de nuestro vando
se encerro de tal manera
que de Egypto no saliera
sino saliera nadando.
El otro su,sucessor
que viene tras el penando
es augusto emperador
que auque pudiera mejor
gano su amiga llorando

Y el necio que consintio
en dar lo que le pidio
si de nuestro mal supiera
la vida primero diera
que no la muger que dio.
El cruel y falso Nero
cata le alli adonde va
que aunque parece tã fiero
al dolor del mal q̃ muero
ningungun remedio se da,
El otro es Marco Varron
q̃ aunque tiene el coraçon
bañañado en philosophia
da siete vezes al dia,
de coces ala razon
Mira aq̃llos reyes dos
que van assi tropeçando
son de aquellos q̃ entrenos
el justo temor de Dios
los tiene siempre tẽblando
Vea Dionisio dexando.
tẽplos pobres sin sospecha
yel que viene es Alexãdro
y tras el que entrando
de su buen amor se quexa
Este es aquel que quito
su esperãça al fuerte Turn

el qual a Pallas mato
por cuya golpe perdio
la tierra del rey Saturno
Mira a Ypolito llorar,
que paga por no peccar
y el amor se huelga en verle
que aunq̃ no pudo vencerle
le pudo hazer matar.

Y Phredra tambiẽ murio
porque pagasse muriendo
la muerte que concerto,
del triste que se libro
de su peccado huyendo
Y con gran iusticia muere
aunq̃ amor nunca la quiere
q̃ qualquier q̃ a otro daña
no llore si otro le engaña,
que su maldad conociere.
Veys yr preso vn cauallero
ẽtre dos hermanas muertas
aquel es el gran guerrero,
aquien nunca el cancerbero
le pudo cerrar las puertas
Y el que esta en aquel tropel
que vale por ciento del
vencedor fue en erimanto
mas el amor pudo tanto

que es agora sieruo del
Mira a Archiles que traya
el escudo de Vulcano
muy lexos del alegria
que gozara en aquel dia
q̃ vencio al pueblo Troyano
Del amor que lo lleuo
de Paris que le mato
entre si se quexa solo
y tambien del Dios Apolo
por cuya causa murio.
Mira la graue passion
de quien fue Tracia señora
cuyo amor fue la ocasion
de enlazar a Demophon,
donde le veys yr agora
mira a Iason que lleuo
la que a su padre dexo
y aun ansi sin ningun medio,
de poner en si remedio,
que ella a muchos antes dio
Mira a Hysiphile que llora
ser oluidada su fe
por la perra encantadora
que sin amor enamora
cosa que iamas no fue:
Viene luego tras aquella

con vergonçosa querella
que de vn amor no se harta
la linda reyna de Esparta
que murio Troya por ella,
Entre las otras perdidas
mira a Oenone llorando
de pena de dos heridas
que con bozes no fingidas
de Paris se esta quexando
Y de Elena Menelao
y la de Protesilao
y Argio que fue mas fiel
que quien dio por vn joyel
la vida de Anfiarao
De otras joyas y otras tantas
el amor fue la ocasion
petrarca porque te espantas
de ver a nuestra garganta
tan desonrrada prision
No te marauilles no,
que aqueste que nos vencio
es ladron tan general
que te puede dar el mal
que agora padezco yo,
Quede muy marauillado
y turbado mi sentido
estando tan alexado

de conocer el estado,
de quien me auia conocido
y dixele, ansi el poder
del que te pudo vencer
te haga alegre de triste
me digas donde naciste
que me puedes conocer.
De q̃ vn rato vuo llorado
començo assi a respoder
segun estoy mal tratado
enla pena que he passado
me puedes bien conocer
ya no tengo cosa sana
sino sola entera gana
de ser tu leal amigo
pues naci junto contigo
en nuestra tierra Voscana.
Su habla me descubrio
lo que su vista negaua
luego le conoci yo
y junto ami se llego
por ver lo que demandaua
y dixo, gran tiempo ha
que pense de verte ya
cõpañero en nuestros daños
que dello tus nueuos años
me dauan señal aca

Yo le respondi ansi fuera
mas el afan del amor,
me trato de tal manera,
que nunca por su carrera,
me trata mas el traydor
Que mil vezes he gustado
dela miel de su cuydado
cada vez me para tal
que de su fuego mortal
aun tengo el seso abrasado
Quando mi amigo entēdio
mis razonamientos vanos
riendo me respondio
ya te veo en parte yo (nos,
do abras menester las ma
Que aqueste rey soberano
te ēcēdio en fuego hermano
porq̃ a otros sea escarmiēto
en que esse tu pensamiento
morira de llano, en llano.
Yo entēdi como durmiēdo
aquello que me dezia
mas agora bien lo entiendo
q̃l fuega q̃ ē miesta ardiēdo
soñaua que se encendia
Y puesto que yo creyesse
q̃ en sus agueros mintisse,

no creyendo nada en ellos
la vida del y de aquellos
le rogue que me dixesse.
Respondiome, bien sabras
la vida que aqui tenemos
y tu mismo la tendras
que muy presto te veras
vezino en nuestros estremos
Que este señor que aqui esta
te ha texido vn ñudo ya
con vna ley tan esquiua
que tanto que vida biua,
tu vida muerta sera.
Este señor es aquel
que llaman todos amor
bien ves el mal que tiene el
mas quando seas sieruo del
lo conoceras mejor
Sus mañas y condicion
son tan fuera de razon,
y tan dulce es su tormento
quel suyo sufre contento
la furia de su passion.
Delas cosas que el se cria
la ociosidad es la llaue
es vna dulce porfia
criada enla fantasia,
de

de pensamiento suaue
De los vnos es señor
falso, malo engañador
que en lugar de gualardones
abrasa los coraçones
de quien le sirue mejor.
Muy muchos delos que ata
reciben gloria por el
y alos biuos tan mal trata
que alos que del todo mata
no se pueden quexar del:
Que de su cruel herida
es cosa muy conocida
que el que escapa queda tal
que sino pierde la vida
le dura siempre su mal.
Oye los grandes clamores
que salen delas entrañas
los sospiros, los temores
las angustias, los dolores
de todas estas compañas
Las quales porque quisieron
de su gana se metieron
eneste lazo cruel
y tanto mas dentro del
quan menos ñudos tuuieron
Y pues tu tan cerca estas

de yr a do todos ymos,
no te quiero dezir mas
que despues tu te veras
quien somos y do nacimos
Y aun digo te que aun estan
enel bosque de arrayan
muy mucha parte de gente
que por pago suficiente
dos mis sacrificios han.

Ya viene Mars el primero
y Venus ambos a dos,
ceñidos todos de azero
Por la industria del herrero
que llamauan ellos Dios
Cata alli a Iuno Lucina
y a Pluton, con Proserpina
y con ellos esta Phebo
que despreciaua el mãcebo
que su gran saber indigna.

Biẽ ves a Bacho bermejo
ya Mercurio de tras del
tan liuiano de consejo
como lo estuuo aquel viejo
que aun oy es piedra por el
Mira bien con atencion
como estan aqui en prision
todos los dioses de barro

y Iupiter tira el carro
quebrasa su presuncion
¶ Capitulo segundo.
Muy grãde espanto tenia
mi turbado coraçon
quando los nombres oya
de aquella gran compañia
que so iuzga la passion
Y estaua assi sin hablar
con mi amigo par,a par
y tan gran miedo tenia
que dela habla le hazia
temiendo solo quedar.
Mi amigo viẽdo me assi
dixo me, en q̃ estas pẽsando
si algo tu as visto aqui
que quieras saber de mi,
yo te le dire cantando
Que si ves quantos vencio
el traydor que nos ato
gran razon es que lo alabes
yo le respondi bien sabes,
la gana que tengo yo.
Aquellos querria saber
si son de vuestro desseo
que segun mi parecer
gran gente deue de ser

Y el necio que consintio
en dar lo que le pidio
si de nuestro mal supiera
la vida primero diera
que no la muger que dio.
El cruel y falso Nero
cata le alli adonde va
que aunque parece tã fiero
al dolor del mal q̃ muero
ningungun remedio se da,
El otro es Marco Varron
q̃ aunque tiene el coraçon
bañañado en philosophia
da siete vezes al dia,
de coces ala razon
Mira aq̃llos reyes dos
que van assi tropeçando
son de aquellos q̃ entrenos
el justo temor de Dios
los tiene siempre tẽblando
Vea Dionisio dexando.
tẽplos pobres sin sospecha
y el que viene es Alexãdro
y tras el que entrando
de su buen amor se quexa
Este es aquel que quito
su esperãça al fuerte Turn

el qual a Pallas mato
por cuya golpe perdio
la tierra del rey saturno
Mira a Ypolito llorar,
que paga por no pecar
y el amor se huelga en verle
que aunq̃ no pudo vencerle
le pudo hazer matar.
Y Phredra tambiẽ murio
porque pagasse muriendo
la muerte que concerto,
del triste que se libro
de su peccado huyendo
Y con gran justicia muere
aunq̃ amor nunca lo quiere
q̃ qualqeier q̃ a otro daña
no llore si otro le engaña,
que su maldad conociere.
Veys yr preso vn cauallero
ẽtre dos hermanas muertas
aquel es el gran guerrero,
aquien nunca el cancerbero
le pudo cerrar las puertas
Y el que esta en aquel tropel
que vale por ciento del
vencedor fue en crimeno
mas el amor pudo tanto

y aunque biua no se dexa
por largo tiempo quexar.
Cata a Cance y Amira
y Artemisa que la muere
y Prognes, y a Deyanira
y a biblis que tiene yra
con aquel que no la quiere.
Y mira a porcia aquella,
que sola escusara ella
la guerra muy peligrosa
si fortuna mentirosa
vuiera manzilla della.
Mira las manos de Iseo
cata la reyna Ginebra.
que por cumplir su desseo
biuiendo en gran deuaneo
mil vezes su fama quiebra
Lançarote y don Tristan
Y el rey Artus y Galuan
y otros muchos sō presentes
delos que dizen las gentes
que a sus auenturas van
Mira tres enamorados
que de vna casa salieron
todos tres desesperados,
los dos por vna engañados
a la qual la muerte dieron

Mira el yerro doloroso
que quiso el dulce reposo
de mano de todos tres,
y dio la muerte despues
al mismo que era el quexoso.

Despues que vue mirado
otros mil hombres alli
que al amor apassionado
auia preso y enlazado
como tiene agora ami
Yo como hombre que sentia
algun gran mal que venia,
de miedo estaua temblando
todo mi cuerpo mirando
si alguna soga tenia.

Como quien va a pelear
aunque enemigos na halla
piensa ya llegado estar
oyendo el duerno sonar
que se llama ala batalla
Yo estando turbado ansi
a la hora luego vi
cerca de mi vna muger
que quien no la pudo ver
muera de embidia de mi.

Su beldad y su frescura
no es nacido quien la crea

en tanta su hermosura
que la hizo la natura
porque su poder se vea
desde el punto que la vi
no tuue poder en mi
da quitar los ojos della
y pagome solo en vella
la libertad que perdi.
Yo q̃ siẽpre auia jurado
miẽtra pudiesse valerme (do
no huyr de vn hõbre arma
de pies y manos fuy atado
sin probar a defenderme,
y quanto mas la miraua
tanto mas en mi se entraua
el amor que no tardo
aunque ya pensaua yo,
q̃ mucho tiempo tardaua
Luego mi amigo ryẽdo
por darme mayor dolor
ami se llego diziendo
dizen me que estas ardiẽdo
de fuego deste señor
Aa fe, ala fe ya,
tu coraçon donde esta
ya tu puedes bien dezir
la manera del biuir

que el amor al suyo da,
Yo era ya vno de aquellos,
que poco dolor reciben
en ver mis males enellos
mas mucho en mirar aquellos
que con poca pena biuen
Ya via en mi voluntad
perderse la libertad
que hasta entonces tenia.
ya mil manera sentia
entre mi de soledad.
Yo a mi mismo dezia
que presso no me llamasse,
ya pensaua que la via
y otras vezes no creya
que del todo me matasse
Ya por poder alegrarme
esperaua de soltarme,
deste lazo en que cayera
como otro tiempo soliera
donde no pense escaparme.
Y segun agora veo
aunque va despues del daño,
de verla vino el desseo,
del desseo el devaneo,
del esperança el engaño
de su vista me venia

celos, y embidia tambien
y la falta de aquel bien
que no tuue solo vn dia
porque todos me corien
Entre mi la esto alabando
mis ojos puestos en enella
y cien mil gracias les dando
q̃ me hizieron mirando
que quedasse sieruo della
y era ansi como el doliente
que come el manjar presente
que es dulce para gustar
y mala para sanar
la causa de su accidente.
A otro qualquier plazer,
era ciego y sordo yo
no podia nada querer
sino solamente ver
aquella que me mato,
Y por passos la seguia
tan duros de noche y dia,
q̃ aun agora el coraçon
pone aquella sazon
temor a la fantasia
Por ella tengo yo agora
bueltas los ojos al suelo
y el alma que enella agora

aunque fue su matadora
rompe con bozes el cielo
Despues aca siento yo
pena qual nunca se vio
los sentidos traygo agenos
ya los muertos me echan menos
y entre los biuos no esto
Ya despues aca consiento
mi muerte en mi voluntad
todos los trabajos siento
ya me abrasa por de dentro
el amor y su crueldad.
Se lo que enella se espera
y el pastor en que manera
se destierra la razon,
se bidir enla passion
que sin vida no la fuera.
Despues aca se llorar
dentro de mi pensamiento
entristecer y alegrar
adolecer y sanar
todo junto en vn momento
Se mil vezes cada dia
querer lo queno querria
y no querer lo pue quiero
se saber del mal que muero
y no vencer mi porfia

..o creyendo nada en ellos
la vida del y de aquellos
le rogue que me dixesse.
Respondiome,bien sabras
la vida que aqui tenemos
y tu mismo la tendras
que muy presto te veras
vezino en nuestros estremos
Que este señor que aqui esta
te ha texido vn ñudo ya
con vna ley tan esquiua
que tanto que vida biua,
tu vida muerta sera.
Este señor es aquel
que llaman todos amor
bien ves el mal que tiene el
mas quando seas sieruo del
lo conoceras mejor
Sus mañas y condicion
son tan fuera de razon,
y tan dulce es su tormento
quel suyo sufre contento
la furia de su passion.
Delas cosas que el se cria
la ociosidad es la llaue
es vna dulce porfia
criada enla fantasia,
de

de pensamiento suaue
De los vnos es señor
falso, malo engañador
que en lugar de gualardones
abrasa los coraçones
de quien le sirue mejor.

Muy muchos delos que aca
reciben gloria por el
y alos biuos tan mal trata
que alos pue del todo mata
no se pueden quexar del:
Que de su cruel herida
es cosa muy conocida
que el que escapa queda tal
que sino pierde la vida
le dura siempre su mal.

Oye los grandes clamores
que salen delas entrañas
los suspiros, los temores
las angustias, los dolores
de todas estas compañas
Las quales porque quisieron
de su gana se metieron
eneste lazo cruel
y tanto mas dentro del
quan menos ñudos tuuieron
Y pues tu tan cerca estas

de yr a do todos ymos,
no te quiero dezir mas
que despues tu te veras
quien somos y do nacimos
Y aun digo te que aun estan
enel bosque de arrayan
muy mucha parte de gente
que por pago suficiente
dos mis sacrificios han.
Ya viene Mars el primero
y Venus ambos a dos,
ceñidos todos de azero
Por la industria del herrero
que llamauan ellos Dios
Cata alli a Iuno Lucina
y a Pluton, con Proserpina
y con ellos esta Phebo
que despreciaua el mãcebo
que su gran saber indignã.
Biẽ ves a Bacho bermejo
ya Mercurio de tras del
tan liuiano de consejo
como lo estuuo aquel viejo
que aun oy es piedra por el
Mira bien con atencion
como estan aqui en prision
todos los dioses de barro

y Iupiter tira el carro
quebrasa su presuncion
¶ Capitulo segundo.

Muy grãde espanto tenia
mi turbado coraçon
quando los nombres oya
de aquella gran cõpañia
que so iuzga la passion
Y estaua assi sin hablar
con mi amigo par,a par
y tan gran miedo tenia
que dela habla le hazia
temiendo solo quedar.

Mi amigo viẽdo me assi
dixo me, en q̃ estas pẽsando
si algo tu as visto aqui
que quieras saber de mi,
yo te le dire cantando
Que si ves quantos vencio
el traydor que nos ato
gran razon es que lo alabes
yo le respondi bien sabes,
la gana que tengo yo.

Aquellos querria saber
si son de vuestro desseo
que segun mi parecer
gran gente deue de ser

la qui en aquel valle veo,
Mi amigo me respondio
señalados como yo
por tristes son todos ellos
mostrarte he algunos dellos
mientra que contigo esto.
Cata alli al gran Pompeo
don Cornelia su muger
quexosos de Ptolomeo
y aquel con cuyo desseo
pudo en celado nacer,
Mira el rey Agamenon
y al rey de Pandion
y a Existo y Clitemnestra
y a Ayno con Ypermestra
y con Dalida a Sanson
Ves alli con gran dolor
sangrienta toda su cara
de Anibal el gran señor
que si venciera el amor
con los dioses se ygualara
Tysbe y Pyramo alli estan
y el astuto capitan
que con buen razonamiento
se libro de gran tormento
que las crudas yeruas dan.
Buelue los ojos a ver

alq̃ en su prospera guerra
pudo matar y vencer.
vna captiua muger
librando toda su tierra
Mira a pirro que murio
porque dos llagas sufrio
a Dauid y Salomon
y al hermano de Absalon
que la humana ley q̃bro.
Mira mira al rey Asuero
que tanta tierra mando
a quien vn su consejero
le quito el mãdo primero
y otro mas fuerte le dio
Mira a Herodes el cruel
y diras en viendo a el,
que no hizo Dios lugar
dõde amor no pudo estar
pues q̃ pudo entrar enel
Aquella reyna excelente
no deueys dar ẽ oluido(te
q̃ su amor no ay quiẽ lo siẽ
pues se armaua ẽtre lagẽte
por causa de su marido
Mira a Leandro enla mar
Hero enla ventana estar
que delas aguas se quexa

y aunque biua no ſe dexa
por largo tiempo quexar.
Cata a Cance y Amira
y Artemiſa que la muere
y Prognes,y a Dey anira
y a biblis que tiene yra
con aquel que no la quiere.
Y mira a porcia aquella,
que ſola eſcuſara ella
la guerra muy peligroſa
ſi fortuna mentiroſa
vuiera manzilla della.
Mira las manos de Iſeo
cata la reyna Ginebra.
que por cumplir ſu deſſeo
biuiendo en gran deuaneo
mil vezes ſu fama quiebra
Lançarote y don Triſtan
Y el rey Artus y Galuan
y otros muchos ſõ preſentes
delos que dizen las gentes
que a ſus auenturas van
Mira tres enamorados
que de vna caſa ſalieron
todos tres deſeſperados,
los dos por vna engañados
a la qual la muerte dieron

Mira el yerro doloroſo
que quiſo el dulce repoſo
de mano de todos tres,
y dio la muerte deſpues
al miſmo que era el quexoſo.

Deſpues que vue mirado
otros mil hombres alli
que al amor apaſsionado
auia preſo y enlazado
como tiene agora ami
Yo como hombre que ſentia
algun gran mal que venia,
de miedo eſtaua temblando
todo mi cuerpo mirando
ſi alguna ſoga tenia.

Como quien va a pelear
aunque enemigos na halla
pienſa ya llegado eſtar
oyendo el duerno ſonar
que ſe llama ala batalla
Yo eſtando turbado anſi
a la hora luego vi
cerca de mi vna muger
que quien no la pudo ver
muera de embidia de mi.

Su beldad y ſu freſcura
no es nacido quien la crea

ẽn tanta su hermosura
que la hizo la natura
porque su poder se vea
desde el punto que la vi
no tuue poder en mi
da quitar los ojos della
y pagome solo en vella
la libertad que perdi.
Yo q̃ siẽpre auia iurado
miẽtra pudiesevalerme(do
no huyr de vn hõbre arma
de pies y manos fuy atado
sin probar a defenderme,
y quanto mas la miraua
tanto mas en mi se entraua
el amor que no tardo
aunque ya pensaua yo,
q̃ mucho tiempo tardaua
Luego mi amigo ryẽdo
por darme mayor dolor
ami se llego diziendo
dizen me que estas ardiẽdo
de fuego deste señor
Aa se,ala se ya,
tu coraçon donde esta
ya tu puedes bien dezir
la manera del biuir

que el amor al ſuyo da,
Yo era ya vno de aquellos,
que poco dolor reciben
en ver mis males enellos
mas mucho en mirar aquellos
que con poca pena biuen
Ya via en mi voluntad
perderſe la libertad
que haſta entonces tenia
ya mil manera ſentia
entre mi de ſoledad.
Yo a mi miſmo dezia
que preſſo no me llamaſſe,
ya penſaua que la via
y otras vezes no creya
que del todo me mataſſe
Ya por poder alegrarme
eſperaua de ſoltarme,
deſte lazo en que cayera
como otro tiempo ſoliera
donde no penſe eſcaparme.
Y ſegun agora veo
aunque va deſpues del daño,
de verla vino el deſſeo,
del deſſeo el deuaneo,
del eſperança el engaño
de ſu viſta me venia

celos, y embidia tambien
y la falta de aquel bien
que no tuue solo vn dia
porque todos me corien
Entre mi la esto alabando
mis ojos puestos en enella
y cien mil gracias les dando
q̃ me hizieron mirando
que quedasse sieruo della
y era ansi como el doliente
que come el manjar presente
que es dulce para gustar
y mala para sanar
la causa de su accidente.
A otro qualquier plazer,
era ciego y sordo yo
no podia nada querer
sino solamente ver
aquella que me mato,
Y por passos la seguia
tan duros de noche y dio,
q̃ aun agora el coraçon
pone aquella sazon
temor a la fantasia
Por ella tengo yo agora
bueltas los ojos al suelo
y el alma que enella agora

aunque fue su matadora
rompe con bozes el cielo
Despues aca siento yo
pena qual nunca se vio
los sentidos traygo agenos
ya los muertos me echan me-
y entre los biuos no esto (nos
Ya despues aca consiento
mi muerte en mi voluntad
todos los trabajos siento
ya me abrasa por de dentro
el amor y su crueldad.
Se lo que enella se espera
y el pastor en que manera
se destierra la razon,
se bidir enla passion
que sin vida no la fuera.
Despues aca se llorar
dentro de mi pensamiento
entristecer y alegrar
adolecer y sanar
todo iunto en vn momento
Se mil vezes cada dia
querer lo queno querria
y no querer lo pue quiero
se saber del mal que muero
y no vencer mi porfia

Veo estar ami enemiga
con gran plazer de mi pena
ni quiere que so lo diga
ni huelga en que yo la siga
ni me afloxa la cadena
Y lo que hallo peor
es que el falso del amor
que mata me ami por ella
no puede poner enella
manzilla de mi dolor.
De mi llaga desigual
no tengo ya confiança
ni de sanar de mi mal:
pues este rey enel qual
tenia toda mi esperança
Aunque ansi las almas ata
y los desseos arrebata:
no la puede a ella vencer
ni con todo aquel poder
con que ami triste me mata.
Y tu amor que ansi llagar
puedes al mundo perdido,
como y no puedas quebrar
o alomenos ablandar
la dureza de su oluido?
Como y no puedes tu ciego
vencer a su condicion

o te quite el nombre luego
o la brasa de aquel fuego
que quema mi coraçon.
Las mugeres que solian
a todo el mundo matar
desechadas se desuian
las que en sus tierras biuian
se van a otro lugar,
Porque son ante ella ellas,
como ante el sol las estrellas
y sus faciones son tales
q̃ me paga a mi mis males
sola la memoria dellas.
O si Dios a mi me diera
saber con que la loara
mil ojos con que la viera,
y mil vidas que perdiera
mientra mi pena durara.
O si tal bien me viniesse,
que el rato q̃ ella me viesse
de ello tuuiesse plazer
y si ver no me quisiesse
que se me dexasse ver.
Que pues supe cõocella
es por fuerça desse alla
ni en mi mano fue querella
aunqun nunca pude vella

ni en mi poder oluidalla,
Por fuerça ſufro contento
el dolor de mi tormento
con ſus gracias infinitas,
eſtan con mi ſangre eſcriptas
dentro de mi penſamiento.
Aſsi que eſtoy enlazado
mi enemiga ſuelta eſta
muerto yo deſeſperado
y ella biue ſin cuydado,
dela pena que me da.
Mas la ley que recebi
me cumple guardar anſi
que muera por ſu deſſeo
quanto mas enella veo
menos memoria de mi
Agora ſe como ata
al ſentido la afficion
como biue y como mata
como paz y guerra trata,
con mi triſte coraçon
Se como el ſeſo ſe va
ſin eſtar adonde eſta,
y ſe como el penſamiento
haze coſas enel viento
por lleuar el alma alla.
Ya ſe yo que quien beuiere
de

delo que haze mas sed
como sin morir se muere
q̃riendo aquien no le quiere
ni pintado enla pared
Ya se que cosa es sufrir
valar y nunca dormir
y demi siempre quexarme
y se llorar y acordarme
que nunca supe reyr.
Se mi enemiga buscar
pensando de estar contento
y he miedo de la hallar
pensando de no acertar
a dezille el mal que siento
Mil vezes le vide yo
y tanto me embaraço
que torno mi lengua ruda
de palabras tan desnuda
qual mi esperança quedo
Se criar se entre la rosa
metida la crueldad
se ser vna misma cosa
en mi pena dolorosa
con su misma voluntad
No porque diga yo dela
que voluntad ay enella
de aquello que quiero yo

mas lo que ella quiere ſo
ſin penſar en no querella.
Se tener poco plazer
y ſoſpiros deſiguales
mudar voluntad y ſer
no voluntad de perder
la dureza de mis males
Que eſta no la mudaria
ni mudara ſolo vn dia,
mas aquello mudo yo
que tan preſto me burlo
quan preſto hallo ſu via.
Agora ſe yo ſentir
pena,plazer en vn punto
ſe viuir y no viuir
ſe por ſu cauſa ſufrir
muerte y vida todo junto
Vida de penſar enella
muerte de no poder vella
muy gran pena en deſſear
y Plazer en contemplar
quien pudieſſe merecella.
Se me ami miſmo alegrar
con vna falſa alegria
ſe tocar y traſtocar
contra dezir y loar
mil penſamientos al dia

Se desde lexos arder
porque no la puedo ver
desde cerca estar elado
porq̃ el mal de mi cuydado
nunca me quiere creer.

Se que de aquella manera
que con su boz muy esquiua
vna leona muy fiera
la carne que ella pariera,
le haze tornarse biua,
Y ansi desta misma suerte
el amor que es muy mas fuerte
rige sobre el coraçon
dando vida ala passion
dãdo alos sentidos muerte
Se quan presto es enlazada
sola vn anima gentil
sola de seso menguada
y gentil, porque es tornada
a la fe que tienen mil,
Que es aquella del amor
que tiene suerça mayor
en aquel que esta perdido
y no cansa por oluido
ni muere por gran dolor.

Ya se yo como amor buela,
y otras vezes abalança

ſus alas con que deſuela
ſin que no dormir ſe duela
a quien ſigue ſu eſperança.
Vno amenaza, otro hiere
amenaza a quien no quiere
moſtrar el mal todo junto
porque no huya enel punto
que ſu gran pena ſintiere
Las ruedas de ſu tormento
deſpues aca ſe que ſon
Ineſtables ſin cimiento
muy mas ligeras q̃l viento
ſino ſolo en dar paſsion
Sus promeſas ſon muy lle
deſperanças congoxoſas (na
q̃ acrecientan dos mil penas
al que pueſto ya en cadenas
ſufre ſus anſias rauioſas
Se que en mis hueſſos ſecria
el fuego que me atormenta
ſe dezir al alma mia
que ſufra mas cada dia
quanto mas trabajo ſienta
Se que ſale la triſtura,
que llaman mala ventura
de las venas do es la llaga
enla qual poca dulcura

el animo ni esta en buena fortuna, (to
si el hōbre al firme amor no esta subie
Pues sepa cierto aq̄l q̄ amor repugna
ora sea casto o fuerte, o sea discreto,
q̄ no ay do no ay amor bōdad alguna

SONETO.

Nunca se vio en amor ningū cōtento
que no le siga en posta otro cuydado,
ni enel aura plazer tan acabado,
q̄ no trayga consigo algun descuento
Mas hame dado amor vn pensamiēto
el qual es solo ensi tan estremado
que no viene descanso, que doblado,
despues no cause en mi el contētamiēto
Si peno aquella pena es mayor gloria
y alo que puede dalle algun desuio
deshaze, y luego buelue a sustentarme
Mi vēcimiento buelue en mas victoria
y assi de puro fuerte el amor mio
se haze fuerça assi por esforçarme.

SONETO.

Leandro en amoroso fuego ardia
a la orilla del mar acompañado,
de vn solo pensamiento enamorado
que esfuerço a qualquier cosa ponia
Y al tiempo que su lumbre aparecia
rindiosele Neptuno estando ayrado

amor pudo ponelle en el eſtado
que a ſu contentamiento conuenia
La luz dela mañana le importuna
la noche ſe le va mas apazible,
que pudo dar amor ni la fortuna
O caſos del amor, que ſea poſsible
que fortuna y amor ambos a vna
deſpues le dieſſen muerte tan terrible

SONETO

Marfida ſus ouejas repaſtaua,
conſolo ſu ganado ſe auenia
ſus dorados cabellos deſcogia
y con ſu blanca mano los pyenaua
Las flores mas hermoſas apañaua
y vna guirnalda dellas componia
y en ſu rubia cabeça la ponia
y en vna clara fuente ſe miraua
Muy libre eſta de amor y muy quieta
gozar querria de balde el ſer hermoſa
mas como amor ſintio ſu fundamento
Contra ella flecho el arco y la ſaeta
y en vn punto Marfida fue otra coſa
ved quãto poder tiene vn penſamiẽto

SONETO

Eſtaua Luſitano repaſtando
ſus blancas ouejuelas por vn llano
con vn cayado verde enla vna mano

miraua hazia el ſuelo imaginando
ſus ojos le vi alçar de quãdo en quãdo
diziendo, ſi es mi mal tan ſoberano
quien dize q̃ en perderme no me gano
no ſabe que es plazer eſtar penando
Pues no llamo conſuelo ami cuydado
no deue conocerte o Vandalina,
y eneſto enlo demas eſta engañado
Mas yo que vi tu ymagen tan diuina,
recibo por peſar no eſtar penando,
y aſsi mi enfermedad me es medicina.

SONETO.

Eſtaua ſe Marfida contemplando
en ſu pecho al paſtor porquien moria
ella meſma hablaua y reſpondia,
que lo tenia delante ymaginando,
Por ſus hermoſos ojos diſtilando
lo que orientales perlas parecia
con boz que laſtimaua aſsi dezia
ſu criſtalino roſtro leuantando
No biua yo ſin ti dulce amor mio
de mi me oluide yo ſi te oluidare
pues no tẽgo otro biẽ ni otra eſperãça
y tu fe ſola es paſtor en que me fio
y ſi eſta en algun tiempo me faltare
mi muerte no dara de mi vengança.

SONETO.

O lagrymas cāſadas que en llegādo
moſtrays la calidad de biuo fuego
que al alma affiige y ſaca de ſoſsiego
y al coraçon contino eſta quemando
Venis os por mis ojos diſtilando
pēſays que mi dolor ſe aplaque luego
mas ya paſſo eſſe tiēpo, aunq̄ no niego
que con llorar el mal ſe va aplacando
Pero ha ſe de entender lagrimas triſtes
que,aueys tātas de ſer como es la cauſa
que tiene mi dolor de derramaros,
Y pues no puede ſer pordo veniſtes
podeys bolueros luego y hazed pauſa
que yo tambien la hago en deſſearos.

SONETO

Los ojos no pecaron en miraros
ſino pretenden mas que ſolo veros
ſi el alma ha pretendido mereceros
no le querays mas mal que deſſearos
Iamas dexe mi lengua de hablaros
ſin penſamiento alguno de moueros
ſi mis lagrimas pienſan deteneros,
podeys ſe lopagar cō no ablandaros
Mas nomedays por fin vueſtra partida
y aunq̄ en eſtremo ſer el deſcōtento (da
con veros paſſare mi triſte vida
Pues no ay vida ſin vos ni yo la ſiento

y el alma que se vio sin vos perdida
se gana todo en fe de su tormento.

SONETO.

De oy mas niuguno diga q̃ la ausen
es mal q̃ da dolor pena o cuydado(cia
que quien de su señora esta apartado
ni aun para sentir mal tiene licencia,
si el alma le trãsformado enla p̃sencia
de quiẽ de buena guerra la ha ganado
que a de sentir vn cuerpo desdichado
q̃ no ay entre el y vn muerto diferẽcia
Si ẽ algũ mal de amor puede auer cura
sera porque esta el alma alli presente
mas no si le cuerpo es solo vna figura
Y pues aqui se ve tan clara mente, (ra
q̃ el brauo mal de ausẽcia es muerte pu
quiẽ le llamo pasion no estaua ausente

SONETO.

O esperança mia,o mi consuelo
o diosa de mi alma,y de mi vida
quien ay que de mirarte se despida
pues como tu no ay cosa eneste suelo,
Mi pensamiento sube hasta el cielo
y por pensar en ti de mi se oluida
mi fe no ay cosa ninguna q̃ la impida
ni muerte,ni dolor,ni desconsuelo
Pues dime porq̃ te ases de vn cabello

ni puscas ocasion para culparme
teniēdo en mi intenciō echado el sello,
No me hagas pensar q̄ por dexarme
te finges, enojada, que sin ello
tienes poder señora de acabarme.

ELEGIA A LA MV
ERTE DEL EXCE
lentissimo poeta George de
Monte mayor. Por Fran
cisco Marcos Do
rantes.

Comiença musa mia dolorosa
el funesto suceso y desuentura
la muerte arrebata y pressurosa
De nuestro Lusitano, a quien natura
oy llora con muy tierno sentimiento
y representa al mundo su tristura
Mi ronca boz resuene y lleue el viento
mis concentos tambien enrōquecidos
bastantes a mouer el firmamento
De en vno en vno vayan esparzidos
dando indicio del crudo y fiero assalto
de gente en gente a todos los nacidos
Y con ligero buelo y veloz salto
primero a Lusitana se encaminen
hazia Monte mayor sublime y alto,

Y

Y alli no ſolo hieran y laſtimen,
los tiernos coraçones mas alloro
a las mas duras peñas aun inclinen
Ya fenecio ſu bien y ſu teſoro
ya ſu luz,reſplandor,y ſu centella
ya ſu valor ſus prendas,y decoro
ya eſcurecio el luzero ya la eſtrella
por quien el miſmo Phebo ſe regia
mas ay quien ſufrira la falta della
Y a ſu dulce concento,y melodia
ſu ingenio ſuauidad y ſubtileza.
ſu ſer ſtylo y gracia y armonia
Los de Payua y de Pina y ſu nobleza
demueſtren quanto mas iuſto les fuera
morir que no dar mueſtra de triſteza
Con inhumana mano cruda y fiera
la demas gente rompa el duro pecho
Pues eclypſa ſu ſol ſu nueua eſpera
Tu celebre mondego con deſpecho
deten tus ſacras ondas preſuroſas
ſebras el graue caſo y triſte hecho
De tus ondas cauernas tenebroſas
leuanta tu cabeça codicioſo
de abrir todas tus venas abundoſas,
No pongas a tus lagrymas repoſo
mas en tanta abundancia ſe derramen,
que al Gange y Nilo excedã caudaloſo

De tus vmidas fuentes tantas manen,
que no pueden caber en tus riberas
y en las del basto mar a penas paren
Y tus hermosas nimphas las primeras
se cubriran de oy màs funesto velo
las del Tajo las sigan lastimeras
en tierno llanto amargo y triste duelo
procuraran passar toda la vida
pues esto le sera mayor consuelo
Ni a la madexa de oro q̃ escondida
baxo el verde cendal esta perdonen
que a nuestro Lusitano esta offrecida
de oy mas al verde soto nunca assomẽ
ni al valle vmbroso rustica campaña
con dolor su apetito proprio domen
No solo Portugal mas toda España
conozca quan gran parte le ha cabido
de aqueste duro caso y graue hazaña
El Mincio,y Po famoso ya rendido
Estaua a nuestro George venturoso,
a quien no poca inuidia aca he tenido,
Ninguno ha auido entre ellos tã dicho
q̃ llegar a este monte aya intentado(so
que no quede corrido y vergonçoso
Mas fortuna por tierra le ha prostrado
de nuestro mal y daño desseosa
priuando nos de vn tan felice estado
la

La inexonable Parca y riguroſa
corto con gran deſden ſu dulce hilo
con immatura muerte y laſtimoſa,
Quexoſe deſto amor y hilo a hilo
las lagrymas ſu roſtro van bañando
por verſe enagenado de ſu ſtylo
El carcax y los tiros va arrojando
valor menoſpreciando, y poderio
y el arco con furor deſpedaçando
Con las alas caydas y ſin brio,
ſu blanco roſtro hiere con la mano
como quien pierde oy todo el ſeñorio
Y aſsi como ẽla muerte de ſu hermano
Eneas los ſolloços le impidian,
la boz crudo lamento y inhumano
del meſmo oficio agora le ſeruian,
y los cauellos de oro en torno echados
ſus orientales perlas ian
No pueden ſer de Ve enxugados
Porque eſta de fauor ſsitada
ſegun tienen los ſuyos l tratados
Confuſa queda triſte y mada
no menos que en aquel fauſto dia
que de ſu dulce Adonis fue priuada
Sus manos delicadas retorcia
y tanto el ſentimiento la aquexaua
que el ayre con ſoſpiros encendia

De pallas tiene embidia que mostraua
con la sobrada pena consumirse,
Y mas ser immortal la atormentaua
Qual suele enel verano derritirse
del Zephyro la nieue sacudida
y en abundosas aguas conuertirse
Tal de sus ojos sale y tan crecida,
el agua con que el campo esta bañãdo
llorando aquesta funebre partida
Dela muerte mil vezes se ha quexado
y de falta de fatire y del,destino
impio,cruel,nefando,acelerado
Parece le muy grande desatino
biuir,y holgara a muerte subjectarse
y permutarse el hado y ser diuino
Procura algunas vezes de esforçarse
en medio del ... r mas excessiuo
para plañir d... o y lamentar
Y con sembl... ero,triste esquiuo
las lagrimas ... gela y suspendidas
se muestran ... s ojos bien al biuo
Despues de t... el baxan esparzidas
de fuentes m... y mas fertiles saliendo
y de mexillas mas humedecidas
Por rostro, pecho y seno van corriẽdo
... ni enel regaço quien aun pararse
... la tardança del lloro reprehendiendo
tan
Qual

Qual ſuele Philomena querellarſe
en las vmbroſas ſeluas de Tereo
ſin del ſuceſſo de Itys oluidarſe
Qual fue llorado el hijo de ceneo
de las aues q̃ el pecho deſgarrauan
con ſus picos plañiendo el caſo feo
Tales ſu grande falta lamentauan
las hijas de Mnemoſyne famoſas
y con tales eſtremos ſe quexauan
No ſe mueſtran agora deſſeoſas
de aganippe guſtar como ſolia,
mas de ſiempre plañir mas codicioſas
No las pudo ayudar la Poeſia,
o ſentir y llorar al caſo eſtraño,
o alas hazer ſi quiera compañia
Porque con cauteloſo ardid y engaño
la muerte la preuino en aquel punto
que ſintio toda eſpaña en mal tamaño
Que conociendo eſtaua el cuerpo iũto
della cõ nueſtro George y le animaua
el vno con el otro hizo defuncto
Y como en qualquier caſo la quedaua
poco eſpacio de vida quiſo luego
priuar della aquien ya ſin ella eſtaua
Si quãdo vio entregar al voraz fuego
la poeſia a Heſiodo y a Homero
no dio mueſtra de algun della ſoſiego

si q̃ndo a Elchilo y Sophocles sincero
y a Archilocho y Sophrõ Syracusano
jamas mostro el semblante lastimero
Si quando el Verones y el Mantuano
y el sulmones muriero no se ha muer
o quando murio Mena, o Feliciano(to
Fue porque conocio q̃ vendria cierto
nuestro insigne Poeta sustentalla,
con su stilo suauissimo y experto
Y pues con el murio nadie buscalla.
pretenda desde el vno al otro polo
que por demas sera poder hallalla
Ya no mas Musas ya no mas Apolo
pues que la poesia queda muerta,
y aquel que fue entre todos vno solo
Ninguna sacra fuente descubierta
este en Pimpla Bibethro: y Helicona
ni en Parnaso a ninguno se de puerta
De oy mas nadie pretẽda auer corona
de murta, ni arrayan, ni verde lauro
ni del arbol que Alcides se corona
Desde el excelso Calpe al mõte Tauro
se sienta esta desgracia y desuentura
y desdel Indo Hydaspe hasta el Metau
Quiẽ cãtare de venus la hermosura(ro
la gracia, suauidad, y la belleza
quiẽ el diuino adorno y apostura
Quiẽ

Quien del tiempo Cupido la aspereza
los encumbrados hechos las hazañas
el insano furor, y la braueza
Y quien enternecidas las entrañas
del belicoso Marte y los engaños
de Vulcano soez y asturas mañas
Y quien mil accidentes tan estraños
de amor y desamor discantaria?
y de engaños dos mil y desengaños,
Quien con tanta destreza contraria
de las hermosas nimphas los amores
quien con tanto decoro escriuiria
Y quien los delos rusticos pastores
y de lascinos Satyros y Faunos
y de otros semideos inferiores
Y quiẽ(cõtra el iuyzio de hõbres va
los escuros autores ha tornado(nos)
descabrosos clarissimos y llanos
Solo Montemayor aquesto ha obrado
cõ su diuino espiritu, a quien nos quita
la Parca con su corte acelerado
Mas no muere pues vemos resuscita,
su fama con sus obras excelentes
despues q̃ enel empyrio cielo habita
Tiñiendo va las aguas y corrientes
des del Famoso Ibero discurriendo
hasta el oriental Indo y sus vertientes

Yyra tan grandes fuerças adquiriendo
toda la tierra en torno rodeando
que ningun caso aduerso yra temiẽdo
No la podra Fortuna yr contrastando
no el aspero furor del crudo viento
no las ondas del mar amenazando
Ni la muerte cruel a perdimiento
la traera iamas en tiempo alguno
mas siempre crecera cõ mas augmẽto
Y mas que de poeta otro ninguno
durara su memoria entre las gentes,
contra el licor del inuido importuno
En oluidos passados y presentes,
quedaran con su stylo comparados.
con sus agudos dichos y eminentes
Seran primero mas que nieue elados
del claro sol los rayos,que perezca,
su fama ni sus hechos señalados
Primero faltarã,q̃ mal sa emperezca
del mar las aguas,peces las arenas
y del ayre las aues que fenezca
La qual despues sintiendo quã agenas
estan todas las gentes de consuelo
antes del descontento y pena llenas
Al claustro celestial con sumo buelo
se yra(nr̃o Hemisphero atras dexãdo)
ganosa de habitar el alto cielo

del qual Monte mayor esta gozando.
Fin dela elegia.
Villancico.
Carillo allegate aca
di que me quieres zagal
quiero te contar mi mal.
Monte mayor.
Carillo llegate aqui,
habla de lexos pastor,
que oy de miedo del amor
no osare llegarme ati,
habla si quieres de ay,
que llegarme alla zagal
no lo consiente tu mal
Consuela pastor hermano
al que amor hirio de hecho,
no ay cosa mas sin prouecho
que el consuelo de vn sano
mi seso tengo enla mano
no quiero cuentas zagal
de amor,de ti ni del mal.
Villancico pastoril.
Di Iuan de que murio Blas
tan moço y tan mal logrado
mia fe Gil de desamado
Glosa de Monte mayor.
Murio con muy gran contento

aunque muerte le aquexaua
porque en su alma lleuaua
la causa de su tormento
nunca se vio pensamiento,
en amores tan fundado
ni zagal tan desamado
Y que dixo di carillo
quando se vido mortal?
quel mayor mal de su mal
era el no poder dezillo
iamas quiso descubrillo,
mas fue mal galardonado
pues murio de desamado
Quando el dolor le arreziaua
di que le oyste dezir
que el no acabar de morir
era lo que le mataua
sobre estar certificado
que muere de desamado
Quando morir se queria
que dixo a su mala suerte
que era menos mala muerte
que el dolor de que moria
y si otra cosa dezia
siempre acabaua el cuytado
con muero de desamado
Que dixo el postrer momento

MONT·MAYO

PRIM·DIAN



